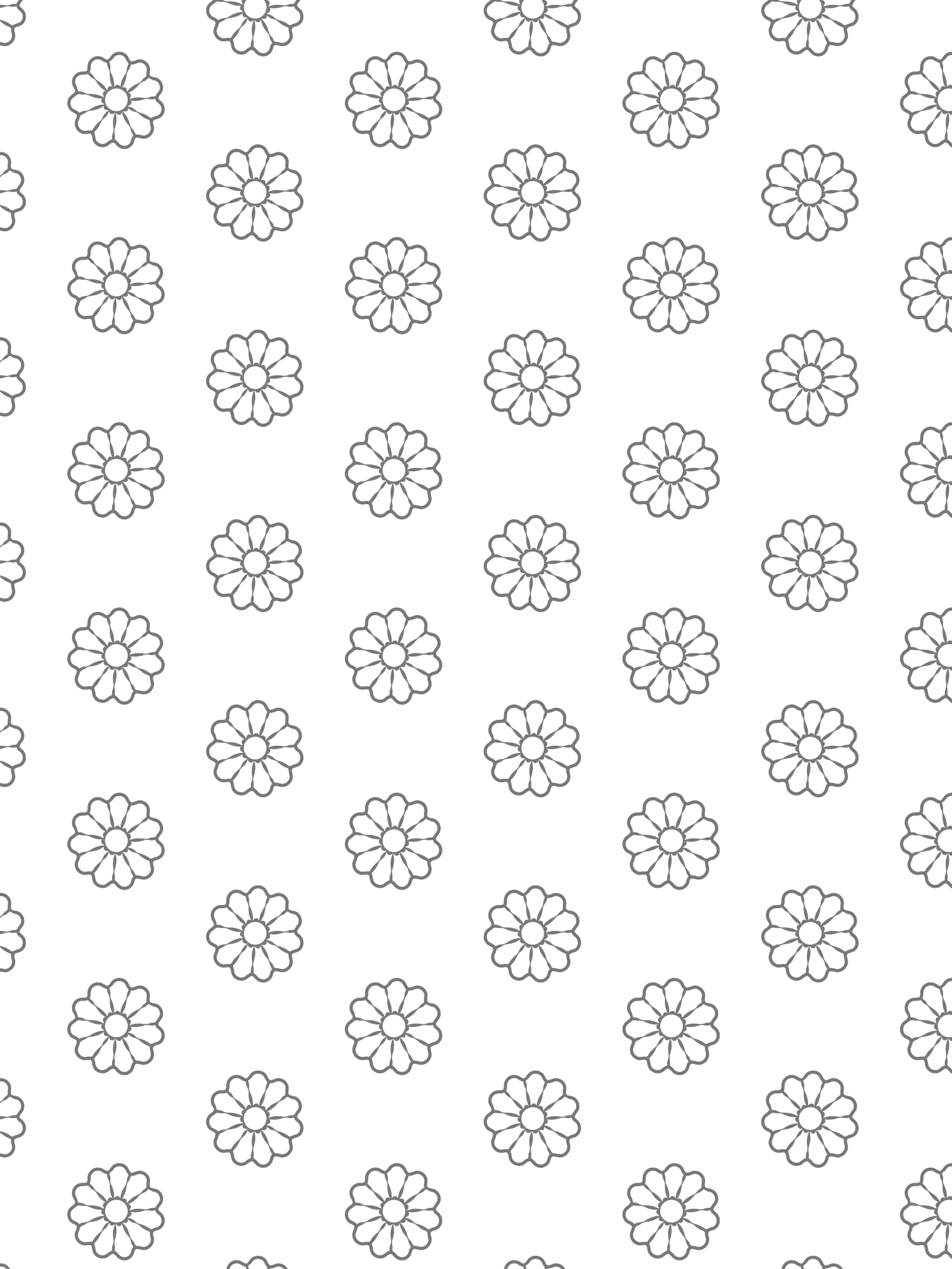


EL CEMENTERIO Central de Sincelejo

HISTORIA, MEMORIA Y PATRIMONIO

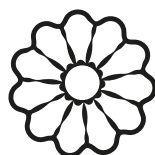


Gilberto Emiro Martínez Osorio
José Alexander Pinzón Rivera
Francisco Monterroza Cuello
María Andrea Campo Escobar



EL CEMENTERIO CENTRAL DE SINCELEJO

HISTORIA, MEMORIA Y PATRIMONIO



Gilberto Emiro Martínez Osorio
José Alexander Pinzón Rivera
Francisco Monterroza Cuello
María Andrea Campo Escobar



2022

Este libro es producto resultado de investigación, evaluado bajo el sistema doble ciego por pares académicos.

Corporación Universitaria del Caribe–CECAR

Rectora

Lidia Flórez de Albis

Vicerrectora Académica

María Eugenia Vides

Vicerrectora de Extensión y Relaciones Interinstitucionales

Liliana Patricia Álvarez Ruiz

Coordinador Editorial CECAR

Jorge Luis Barboza

Editorial.cecar@cecar.edu.co

<https://libros.cecar.edu.co/index.php/CECAR>

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2956-6070>

Colección Investigación

© 2022. El Cementerio Central de Sincelejo. Historia, memoria y patrimonio.

ISBN: 978-628-7515-19-2 (impreso)

ISBN: 978-628-7515-20-8 (digital)

DOI: <https://doi.org/10.21892/9786287515208>

Autores: Gilberto Emiro Martínez Osorio, José Alexander Pinzón Rivera, Francisco Monterroza Cuello, María Andrea Campo Escobar.

Diseño gráfico: Stefany Salazar.

Portada: Jorge Luis Barboza, Gilberto Emiro Martínez Osorio.

Fotos de la portada y contraportada: José Alexander Pinzón Rivera.

Sincelejo, Sucre, Colombia



Este libro forma parte del Proyecto "El Cementerio Central de Sincelejo: Una historia cultural 1878 - 1985. Representaciones sociales en las letras y la fotografía", financiado por el Programa Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación en Ciencias Humanas Sociales y Educación de Minciencias, y la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR, Colombia.

El Cementerio Central de Sincelejo : historia, memoria y patrimonio / autores, Gilberto Emiro Martínez Osorio, José Alexander Pinzón Rivera, Francisco Monterroza Cuello y María Andrea Campo Escobar. -- Sincelejo : Editorial CECAR, ©2022.

194 páginas : imágenes a color

Incluye referencias al final.

1. Arte e Historia. 2. Arquitectura del paisaje 3. Cementerios – Sincelejo 4. Cementerios -- Arquitectura 5. Espacio público 6. Diseño arquitectónico 7. Museos arqueológicos 8. Patrimonio cultural 9. Imágenes Fotográficas 10. Valoración de bienes raíces. Autor II. Título.

720 C394 2022

CDD 22 ed.

CEP – Corporación Universitaria del Caribe, CECAR. Biblioteca Central – COSiCUC

Contenido

Introducción 5

PRIMERA PARTE

HISTORIA Y MEMORIA EN EL CEMENTERIO CENTRAL DE SINCELEJO 11

CAPÍTULO I. *Sincelejo en Cinco Representaciones Históricas* 13

El Contexto del Cementerio Central entre los Siglos XIX y XX 13

El Territorio de los Bichangueros: Finales del Siglo XVIII a comienzos del Siglo XIX 15

El Corralito de Matarratón: Finales del Siglo XIX 17

La Capital del Departamento de Sincelejo:
Comienzos del siglo XX 22

La Perla de Sabanas. Primera Mitad del Siglo XX. 26

La Capital del Departamento de Sucre:
Segunda Mitad del Siglo XX 33

CAPÍTULO II. *Transformaciones Físicas del Cementerio Central de Sincelejo entre los Siglos XIX y XX* 39

El Cementerio del “Corralito de Matarratón” (1878-1920) 41

El Cementerio de la “Perla de Sabanas” (1920-1966) 50

El Cementerio de la Capital del
Departamento de Sucre: 1966-1988 71

La Decadencia del Cementerio Central de Sincelejo y el Surgimiento de Nuevos Espacios Funerarios en Sincelejo 83

CAPÍTULO III. *Usos y Apropiaciones del Cementerio Central de Sincelejo 1878-1988* 87

Usos y Apropiaciones del Cementerio del “Corralito de Matarratón” 89

Usos y Apropiaciones del Cementerio de la “Perla de Sabanas” 93

Usos y Apropiaciones del Cementerio de la Capital del Departamento de Sucre 99

SEGUNDA PARTE

*EL PATRIMONIO DEL CEMENTERIO
CENTRAL DE SINCELEJO* 107

CAPÍTULO I. *El Patrimonio Urbano* 109

CAPÍTULO II. *Patrimonio Inmueble* 123

CAPÍTULO III. *El Patrimonio Mueble* 171

Bibliografía 195

Introducción

El presente libro es producto de una investigación cuyo propósito es rectificar una omisión: la no inclusión del Cementerio Central de Sincelejo dentro del inventario de las manifestaciones culturales reconocidas como patrimonio por el Plan Especial de Manejo del Patrimonio—PEMP del Centro Histórico de esta ciudad. Una situación inexplicable, debido a la proximidad física del Cementerio con el mencionado conjunto urbano y por la carga de memoria histórica que en él se condensa, como lugar donde históricamente se ha ritualizado y espacializado la cotidianidad del duelo y de la muerte en esta ciudad.

Al analizar la situación, se identificó que la decisión del equipo encargado del PEMP del Centro Histórico de Sincelejo, en relación con el Cementerio contravenía las reflexiones del valor patrimonial de esta tipología urbana a nivel mundial, las cuales avanzan en una dirección distinta, observándose que, desde la segunda mitad del siglo XX, los cementerios han entrado a formar parte de la oferta turística de las ciudades a partir de la explotación de su valor patrimonial, reconociéndose como documentos históricos de alto valor simbólico para las culturas, siendo esta una situación que permitió abrir el campo económico del turismo cementerial, donde esta clase de tipologías urbanas son abiertas a los visitantes.

En actividades de turismo cultural, los cementerios son buscados por los visitantes debido a la arquitectura de sus lápidas y tumbas, monumentos, esculturas, personalidades enterradas, historia, mitos y leyendas. Su explotación turística se realiza por medio de visitas guiadas y de actividades realizadas en las necrópolis, las cuales son entendidas como verdaderos museos a cielo abierto (Rossi, 2007). Se puede decir que este tipo de turismo forma parte del fenómeno del *dark tourism*, que es la oferta y el consumo, por parte de los visitantes, de la muerte real y mercantilizada, de lu-

gares donde ocurrieron desastres y atrocidades y de cementerios (Lennon & Foley, 2000). Otras denominaciones con las que se conoce esta práctica turística en la literatura son: *thana-tourism*, *morbid tourism*, *disaster tourism*, *grief tourism*, *black spot tourism* y *phoenix tourism* (Stone, 2006).

La transformación de la muerte en producto turístico caracteriza a la sociedad contemporánea y es considerada como un indicativo de posmodernidad (Lennon & Foley, 2000). Es así como, a partir de la década de 1990, creció la demanda turística de los cementerios (Queiroz, 2007), siendo actualmente parte de las rutas turísticas consolidadas en diferentes países (Osman & Ribeiro, 2007; Figueiredo, 2014; Puerto & Batista, 2015). Se destaca el Cementerio *Père-Lachaise*, el cual es el principal cementerio de París, con un jardín de 44 hectáreas y cuenta con 70.000 esculturas y monumentos catalogados. En él se albergan tumbas de políticos, celebridades y artistas conocidos mundialmente, como Edith Piaf, Jim Morrison, Marcel Proust, Voltaire, Chopin, Oscar Wilde, Allan Kardec y Balzac. Recibe más de dos millones de turistas anualmente y es de visita obligatoria para los alumnos franceses. En el año 2000, cerca de 1.800 alumnos estuvieron en el cementerio con la finalidad de conocer mejor la historia y el patrimonio cementerial de Francia. También es ofrecido por varias empresas de turismo de todo el mundo, con itinerarios que incluyen visitas guiadas (*Get your guide*, s.d.) y posee un sitio web en el cual se puede realizar un tour virtual pere-lachaise.com.

En Londres, el *Highgate* es el cementerio más visitado y un modelo de articulación para fines turísticos. Allí están sepultados Karl Marx, Herbert Spencer y Cristina Rossetti, y es frecuentado por turistas y residentes como espacio de descanso, ocio y paseo. También tiene

un sitio web (highgatecemetery.org), donde es posible reservar visitas guiadas.

En el contexto latinoamericano, en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), el Cementerio de la Recoleta es tal vez la mejor expresión de la inserción del patrimonio funerario dentro de rutas turísticas. Posee más de 7.000 tumbas y más de 70 panteones declarados patrimonio histórico del país, albergando muertos ilustres como Carlos Gardel y Evita Perón entre otros. El cementerio está incorporado a la oferta turística de Buenos Aires y es considerado uno de los principales atractivos turísticos de la ciudad. Cuenta con un sitio web que facilita su gestión y la organización de actividades en torno a él (buenosairesturismo.com.br).

En Colombia, podríamos traer a colación el Cementerio Museo San Pedro, fundado en 1842 por iniciativa del médico Pedro Uribe Restrepo, en el que se encuentran grandes personajes del ámbito empresarial, de la política, la cultura y la literatura nacional y antioqueña, entre otros. Fue reconocido en 1998 como Museo de Sitio y un año después como Bien de Interés Cultural de Carácter Nacional. Tiene una página muy bien estructurada (cementerosanpedro.org.co), a través de la cual se ofertan diferentes servicios a la comunidad, tales como programas pedagógicos y culturales, sociales y de investigación.

Todos estos son importantes ejemplos de la función que los patrimonios funerarios están cumpliendo en el desarrollo turístico de las ciudades contemporáneas. Estos espacios, como se ve, han ido tomando importancia para los investigadores de diferentes disciplinas y cada vez hay más preocupación por su conservación. Como guía general para la conservación de cementerios históricos existen varios documentos, pero señalamos particularmente el “Manual para la preservación de cementerios Históricos”, publicado por el estado de Illinois.

Este Manual presenta al lector el valor de los cementerios históricos y los métodos para protegerlos, haciendo énfasis en la necesidad de abordar problemas tales como la intemperie, el vandalismo, el abandono, la actividad agrícola, entre otros. También en Colombia se han presentado, desde hace algunos años, iniciativas que buscan fomentar el interés por la preservación de los cementerios históricos como lugares que albergan parte importante de la memoria social y el patrimonio cultural de la Nación. Cabe señalar las obras de Oscar Iván Calvo, “El Cementerio Central, la vida urbana y la muerte”; y de Alberto Escobar “El Cementerio Central de Bogotá y los primeros cementerios católicos”. El Cementerio Central de Bogotá, desde la perspectiva del conflicto armado colombiano, es analizado por Paolo Vignolo en el ensayo “¿Quién gobierna la ciudad de los muertos? Políticas de la memoria y desarrollo urbano en Bogotá”.

La desatención del equipo que formuló el PEMP del Centro Histórico de Sincelejo, fue entendida como una muestra del desconocimiento del valor del Cementerio Central de Sincelejo en el contexto de la cultura de esta ciudad y evidencia de la existencia de un vacío de conocimiento en lo relacionado con el significado cultural de este espacio urbano. Esto también podía confirmarse en revisión de la historiografía de la ciudad de Sincelejo, donde ninguna de las producciones precedentes tuvo como objetivo explicar los procesos históricos o el valor patrimonial del Cementerio Central de esta ciudad.

Fueron estas premisas las que se establecieron como punto de partida para la formulación de un proyecto de investigación que contemplara la realización de una historia cultural sobre el Cementerio Central de Sincelejo, en el periodo de tiempo comprendido entre 1878 —momento en el que se identifica el primer archivo de prensa de la ciudad de Sincelejo en la Biblioteca Nacional de Colombia— y el año 1985 —cuando se implementó el nue-

vo Cementerio Los Ángeles de la ciudad de Sincelejo.

Esta investigación fue aprobada y financiada por la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR y el Ministerio de Ciencias, a través de la Convocatoria Conectando Conocimiento 2019, bajo el título “El Cementerio Central de Sincelejo: Una historia cultural 1878-1985: Representaciones en las letras y la fotografía”. La investigación se orientó desde la pregunta: ¿Cuál es la relación histórica entre los sentidos sociales dados al Cementerio Central de Sincelejo y la identidad cultural de esta ciudad entre los años 1878 y 1985? Y se trazó, como objetivo general, explicar la relación histórica entre los sentidos sociales dados al Cementerio Central de Sincelejo y la identidad cultural de esta ciudad entre los años 1878-1985. Como objetivos específicos se plantearon: 1. Identificar los componentes patrimoniales presentes en el Cementerio Central de Sincelejo, 2. Comprender los sentidos sociales relacionados con el diseño, la gestión y la construcción de las obras de arquitectura y urbanismo que conforman el Cementerio Central de Sincelejo, entre 1878 y 1985, y 3. Comprender los sentidos sociales relacionados con el uso y apropiación de las obras de arquitectura y urbanismo entre 1878-1985.

Metodológicamente, el trabajo se orientó hacia dos campos específicos, los cuales definen las dos partes que componen el presente libro. Una primera parte, orientada hacia la elaboración de una historia cultural; y una segunda parte, orientada hacia la valoración del patrimonio cultural existente en el lugar. La labor histórica se centró en la revisión de imaginarios urbanos, representaciones sociales y prácticas culturales relacionadas con el objeto de estudio.

Como fuente bibliográfica se utilizaron los documentos escritos; publicaciones en medios de comunicación masiva de la época; y colecciones de prensa de Sincelejo, donde se

hace referencia a cualquier tipo de representación social en relación con los mencionados espacios urbanos del Cementerio Central de Sincelejo. La Colección “Manuel Del Socorro Rodríguez”, de la Biblioteca Nacional de Colombia, en Bogotá, se vislumbra como la información necesaria sobre la que se desarrollará la fase documental. El segundo tipo de fuentes de información lo constituyó la fotografía, la cual estaba compuesta por dos tipos de conjuntos: por una parte, la colección de fotografías de la Fototeca Municipal de Sincelejo; y, por otra, las fotografías inscritas al interior de los documentos escritos, relacionadas con los espacios públicos del Cementerio Central de Sincelejo. La labor histórica estuvo a cargo de Gilberto Martínez Osorio, con el acompañamiento de dos jóvenes investigadores vinculados al proyecto: los arquitectos Francisco Monterroza Cuello y María Andrea Campo.

La labor de la valoración patrimonial de las estructuras existentes en el cementerio fue liderada por el historiador José Alexander Pinzón, con el apoyo de un equipo de investigación que contó con la participación de los arquitectos Apolinar Benítez Ceballos, Aura Orbegozo Herazo y Jessi Correa Arroyave; al equipo también se vinculó el ingeniero civil Oswaldo de Jesús Acosta.

La primera etapa se desarrolló *in situ*, llevando a cabo visitas diarias de reconocimiento interno y externo del cementerio. En medio de esta identificación de los elementos u objetos arquitectónicos, se constató la presencia de una sola cripta y la capilla o iglesia sobre la primera, mausoleos familiares o compartidos, sepulturas sobre el nivel del suelo (individuales o colectivas); y bajo el subsuelo (individuales o de varios individuos), bloques de osarios, bloques de bóvedas, mastabas y capillas familiares o compartidas.

En una segunda etapa de la investigación, se realizaron los registros fotográficos de las

tumbas o mausoleos mediante el uso del celular e ingresando la información en la aplicación llamada Cementerio Central Municipal - Sincelejo, elaborada previamente por el arquitecto Juan Carlos Benítez. La tercera etapa, consistió en la elaboración de fichas tipo PEMP (Plan Especial de Manejo y Protección del Ministerio de Cultura), sobre las tipologías arquitectónicas mencionadas. En la última etapa y mediante el empleo de un dron, se sobrevoló el camposanto y se obtuvieron fotografías aéreas del cementerio, que ahora hacen parte del Geoportal universitario. Y, mediante el uso de una segunda cámara especializada —que permite la obtención de registros fotográficos 360°—, se obtuvieron las imágenes del Parque de los Periodistas; la fachada principal del cementerio; el interior de la iglesia; los puntos de acceso laterales de la capilla; los registros de las pinturas murales que se hicieron en las dos fachadas perimetrales del cementerio, en el año 2018, bajo el título de Circuito Mural Sincelejo; y las fotografías de las principales tipologías arriba mencionadas. Tales registros se ingresaron en el Geoportal, y ahora hacen parte del repositorio institucional de CECAR.

Para dar cuenta del crecimiento urbano del cementerio, se visitaron en Bogotá las instalaciones del Instituto Geográfico Agustín Codazzi - IGAC. En el archivo planimétrico de esta institución pública a nivel nacional, se obtuvo copia de una decena de planos y varias aerofotografías del sector donde se localiza el camposanto. La información recuperada se reprodujo mediante el dibujo asistido por computador (AutoCAD). Seguidamente se exportaron los planos urbanos al software de gráficos vectoriales –Illustrator– para redimensionarlos y otorgarles colores diferenciadores, homogenizar escalas y lograr la comparación entre las diferentes planimetrías, mientras que las medidas de las manzanas patrimoniales se obtuvieron mediante el uso de un decámetro.

Los resultados de estos ejercicios comparativos de los dibujos y las aerofotografías se presentan en el subcapítulo Patrimonio Urbano del Cementerio Central. De las tipologías mencionadas e identificadas se realizaron los levantamientos arquitectónicos o dibujos técnicos, mediante el empleo de flexómetro, libreta de notas y lápiz. Estos ejercicios de dibujo se pasaron al computador mediante el uso del software CAD o el programa asistido por computadora AutoCAD para diseños 2D y 3D. Seguidamente, se exportaron al software de diseño vectorial SketchUp para diseño 3D (tridimensional). Una vez realizados los dibujos, el arquitecto Yeison Flórez, también egresado de la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR, digitalizó los 3D de los “principales” ejemplos de las tipologías y los videos MP4, como se aprecia en el subcapítulo titulado El Patrimonio Inmueble de los Mausoleos y Tumbas.

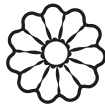
La documentación notarial relacionada con el Cementerio Central de Sincelejo está consignada en carpetas que hacen parte de los archivos de la Notaria Segunda de la ciudad, cuya información se trasladó a las oficinas de Recursos Físicos de la Alcaldía de Sincelejo. Para la consulta de estos documentos, se realizó la debida solicitud, pero, a la fecha, no ha habido ningún tipo de respuesta por parte de esta entidad pública. El único documento que suministró el IGAC (Sede Sincelejo), cuyas instalaciones se encuentran actualmente en la Alcaldía, consiste en el plano predial de la manzana catastral del cementerio.

Desafortunadamente, varias de las lápidas de las tumbas y mausoleos del cementerio han sido vandalizadas, sobre todo las de la cripta. Esta situación hizo que algunos de los datos de nacimiento, defunción y epitafios de los difuntos se encontrasen incompletos. Aún hoy, la actividad de “enterramiento” en el cementerio se continúa practicando, acción que se debería interrumpir por parte de la actual administración municipal de la Alcaldía para

dar paso a un proceso de inventario, limpieza, recuperación de espacios y restauración. Una vez logrado esto, se podrían promover acciones como el tratamiento de pavimentación del piso del cementerio, que se encuentra tan desigual y sin desagües; la restauración de mausoleos y sepulturas, que han perdido sus lápidas o las tapas de sus bóvedas; la restauración de los búcaros o floreros, que han sido destruidos o que se encuentran rotos; la recuperación de cruces en cemento que se encuentran en lo alto de los mausoleos, etc. Igualmente, el cementerio debería contar con un señalamiento para que el visitante se pueda guiar, recorrer y conocer los diversos espacios de la necrópolis, esto es, la creación de un museo a cielo abierto.

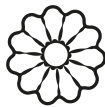
Los resultados finales de labor investigativa del equipo encargado del proyecto se han organizado en cuatro (4) Capítulos, los cuales se ofrecen a continuación: los tres (3) primeros, enfocados en la construcción de una historia cultural. El primero, dedicado a presentar el contexto histórico de la ciudad de Sincelejo, en el periodo que corresponde a las metas plantadas en el proyecto: los siglos XIX y XX. El segundo, dedicado a explicar los procesos de transformación física de las arquitecturas y obras de urbanismo que conforman el conjunto del Cementerio Central de Sincelejo. El tercero, orientado hacia el análisis de prácticas culturales, usos y apropiaciones del Cementerio. El cuarto, y último Capítulo, se dedica a la presentación de los valores patrimoniales identificados en el Cementerio Central de Sincelejo.

PRIMERA PARTE



Historia y Memoria en el Cementerio Central de Sincelejo

CAPÍTULO I



Sincelejo en Cinco Representaciones Históricas

*El Contexto del Cementerio
Central entre los Siglos XIX y XX*

Sincelejo es una ciudad del Caribe colombiano, capital del Departamento de Sucre. Se encuentra localizada en la Sierra Flor, con un paisaje de lomerío que forma parte de las estribaciones de la Serranía de San Jerónimo. Está a una altura de 213 msn, y es el centro de servicios urbanos de una región que vincula territorios como los Montes de María, formación montañosa que también hace parte de la Serranía de San Jerónimo; la llanura costera del Golfo de Morrosquillo; las Sabanas y el Valle del Río San Jorge y La Mojana. Sus principales actividades productivas giran en torno a la ganadería, el comercio y la agricultura. Su población en el año 2019 está cercana a los 290.000 habitantes. Es esta ciudad el contexto dentro del cual se desenvuelve el proceso histórico en el que se concentra la presente investigación.

En el presente Capítulo se presenta un panorama general sobre la manera en que la ciudad de Sincelejo ha sido presentada en los documentos históricos que se han construido sobre ella. Tiene como objetivo identificar los aspectos económicos, sociales, políticos y culturales más importantes de la ciudad de Sincelejo en su historia, así como la manera en que dichas temáticas han sido tratadas por los historiadores de esta ciudad. Se busca, con este texto, presentar el contexto que enmarca la realización de una historia cultural sobre la Plaza Principal de Sincelejo. El texto se ha organizado en cinco segmentos, cada uno correspondiente a una representación procedente de la revisión de la historiografía de la ciudad, y a una temporalidad específica de la misma. A pesar de que hay un intento por organizar dichas temporalidades en un orden cronológico, se presenta imbricación entre los tiempos que corresponden a algunas de ellas.

El Territorio de los Bichangueros: Finales del Siglo XVIII a comienzos del Siglo XIX

La implementación del cultivo de la caña de azúcar, el empleo de trapiches y la fabricación de ron “ñeque”, por parte de los colonos españoles que entraron al territorio de la Sierra Flor del Morrosquillo¹ a partir del año 1620, es presentado por investigadores como Orlando Fals Borda² y Joaquín Viloria de la Hoz³, como un aporte de este grupo social a la cultura de esta región. Un proceso de penetración territorial que Fals describe como pacífico y en el que se privilegia la mezcla étnica entre los blancos europeos y los locales zenúes asentados en este lugar.

Destaca Fals que estos primeros españoles forjaron durante un siglo y medio un grupo endógamo birracial, que ya en el año 1729 había construido un conjunto de siete rochelas en las que habían desarrollado un estilo de vida libre de las imposiciones de la corona española. Explica Fals, que a partir de la ejecución de las reformas borbónicas en suelo americano y su estrategia de congregación de los habitantes en poblaciones donde pudiesen ser controlados, vigilados y administrados, se produjo un celo de las autoridades españolas en torno a la producción y venta del “ñeque” producido por los alambiqueros libres de este lugar; quienes recibieron la denominación de Bichangueros, durante un proceso de represión que implicó la llegada del Capitán Antonio de La Torre y Miranda, como congregador de pueblos, en representación de la corona española en estas inhóspitas regiones. Sobre este tema, el historiador sincelejano Edgardo Támara, en sus trabajos sobre historia de Sincelejo,

1. Denominación de las colinas sobre las que se asienta la ciudad de Sincelejo.
2. Orlando Fals Borda. *Retorno a la tierra... 73 – 111*.
3. Joaquín Viloria de la Hoz. *Ganaderos y comerciantes en Sincelejo, 1880 – 1920*. Ed. Banco de la República, Cartagena. 2001. Pág. 4.

documenta las órdenes del Gobernador de Cartagena Juan de Torrezar Díaz Pimienta, sobre esta operación, que buscaba reducir en poblaciones formales a todos los habitantes de los montes que vivían fuera del dominio de la Iglesia, la policía y desde su perspectiva en condiciones de salvajismo⁴.

El nombre *Bichangueros* servía para representarlos como unos asaltantes, facinerosos, que se resistían a acoger las determinaciones del Rey. Fals Borda hace mención del descuartizamiento de Leónidas Oliva, del líder de este grupo de resistencia en el año 1772; *La revuelta de los Bichangueros*⁵, como la denomina el historiador Manuel Huertas Vergara en sus trabajos. El historiador Jorge Conde Calderón describe la actuación del militar español Antonio de la Torre y Miranda, como un proceso, en el que, tomando como base de operaciones la población de Corozal, y con una fuerza de 150 soldados procedentes de Cartagena y de San Benito Abad, persigue a los contrabandistas y decomisa cerca de 85 alambiques en toda la subregión de Sabanas. Es en el marco de este tenso proceso de intervención de la corona española sobre este territorio, cuando se da la fundación de Sincelejo, el 21 de noviembre de 1775, momento en el que contaba con una población de 2.855 habitantes, la cual en el año 1778 se había disminuido a un total de 1384 habitantes⁶. Coincide Jorge Calderón con la hipótesis de Edgardo Támara en la que el trasfondo económico, específicamente el control del contrabando y la imposición de rentas al negocio del aguardiente priman como propósito de las intervenciones, por encima del sentido religioso de la instalación de parroquias en este territorio⁷.

Sobre el proceso de organización del poblado, Viloria de la Hoz explica que, De la Torre y Miranda hizo limpiar un solar aledaño a la iglesia que ya existía, hizo el trazado de las calles y solares, y dio orden de traslado de todos los vecinos de la comarca a este lugar, bajo la amenaza de incendiar sus construcciones a quienes desobedecieran la orden⁸. Edgardo Támara aporta desde su análisis del padrón de Sincelejo en el año 1777, levantado por Antonio Losada, por orden de Antonio de La Torre y Miranda, los apellidos presentes en el grupo social que hizo parte del proceso de fundación de la ciudad: Mercado, Hernández, Sierra, Montes, Martínez, Bertel, Paternina, Días, Sabala, Benites, Contreras, Alvis, Buevas, Pérez, Arroyo, Mendes, Monterrosa, Tuirán, Bustamante, Romero, Mart, Oviedo, Ossorio, Bedolla, Peralta, Yeneris, Padilla, Madrid, Álvarez, Arrieta, Bergara, Gambyoa, Guevara, Ledesma, Mendoza, Narváez, Thorres, Toscano, Ramos, Salcedo, Salgado, Támara, Vallaba y Villadiego⁹.

Explica Joaquín Viloria de la Hoz, que la implementación de las políticas borbónicas en esta región generó un sistema de caminos de herradura, que permitía conectar por vía terrestre a Cartagena con las Sabanas y el valle del Río Sinú, lo que impulsó un circuito comercial del que participaban las poblaciones de El Carmen, Corozal, Sincelejo, San Benito Abad, Magangué y Tolú¹⁰.

Edgardo Támara presenta en sus investigaciones algunos detalles sobre el rol de la ciudad de Sincelejo durante el periodo de la independencia, donde se muestra como una población, que guiada por las orientaciones del párroco del pueblo jura fidelidad al Rey de España, el día 16 de septiembre de 1812, en un proceso que se conoce como la *rebelión de los curas*. Situación que produce la reacción de las fuerzas patriotas, con el envío desde

4. Edgardo Támara Gómez. *La historia de Sincelejo. De los zenués al Packing House*. Ed. Impreandes – Presencia, Bogotá. 1997. Pág. 143.

5. Manuel Huertas Vergara. *Cabildo y merced de tierra. Régimen para poblar el partido de Tolú, Sabanas y Sinú*, Sincelejo, 1992, Pág. 50.

6. Jorge Conde Calderón, *Espacio, sociedad y conflicto*. Ed. Universidad del Atlántico, Barranquilla. 1999. Pág. 80

7. Támara. *La historia de Sincelejo...* Pág. 144.

8. Viloria. *Ganaderos...* Pág. 8.

9. Támara. *La Historia de Sincelejo...* Pág. 156.

10. Viloria. *Ganaderos...* Pág. 11.

Cartagena de un ejército bajo el comando de Manuel Cortes Campomanes, quien encontraría en la región la resistencia del comandante español Antonio Fernández Rebutillo, con quien se enfrentaría en un combate en las inmediaciones del Arroyo de Mancomoján en cercanías a la población de Ovejas. Las tropas patriotas saldrían vencedoras obligando a los restos de las fuerzas españolas a replegarse hacia la población de San Benito Narra¹¹. Nicolás Chadid que la llegada de los ejércitos del patriota Cortés Campomanes a la región de Sabanas implicó el castigo a los grupos comprometidos con la causa realista. En el caso de la ciudad de Sincelejo, Chadid ilustra sobre la ejecución de los sincelejanos Escolástico Arriaga, Evangelista Paternina y Martín Arroyo, así como también del sampuesano Julián Portugués. La versión de Nicolás Chadid establece que el patíbulo fue instalado en la Plaza Principal y que, posteriormente, las cabezas fueron expuestas en distintos puntos de la ciudad¹².

Durante este periodo inicial de Sincelejo, a comienzos del siglo XIX, Viloría de la Hoz destaca la actividad comercial de Blas Támara, hijo del *Bichanguero* Roque Támara, quien adquiere una casa en la Plaza Principal de Sincelejo, en la cual nacería su hijo Manuel Támara Madrid, empresario y político, quien junto con Sebastián Romero construirían dos de los primeros imperios económicos de esta ciudad, en torno a la fabricación de licores, la ganadería y el comercio. Se equiparán estos personajes a lo que el historiador José Luis Romero denomina *patricios* de la ciudad, para referirse al tipo de líderes urbanos criollos, victoriosos de los procesos de emancipación de las repúblicas americanas, que ocupan el poder que anteriormente estaba en manos de las monarquías dominantes y que, desde su rol de gamonales, se convierten en impulsores, gestores y patrocinadores de mejoras ur-

banas. En el caso de Sebastián Romero, se le atribuye la construcción de ocho pozos subterráneos para el abastecimiento de agua y la fundación de periódicos como *La Mañana*¹³.

El Corralito de Matarratón: Finales del Siglo XIX

La expresión “*Corralito de Matarratón*” es una representación histórica que condensa una imagen que describe la condición de urbe agropecuaria¹⁴ que tenía Sincelejo a finales del siglo XIX. Esta denominación se ha identificado, tanto en las notas de prensa tituladas *Carta de un Corralitero*¹⁵, como en el libro *Crónicas de Sincelejo*¹⁶, ambas de la autoría de Nicolás Chadid, un inmigrante sirio libanes, quien en el año 1952 compendia sus memorias sobre la ciudad, en un documento cuya segunda parte se titula *Mi Corralito de Matarratón*. El sentido de este título es aportar información sobre aspectos históricos de Sincelejo, gracias un ejercicio narrativo de sus propias memorias y de datos históricos que le han sido legados a partir de la oralidad y de algunos documentos de archivo. Así lo deja ver la publicación bajo este título, incluida en el periódico *El Cenit*, de agosto de 1961. La noción *Corralito de Matarratón* refleja también una condición de subalternidad de Sincelejo respecto a la ciudad de Cartagena, que es la Capital del Departamento de Bolívar. Cartagena, la capital, el *corralito de piedra*, representa la gran historia colonial, las élites descendientes del legado español, lo urbano, la cultura europea, el poder y la riqueza. Y Sincelejo, con sus construcciones artesanales, su vocación agrícola y su pasado de rochela, representa lo periférico, las limitaciones económicas y tecnológicas y el mestizaje.

11. Támara. *La Historia de Sincelejo...* Pág. 186.

12. Chadid, *Crónicas...* Pág. 83.

13. Viloría. *Ganaderos...* Pág. 14.

14. Este es el concepto con que el historiador Edgardo Támara Gómez define la condición urbana de Sincelejo a finales del siglo XIX.

15. Nicolás Chadid. *Carta de un corralitero*, en periódico *El Cenit*, Sincelejo. Agosto 13 de 1961

16. Chadid. *Crónicas...*, 49.

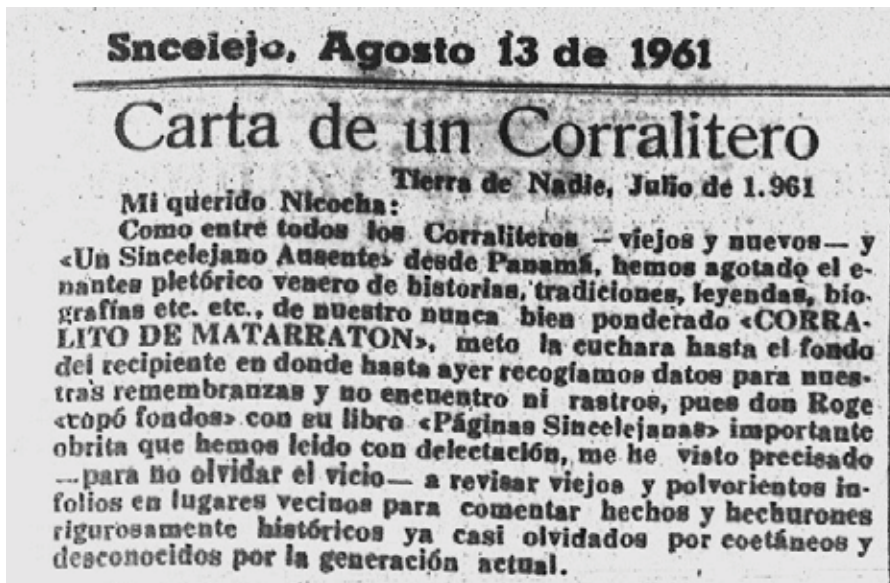


Imagen 1: Carta de un Corralitero.

Fuente: Periódico *El Cenit*, 1961

Algunos aspectos relacionados con las condiciones urbanas de Sincelejo en la 2da. mitad del siglo XIX se ilustran en el libro titulado *La Plaza Principal de Sincelejo. Una historia cultural urbana. 1894-1920*¹⁷. La fuente primaria que sirve para la reconstrucción histórica de este paisaje urbano es el informe titulado *Sincelejo observado desde un punto de vista higiénico*¹⁸, publicado en la *Gaceta Médica de Bolívar* en el año 1894, escrito por el médico Manuel Prados O.

Este documento muestra el paisaje urbano de un poblado modesto, cuyas arquitecturas están construidas a partir de procesos artesanales y con un carácter local, utilizando los recursos materiales que ofrece el lugar, donde priman la caña brava, la palma amarga, el estiércol de ganado y la arena; materiales en los que no ha mediado ningún tipo de transformación industrial. En este relato de 1894 la construcción de dieciocho casas de material es presentada como la máxima expresión de vínculo con el progreso en términos de arquitectura. Las calles de la población aun no cuentan con ningún tipo de pavimento y el anhelo

de este, aún se expresa en términos de *empeдрados*. Se ilustra en este libro, una cotidianidad urbana donde aún se registra la presencia de corrales de ganado en la Plaza Principal del poblado, lo que habla de una organización donde las actividades de la producción agropecuaria aún no han sido separadas de la vida de la ciudad. El documento de Prados describe también una ausencia total de procesos de planificación, y una organización donde la primacía de los intereses personales esta sobre los intereses de la ciudad, representado esto en una configuración espontanea en la que las operaciones económicas son la única explicación para entender la discontinuidad de las formas construidas. Este conjunto de descripciones del paisaje de la ciudad en esta época, también pueden ser corroboradas en la crónica de prensa titulada *Sincelejo, su pasado, su presente y su porvenir*¹⁹, publicado en el Periódico *El Independiente* en el año 1878, de la autoría del ciudadano Marcial Blanco.

En el artículo *El comercio del agua de aljibes como catalizador del imaginario del*

17. Gilberto Martínez Osorio. *La Plaza Principal de Sincelejo. Una historia cultural urbana. 1894 – 1920*. Editorial CECAR, Sincelejo. 2018.

18. Manuel Prados O. *Sincelejo observado desde un punto de vista higiénico*. En *Gaceta Médica de Bolívar*. Sincelejo. 1894.

19. Marcial Blanco. *Sincelejo, su pasado, su presente y su porvenir*. En periódico *El Independiente* No 1, Sincelejo. 1878. Pág. 2

Imagen 2: "Pozo de Majagual", 1ra m. XX. Autor desconocido.

Fuente: Fototeca Municipal de Sincelejo.



"problema del agua" en Sincelejo²⁰, se construye una representación histórica de un tema de vital importancia en el desarrollo de este momento de ciudad: el abastecimiento de agua potable. Se muestra en este artículo, cómo desde los primeros asentamientos en esta región el agua de lluvia se convirtió en el principal recurso natural para la provisión de agua para consumo humano. A mediados del siglo XIX se desarrolla, a través de la gestión de Sebastián Romero, uno de los prohombres de Sincelejo²¹, la construcción de seis pozos subterráneos bajo la dirección de un ingeniero francés²². También, a finales del siglo XIX, se da la construcción de algunos represamientos de aguas lluvias a partir de grandes excavaciones superficiales; el más famoso de ellos el Pozo de Majagual, el cual se convertirá, durante la primera mitad del siglo XX, en la fuente principal del abastecimiento de agua de las clases populares de esta ciudad.

La fotografía anónima del Pozo de Majagual refleja la materialidad artesanal de las construcciones que se encuentran en las inmediaciones del famoso cuerpo de agua, sirviendo como constatación de las descripciones hechas por el médico Manuel Prados. También queda registrada en la fotografía la precariedad de las vías de comunicación a través de las cuales se implementa el sistema de abastecimiento de agua de esta ciudad, en torno a este recurso hídrico. Quedan también retratados en esta imagen los burros, el aguador, la represa y los barriles, elementos que componen el sistema.

La economía correspondiente a este momento de la ciudad, también es descrita en los trabajos del investigador Joaquín Viloria de la Hoz²³, quien detalla en su trabajo un despegue económico de la población de Sincelejo y la consolidación de su dominio como centro de servicios de la región de Sabanas, superando a la vecina población de Corozal, debido a la inserción de Sincelejo en el circuito de comercialización del tabaco de la zona del Carmen de Bolívar, por la construcción de un ruta que conectaba con el Puerto de Tolú. También resalta Viloria, durante este periodo, el sostenimiento de la tradición centenaria de

20. Gilberto Martínez Osorio, *El comercio del agua de aljibes como catalizador del imaginario del "problema del agua" en Sincelejo. 1ra mitad del siglo xx: una historia cultural urbana a partir de la prensa*. En Revista Memorias No 34, Barranquilla. 2018. Pág. 151 – 175.

21. Casi todas las historias de la ciudad insisten en presentar a este personaje como una figura trascendental en el desarrollo de la ciudad.

22. Nicolás Chadid, *Crónicas...* Pág. 31.

los trapiches y la destilación de ron en alambiques, en negocios familiares donde se destacaban apellidos como los Urueta, Corena, Vélez, Martínez, Arrázola, Salom, Herazo, Urzola, Támara, Cumplido, García y Vergara, entre otros. El proceso de transición de dicha economía basada en el cultivo de la caña de azúcar, la producción de panela y ron, la comercialización de tabaco a partir de casas comerciales, hacia una economía basada en la ganadería, debido a la debacle del negocio de la caña de azúcar, cuando en el año 1904 se da un desplome de los precios de la panela y la puesta en funcionamiento del ingenio de Sincerín o *Central Colombia*, en cercanías a Cartagena en el año 1905, según lo explicado por el historiador Eduardo Posada Carbó²⁴.

Por su parte, el historiador Alberto Mendoza Cándelo, en el Capítulo IX de su libro *Memoria histórica del Departamento de Sucre. 1870-1950. Tomo II*²⁵, da cuenta del proceso de expansión de la ganadería en el territorio de las Sabanas de Bolívar, a partir de la introducción de los pastos exóticos *Pará*, *Guinea*, y *Yaraguá*, y de la introducción de la tecnología del alambre de púas, lo que permitió convertir, a partir de la deforestación, los terrenos ubicados en cercanías a la población, no aptos para la cría de ganado vacuno y destinados a bosques y la agricultura, en extensos potreros, ahora inmediatos a sus residencias habituales, liberándose así de una dependencia de los pastos naturales para el desarrollo de esta actividad, los cuales solo se encontraban en algunos sectores de la geografía regional, como en los playones, las ciénagas y las sabanas naturales.

Explica Mendoza que los pastos artificiales, permitieron la potrerización del territorio e impulsaron la rentabilidad del negocio de la

ganadería, que a su vez se vio impulsado por el incremento del consumo interno de carne en Colombia, específicamente en los estados de Santander y Antioquia, y del estímulo de las exportaciones de ganado en pie a Panamá y Cuba. Esta comodidad y rentabilidad de la actividad económica provocaría un conflicto social por el uso y la tenencia de la tierra, donde los poderosos y enriquecidos ganaderos se enfrentaron a los vulnerables agricultores campesinos de la región, quienes hacían uso, para sus siembras y crías, de los terrenos de los antiguos resguardos y ejidos municipales que estaban al servicio de todos los vecinos y bajo el control de los Concejos Municipales de cada población.

También correspondiente a este momento histórico el surgimiento de la práctica de celebrar las fiestas religiosas, primero a San Francisco de Asís, el patrono de Sincelejo, y posteriormente al Dulce Nombre de Jesús. Celebraciones que incluían corridas de toros en la Plaza Principal del poblado. Los inicios de esta práctica los ubica Nicolás Chadid en el año 1845, cuando empezaron a celebrarse el día tres de octubre. Su traslado al mes de enero, en el año 1864 es ubicado por el periodista Aníbal Paternina Padilla en su libro *Tierra de Todos, Sincelejo*²⁶. Explica Paternina, que el mencionado traslado de las fiestas estuvo mediado por la gestión de Sebastián Romero, quien, apoyándose en la justificación de escoger un periodo de tiempo veraniego, hizo ajustar la fiesta, con su cumpleaños, que a su vez coincidía con las celebraciones religiosas en honor al Dulce nombre de Jesús, el 20 de enero.

En las crónicas de Nicolás Chadid se expresa que hasta los años 40 del siglo XX, se hicieron corridas de toros en las dos fechas, el 4 de octubre en homenaje a San Francisco y el 20

24. Eduardo Posada Carbó. *El Caribe colombiano: Una historia regional (1870-1950)*, Ed. Banco de la República / Áncora editores, Bogotá, 1998. Pág. 97.

25. Alberto Mendoza Cándelo, *Memoria histórica del Departamento de Sucre. 1870 - 1950. Tomo II*, Editorial CECAR, 2003. Pág. 167 - 179.

26. Aníbal Paternina Padilla. *Tierra de todos, Sincelejo*. Ed. Gráficas Lealtad, Sincelejo. 1993. Pág. 33.

de enero al *cabecita de oro*²⁷, como se conoce coloquialmente a la figura del Jesús infantil en la ciudad de Sincelejo. Para Fals Borda, la celebración festiva en torno a los toros se desarrolló para apaciguar las resistencias sociales en torno a la tenencia y uso de la tierra en la región, así como para promover espacios de recreación popular y dar oportunidades de expansión y distinción individuales a los trabajadores explotados y marginados de la cultura elitista²⁸.

Edgardo Támara ilustra el proceso político de la región de Sabanas la segunda mitad del siglo XIX, momento que representa un importante avance para la ciudad de Sincelejo, que, durante un proceso de consolidación de su dominio en la región de las Sabanas del antiguo Departamento de Bolívar, logra la categoría de Cantón, el 13 de mayo de 1850. Designación en la que se le otorgaba la jurisdicción de un territorio que incluía poblaciones como Tolú, Toluviejo, San Onofre, Palmito, Colosó y Ovejas, localidades en que conformaban un territorio en el que se desenvolvía una importante operación agrícola y comercial en torno al tabaco, que incluía las zonas de producción y un puerto²⁹. Explica Támara, que ya desde este periodo Sincelejo se definirá como un enclave liberal, en un proceso de polarización bipartidista que la distanciaría políticamente de su vecina Corozal, la cual optaría por el conservatismo.

Otro tema relacionado con este periodo, lo registra el abogado Armando Arrázola Madrid en sus memorias de infancia, publicadas bajo el título de *El veinte de enero. Historias de Sincelejo*³⁰, la consolidación de un proceso de inmigración de ciudadanos de procedencia siriolibanesa, que son categorizados como “tur-

cos” debido a que sus pasaportes eran expedidos en Turquía; dentro de los que se destacan los apellidos Chadid, Samur, Name, Marabi, Bechara, Quessep, Fadul, Elías, Mujariff, Bitar, Asad, Aljure, Raad, Harb, Aljubey y Turbay, familias que en muchos casos se radicaron definitivamente en esta ciudad y otras que luego de largas estadías, continuaron su travesía hacia otras ciudades de Colombia y del mundo.

Recuerda Arrázola a estos inmigrantes como un grupo social que tuvo la capacidad de amalgamar sus aspiraciones y sus sentimientos con los nativos, impregnarse de regionalismo y localidad, y conformar en la ciudad un núcleo cívico que participó en la introducción de nuevos elementos a la cultura de Sincelejo. Sobre el tema de los inmigrantes siriolibaneses el profesor Luis Eduardo Díaz Gómez muestra en su trabajo sobre la historia de las comunicaciones en el Departamento de Sucre³¹, una visión particular del rol de este grupo social en el desarrollo de Sincelejo; este autor presenta a los turcos como un grupo humano que, a pesar de estar empobrecido y dedicado al comercio de baratijas en modalidad de venta ambulante, tenían un grado de cultura superior al de los nativos del territorio, en especial en aspectos relacionados con la economía y los movimientos mercantiles, razón por la cual fácilmente lograron hacer fortunas, implementando actividades que conocían de otros contextos y que, en algunos casos, constituían una novedad en las poblaciones de la región.

También puede encontrarse en historiografía regional sobre la 2da mitad del siglo XX, los inicios de la literatura en esta ciudad. Algunos aspectos relacionados con este tema son presentados por Aníbal Paternina en el Capítulo de su libro *Sucre 50 años, memoria histórica, titulado Apuntamientos para una*

27. Denominación popular con la que se conocía en Sincelejo a la imagen del Dulce Nombre de Jesús.

28. Fals Borda. *Retorno a la...* Pág. 96.

29. Edgardo Támara Gómez. *El Departamento de Sincelejo*, Ed. Fondo Mixto de Cultura de Sucre. 2015.

30. Armando Arrázola Madrid. *El Veinte de Enero. Historias de Sincelejo*. Ed. Plaza y Janes. Bogotá. 1996. Pág. 93 – 99.

31. Luis Eduardo Díaz Gómez. *Historia y comunicaciones en el Departamento de Sucre*. ED. Cadena S.A. Sincelejo. 1995. Pág. 35.

historia de la literatura sucreña³². Allí explica la dificultad para encontrar archivos correspondientes a la literatura regional de comienzos del siglo XIX, y ubica en la llegada de la primera imprenta a la ciudad de Sincelejo, propiedad de Julio B. Salcedo, el primer movimiento en torno a las letras en esta ciudad, con la fundación del periódico *La Mañana*, en el que realizarían sus primeras aproximaciones literarias, Cristóbal Madrid Albis, Adolfo Támara, Manuel Madrid Albis y Olegario Valverde, poetas sincelejanos que en algunos casos alcanzarían a ser publicados en parnasos colombianos publicados en la ciudad de Bogotá. Explica Paternina, que también surgieron en torno a esta misma imprenta y en el mismo periodo, periódicos como *El independiente*, *Las Avispas* y *El Progreso* donde publicarían poetas reconocidos a nivel nacional como Marcial Blanco, Rafael Francisco Ruiz, Andrés Ruiz Pérez, Miguel de la Vega y José Ángel Porras.

La Capital del Departamento de Sincelejo: Comienzos del siglo XX

Los trabajos de Edgardo Támara sobre historia política de Sincelejo también permiten entender el proceso de reorganización territorial de las primacías urbanas de las Sabanas. Apoyado en documentos como la *Carta geográfica del estado de Bolívar*, elaborada por Manuel Ponce en el año 1864, o la carta geográfica del Departamento de Bolívar, elaborada por A. A. Simmons en el año 1895. Támara establece que, desde finales del siglo XIX, Sincelejo es una centralidad urbana, en una red de caminos que permite acercar estratégicamente la producción comercial de la zona tabacalera del Carmen, Colosó, Ovejas, con el puerto de Tolú, al mismo tiempo que logra el dominio regional, por ser el paso obligado para la movilización de mercancías procedentes de las poblaciones de la Sabana como

Sahagún, Chinú y Sampués y, a través de ellas, de los territorios medios del valle de los Ríos San Jorge y Cauca³³. Explica Támara, que este proceso de primacía urbana fue posible debido al esfuerzo de los ganaderos, comerciantes y destiladores de Sincelejo por resolver el problema vial, impulsando la construcción de puentes y mejorando las condiciones de la red de vías que conducían a las poblaciones de Tolú y Coveñas. Plantea Támara que otro factor que puede explicar el dominio urbano regional de Sincelejo, por encima de Corozal, pudo ser un cambio cultural y educativo, impulsado por la llegada de un grupo de intelectuales cartageneros dentro de los que enlistaba a Mauricio Verbel, José Ángel Blanco, José Ángel Porras y José Ángel Anachury, personajes que, privilegiaron la entrada en funcionamiento de periódicos e instituciones educativas que funcionaron en este contexto como agentes del desarrollo cultural³⁴.

Támara presenta como un factor de transformación trascendental para esta ciudad, luego de superada la guerra de los Mil Días, la llegada al poder de la dictadura del presidente Rafael Reyes, debido a las nuevas propuestas económicas, fiscales y administrativas que introduciría este presidente a partir del año 1904 y que impactarían la dinámica regional. Expone Támara que, en el contexto nacional, se desarrollaron tres tendencias sociopolíticas que quedarían como secuelas de la separación de Panamá; una, el separatismo; la segunda, de aceleración y exigencias de reformas políticas y administrativas; y una tercera, por el enfrentamiento a los americanos para recuperar a Panamá. La primera de ellas, el separatismo fue la que tomó más fuerza en el ambiente político nacional y llevó a la administración de Reyes a hacer una reforma territorial que implicó la creación de nuevos departamentos. Sincelejo sería uno de estos nuevos departamentos. Revela

32. Paternina, *Sucre 50...* Pág. 139 – 142.

33. Támara. *El Departamento...* Pág. 35 – 36.

34. Támara Gómez. *El Departamento...* Pág. 46.

Támara, que este sería un proceso que llegó a la región por sorpresa y de manera accidental, sin contar con el apoyo de una base social y económica de respaldo a dicha separación del Departamento de Bolívar. Razones estas que, a la postre, llevaron a que fuese un proceso efímero que solamente duraría dos años. La designación se realizó en el año 1908 y la reincorporación al Departamento de Bolívar en el año 1910, inmediatamente finalizó la estancia de Rafael Reyes en el poder.

Durante los alegatos que se generaron por la discusión del proyecto de reforma territorial, se presentaron argumentaciones para descalificar la capacidad de los pueblos de Sabanas para erigirse como capitales de Departamento. Un ejemplo de esto fue la imagen de Sincelejo como *pueblo grande* de las Sabanas introducida por el Gobernador Henrique Luis Román, en el año 1905, en su *Informe del Gobernador sobre la división territorial*³⁵, documento en el que este funcionario expresa una serie de argumentaciones contrarias sobre el reordenamiento territorial adelantado por el Presidente Rafael Reyes. Con esta representación, Román intentaba caracterizar dos cosas. Por una parte, un tipo de población carente de *manifestaciones de la vida moral, material e intelectual*, reflejado esto en la inexistencia de los equipamientos urbanos suficientes que le permitan llamarse ciudad, circunstancia que haría indigna a una población, para acceder a la condición de capital de Departamento en Colombia. Por otra parte, el perfil trazado por Román incluye el concepto *incuria*, para referirse a una característica urbana en la que en las poblaciones no ha despertado aún el deseo de progreso y de cultura, y se vive en conformidad con un estilo de vida agrario, alejado de los ideales de la comodidad y la civilización; sometidos por la ignorancia, la indolencia y la miseria.

En el libro titulado *La Plaza Principal de Sincelejo. Una historia cultural urbana. 1894-1920*³⁶, se presenta información que deja ver que, a pesar de esta imagen de pueblo estancado, existía un espíritu progresista desde finales del siglo XIX, en contraposición del concepto de *incuria* expresado por Henrique Román; espíritu que se exacerba durante la designación de esta ciudad como capital del efímero Departamento de Sincelejo. En este momento, es notoria la introducción de algunos elementos referenciados en la vida urbana europea de finales del siglo XIX, como la construcción del paseo urbano conocido como el “*Camellón Once de Noviembre*”³⁷, lugar que permite la escenificación de actividades como la audiencia de retretas musicales de bandas de música de viento con instrumentos modernos, o tertulias y veladas tipo club social; eventos en los que las élites económicas intentan acercarse a un estilo de vida *belle époque*, en un proceso de enajenación cultural de carácter epigonal.

En el ya mencionado Capítulo de la autoría de Aníbal Paternina, dedicado a la letras³⁸, esboza el aumento considerable de las publicaciones periódicas durante las dos primeras décadas del siglo XX, dentro de la que sobresalen publicaciones como *El Renacimiento, Luz Negra, El Tipógrafo, Vida Nueva, El Jején, La Idea, Eros, Libertad y Orden, Verbo Azul, Res Non Verba, Revista Nueva, Verbo Azul, La Juventud, Pluma Libre, Correo de Sabanas, El Anunciador, La Lucha, Espigas y Paréntesis*, entre otros. Dentro de los literatos más destacados de este período se encuentran Filadelfo Urueta, Camilo Torres Hernández, Samuel Otero, Gabriel Porras Troconis, Samuel González Tapia, Pompeyo Molina, Lino Torregrosa Pérez, y varios miem-

35. Támara Gómez. *El Departamento...* Pág. 175.

36. Gilberto Martínez Osorio. *La Plaza Principal de Sincelejo. Una historia cultural urbana. 1894 - 1920*. Ed. Corporación Universitaria del Caribe, Sincelejo.

37. Martínez. *La Plaza...* Pág. 59.

38. Paternina, Sucre 50... Pág. 142.

bros de la familia Gómez Casseres, a través del periódico *El Cenit*.

En el trabajo de los historiadores culturales Alex Támara Garay y Dalin Miranda Salcedo, titulado *Cine y sociedad en el Caribe colombiano: el discurso modernizador en el Sincelejo de las dos primeras décadas del siglo XX*³⁹, se destaca la entrada del cine en el contexto de Sincelejo, en la segunda década del siglo XX. Los autores lo presentan como un fenómeno de masas, que más allá de entretener, cumplió con la función de difundir el discurso de la modernidad en esta ciudad. Támara y Miranda esbozan la hipótesis de que el cine generó una zona de contacto que permitió desarrollar una interpretación local de la modernidad, a partir de la lectura que las élites económicas hicieron de los cambios culturales que se estaban dando en Europa y en el resto del mundo. Plantean, a su vez, que el cine y el impacto de la publicación periódica *El Kine*, durante los primeros años de la implementación de esta tecnología generaron una élite cultural ligada a la idea de modernidad, que constituyó un punto de referencia al cual las generaciones siguientes no han logrado emular, al punto de establecer las épocas actuales como momentos de decadencia en relación este momento⁴⁰.

En relación con el tema planteado por Támara y Miranda, de la generación de un tipo de modernidad particular, acomodada a condiciones particulares del contexto regional, la publicación titulada *El fandango en la Plaza Principal de Sincelejo: el cine y el jazz como transformadores de la cultura popular.1908-1920*⁴¹, establece una discusión sobre

la incidencia de los mencionados fenómenos culturales de la modernidad universal, en la transculturación de prácticas tradicionales de la región, como el fandango y la música de pitos y gaitas, tradicionalmente asociadas a este acontecimiento.

Armando Arrázola describe en su libro *El Veinte de Enero, memoria histórica de Sincelejo*, aspectos particulares de la vida social de los jóvenes de las élites económicas de Sincelejo en torno a los espacios del Club Sincelejo y el Camellón Once de Noviembre, los cuales se convierten en los lugares en los que la mujer sincelejana, correspondiente a dichos grupos, comienza a tener visibilidad pública, específicamente lugares para los cuales las damas adornaban y lucían sus mejores vestidos los días domingos, con respectivas acompañantes mayores. Arrázola describe una práctica de cortejo entre los jóvenes de la época, que denomina *la picada*, que consistía en un cruce de miradas durante los paseos sobre el camellón. Explica Arrázola, que en esta época una simple mirada podría ser suficiente para llenar de ilusión un corazón juvenil⁴².

En el artículo titulado *El comercio de agua de aljibes como catalizador del problema del agua en Sincelejo, primera mitad del siglo XX*⁴³, se ilustra sobre los efectos del incendio del año que sufriría esta ciudad en el año 1912, un acontecimiento que marcaría el rechazo a los procesos de construcción artesanal con materiales locales como la palma y el bahareque, y un auge por la construcción de edificaciones con materiales industriales resistentes al fuego. Esto queda reflejado en lo que se puede considerar como una de las primeras normativas urbanas de esta ciudad, el Acuerdo No 14 de 1912⁴⁴, el cual prohíbe la construcción de ese tipo de estructuras ancestrales en un perímetro de la Plaza Principal. Se construye así una gran parte de la ciudad a

39. Alex Támara Garay y Dalin Miranda Salcedo, *Cine y sociedad en el Caribe colombiano: el discurso modernizador en el Sincelejo de las dos primeras décadas del siglo XX*, en Revista Búsqueda No 11, Sincelejo. 2009. Pág. 47 – 61.

40. Támara y Miranda. *Cine y...* Pág. 60.

41. Gilberto Martínez Osorio, *El fandango en la Plaza Principal de Sincelejo: el cine y el jazz como transformadores de la cultura popular.1908 – 1920*, En Museos entre la historia y el patrimonio. Ed. ACOLEC, Santa Marta. 2019. Pág. 345 - 353.

42. Arrázola. *El Veinte de Enero...* Pág. 205 – 209.

43. Martínez Osorio. *El comercio de agua...* Pág. 151 – 175.

44. "Acuerdo No 14", Periódico "El Kine" julio 19 de 1914.



Imagen 3: Calle Castañeda 1ra mitad s. XX.
Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.



Imagen 4: Casa de Zinc en el barrio el Zumbao.
Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo

partir de una arquitectura local, producto de la mixtura entre la arquitectura antillana de referencia victoriana y la arquitectura ancestral de palma y bahareque, donde se genera lo que se conoce como *la casa de zinc* sabanera, un objeto cultural local, que cobra sentido en los estratos socioeconómicos medios de esta ciudad y que define el paisaje urbano de las periferias de Sincelejo durante la primera mitad del siglo XX. Una arquitectura mezclada, que alcanzaría a ser reconocida en la región como representación de modernidad local, al asociarse a ellas, categorías tradicionales de este imaginario como la eficiencia, el confort y la funcionalidad⁴⁵. Las fotografías de la calle Castañeda, en la 1ra mitad del siglo XX, y la fotografía de la casa de zinc, en la esquina del barrio el *Zumbao* de Sincelejo, son una muestra de la importancia de este tipo de construcciones en el perfil urbano de la ciudad.

Además, de la descripción del tema de la arquitectura, el artículo en mención también se concentra en presentar las modificaciones que se introducen en la ciudad, desde esta época, en relación con la gestión del agua potable. Las familias ricas de los terratenientes y ganaderos resolvían su situación de abastecimiento, a partir de la construcción de grandes aljibes que captaban las aguas lluvias dirigidas desde las edificaciones con cubiertas de zinc, permitiéndoles almacenar grandes can-

tidades de agua, en una ciudad que aún no contaba con un sistema de acueducto.

La capacidad de almacenamiento de estos aljibes llegaba en algunos casos a tal punto, que sus propietarios tenían la posibilidad de vender sus excedentes, convirtiendo, el expendio de agua de lluvias, durante las épocas de verano, en uno de los negocios más rentables de esta ciudad. La escasez de agua, las precarias condiciones de higiene en el manejo de los pozos y unas condiciones de comercialización que llegaron a ser consideradas colectivamente como un proceso de explotación social⁴⁶, llevaron a la generación de una representación social en la que Sincelejo es una ciudad en la que hay un “problema” en relación con el agua, noción que es identificable en la prensa de esta ciudad a partir de los años 30.

Con relación al tema del agua, durante este momento del Departamento de Sincelejo se puede identificar la introducción de un discurso higienista en la ciudad, a partir de la llegada de los primeros médicos profesionales de la ciudad, quienes desde una nueva perspectiva científica señalan las deficiencias del manejo del agua en la ciudad y su reflejo en la proliferación de enfermedades gastrointestinales⁴⁷.

Algunas tradiciones populares como el desarrollo de las festividades del Dulce Nombre

45. Martínez Osorio. *El comercio de agua...* Pág.

46. Martínez Osorio. *El comercio de agua...* Pág. 151 – 175.

47. Martínez Osorio. *El comercio de agua...* Pág. 151 – 175

de Jesús, en el periodo de las dos primeras décadas del siglo XX, se encuentra explicado en el libro *La Plaza Principal de Sincelejo*⁴⁸, allí se hace la descripción detallada, a partir de la documentación de prensa disponible, de prácticas culturales festivas como las alboradas, la cual es identificada como el acontecimiento inicial de cualquier tipo de celebración pública en la ciudad de Sincelejo, la lidia de toros, sobre la cual se identifica que aún se desarrolla en el marco de la Plaza Principal y en este momento no recibe la denominación Corraleja, con la que se conoce popularmente en tiempos actuales, y el fandango sobre el cual se identifica por parte de la élites asociadas a la prensa, un proceso de aceptación, en el que se pasa de su rechazo rotundo por considerarse representación de lo negro, lo indio y lo no europeo, en la primera década del siglo XX, a considerarse el orgullo del pueblo bolivarense, a partir del año 1920.

La Perla de Sabanas. Primera Mitad del Siglo XX.

La representación histórica de Sincelejo como *La Perla de Sabanas*, ha sido utilizada por varios autores. Dos de ellos son Donaldo Bossa Herazo y Aníbal Paternina Padilla. Por su parte, Bossa utiliza esta noción como título para una reseña histórica de Sincelejo durante el periodo colonial, incluida dentro del libro *Así es Sucre*⁴⁹, la cual es una publicación de la Gobernación del Departamento de Sucre, que tiene como finalidad conmemorar los 30 años de esta unidad territorial, a través del despliegue de una serie de imágenes de la región que se apoyan en narraciones históricas encargadas a personalidades académicas del de esta región. Por otro lado, el periodista Aníbal Paternina Padilla incluye esta denomi-

nación como uno de los Capítulos que componen su reciente libro *Sucre 50 años, memoria histórica*⁵⁰, donde reproduce el texto publicado por Bossa Herazo veinte años antes. Paternina Padilla parece reconocer a Bossa la inscripción de esta representación. A pesar de la mención, ninguno de los dos autores da explicaciones precisas del significado cultural de dicha expresión popular.

La revisión de los archivos de prensa de la ciudad, para el presente estudio, permitieron identificar el registro más antiguo encontrado de esta representación, en una nota titulada *Sincelejo*⁵¹, publicada en el periódico el *Anunciador*, del 30 de enero de 1932, medio de comunicación propiedad de Quintero Acosta, Eugenio.. La nota es una apología de la ciudad, en la que, aprovechando una reciente celebración de las fiestas del Dulce Nombre de Jesús, se resaltan aspectos relacionados con su nivel de civilidad, progreso, cultura, orden, su capital humano y buenas costumbres, entre otras cosas, como argumentos en el marco de una moderada reclamación en pro de la creación de un nuevo *Departamento del Sur*, una nueva unidad administrativa en la que se independiza la región de Sabanas y los valles del Sinú y del San Jorge, del Departamento de Bolívar. A su vez, la nota presenta las bondades de Sincelejo para cumplir la función de ciudad capital de dicho territorio. Un intento por demostrar que, ya en la tercera década del siglo XX, Sincelejo ha logrado cubrir los déficits urbanos que le obligaron a perder la categoría de ciudad capital, luego de la fugaz existencia del Departamento de Sincelejo.

La representación de Sincelejo como *La Perla de las Sabanas*, parece condensar un esfuerzo progresista de la ciudad, producto del acontecimiento de una serie de cambios respecto al estilo de vida descrito en el *Corralito de Matarratón*. El primero de ellos,

48. Martínez Osorio. *La Plaza Principal...* Pág.

49. Donaldo Bossa Herazo, *Sincelejo, la Perla de Sabanas*, en *Así es Sucre*. Ed. Panamericana forma e impresos, Bogotá. 1996. Pág. 32 – 35.

50. Aníbal Paternina Padilla, *Sucre 50 años, memoria histórica*. Ed. LEAR, Sincelejo, 2018. Pág. 256.

51. *Sincelejo*, Periódico El Anunciador No 735, Sincelejo.1932

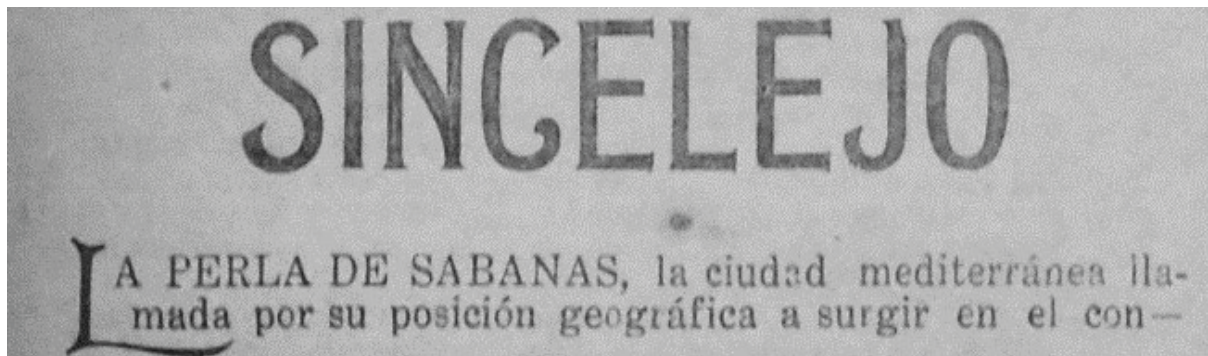


Imagen 5: Sincelejo, la Perla de Sabanas.
Fuente: Periódico El Anunciador No 735 enero 30 de 1932.

una modificación en la vocación económica de la región, donde se pasa de una economía fundada en actividades agroindustriales relacionadas con la destilación de licores de la caña de azúcar y la venta de tabaco, a la configuración de una economía en torno a la ganadería extensiva y al comercio.

Joaquín Viloría explica que en el año 1920, producto de la dinámica comercial de las dos décadas finales del siglo XIX y de la primera década del siglo XX, se habían consolidado en Sincelejo una serie de casas comerciales impulsadas fundamentalmente en negocios de ganadería y tabaco, asociaciones de tipo familiar que desarrollaban múltiples negocios con base en la confianza. Dentro de las casas comerciales más importantes de esta época resaltan nombres como “Cáceres & de La Espriella”, “D. & A. Gómez Casseres”, “Vergara, Agámez & Cía.”, “Vergara, Samudio & Cía.”, “R. V. de Correa & Cía.”, “Vergara, García & Samudio”, “Arrázola Malo & Cía”, “D´Luys Hermanos”, “Ignacio Salom & Cía.”, y “Hernández Torres & Cía.”, entre otras. Empresas donde resaltan los apellidos de importantes emprendedores locales que lograron amasar fortunas a partir del trabajo, el ahorro y la disciplina. Sobre este grupo de empresarios Viloría expresa lo siguiente:

Los “corronchos de abarca y sombrero vueltiao” de mediados del siglo XIX, se fueron convirtiendo con el paso de los años en prósperos empresarios; varios

incursionaron con éxito en las exportaciones, e incluso a principios del siglo XX algunos como Arturo García en Sincelejo, Joaquín Pizarro en Ovejas y Samuel Martelo en Corozal, enviaron a sus hijos a los Estados Unidos para que estudiaran carreras prácticas que luego pudieran aplicar en sus empresas⁵².

En la evolución de los *corronchos* descrita por Viloría se resaltan dos aspectos. El primero, con el apelativo *corronchos* define un desarrollo cultural del grupo de empresarios, limitado a una localidad rural y desligado aun de una visión cosmopolita. Un segundo aspecto lo constituye una ruptura con esta clase de desarrollo cultural, debido al contacto directo de los miembros del grupo de empresarios con culturas foráneas, a partir de sus ejercicios comerciales. Ejemplo de esto son las exportaciones de tabaco a Alemania, y las de ganado con Cuba y Panamá, y la implementación de la *Packing House* en Coveñas, con socios capitalistas norteamericanos, un frigorífico con la intención de exportar carne congelada a los Estados Unidos.

También destaca Viloría, como un aspecto asociado a esta ruptura cultural, la educación de los descendientes de los adinerados ganaderos y comerciantes de las Sabanas, en contextos internacionales; es el caso de José Joaquín García, hijo de Arturo García,

52. Viloría, *Ganaderos...* Pág. 23.

quien estudia administración de negocios en el *Albany Business College* en los Estados Unidos, y regresa a Sincelejo a desempeñarse como primer gerente del Banco Nacional de Sabanas, institución financiera creada por su padre. Arturo García hizo parte de una élite económica cuyo centro de operaciones fue la ciudad de Sincelejo y que participó activamente en el mejoramiento de las condiciones urbanas de la ciudad. Sin embargo, la evolución cultural del grupo de las élites económicas los llevó a un proceso de desarraigo, en el que la ciudad de Sincelejo perdió sentido para ellos como lugar de residencia y migraron hacia urbes con mejores condiciones urbanas, Edgardo Támara describe el proceso con las siguientes palabras:

Los sucesos de abril de 1948 fueron de trifulcas y amotinamiento anárquico en Sincelejo. El ataque a los bienes de los potentados fue el detonante final de un éxodo de capitales que detuvo el crecimiento económico de la región. Estos capitales se radicaron en Barranquilla, pasando a ser acciones de las principales empresas que despegaron en esa ciudad a finales de 1940 e inicios de 1950, como fueron los de Rogelio Támara y los herederos de Arturo García, unido a las inversiones de los Santodomingo⁵³.

Támara relaciona los desmanes del 9 de abril de 1948 como un acontecimiento que dio las justificaciones necesarias a algunas familias de las élites económicas para irse de la ciudad; menciona específicamente las dos fortunas más grandes creadas por las dinámicas económicas de la región de Sabanas a comienzos del siglo XX: la de las familias García y Támara. Sin embargo, también se observa en el caso de estas familias, la pérdida de competitividad de Sincelejo en relación con el deseo de modernidad de las élites de la época y las

nuevas posibilidades que otorgaba la modernización de los medios de comunicación, en especial la aviación, que le permitía a estas familias vivir en Barranquilla y volar en aviones, hasta pistas de aterrizaje privadas instaladas en sus haciendas, gastos que sus negocios lograban costear. La desvinculación de estas familias de la cotidianidad de Sincelejo tendría a largo plazo un impacto muy grande, en el sentido en que perdía la ciudad a sus más importantes líderes políticos y empresariales, quienes habían orientado su desarrollo durante la primera mitad del siglo XX.

Antes de su éxodo, estas familias dejaron importantes obras de filantropía, dentro de las que se destacan la donación de los edificios para el primer hospital y para el primer colegio de bachillerato de esta ciudad, creando la *Sociedad Escolar de Sabanas*. Junto a otros empresarios e intelectuales de la ciudad, esta entidad impulsó, en el año 1924, la creación del Instituto Sabanas, primera institución de Educación Media en Sincelejo, para la cual fueron traídos profesores de la ciudad de Bogotá. Explica Aníbal Paternina, que el Instituto Sabanas funcionó varios años hasta que tuvo que ser cerrado debido a los efectos de las crisis económicas mundiales de los años 30⁵⁴.

El edificio del Instituto Sabanas sería comprado por Arturo García y donado a la nación, para la operación de un nuevo colegio de bachillerato; este aspecto es descrito por Eddie José Daniels García en su libro *El Instituto Simón Araujo: Setenta años de Gloria educativa*⁵⁵. Corresponden a las gestiones urbanas de esta época, direccionadas desde las juntas de ornato y embellecimiento, y la Sociedad de Mejoras Públicas de Sincelejo, la finalización de la construcción de la Catedral de Sincelejo, la construcción del Palacio Municipal de

53. Edgardo Támara Gómez. Sincelejo, indígena y colonial. En Revista Credencial historia. Recuperado revistacredencial.com/credencial/historia/temas/sincelejo-indigena-y-colonial.

54. Paternina, *Ciudad sin puertas...* Pág. 74.

55. Eddie José Daniels García. *El Instituto Nacional Simón Araujo. Setenta años de gloria educativa*. Primera parte 1939 – 1970. Sincelejo. 2011.



Imagen 6: Sector de la calle Real en la década de los 20´s.
Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.



Imagen 7: Casa de inmigrantes sirio libaneses.
Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.

Sincelejo, el Mercado Público Municipal y el Parque Santander, entre otras. El abogado Joaquín Granados de la Hoz hace mención del proceso de demolición del Camellón Once de Noviembre, y lo presenta como la remodelación del aparcadero en frente de la iglesia, e indica que dicha obra estuvo a cargo de un arquitecto de apellido Ladrón de Guevara en el año 1956⁵⁶. La figura de este arquitecto español, a quien se le atribuye la construcción del Parque Santander en el año 1943, es prácticamente un mito en la historiografía de Sincelejo, debido a que no hay documentación precisa sobre su existencia y su labor, y algunos autores como Eduardo Gómez Cásseres Patrón, por ejemplo, lo nombran Leonardo Beltrán de Guevara⁵⁷.

La instalación de la actividad ganadera y comercial, ligada a la llegada de nuevas tecnologías y del imaginario progresista que le acompañan, permiten la variación de los patrones urbanísticos a partir de la tercera década del siglo XX, cuando se implementa una arquitectura anacrónica, con referencia en la arquitectura ecléctica europea de finales del

siglo XIX, cargada de la retórica de las tendencias estilísticas que marcan las producciones de esta época. Arquitectura que, en el medio local sincelejano, corresponde a los espacios que las élites económicas construyen en las inmediaciones de la Plaza Principal, donde la labor del “arquitecto” Nicanor González⁵⁸ y de alarifes traídos de la ciudad de Cartagena es muy importante. Es precisamente esta imagen de ciudad estilizada sobre la que se genera la representación de Sincelejo como *La Perla de Sabanas*. Granados hace mención en su texto de la existencia, en los años cincuenta, de una coherencia urbanística en el centro de Sincelejo, en torno a lo que él denomina *el estilo republicano*.

Hasta los años 50, el desarrollo de la ciudad está marcado por la construcción en torno al centro, las inmediaciones de la Plaza Principal y antiguos barrios tradicionales como Chacurí, Mochila y Majagual. Esta dinámica comienza a romperse con la aparición de dos nuevos barrios que introducen nuevos conceptos urbanos. Por una parte, el barrio Samudio⁵⁹, actualmente el sector del barrio *La Ford* en esta ciudad, que surge como la primera iniciativa inmobiliaria para ofrecer un lugar que se acerque a la idea del *suburbio*, directamente refe-

56. Juan Granados de la Hoz, “El nuevo Departamento, una gesta popular”, en *Así es Sucre*, Ed. Panamericana forma e impresos, Bogotá. 1996. Pág. 36.

57. Eduardo Gomezcasseres Patrón, *Educación y cultura en Sincelejo*. Ed. Graficentro, Sincelejo. 2008.

58. Granados, “El nuevo...” Pág. 36.



Imagen 8: casa del ganadero Emiro Urzola 1953.

Fuente: Archivo Arq. José Rodrigo de Vivero

renciado en el Barrio El Prado de Barranquilla, que será el sitio escogido para la construcción de las nuevas casas de las élites económicas que se consolidan en el negocio de la ganadería, y en donde una nueva arquitectura empieza a abrirse paso. Sobre el desarrollo de este barrio los editores del libro *Así es Sucre* dicen lo siguiente:

La Ford, un concesionario en Sincelejo, y alrededor de este establecimiento se construyeron las más suntuosas y modernas viviendas. Es el origen del hoy prestigioso Barrio la Ford⁶⁰.

La nota confirma la destinación del barrio a viviendas de familias acomodadas, así como el surgimiento de un nuevo sentido estético en la arquitectura que es denominado moderno, y el cual es implementado por primera vez en Sincelejo en las construcciones que se realizan en este barrio. Aclara la nota que el cambio de denominación, de barrio Samudio, a barrio La Ford, se debió a la ubicación del concesionario de la firma automotriz. En el libro *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre, 1948-1968*⁶¹, el arquitecto Pedro Martínez explica

que alrededor de la década de 1950 llegan a Sincelejo los primeros ingenieros y arquitectos profesionales con título universitario, lo que genera un cambio profundo en los tipos arquitectónicos que se asociaran con la idea de progreso, pasando de los estilos eclécticos, que prevalecían desde los años 20, hacia arquitecturas de una estética racionalista asociada a los nuevos cambios discursivos en el panorama de la arquitectura mundial.

Algunos de estos profesionales son José Amador Torres, Karoll Fortich, Gaston Lemaitre Lequerica, Humberto Flores, Jaime Espinosa Taboada, José María de Vivero y José Rodrigo de Vivero, quienes se encargarían de la realización de las nuevas casas modernas para la élite económica, en las inmediaciones del mencionado barrio La Ford y en el centro de la ciudad. Dentro de las construcciones más importantes se destacan las casas de los ganaderos Arturo Cumplido Sierra, Humberto Gómez Tamara, Jorge Támara Samudio, Emiro Urzola y Tulio Hernández; edificaciones públicas como el Club campesino de Sincelejo, la Plaza de Toros, la capilla del Cementerio Central y la Gallera San José; y edificios comerciales como las instalaciones del Banco Comercial Antioqueño y el edificio de la Ebanistería Concepción. En el caso del edificio

60. *Así es Sucre...* Pág. 48

61. Pedro Martínez Osorio. *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre, 1948-1968*, Editorial CECAR, Sincelejo. 2012. Pág. 48.

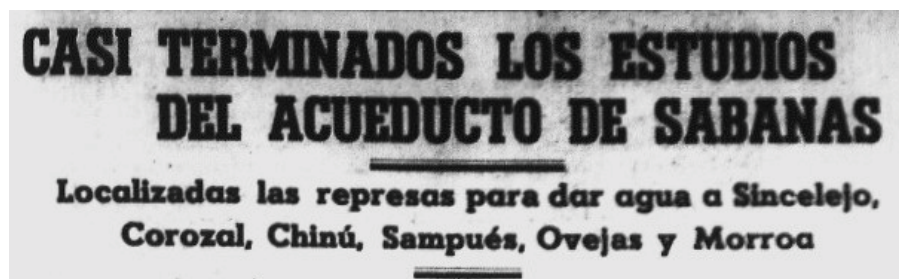
Imagen 9: *Agua, Agua.*

Fuente: Periódico *El Anunciador* 1941.



Imagen 10: “Casi terminados los estudios del acueducto de Sabanas”.

Fuente: Periódico *El Cenit*. 1946.



de la Ebanistería Concepción, sería la primera obra en romper la homogeneidad del conjunto ecléctico de la Plaza Principal de Sincelejo.

Por otra parte, el *barrio 20 de julio*, que alrededor de mediados del siglo XX surge desde la idea de *barrio obrero* y se constituye en la primera iniciativa de provisión masiva y desde la administración pública de vivienda popular en esta ciudad. Ambas ideas, la del barrio *La Ford* suburbio y la del barrio obrero corresponden a referencias e intentos de implementación de la modernidad urbanística en la ciudad de Sincelejo.

Un aspecto fundamental del desarrollo urbano de esta ciudad es el tema del agua, el cual se encuentra descrito en el artículo *El comercio del agua de aljibes como catalizador del imaginario del problema del agua en Sincelejo*⁶². Durante este periodo se desarrolla el imaginario de Sincelejo como una ciudad donde hay un *problema del agua*. Este imaginario está ligado al fuerte deseo de progreso urbano de algunos sectores de esta

ciudad y al crecimiento urbano de la misma. Se condensa a partir de los años 40, como un lamento sostenido por la construcción de un acueducto, inicialmente ante las autoridades de la Gobernación de Bolívar y, posteriormente, ante las autoridades de la nación, cuando la resolución de la situación del agua de Sincelejo fue sumada a la situación de todas las poblaciones de las Sabanas del antiguo Departamento de Bolívar, que presentan las mismas características geográficas, y se reclama por la construcción de un acueducto regional para las Sabanas del Departamento de Bolívar.

En las especulaciones sobre el tema del agua y en los estudios técnicos hechos, se visualizan, como posibles fuentes del recurso hídrico, las aguas de ríos como el Magdalena, el San Jorge, la Ciénaga de Momil o el Río Sinú. Son muchos los estudios hechos durante los años 40 sobre este tema, que llegan a determinar esta empresa como algo imposible, o a proponer resoluciones que no calan en los intereses de la institucionalidad. Las exploraciones en busca de petróleo en cercanías a la

62. Martínez Osorio. *El comercio del agua...* Pág.151-175.

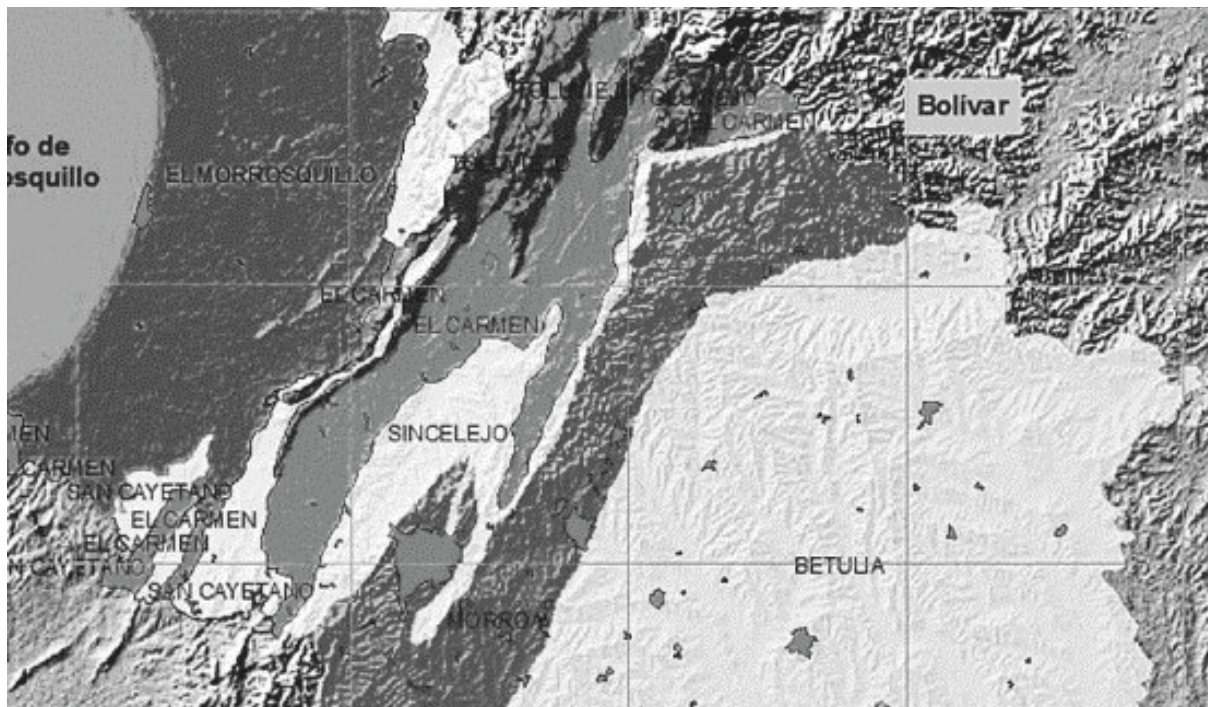


Imagen 11: Imagen del acuífero de Morroa.

Fuente: elmeridiano.co

vecina población de Corozal, financiadas por el gobierno nacional durante el año 1943 y a cargo de la Texas Petroleum Company, permitieron identificar la existencia del acuífero de Morroa, un lago subterráneo que se extiende desde los Montes de María en los límites del actual Departamento de Bolívar, hasta la población de Chinú, en los límites con el actual Departamento de Córdoba, fuente de agua sobre la que desde el año 1953 se han instalado todos los sistemas de acueducto de la región de las Sabanas incluido el acueducto de la ciudad de Sincelejo.

Narraciones orales de algunos ancianos de la ciudad que vivieron el proceso de inauguración del acueducto de Sincelejo, hacen mención que fueron muchos los aljibes de la ciudad de Sincelejo que fueron demolidos, en señal de júbilo por la llegada del nuevo sistema de aprovisionamiento de aguas⁶³.

Culturalmente, este periodo se ve marcado por la entrada en funcionamiento de

nuevas instituciones educativas a nivel de bachillerato como el Colegio Nuestra Señora de las Mercedes y el Instituto de Cultura Femenina a nivel privado, y la Escuela Normal para Señoritas, en el ámbito público. Sobre el tema cultural, es llamativa la nota que Aníbal Paternina Padilla introduce en su libro *Así es Sucre*, en la que se refiere a un ensayo titulado *Los valores intelectuales de Sincelejo*, firmado por el destacado intelectual e historiador Abelardo Forero Benavides en el año 1951, en el cual hace un reconocimiento al desarrollo de las letras en esta ciudad y expresa su *extraordinaria capacidad de asimilación cultural*⁶⁴.

También hace incursión en este periodo la cultura deportiva en la ciudad de Sincelejo. Paternina Padilla registra la presencia de actividad futbolística desde el año 1931 y el desarrollo de campeonatos entre equipos conformados formalmente a partir de 1940. Asimismo, reconoce que el inicio de la prác-

63. Relato oral de Hortensia Osorio Rios.2015.

64. Paternina. *Sucre* 50... Pág. 254.



Imagen 12: Corraleja en la Plaza de Majagual en Sincelejo.
Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.

tica del béisbol se dio en el año 1949 y la del ciclismo en el año 1950⁶⁵.

Corresponde a este periodo el traslado de la celebración de las fiestas del Dulce Nombre de Jesús, de la Plaza Principal al sector conocido como Majagual, explica Aníbal Paternina Padilla que la última corrida en la Plaza Principal se llevó a cabo en el año 1943⁶⁶, cuando era una celebración ampliamente reconocida a nivel regional. El relato de Paternina se refiere al festejo como *La Corraleja*, lo que genera la duda sobre el surgimiento de esta representación, en el sentido de que, en libros como *La Plaza Principal de Sincelejo*⁶⁷, se pudo establecer que hasta 1920 las fiestas de Sincelejo eran reconocidas como Ferias y Fiestas del Dulce Nombre de Jesús.

La Capital del Departamento de Sucre: Segunda Mitad del Siglo XX

Son varias las publicaciones de Aníbal Paternina Padilla que hablan de Sincelejo en diferentes momentos de su historia. Sin embargo, su tema principal es la creación del Departamento de Sucre y la designación de Sincelejo, por segunda vez en su historia, como capital de Departamento en Colombia. En su producción más reciente, el libro *Sucre 50 años*⁶⁸, al igual que en textos anteriores, Paternina suministra detalles del proceso político que llevó a la división territorial del Departamento de Bolívar. Explica Paternina que, desde el año 1916, luego de la disolución del Departamento de Sincelejo, el periodista Quintero Acosta, Eugenio, inicia una campaña, desde las páginas del periódico *El anun-*

65. Paternina, *Sucre 50...* Pág.182.

66. Paternina. *Sucre 50...* Pág.272.

67. Martínez Osorio. *La Plaza...* Pág.80.

68. Paternina, *Sucre 50...* Pág.33.

ciador por la creación del Departamento de Sabanas, y que, en 1931, sincelejanos como José Antonio Vergara D´Luys y Miguel Bertel González participaron en las campañas iniciales de la gesta del Departamento de Córdoba, la cual se concretaría en el año 1951, luego de retirarse las representaciones de Mompós, Corozal, Sincelejo y Magangué.

Explica Paternina que, desde 1953, Luis Támara Samudio y Adolfo Gómez Támara, líderes políticos de la época, reiniciaron la labor separatista ante el presidente Gustavo Rojas Pinilla, entregando los estudios sociojurídicos e información general sobre los que sería más tarde el Departamento de Sucre. Explica Padilla que el 1º de Julio de 1963 se oficializó un comité popular con el fin de organizar manifestaciones públicas en favor de la segregación; a este grupo se le conoce como los *Pioneros de Sucre*. El 30 de agosto de 1966, el presidente Carlos Lleras Restrepo firma la Ley 47 por la cual se creaba y organizaba el nuevo Departamento. Como primer Gobernador fue nombrado Julio Alejandro Hernández Salom, cuyo nombramiento se llevó a cabo el 1º de marzo de 1967, en la Plaza Principal de Sincelejo, en un acto popular presidido por Lleras Restrepo y sus ministros, que Paternina Padilla define como memorable.

Orlando Fals Borda expone en su libro *Retorno a la tierra* que, en torno al nuevo Departamento de Sucre, la clase bipartidista se convirtió en un *pulpo de cohechadores y despilfarradores de los dineros públicos* y que, como resultado de la constitución de esta entidad política para Sincelejo, hubo algún tipo de progreso material, pero la ciudad ha crecido sin servicios públicos eficientes⁶⁹.

Aníbal Paternina⁷⁰ detalla algunos aspectos relacionados con el desarrollo cultural de Sincelejo durante la 2ª. mitad del siglo. En este periodo se resalta la consolidación de insti-

tuciones de educación primaria y secundaria, como los colegios Nuestra Señora de las Mercedes, el Liceo Panamericano, el Liceo Bolívar, el Instituto Nacional Simón Araujo y la Escuela Normal Superior de Sucre, entre otras instituciones dedicadas a la Educación Media. En el año 1978 se pone en marcha la Universidad de Sucre y en el año 1987 entra en funcionamiento la Corporación Universitaria del Caribe—CECAR, las dos universidades que inician la oferta de formación profesional a nivel de pregrados y posgrados en el Departamento de Sucre. En el año 1970, se crea la escuela de Bellas Artes del Departamento de Sucre, institución desde la que se gesta la creación de la Banda Departamental de Sucre, en el año 1980. En el año 1991, se crea el Fondo Mixto de la Cultura de Sucre, una institución de economía mixta, sin ánimo de lucro, con la finalidad de promover la creación, la investigación y la difusión de las manifestaciones culturales de la región.

La manifestación cultural conocida como La Corraleja, sufre un nuevo cambio de lugar, cuando, en el año 1964, es desplazada nuevamente hacia el sector del Barrio Mochila, debido al crecimiento del acontecimiento festivo y al limitado aforo que ofrecía el sector de la Plaza De Majagual. Y el 20 de enero de 1980, se sucede lo que se conoce como *La Tragedia de las Corralejas*, un acontecimiento en el que un sector de los palcos de madera se vino al suelo, como efecto del sobrecupo y el debilitamiento del suelo luego de un fuerte aguacero. Los detalles de esta tragedia son descritos por el periodista Lelis Movilla Bello, en el libro *Corraleja. Solo Dios es el culpable*⁷¹, un relato en el que expone desde el ambiente general de estas festividades en el año 1980, hasta detalles y circunstancias que aporta como indicios explicativos para el acaecimiento de este siniestro. En el año 1988, el Consejo de Estado condenó al Municipio de Sincelejo a pagar la

69. Fals Borda. *Retorno...* Pág. 108.

70. Paternina, *Sucre 50...* Pág. 166.

71. Lelis Movilla Bello, *Corraleja. Solo Dios es el culpable*. Ed. Tip. Duplicar. Sincelejo. 2003.

Imagen 13: Corraleja en la Plaza de Mochila en Sincelejo.

Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.



suma de 4.356 millones de pesos, para indemnizar a los aproximadamente 500 muertos y los 2.400 heridos, que dejó esta fatalidad. Las Corralejas, en el marco de las Fiestas del Dulce Nombre de Jesús de Sincelejo fueron suspendidas durante 19 años y regresaron en un nuevo formato de un solo piso en el año 1999, para luego ser suspendidas nuevamente, en el año 2014, por el alcalde Jairo Fernández Quessep. La tragedia de las Corralejas creó una ruptura en los procesos identitarios de la ciudad de Sincelejo, creando desde su acontecimiento una fuerte división entre grupos a favor de su realización y los que se resisten a la misma.

La historiadora económica Aylin Pertuz muestra en su artículo *Historia empresarial de Sincelejo 1951-1970*⁷², los aspectos principales correspondientes a la economía de esta ciudad en este periodo. Explica Pertuz que en la segunda mitad del siglo XX las principales actividades productivas de la región son la ganadería y el comercio, detallando el surgimiento de nuevas casas ganaderas, y el crecimiento y la consolidación de las casas tradicionales de la región. Para este periodo no se presentan procesos exportadores, relacionados con el ganado y la Federación de

Ganaderos de Sucre, como un organismo que procura agrupar a los ganaderos para fortalecer este sector.

Destaca Pertuz la apertura de sociedades y emprendimientos particulares ligados al comercio de ropa, ferretería, farmacia, víveres y abarrotes, entre otros; así como empresas dedicadas al sector de los servicios, como la educación, talleres de reparación, salud, tipografía y transportes, entre otros. Explica Pertuz que la industria no es el motor de la economía de Sincelejo en este periodo, sin embargo, existen empresas de confecciones que surten los mercados del Caribe colombiano, pero que su labor desaparece en la década de los 70. En este periodo, la región ve nacer, en los años 60, la importante empresa TOLCEMENTO, dedicada a la producción de cemento tipo portland, sociedad promovida por el empresario Antonio Guerra y en la que participarán capitales foráneos y contará con el apoyo del Instituto de Fomento Industrial.

El investigador Andrés Sánchez Jabba establece en su trabajo titulado “La economía del mototaxismo: el caso Sincelejo”⁷³ que, después de la crisis económica nacional del año

72. Aylin Pertúz Martínez, “Historia empresarial de Sincelejo 1951–1970”, en *Revista Pensamiento Gerencial*, Colombia. 2015.

73. Antonio Sánchez Jabba, “La economía del mototaxismo. El caso Sincelejo”, en *Revista del Banco de la República* Vol. 84 Núm. 999. Bogotá Colombia. 2011. Pág. 20–59.

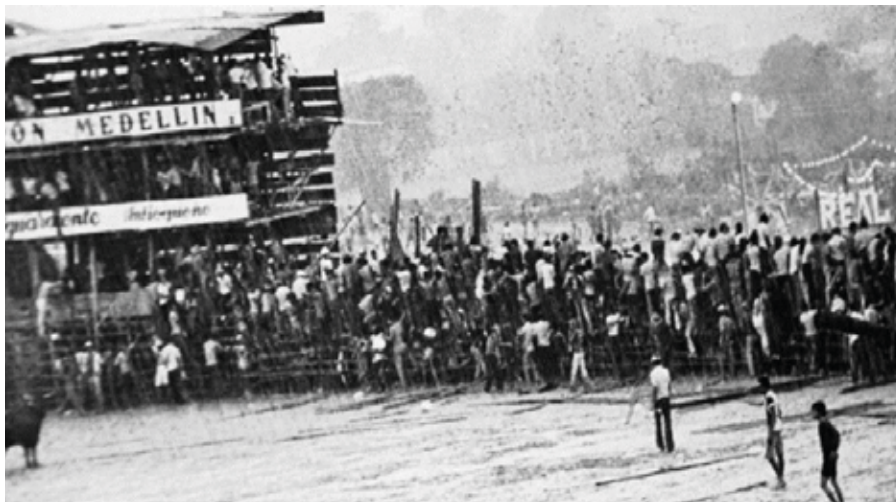


Imagen 14: Caída de la Corraleja en la Plaza de Mochila. 1980.

Fuente: Archivo Fototeca Municipal de Sincelejo.

1999, ante el crecimiento alarmante de la tasa de desempleo en la ciudad, se genera una economía informal asociada a la prestación de servicios de transporte en motocicletas particulares, tratando de cubrir el rezago en la prestación del servicio de transporte público de esta ciudad y como representación del alto grado de informalidad que caracteriza el mercado laboral colombiano. Explica Sánchez que el crecimiento de la población que se dedica a esta actividad se ha mantenido en ascenso, a pesar de que las cifras de desempleo bajaron considerablemente a partir del año 2007. Muestra Sánchez el impacto de este sector informal en Sincelejo, donde en el año 2008 el 60% de los viajes realizados por población se hicieron en este medio.

En temas relacionados con el desarrollo urbano, Paternina Padilla explica que, en el año 1967, surge la primera iniciativa relacionada con la planeación urbana en la ciudad de Sincelejo, con la adopción del Plan Piloto dirigido por los arquitectos Jaime Chávez, Pablo Ramírez y Arturo Hernández Gómez, quienes trazarían seis ejes para una política del desarrollo urbanos de la ciudad, estableciendo un límite urbano, una zonificación por usos, proponiendo la densificación de las áreas dotadas de servicios, la remodelación y transformación de las áreas centrales de la ciudad y

redefiniendo la estructura vial de la ciudad⁷⁴. Como se puede observar, un planteamiento urbanístico influenciado por la urbanística del CIAM y sus principios.

Es este planeamiento lo que explica el proceso de especialización del centro de la ciudad hacia los usos comercial, institucional y bancario, que inicia desde la década de los 70 y se concreta en su totalidad a comienzos del siglo XXI, generando un éxodo de las familias y las viviendas hacia sectores periféricos de la ciudad. Se crearon nuevos barrios periféricos como la urbanización *Venecia*, a cargo del arquitecto Arturo Hernández, desde el año 1975, una nueva oferta de espacio urbano para las familias adineradas, correspondientes a los empresarios más exitosos del negocio de la ganadería, con una organización donde priman los grandes lotes de terreno destinados a la construcción de mansiones con arquitecturas de estilos con referencias norteamericanas o variados tipos de arquitecturas modernas, que posteriormente mutarán en edificios multifamiliares para las familias de estrato alto, correspondientes a los funcionarios de más alto rango en el sector público y a nuevos ricos con diversas funciones en el creciente negocio del narcotráfico y la corrupción en Colombia. El mencionado éxodo se completó con el desarrollo de tres barrios orientados a

74. Paternina. *Ciudad sin...* Pág. 224.

las clases medias altas de la ciudad, los barrios *Boston*, la *Toscana* y *Florenxia*.

Los efectos de la aplicación de esta perspectiva urbanística moderna tipo CIAM en el centro de Sincelejo, en especial en la labor realizada por el arquitecto Hernández, están descritos en el libro *Arquitectura del Caribe colombiano en la 2da mitad del siglo XX: prácticas e ideas desde la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández*⁷⁵, donde se explica la manera en la que el casco antiguo de la ciudad de Sincelejo comienza un proceso de pérdida de homogeneidad, a partir de la construcción de obras de Arturo Hernández, como la remodelación del Parque Santander, la construcción de los edificios Guerra y La Sabanera, con una clara intención de cambio en los patrones de escala y formas geométricas contrapuestas a entorno existente. De la misma manera, se destaca en el artículo titulado *El Caribe colombiano en la 2da mitad del siglo XX: la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández*⁷⁶, la elaboración de obras de reconocida calidad por parte del arquitecto Arturo Hernández Gómez, como el edificio de la Gobernación del Departamento de Sucre, obra incluida en la Bienal de Arquitectura Colombiano de 1996 y los edificios El Castillo y El balconaje en el barrio La Ford y la Sede del Club Sincelejo.

Entre las décadas de los 70 y los 80 la labor del Instituto de Crédito Territorial impulsará la construcción de los barrios *Las Margaritas*, *El Cortijo* y *La Palma*, en la perspectiva de vivienda económica construida desde las directrices del propio estado colombiano. Con el paso al INURBE⁷⁷, y adoptando el modelo de subsi-

dios, se desarrollarían barrios como *La Selva* y *Pioneros*, entre otros, a cargo de inversionistas y constructores privados; se abre así paso a la especulación inmobiliaria a gran escala, como nueva modalidad de negocio en esta ciudad.

Paralelamente, durante este periodo se inicia la constitución de un importante cinturón de miseria en torno a antiguos barrios y caseríos populares de zona sur de esta ciudad, en la ruta que conduce de Sincelejo hacia la población de Chochó; privilegiándose un marcado proceso de segregación urbana, donde la carretera Troncal de Occidente funcionará como elemento de separación. A partir de los años 90, este sector albergará a los grupos de desplazados por el fenómeno de la violencia. Las arquitecturas de esta zona de Sincelejo pasarán, desde los modelos ancestrales y vernáculos de esta región, hacia las configuraciones globales de la informalidad construida por bricolaje y reciclaje.

A pesar del hallazgo del importante recurso hídrico que representó el acuífero de Morroa en el año 1943, el servicio de acueducto de la ciudad de Sincelejo durante la 2ª. mitad del siglo XX continuaría siendo precario. En el año 2015, de los 213 barrios que componían la ciudad, solamente 63 contaban con servicio de agua 24 horas⁷⁸ y se encontraba en marcha el proyecto de inversión de 105 mil millones de pesos del gobierno del Presidente Juan Manuel Santos, que se trazaba como objetivo que no existiera *ni un barriga verde más* en la ciudad de Sincelejo, proponiendo acabar con otra de las históricas representaciones sociales con la que se conoce a Sincelejo, la tierra de los barrigas verdes, la ciudad donde sus habitantes consumen agua de pozos.

75. Gilberto Martínez Osorio, *Arquitectura del Caribe colombiano en la 2da mitad del siglo XX: prácticas e ideas desde la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández*, Editorial CECAR, Sincelejo. 2015.

76. Gilberto Martínez Osorio, "El Caribe colombiano en la 2da mitad del siglo XX: la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández", en revista *Archivos de Arquitectura Antillana* AAA No 49, Santo Domingo R.D. 2013.

77. Instituto Nacional de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana (INURBE)

78. Tatiana Velásquez Archibold, La capital inmóvil del Caribe. En: lasillavacia.com/historia/sincelejo-todavia-espera-su-cuarto-de-hora-51923. 2015.

CAPÍTULO II _____



*Transformaciones
Físicas del Cementerio
Central de Sincelejo
entre los Siglos
XIX y XX*

El Cementerio del “Corralito de Matarratón” (1878-1920)

La preocupación por el reflejo de la “actualidad” y el “progreso”, parecen ser dos de las características principales de las primeras publicaciones periodísticas de Latinoamérica en la segunda mitad del siglo XIX (Rama, 1984, p. 61). En ellas surge la ciudad como problemática de interés para la expresión de opiniones periodísticas sobre estos temas. Es así como en el año 1878, en el contexto de Sincelejo, una población periférica, de cierta forma aislada durante el periodo colonial del centro de poder regional que representaba Cartagena para la región del actual Caribe colombiano, con una población de aproximadamente 12.000 habitantes, producto de la concentración de capitales de la que empieza a ser partícipe, producto de la expansión del capitalismo en el valle del río San Jorge, los Montes de María, la llanura costera del Morrosquillo y las Sabanas del sur del antiguo Departamento de Bolívar (Fals Borda, 1986), surge el periódico *El Independiente*, publicación periódica que parece constituir el inicio de este tipo de las reflexiones sobre progreso y transformación urbana en esta región. Preocupaciones de las que hablan los párrafos introductorios con los que esta publicación presenta sus intereses y su línea editorial su ejemplar Número 1, en el año 1878:

Ya se notaba, con dolor, por los que de veras aman el progreso y engrandecimiento de los pueblos, que Sincelejo, que camina hace tiempo, aunque lentamente, por la hermosa vía de los adelantos humanos, no tuviese su representante en el sagrado campo de la prensa- representante que podría servirle no solo de vocero de sus aspiraciones y deseos, sino de gran valía a todas las poblaciones circunvecinas, tan bellas como hospitalarias y dignas y capaces de alcanzar mayor cultura (El

Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, p. 1).

Aquí se observa, como el editorialista intenta ubicar a la pequeña urbe agraria que era el Sincelejo de la segunda mitad del siglo XIX, en el imaginario urbano que soporta el desarrollo de las ciudades del capitalismo en el mundo occidental, “el progreso”, autoproclamando a la publicación, como “vocero de los deseos y aspiraciones, de todas las poblaciones que busquen alcanzar una mayor cultura”, en su área de influencia. Un aspecto fundamental que se desataca en el editorial es la utilización de una noción de cultura jerarquizada, donde, para su autor, es posible diferenciar culturas “mayores” o “menores” que otras. La importancia de este aspecto reside en el hecho de que constituye la introducción de una visión dominante, que propiciará el desconocimiento del sistema de valores de la cultura local consolidada en Sincelejo hasta ese momento. Una versión, en esta región, de la manera en que el discurso de la élite impone hegemónicamente, intentando convencer, por medio de las letras, que su visión es “mejor” y que lo existente debe cambiar, situación que también es palpable en la idea de redención que supone la entrada en circulación del nuevo periódico.

Este primer editorial de *El Independiente* utiliza un lenguaje legitimador que busca generalizar como deseo colectivo, intereses que corresponden a un grupo pequeño de letrados que convergen en la publicación, que para el caso de este primer número del periódico *El Independiente* parecen circunscribirse a dos patriarcas de Sincelejo, los señores Marcial Blanco y Rafael Francisco Ruiz, cuyas búsquedas y deseos parecen obedecer a un espíritu general que supera los límites de su localidad. Sobre este tema esbozan lo siguiente:

Parecía, casi oprobioso, que hoy cuando el progreso llama a las puertas de todas las secciones en que se divide Colombia,

y cuando hasta los centros sociales menos importantes, despiertan del sueño letárgico que los envolvía, y llenos de espíritu emprendedor, se enrolan en el movimiento vertiginoso de la civilización, nos parecía oprobioso, repetimos, continuar sumidos en las brumas de la indiferencia, viendo, miserables quietistas, pasar a nuestros hermanos, coronados con la palma del progreso (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, p.1).

La preocupación principal del editorialista radica en que las crónicas, noticias y textos publicados en este periódico, puedan participar como un vehículo para la circulación de un conjunto de representaciones en las que visualizan a la ciudad de Sincelejo incorporada en una visión “superior” que es orientada por los intereses del naciente estado nacional colombiano, estructura que tiene como referente el ideal de “progreso” europeo y una visión científicista sobre la ciudad, el desarrollo y su administración, un pensamiento que, como lo sugiere este autor, se ha dispersado hasta en las poblaciones menores del estado colombiano. Despertar del “letargo” parece representar un llamado al cambio, salir de un estancamiento, en el que se representa la condición preexistente como desalineada de la visión que propone la publicación, una técnica común en la prensa de la época, para introducir la dicotomía civilización-barbarie en los territorios fronterizos de la expansión del sistema capitalista. La nota llama a enrolar a Sincelejo en el “movimiento vertiginoso de la civilización”, permanecer en la condición preexistente de la ciudad es representado como “indiferencia, miseria y de degradación”. Es importante señalar el alto grado de subjetividad que puede existir al intentar imponer tales representaciones como “verdades”, en un contexto tradicional como el de Sincelejo a finales del siglo XIX. Una profundización de

esta situación también se vislumbra en expresiones como la siguiente:

No queremos, no podemos, no debemos seguir así. Esto explica la aparición de El Independiente que viene, animado, de los mejores deseos en favor de lo bueno, bello y útil, y contra los vicios, contra los crímenes y contra todo lo que empequeñece o apoca a nuestra sociedad. En esta tarea, quizás no segaremos laureles, pero en cambio merecemos la aprobación de la gente sensata (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, p. 1).

La posición dominante y excluyente que implanta el periódico El Independiente es evidente en este discurso introductorio, donde se presentan como los depositarios de “lo bueno, bello y útil”, posición que parece determinarlos como la autoridad regional para discernir sobre estos temas, e igualmente, para criminalizar, inventar un delito y señalar como delincuentes, a quienes consideren “empequeñecen” o “apocan” a una sociedad ideal formada por “gentes sensatas”, que aprueban, comparten y celebran su forma de ver el “progreso” de la ciudad, en lo que parece una mezcla de lo que Michel Foucault (2012) denomina el “pensamiento médico y el pensamiento jurídico”; el primero, en la diferenciación de lo normal de lo anormal, lo sano de lo enfermo, el segundo en la designación de algo como criminal o delictivo en la sociedad. Este concepto se caracteriza en la editorial, como una lucha, por el favorecimiento, o la “criminalización”, de lo que esté a favor o en contra de los siguientes aspectos:

En lo general, las ciencias, las artes, el comercio, las industrias, la literatura y todo lo que dignifica a la especie humana, por una parte y por otra, y concretándonos a lo particular el leño-carriol, el cementerio, el teatro, el banco, el alumbrado público, el empedrado

de las calles, la inmigración, o el mejoramiento de los caminos, el estímulo a la agricultura, la censura al vicio, y al crimen, el premio al trabajo y a la virtud, el fomento a la instrucción del pueblo, la mejora de las costumbres y tantos otros temas dignos y de pública importancia, tendrán la especial atención en El Independiente (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, p.1).

El autor discrimina una versión de la cultura liberal del capitalismo que acompaña la evolución de las ciudades del mundo occidental desde la revolución industrial, y la plantea como el camino que debe seguirse para Sincelejo. Los componentes de este sistema son, por una parte, las estructuras para el movimiento de los capitales en la región: “las industrias, los bancos, los comercios, la producción agrícola y el trabajo”; por otra, los cambios materiales y tecnológicos en la fisonomía de la ciudad que la proyecten como ciudad de progreso: el tren, las calles empedradas, las obras del cementerio, el alumbrado y el teatro, y por último, un *ethos* moderno ligado a la educación, la difusión de las ciencias y las artes, y a la criminalización y medicalización de lo vicioso y enfermo. La mención a la inmigración sugiere un tipo de llamado de reclutamiento a los deseados “forasteros”, portadores de conocimientos, capitales y comportamientos deseables, aprendidos por experiencia propia en ciudades desarrolladas, para instalarse en Sincelejo, y convertirse en el ejemplo a seguir sobre cómo debe ser la nueva ciudad.

La confirmación de la conexión de esta estructura cultural con la visión de la joven nación colombiana queda explícita en las siguientes palabras:

Nuestra patria, necesita, (más que de otra cosa) que sus hijos se dediquen al trabajo que ennoblece, al cultivo de las letras, que dulcifica las pasiones y da goces inocentes, y procurar el bien de

la comunidad, pues del bien de todos, depende el nuestro. Regocijémonos, por haber venido al mundo hoy, cuando la humanidad, marcha con pasos de gigante hacia su perfección. Aprovechemos en favor de la patria, y empleemos en beneficio nuestro y de las generaciones por venir, el maravilloso invento del hijo de Maguncia, merced al cual, nuestras palabras pueden ir del uno al otro confín del mundo. Bendito sea Guttemberg (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, p. 1).

Se observa aquí, una alineación del editorialista al proyecto nacional colombiano, en el que “la lucha por el progreso” parece constituir una nueva manifestación del “patriotismo” que exige el estado-nación, una búsqueda del bienestar humano en el que la prensa y las letras participan como mediadores, agentes que señalan las acciones necesarias para la construcción de un “benéfico, regocijante y perfecto” (utópico podría decirse) “porvenir”.

Un documento que se constituye en la fuente de información para la realización de un análisis sobre la manera en que Sincelejo es imaginado desde el periódico El Independiente, es la crónica titulada *Lo que va de ayer y hoy. Sincelejo, su pasado, su presente y su porvenir*, en el que Marcial Blanco, propietario del periódico y también autor del editorial, realiza un ejercicio de imaginación prospectivo cuyo objetivo es ubicar a Sincelejo en el contexto de la cultura del progreso y la modernidad. Siguiendo la lógica del pensamiento científico que promulga, la labor de Blanco inicia por un diagnóstico detallado de las condiciones de la población, donde dice lo siguiente:

Es consolador, hacer ver la transformación que, en un espacio de tiempo, relativamente corto, se ha verificado en esta ciudad. Supongamos que allá por los años 1840, por ejemplo, hubiérase

presentado un viajero entre nosotros, con el objeto de visitarnos ¿Qué cuadro se habría presentado ante su vista? Una aldea, con escasa población, sin comercio, sin buenas costumbres sociales, sin riquezas, sin ninguna importancia, en fin. Hoy se sorprendería gratamente, al palpar las mejoras que en todo sentido se han hecho. No vaya a creerse, por esto, que ya hemos alcanzado el mayor grado de cultura. Aún tenemos mucho, mucho que trabajar para que nuestra incipiente sociedad, adquiera algunos hábitos de buen tono que todavía le faltan para llegar a ser respetable y respetada. Pero al considerar que otros pueblos, han retrocedido, o estancado, es satisfactorio, poner de manifiesto que nosotros si hemos adelantado (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, pp. 2-3).

Para Blanco la inserción de Sincelejo en la mentalidad progresista ya ha iniciado y Sincelejo, en 1878, puede mostrar a un hipotético forastero un cambio sorprendente en un lapso corto, treinta y ocho años, calificándola como una sociedad incipiente. El factor que llama hábitos del buen tono, lo señala, tal vez como el principal aspecto a mejorar por parte de los sincelejanos, un balance que parece plantear que, en este inicio, el progreso material y progreso cultural de Sincelejo, tenían una evolución desigual. Con la intención de evidenciar los logros materiales alcanzados por Sincelejo hasta este año de 1878, Blanco expone lo siguiente:

Y volviendo al supuesto viajero, si se le antojase venir ahora, a hacernos otra visita ¿Qué encontraría?

Encontraría, que Sincelejo es hoy una ciudad de 12.000 almas, y que tienen lo siguiente:

Un comercio de consumo que anualmente no baja de \$200.000, productos

que valen aproximadamente \$250.000 y que pueden clasificarse así, \$20.000 cantaras de aguardiente, 2000 qq de azúcar, 1000 cargas de jabón, 500 de panela, y 6000 novillos gordos, sin mencionar la vitualla y el maíz que son abundantes; 15 fábricas de destilación de aguardientes; 18 edificios de cal y ladrillo, 20 tiendas bien surtidas, 16 de menos importancia, 3 boticas, 200 potreros o pajares para encebar ganado, 400 huertas de paja para lechar vacas y cortar yerba, y 1000 animales de arria. Una buena imprenta, un teatro (no el edificio, sino el escenario) 6 escuelas, 6 pozos públicos de material.

Y una sociedad si no muy adelantada en cultura, a lo menos mucho más instruida, con mejores costumbres y por consiguiente más respetable que la de aquella época (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, pp. 2-3).

El diagnóstico de Blanco se centra en los aspectos analíticos del progreso difundido desde su editorial, el crecimiento poblacional, la producción agropecuaria, la producción industrial y la incorporación de una serie de tecnologías que muestra como avances y con cierto orgullo; el aspecto cultural lo presenta como deficiente y atrasado con relación a los otros avances mencionados. El objetivo de este balance es presentar a Sincelejo como un centro de emprendimiento regional, en las Sabanas del sur del Estado Soberano de Bolívar, atractivo para la instalación e inversión de nuevos capitales, ejercicio de imaginación que hace de la siguiente manera:

Como se ve la riqueza de Sincelejo vale hoy millones. Deduzcamos pues las consecuencias que deben deducirse del hecho apuntado y preguntémosnos ¿a qué se debe el bienestar siempre creciente de esta localidad? ¿Cuál ha sido el medio que se ha empleado para

obtener resultado tan esplendido? La respuesta es tan verdadera como sencilla, al trabajo, al trabajo que es el Dios que impulsado por la voluntad más firme y por el más constante esfuerzo renovara siempre, el milagro de la multiplicación de los panes. Si preciso es decirlo en alta voz, el trabajo ha sido el principal agente de progreso entre nosotros, como lo es en todas partes; porque con él han adquirido muchas personas bienestar y comodidades, se han puesto en circulación sumas cuantiosas que han hecho de este lugar un centro importante de comercio, y esto ha dado margen a la inmigración constante que nos visita en busca también de bienestar (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, pp. 2 -3).

La riqueza, el bienestar, las comodidades y capacidad de trabajo de los miembros de la sociedad resaltan en el texto a manera de señuelos para atraer a un lector externo, o convencer a un empresario local de que se encuentra en un lugar tocado por el capitalismo, en donde invertir, producir, comerciar y emprender; un lugar ideal para su desarrollo económico. Los hipotéticos inmigrantes, los deseados forasteros, aventureros del sueño americano son representados como los ciudadanos ideales de este Sincelejo imaginado por Marcial Blanco:

Esas familias que vienen, entre las cuales hay muchas honorables, nos traen su contingente, ya sea de dinero, ya de luces, ya en fin de apoyo en favor de lo bueno. Aquí trabajan todos hasta la mujer de la clase más acomodada: hay ciertas industrias especiales, que nuestras damas atienden con particular celo y todas cosen, bordan y se ocupan en quehaceres importantes (El Independiente No 1, diciembre 15 de 1878, pp. 2-3).

En esta frase se evidencia la construcción de un imaginario donde lo transnacional tiene un mayor valor por encima de lo local, debido a que “los que vienen” son idealizados como agentes de cambio, a través de su capital, de su inteligencia y de sus comportamientos, fundamentales para el logro del “progreso” y la vida “civilizada”, un modelo a seguir. La omisión de lo local lo sugiere entonces como algo que debe ser superado o aniquilado, por retrogrado y desalineado del nuevo proyecto cultural.

Un detalle particular, que resalta en este pequeño segmento, tiene que ver con la representación de la mujer en esta imaginación de la sociedad sincelejana de 1878. Ella es presentada como un sujeto que tienen un papel importante en el sistema de producción capitalista de esta sociedad, “se ocupan de quehaceres importantes”, tal representación coincide con las evidenciadas encontradas en indagaciones preliminares sobre la Plaza Principal de Sincelejo, donde, a través de los escritos del médico Manuel Prados Obregón (Gaceta Medica de Bolívar, 1894), se exalta su carácter trabajador y las categoriza como unas “laboriosas abejas”. Este aspecto evidencia el estado inicial del proyecto progresista, ya que, posteriormente, en consolidación del proyecto cultural de la modernidad, la mujer tenderá a ser representada como un “sexo débil” (La Opinión, 1928), un frágil adorno, dependiente de su marido y ocupada de la belleza, el hogar y los hijos. La idea de progreso tuvo una repercusión directa en la forma de la ciudad del mundo occidental, obligando a su transformación y a la introducción de una serie de equipamientos urbanos que facilitarían la expresión de una vida moderna. Arquitecturas y obras de urbanismo que crearán una conciencia de haber dado un paso, desde lo antiguo hacia algo nuevo, un espíritu impulsado desde las presiones de la revolución industrial, en las ciudades europeas, que encuentran un reflejo en la construcción de parques, aveni-

das, y otro tipo de obras urbanas, hechas a la medida de un nuevo ser urbano, el *flâneur*. Intervenciones que implican la demolición, transformación y adaptación de las estructuras medievales a un nuevo modelo en el cual el pensamiento de la obra de arquitectura y urbanismo, sus aspectos utilitarios, son desplazados por su valor como imagen urbana que surge para un paseante en sus derivas por la ciudad⁷⁹.

La participación de las obras urbanas de cementerios como parte de los imaginarios de modernidad de las ciudades occidentales en el paso del siglo XIX, ha sido ampliamente trabajado en la historiografía urbana, al punto de que en algunos ámbitos se considere al siglo XIX como “el siglo de los cementerios”⁸⁰, historias en las que se pone de presente la incorporación, en este periodo, de una serie de cambios en la configuración de este tipo de obras, donde se desestimula la tumba plana a ras de suelo y se privilegia la construcción de arquitecturas funerarias como las bóvedas, las galerías de osarios, los mausoleos y las capillas, objetos de arquitectura funeraria que permitían la expresión de la estética, la majestuosidad, el lujo y la ostentación del estilo neoclásico que acompañaba este momento histórico, y en donde las nacientes ideas médicas, higienistas y sanitarias sobre la contención de las “miasmas” pudiesen ser aplicadas como parte de sus procesos de diseño y construcción. Sobre la evolución de este proceso en Europa son, tal vez, la tumba del filósofo Rousseau en Ermenonville y la inauguración del Cementerio de Père-Lachaise en París, en el año 1804, las obras que marcarían una referencia para el resto de las ciudades del mundo

occidental, con la introducción del modelo de Cementerio-Jardín, y la saturación del espacio con esculturas y arquitecturas a la manera de un catálogo del “gusto” de la época⁸¹.

En Colombia, este proceso puede ser verificado con el surgimiento del Cementerio Central de Bogotá, que empieza a prestar servicios desde el año 1836⁸², y en la región del Caribe colombiano en la implementación del “Cementerio Universal” de Barranquilla, en el año 1870⁸³. El artículo titulado “El Cementerio”⁸⁴, de la autoría del señor Rafael Francisco Ruiz, publicado en el No. 1 del periódico *El Independiente*, en 1878, es una evidencia de la entrada en circulación del discurso modernizador sobre este tipo de estructuras urbanas en la ciudad de Sincelejo. Sobre el tema dice lo siguiente:

El estado lamentabilísimo en que se encuentra el cementerio público da, a no dudarlo, una idea poco honrosa para esta población; pues bien, debido al interés y celo laudables del Sr. Alcalde de distrito, y de otras personas que han secundado, con no menos ardor, sus benéficos esfuerzos, tratase de rodearlo de un muro o cercado; cuéntese para ello, con los elementos indispensables, y más que todo, hay hasta donde cabe la abnegación necesaria de parte de los directores de la obra para afrontarla removiendo todos los inconvenientes.

Crimen fuera consentir por más tiempo que un lugar sagrado como aquel continuase siendo una vía pública, y que

79. Durán Segura, Luis Armando, “Miradas urbanas sobre el espacio público: el flâneur, la deriva y la etnografía de lo urbano”. *Revista Reflexiones* No 90, 2011: 137-144.

80. Fernández, María Lucía, Asís, Oscar, Turturro Claudia, “Los Cementerios territorios de memoria urbana e identidad”. *Memorias de las VI Jornadas de Investigación*. rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/5753/3.1.%20Los%20cementerios%20territorios%20de%20memoria.pdf?sequence=32&isAllowed=y

81. Barberán, Francisco Javier, “Origen de los Cementerios contemporáneos. De la muerte ilustrada al exilio decimonónico”. *Guía del Cementerio Central de Bogotá, Sector trapecio*, Bogotá, Edición Instituto Distrital de Cultura y Patrimonio, 2004: 19 – 19.

82. Daniel García, “Historia y memoria en el Cementerio Central de Bogotá”, *Revista KARPA* No. 8, 2015.

83. López García, Jessile, “Barranquilla ciudad progresista, construye un Cementerio Universal”. *Revista Ephoke* No 6, 2011: 11 – 16.

84. Rafael Francisco Ruiz, “El Cementerio”. *El Independiente* No 1, (diciembre 5 de 1878): 3 - 5.

las bestias vengan a conculcar el “camposanto” y a echar por tierra las cruces que marcan las tumbas de nuestros deudos⁸⁵.

Aquí, el cementerio de Sincelejo, en el año 1878, es representado como un espacio yermo, sin ningún tipo de delimitación o diferenciación entre su interior o el exterior, un lugar de tránsito peatonal y de pastoreo de ganados en las dinámicas económicas de la rural población. El cronista evalúa esta condición del cementerio, a su juicio “lamentable”, como un factor que afecta la imagen de la ciudad, al ofrecer una visión “poco honrosa de la ciudad”. Sobre esta preocupación podría decirse que demuestra el germen, en esta ciudad, del espíritu progresista la modernidad, un imaginario en el que arquitectura y urbanismo cumplen una función comunicativa, y donde sus características físicas son símbolos a través de las cuales se proyecta el logro de una ideología.

Ruiz plantea la existencia, en este Sincelejo de 1878, de un grupo social, liderado por el alcalde, encargado de gestar las obras, cuya finalidad es construir una imagen urbana que ayude a superar un estadio anterior desalineado de la idea de progreso. Tal organización es una evidencia de los preliminares de las organizaciones altruistas que marcaron el desarrollo de obras públicas en Sincelejo durante la primera mitad del siglo XX⁸⁶. Aquí es muy importante resaltar, que el objetivo de la congregación es la atención de una necesidad urbana desde la perspectiva de la higiene, sin proyectar aun intenciones estéticas en relación con la imagen de la ciudad.

El cronista utiliza una técnica común en el lenguaje utilizado en los discursos civilizatorios de la prensa en las ciudades del mundo occidental, estigmatizar como crimen, o

como anormalidad, cualquier proceso que no se ajuste a la visión “progresista”, una estrategia de seducción que busca crear una “verdad” sobre el sentido de las cosas. En este caso se busca trasladar al lector un sentimiento de culpabilidad, caracterizarlo como partícipe, por omisión, de un crimen. Este tipo de lenguaje en la prensa del Caribe colombiano ha sido identificado en las exploraciones históricas sobre la ciudad de Cartagena⁸⁷, en trabajos como “Estragos de la viruela en Cartagena: limitaciones de los discursos médicos y de la política pública. 1822-1842”⁸⁸, donde sus autoras evidencian, en los archivos de la *Gaceta de Cartagena*, un lenguaje análogo al identificado en Sincelejo, el cual relacionan como parte de las acciones y propuestas para superar la crisis económica que sufre esta ciudad, luego de superado el proceso de independencia. La publicación de Sincelejo evidencia la manera en la que esta clase de discurso se extiende a las poblaciones de las provincias del Departamento de Bolívar, y se hace evidente inmediatamente entran en circulación los primeros periódicos en las poblaciones periféricas. Sobre las características de los trabajos propuestos sobre el cementerio de Sincelejo Rafael Francisco Ruiz dice lo siguiente:

Los trabajos preliminares han comenzado ya, si se han suspendido últimamente, débese a que el Concejo Municipal por acuerdo unánime, así lo ha dispuesto hasta tanto oiga el dictamen de una comisión nombrada al efecto, que sujetándose a lo que la higiene pública y la policía sanitaria prescriben, estudiará si conviene o no la construcción del nuevo cementerio en el mismo lugar que ocupa el antiguo, o la oportunidad de

85. Ruiz, “El Cementerio”. *El Independiente*: 3 - 5.

86. Martínez, Gilberto, “El atrio de la Iglesia San Francisco de Asís de Sincelejo: una aproximación histórica a su significado cultural”. *Historia* 396 Vol. 5 No 2, 2015: 303 – 331.

87. Capital del Departamento de Bolívar, del cual Sincelejo es una provincia hasta el año 1966, cuando se erige como capital del Departamento de Sucre.

88. Miranda, Andrea, Pacheco, Berena y Matute, Wacely, “Estragos de la viruela en Cartagena: limitaciones de los discursos médicos y de la política pública. 1822-1842”. *La ciudad en tiempos de epidemias. Cartagena durante el siglo XIX e inicios del XX*. Cartagena, Editorial universitaria, 2016: 23-56.

edificarlo en unos solares adyacentes, que están más distantes del poblado.

Esquivar unos sacrificios más, cuando esta copiada una parte de los materiales i se cuenta con el concurso de los hombres de buena voluntad, seria cosa incalificable⁸⁹.

Las palabras de Ruiz permiten inferir que esta iniciativa del año 1878, podría corresponder a uno de los primeros procesos de organización cívica que lograron congregarse a la ciudadanía en torno a una intervención urbana para transformar el cementerio, destacándose aquí el sentido de colectividad que existe en el hecho de que el “Concejo Municipal”, conforme una comisión para estudiar aspectos relacionados con la localización del mismo. Resalta en la nota, la introducción de la mencionada transformación del cementerio, en el marco de un debate sobre higiene y ciencia sanitaria.

Para autores como Orlando Deavila Pertuz y Lorena Guerrero este tipo de discursos, son un producto de la introducción de los debates sobre los “saberes médicos” científicistas que orientaron la biopolítica, con la que se intentó frenar las epidemias del cólera y la viruela en Cartagena a comienzos del siglo XIX⁹⁰, los cuales hacen parte de la lucha de esta ciudad por el sostenimiento de su competitividad como puerto del Caribe en este periodo de tiempo. En la mención simultánea de la higiene y la ciencia sanitaria, parece también reflejarse el debate que se da esta ciudad, sobre la autoridad científica entre médicos e ingenieros, presentada por Álvaro Casas Orrego⁹¹ en sus investigaciones, un proceso en donde paula-

tinamente el juicio del médico pierde autoridad para direccionar intervenciones urbanas y mientras que el de los ingenieros se consolida. En esta crónica de *El Independiente* de Sincelejo, no parece haber una claridad sobre cuál de los dos juicios debe primar, razón que parece justificar que se evalúe el problema de la localización del cementerio, desde los dos campos.

El significado que para los letrados del periódico *El Independiente*, tiene la transformación del cementerio en 1878, puede ser identificada también en la nota de Rafael Francisco Ruiz, cuando dice lo siguiente:

...que no desmayen para que vean coronados sus esfuerzos e inscritos sus nombres en el catálogo de los benefactores de este pueblo –ya que tan insignes títulos tienen- para su agradecimiento.

Que no lo olviden, el Sr. Alcalde y sus dignos cooperadores: las glorias del guerrero apenas tienen, de ordinario, vida para un día. Los laureles recogidos como fruto de pacíficas conquistas, en los campos del bien y del progreso tienen la eterna, porque son inmortales, porque jamás deslustran, porque jamás se marchitan, y porque ellos engrandecen al linaje humano⁹².

En este discurso se identifica, un cierto tono de arenga castrense, de corte heroico, que llama al alcalde y a los comisionados a sacrificarse por el logro de una condición de guerreros victoriosos en la “lucha” por el progreso y a inmortalizarse en la historia de la ciudad. Un discurso cuyo objetivo parece ser trasladar al plano urbano el espíritu revolucionario utilizado durante las gestas independentistas de América. Este lenguaje, parece plantear, que la “lucha” no terminaba con la disolución del régimen colonial, sino que continuaba, en un plano civil, en la instauración del mundo moderno en todos los niveles de la existencia

89. Ruiz, “El Cementerio”: 3–5.

90. Deavila Pertuz, Orlando y Guerrero Palencia, Lorena, “La ciudad en los tiempos del cólera: medicina, sociedad, raza y política en la Cartagena de mediados del siglo XIX”. *La ciudad en tiempos de epidemias. Cartagena durante el siglo XIX e inicios del XX*. Cartagena, Editorial universitaria, 2016: 59–118.

91. Casas Orrego, Álvaro, “Agua y aseo en la formación de la salud pública en Cartagena 1885-1930”. *Revista Historia y Cultura* N°4, 1996.

92. Ruiz, “El Cementerio”: 3–5.

humana, una “lucha”, que al igual que la gesta militar requería de soldados dispuestos a sacrificar su existencia, a superar retos y a vencer opositores, una labor digna de reconocimiento y de exaltación como acto de heroísmo.

El informe sobre las condiciones de higiene de Sincelejo que la *Gaceta Medica de Bolívar* publica al médico Manuel Prados Obregón en el año 1894, bajo el título “Sincelejo observado desde un punto de vista higiénico”, aporta importante información que permite detallar de mejor manera las actuaciones sobre el cementerio de Sincelejo a finales del siglo XIX; en el segmento dedicado al cementerio, el médico Prados dice lo siguiente:

El cementerio está colocado al este de la población, higiénicamente situado por la dirección de los vientos reinantes; solamente se observa, que está muy próximo de las últimas casas de donde no dista cien metros; hasta hace poco tiempo era un campo no solamente santo sino refugio de las vacas, cerdos, asnos u otros animales; por fortuna el Sr. Don Camilo Torres tuvo la feliz idea de cercarlo, para lo cual necesitó implorar el auxilio de algunas personas, con lo que pudo ponerle una cerca de alambre de púas y colocar una puerta de hierro. Sería muy conveniente que la autoridad civil o la eclesiástica, a cargo de quien esté el cementerio, nombrase un celador que llevara el registro exacto de las defunciones, con especificación de sexo, la edad, la causa de la muerte y la fecha de defunción, y además pagase un derecho con el objeto de tener fondos para atender a las mejoras o refacción de lo que está hecho⁹³.

El concepto de Prados confirma la condición de lugar de pastoreo de vacas y cerdos ya planteada por Rafael Francisco Ruiz desde 1878, dieciséis años antes, así como también

la materialización de las intenciones del grupo de la élite en acciones transformadoras sobre el cementerio; en este caso, el médico Prados adjudica el liderazgo del grupo al Sr. Camilo Torres, un personaje no identificado en los créditos del proceso de 1778, una situación que permite inferir que el proceso de transformación de este lugar es bastante lento, pero constante, en el sentido en que, a lo largo de los años, se van identificando pequeños cambios enfocados en la misma dirección de higienizar y ordenar el lugar.

Al parecer, la iniciativa de 1778 buscaba relocalizar el cementerio desde una visión higiénica, la cual es celebrada en la nota por el médico Prados y posteriormente se desarrollan actividades de delimitación y control del tráfico de animales sobre el lugar, a través del cercado con “alambre de púas” y la ubicación de la “puerta de hierro”. El espíritu cientificista de la época se expresa en el juicio del médico Prados a través de la sugerencia de implementar un sistema de gestión de información, un “registro” con finalidad estadística que permitiera dar cuenta de datos sobre las defunciones, las características de los difuntos y las causas de su muerte. Por otra parte, desde una visión capitalista de la gestión administrativa de la ciudad, cuya finalidad es garantizar el desarrollo de mejoras materiales al cementerio, el médico sugiere la implementación de un “derecho” o un impuesto por defunciones.

Este espíritu higienista, orientado hacia la transformación del cementerio, también pudo ser documentado en la primera década del siglo XX a través de un par de notas que ofrece el periódico *La Lucha* en el año 1909; en la primera de ellas dice lo siguiente:

La mansión de los difuntos está en estado de abandono lamentable. Es una lástima que el señor Alcalde no visite de vez en cuando, lugares como éste, cuyo

93. Manuel Prados O., “Sincelejo observado...”:146.

aseo debe ser objeto de sus asiduos cuidados⁹⁴.

Y en la segunda dice así:

Como verán nuestros lectores, en el último número de esta hoja, llamamos muy respetuosamente la atención al señor Alcalde, acerca del lamentable estado de abandono en que se haya el cementerio. De ello ha resultado que el señor Alcalde nos pasara una carta diciéndonos que borrásemos su nombre de la lista de suscriptores. Está complacido⁹⁵.

Se observa aquí la preocupación de un cronista del periódico *La Lucha*, por las condiciones del cementerio. La nota demuestra la consolidación, al menos en los medios de comunicación, de una representación social del cementerio como lugar que requiere ser intervenido o supervisado desde la perspectiva higienista y como una de las preocupaciones del progreso urbano de la ciudad. Se puede notar la repetición de la noción del “estado lamentable” del lugar, utilizada también por el periodista de 1778. Asimismo, la nota parece sugerir ciertos celos sociales o políticos sobre el manejo de esta idea, en la tensión entre alcalde y periodista que evidencia la segunda nota.

El Cementerio de la “Perla de Sabanas” (1920-1966)

Sincelejo, al igual que las ciudades de la geografía nacional⁹⁶, estaba siendo intervenido con el cambio gestionado por las élites altruistas y sus actuaciones alternas al gobierno local

de turno⁹⁷. El territorio de la Perla de Sabanas se movilizaba bajo los discursos de cultura cívica, solidaridad y entrega colectiva que sus mismos hijos profesaron al trabajar por la conquista de una infraestructura urbana acorde a su categoría de ciudad⁹⁸. El cuidado y mejoramiento de las calles, parques y edificios de índole público fueron el inicio de un proceso de transformación pensado y materializado con iniciativas civiles que parecían estar dirigiendo sus acciones en función de aliviar la condición en la que se sumergían como ciudad. La búsqueda por mejorar los atributos que opacaban el adelanto motivó a que la autonomía comunitaria emprendiera sus estrategias de modernidad.

El impulsado discurso de progreso se fue apoderando de las diversas participaciones de personalidades del Sincelejo en este primer tercio de siglo. Y sería el periódico local *Pluma Libre*, en su ejemplar publicado el 5 de abril de 1913, quien ofrecería en su contenido un cuestionario reflexivo que apuntaba el valor sostenido por este accionar:

¿Qué país es ese de ustedes en que el esfuerzo personal, aislado, puede más que el esfuerzo del gobierno? En que mientras en la Asamblea se ocupa (...) de otras vulgaridades, un grupo de jóvenes liberales de Sincelejo se ocupa - ¡oh contraste! En arreglar, personalmente, los malos pasos de la carretera de tolú; y otro de Sampedra (...)»⁹⁹.

Este desarrollo arquitectónico en materia de obras públicas y urbanización que tuviera Sincelejo para estos años encaja en la iniciativa cívica que tejía un porvenir más alentador para el país, y aunque no sucedía en tiempo

94. “Cementerio”, periódico *La Lucha* No 6, (junio 10 de 1909): 3.
95. “Cementerio”, periódico *La Lucha* No 7, (junio 17 de 1909): 5.
96. Correa Ramírez, John, El discurso del civismo en Pereira o la sacralidad de lo público durante el siglo XX, *Revista Historelo* N° 2, 2014: 8-31.

97. Gilberto Martínez Osorio. *El atrio de la Iglesia San Francisco de Asís de Sincelejo. 1908 – 1910 - Una aproximación a su significado cultural.* (Colombia: 2015): 304 – 305.

98. Gilberto Martínez Osorio. *El Camellón “Once de Noviembre”: prácticas culturales y representaciones en el espacio público de Sincelejo. 1910 – 1945.* (Barranquilla – Colombia: En Memorias, 2016): 25.

99. J. Valverde, *Pluma Libre* No 3, Sincelejo, (5 de abril de 1913): 1.

simultáneo en cada una de las ciudades, era notoria su actividad progresista que, según la ciudad en que operaba, se denominó juntas de ornato o Sociedad de Mejoras Públicas. Este movimiento organizado puede ser identificado en ciudades como Medellín, donde aparecía en el año de 1899¹⁰⁰, Cali en el año de 1903¹⁰¹, Manizales¹⁰² y Pereira¹⁰³ en 1912 y 1925 respectivamente, y a su vez en ciudades de la región Caribe como Barranquilla¹⁰⁴, Cartagena en 1923¹⁰⁵ y de igual forma en Sincelejo en el año de 1913. Estas auténticas juntas civilizadas emprendieron el rol de mediadores del orden y vigías del cuidado e instrucción urbana. Su accionar con sentido de mejora y apropiación por el espacio público, comienza a impartir ornato y embellecimiento en el modelo de ciudades del siglo XX¹⁰⁶.

De acuerdo con la historiografía colombiana de la Arquitectura¹⁰⁷, el territorio nacional transitaba los caminos del periodo Republicano; en donde un cuantioso aumento de construcciones emblemáticas de la nación¹⁰⁸ sostenía la transición de lo rural a lo

urbano. Se había pasado de la postura que buscaba una ciudad mantenida por la pulcritud y limpieza a un ideal de urbe digna de una sociedad culta, que se preocupaba por conservar el decoro y el ornato. El protagonismo de estas juntas siguió latente; por un lado, fueron en gran parte las responsables de esta transición en el discurso de progreso, y a su vez, cimentaron el origen de grandes ciudades que en su deseo de modernidad vieron el ingreso de elementos como el embellecimiento y la civilización, materializando desde sus ejes de acción conjunta el avance del urbanismo republicano¹⁰⁹.

En afinidad con la altruista Junta cívica que se mencionara anteriormente, en Sincelejo parecen estar surgiendo asociaciones independientes, juntas barriales o sencillamente desinteresadas gestiones de hombres y mujeres que emprendieron alianza en función de viabilizar la adecuación de la imagen del contexto urbano¹¹⁰. Comienza a observarse en la ciudad de Sincelejo, un interés por crear de estos colectivos civiles para cada obra pública o mejora que estuviera siendo propuesta¹¹¹. Como es observado también en el caso del Cementerio de la Perla de Sabanas, quien recibió intervenciones en su infraestructura que dignificaban la morada de los seres que se despedían en la primera mitad del siglo XX. El inicio de un proceso de transformaciones en el cementerio se consolidaba con el mejoramiento de un trazado vial para su acceso y la remodelación de un recinto propio para las ceremonias fúnebres. El embellecimiento monumental de su entrada principal, la adecuación de una ermita en su espacialidad interna y el ingreso de sepulturas tipo mausoleos harían parte de los cambios que, junto a

100. Karim León Vargas – Sandra Ramírez Patiño, *La Sociedad de Mejoras Públicas de Medellín: proyectos y gestiones en sus primeros 20 años, 1899 - 1919*. (Medellín -Colombia, 2015): 4.

101. Enrique Rodríguez, *Modernización y construcción de lo público en Cali: las relaciones entre la Junta de Ornato y el Concejo Municipal*. (Colombia): 2.

102. John Correa Ramírez, *Civismo y educación en Pereira y Manizales (1925 – 1950): Análisis comparativo de sociabilidades, visiones de ciudad y cultura cívica*. (Colombia, 2014): 5.

103. John Correa Ramírez, *El discurso del civismo en Pereira o la sacralidad de lo público durante el siglo XX*. (Colombia: Historelo, 2009): 17.

104. William Chapman Quevedo – Ángela Agudelo González, *La Sociedad de Mejoras Públicas de Barranquilla y el código de policía de 1931: órganos y cuerpos reguladores de la salubridad e higiene de la ciudad durante la primera mitad del siglo XX*. (Colombia, 2012): 3.

105. Elisabeth Cunin - Christian Rinaudo, *Las murallas de Cartagena entre patrimonio, turismo y desarrollo urbano – El papel de la Sociedad de Mejoras Públicas*. (Barranquilla – Colombia: Memorias, 2016): 8.

106. Silvia Arango, *Historia de la Arquitectura... citado por Martínez, Gilberto. El Camellón "Once de Noviembre": prácticas culturales y representaciones en el espacio público de Sincelejo. 1910 – 1945*. (Barranquilla – Colombia: En Memorias, 2016): 25.

107. Silvia Arango, *Historia de la arquitectura en Colombia*. Ed. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia. 1990.

108. Silvia Arango, *Historia de la Arquitectura...*

109. Elisabeth Cunin, Christian Rinaudo, *Las...*

110. R. Gutiérrez Bertel, "Los amigos de la ciudad". *La Lucha – Bisemanario Político Independiente* No.517, Sincelejo, (noviembre 9 de 1935): 4.

111. R. Gutiérrez Bertel, "Alcaldía Mayor y el progreso de la ciudad". *La Lucha – Bisemanario Político Independiente* No.507, Sincelejo, (enero 9 de 1935): 2.



Imagen 15: Gráfica del tramo de la Calle de Charcón, elaborada sobre fotografía aérea del Sincelejo del siglo XX.
Fuente: IGAC – Vuelo C-795 de 24 de octubre de 1956.

la proyección de un camellón como parte del naciente espacio público, se sumaban al desarrollo urbano - arquitectónico en esta casa de los muertos.

A continuación, se ofrecerán los hallazgos que, desde la prensa y la bibliografía histórica de la ciudad en inicios del siglo XX, permitieron identificar los procesos de transformaciones que sufriera el Cementerio Central de Sincelejo, de manos de la Alcaldía local, el altruismo Sincelejano y la gestión de una Junta de Ornato y Embellecimiento del cementerio.

La Pavimentación de la Calle de Charcón y la Nueva Casa del Cementerio (1927-1928)

En los albores del siglo XX, el aislado y solitario cementerio había sido, por su apartada ubicación, un sitio al que solo se accedía por el único camino de tierra maltratado y desatendido que existía como llegada. La renombrada

Calle de Charcón, al parecer por su constante apariencia de camino fangoso¹¹², estaba siendo el escenario por donde los desfiles fúnebres o visitas de dolientes se dirigían al recinto Santo a realizar sus ceremonias religiosas en favor de sus difuntos. La anunciada necesidad de mejora en la ciudad impulsaría la adecuación urbana en las inmediaciones del cementerio entre las décadas de los años 20 y 30. Por lo que, en principio, se dejaba en manifiesto un proyecto de mejoramiento del vínculo vial entre este camposanto y la iglesia central, buscando con ello materializar la Calle de Charcón como la primera vía pavimentada de la ciudad. La gráfica que se anexa presenta el tramo que se intervenía.

Para el año de 1927, Sincelejo está siendo dirigida por el entonces Alcalde Mayor Quintero Acosta, Eugenio, quien, en propósito de su emprendido objetivo por dignificar las necesidades de la ciudad, hacía desde su gestión

112. Aníbal Paternina Padilla, *Sucre 50 años – Memoria Histórica*: 64.

el aporte urbano de adecuar el trazo vial de llegada al cementerio.

El mandatario Quintero Acosta, quien es presentado a continuación, había sido un crítico periodista y ciudadano progresista desde su arribo a la ciudad. Siendo este un impulsor del desarrollo de Sincelejo desde su prudente oficio periodístico, mantuvo la defensa en favor del espíritu público, que ahora lo tenía bajo nombramiento como el primer mandatario de los sincelejanos. El periodista alcalde, como se le denominó, continuaba liderando el avance público del entorno municipal y a su vez las aspiraciones de ciudad-progreso que seguía siendo el anhelo de sus moradores.

El desempeño que había tenido en su paso por la alcaldía el Sr. Quintero dejaba en la opinión pública un concepto que corroboraba la participación de sus acciones en el mejoramiento urbano del cementerio. Como lo dejaba expuesto la publicación del periódico *El Anunciador* del día 4 de julio de 1934, las palabras expresadas de una ciudadana identificada como Concha Vergara Blanco de Burgos, cuando se le pedía apreciaciones sobre la labor de Quintero Acosta, en años pasados, como alcalde:

Esta es una pregunta que queda para responderla los que llegan a mis años, de hoy para adelante. La sola calle que conduce al camposanto habla alto de su labor y amor a Sincelejo, aunque él es de Sahagún. Pero le gusta Sincelejo más que todo.¹¹³

La respuesta entregada al cronista Pepe Observando, en la entrevista publicada, confirma el hecho de que solo hasta el periodo de esta alcaldía el cementerio de la ciudad comenzó a dar uso de una calle *cementada* de condiciones más transitables para su acceso. A lo que también describe Aníbal Paternina en su trabajo, al exponer un detalle que am-



Imagen 16: Rostro del Alcalde Mayor Quintero Acosta, Eugenio.

Fuente: Periódico *El Anunciador* No 855 enero 20 de 1934.

plía la circunstancia en que se realizaba esta obra:

El palacio municipal entró en ruinas años más tarde, y en el año 1927, siendo el alcalde don Quintero Acosta, Eugenio. fue demolido y aprovechados sus escombros por el mismo funcionario para la pavimentación de la calle el Chacón¹¹⁴.

Paternina destaca un nuevo elemento en la intervención impulsada por el alcalde Quintero; plantea que dentro del proceso de construcción fueron utilizados los escombros de un palacio municipal que estaba siendo demolido. Dejando al descubierto, con este evento, la preocupada intención por adecuar

113. Quintero Acosta, Eugenio, "Concha Burgos". *El Anunciador* No.911, Sincelejo, (julio 4 de 1934):4.



Imagen 17: Cementerio Central 1928

Fuente: Libro *Sincelejo Ayer y Hoy* – Paternina Padilla Aníbal. 2001.

y mejorar la estética de las edificaciones públicas. El tránsito hacia el progreso parece estar, en este periodo, condicionado a dar mejoría y a crear todo lo que patrocinara la transición a una ciudad con características de modernidad. Sincelejo recibía este sumado esfuerzo en el exterior del cementerio como un aporte a la lucha por conquistar un escenario urbano con calles elegantes y espacios adornados. El sahadunense adoptivo, amante de Sincelejo, se apropiaba en sus gestiones como alcalde de la campaña que buscó el ornato de la ciudad, dejando en evidencia la participación de la dirigencia local en el ideal que buscó hermohear el espacio cotidiano de todos.

Pero como ya fue expuesto anteriormente, el aporte civil bajo el propósito de materializar hechos de progreso, se convertía en un movimiento que sería el principal insumo para las transformaciones materiales en la ideología de ciudad de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Como es observado en la nota de título *Cementerio*, publicado el día 6 de agosto de 1928 en el periódico *La Opinión*:

Conforta verdaderamente el ánimo ver la derruida casa del Cementerio como ha sido reconstruida de nuevo y alarga-

da, con piso de baldosa y anchura suficiente para los acompañantes de los seres que dejan de ser. Y todo esto se debe a la labor asidua y tesonera del Sr Don Miguel I. Arrázola Díaz, quien a pesar de sus múltiples ocupaciones se ha preocupado por presentar al forastero y los hijos de la ciudad un aspecto agradable a la vista y al corazón en la morada de los muertos. Nosotros enviamos nuestras felicitaciones a Miguelito muy cordiales y hacemos votos porque Sincelejo tenga siempre hijos como éste que sean amigos del progreso moral y material de la ciudad y no retrógrados y torpes enemigos de toda iniciativa buena y de todo lo que signifique progreso¹¹⁵.

El concepto de exaltación referido en el texto al Sr Arrázola Díaz permite confirmar lo que sería el inicio de una participación cívica en los intereses de conservar al cementerio de la ciudad en estado de mejoras constantes. La nueva intervención gestionada por este entregado ciudadano vislumbró la transformación que estaría teniendo la llamada *Casa del Cementerio*. Para el trascurrido año de 1928, la

115. "Cementerio". *La Opinión, Sincelejo*, (agosto 6 de 1928).

ampliación de un espacio alargado y con mayor anchura dispuesto para los acompañantes de los difuntos y la colocación de un piso de baldosa para este, son los cambios descritos por el cronista con que presenta el estado de la casa como *reconstruido*.

El remodelado recinto es ofrecido como *nuevo*, y al tiempo comprendido como un avance en la intensión embellecedora que se está priorizando. Es por ello que el cementerio, para esta segunda década de siglo, sigue siendo epicentro de preocupaciones y acciones que le dieran mejor apariencia, tanto en el frente exterior como en sus espacialidades internas. El registro fotográfico de la época amplía lo que pudiera ser la vieja casa de zinc que había sido intervenida; aunque no se precisa la conformación del cementerio interior en su totalidad, la imagen permite observar el momento en que es celebrada la despedida fúnebre en la espacialidad de 1928 del cementerio. La aglomeración de dolientes acompañantes se reunía bajo el reducido espacio de láminas de zinc y madera con el propósito de practicar el respectivo ritual sagrado.

La consigna que reseña la nota periodística citada expone el deseo propuesto que había materializado una nueva casa en el cementerio como *un sitio con aspecto agradable a la vista y al corazón en la morada de los muertos*, el aparente espacio limitado, que se observa en la imagen, parecía tener incomodas dimensiones que habían sido superadas en la nueva construcción, por lo que se daba a conocer también el listado de ingresos y egresos que habían permitido la mejora.¹¹⁶

La cuantía de recursos invertidos en la construcción y pavimentación de la casa del cementerio, propone a la ciudadanía una práctica de publicación al detalle de cada movimiento financiero que fuese realizado. Era entregado en evidencia, que los materiales de la vieja casa de zinc habían sido vendidos

LA OPINION

CEMENTERIO

— 0 —

Conforta verdaderamente el ánimo ver la derruida casa del Cementerio como ha sido reconstruida de nuevo, y alargada, con piso de baldosa y anchura suficiente para los acompañantes de los seres que dejan de ser. I todo esto se debe a la labor asidua y tesonera del señor don Miguel I. Arrázola Díaz, muy amigo nuestro quien, a pesar de sus múltiples ocupaciones, se ha preocupado por presentar al forastero y a los hijos de la ciudad un aspecto agradable a la vista y al corazón en la morada de los muertos. Nosotros, enviamos nuestras felicitaciones a Miguelito muy cordiales y hacemos votos porque Sincelejo tenga siempre hijos como éste que sean amigos del progreso moral y material de la ciudad y no retrógrados y torpes, enemigos de toda iniciativa buena y de todo lo que signifique progreso.

De desear sería que se ayudara a Miguelito en su nueva tarea de hacer de arco la entrada del Cementerio. Estamos seguros que todo Sincelejano contribuirá gustoso para hacer esa obra de urgente necesidad, porque Sincelejo es una ciudad abierta a todas las manifestaciones de progreso y de cultura, y sabe, cuando hay iniciadores altruistas, corresponder y ayudar toda obra nueva.

A continuación publicamos los gastos hechos por el señor Arrázola Díaz en el Cementerio.

CONSTRUCCION Y PAVIMENTACION DE LA CASA DEL CEMENTERIO

Valor de lo recolectado, mas el producido de la venta de todo el material y zinc de la casa vieja	\$ 217.67	
Valor de la edificación de la nueva casa	\$ 163.17	
Acarreo de las 950 baldosas cedidas por el Municipio	" 4.00	
Valor de la pavimentación, pagado al señor Prudencio Maza	" 50.00	
BALANCE..	" 0.50	
Igual	\$ 217.67	\$ 217.67
suma en Caja según Balance	\$ 0.50	

El libro donde figuran estas cuentas, así como los comprobantes que acreditan los gastos, están a la disposición del que los desea ver en la oficina del suscrito.

Se tiene el propósito de hacer la fachada principal, pero para ello se necesita la suma de \$ 300.00 valor presupuestado por el Arquitecto Sr. Prudencio Maza, cosa que podría llevarse a cabo si las gentiles damas de nuestra sociedad dedicaran un rato en los domingos y fomentaran Bazares, con el fin de recolectar fondos para ello. Con poco sacrificio y buena voluntad se realizaría esto.

Sincelejo, 31 de julio de 1928

M. I. ARRAZOLA

Imagen 18: Cementerio
Fuente: Periódico La Opinión agosto 6 de 1928

y con ello sumado a los recursos dirigidos al pago de la mano de obra y materiales de la nueva edificación. Estos reportes aspiraban conquistar mayores aportantes económicos en los procesos de transformación que pudieran seguir proyectándose. El accionar colectivo entre los sincelejanos es valorado e incitado a seguir trabajando en favor del progreso de la ciudad y también del que parece ser otro de

116. "Cementerio". *La Opinión*, Sincelejo, (agosto 6 de 1928).

los cambios anhelados para el cementerio: su nueva entrada.

El Frontón, la Ermita y los Mausoleos: El “arte arquitectónico” en el Cementerio de Sincelejo (1928-1935)

El valor por el detalle ornamentado, la escultura y las dobles alturas comenzaban a ser introducidos en las formalidades y espacios del cementerio. La idea de dotar con imponentia el portón principal y ampliar una ermita en la construida casa del cementerio iba a sumar nuevas características en la arquitectura que seguía edificándose; el continuado propósito de acercarse a lo bello también desde lo público fue la antesala para emprender la construcción de tumbas en volúmenes tipo mausoleos que darían al complejo santo un elemento de mayor estética y decoro en su sistema sepulcral. De esa forma, el cementerio de la ciudad abría sus puertas a una etapa en la que se realizaron las obras mencionadas y que serán expuestas en los sucesivos párrafos.

La nueva formalidad en la entrada del camposanto era el proyecto que nacía en la voluntad de Miguel Arrázola Díaz; la incipiente idea se colocaba a consideración de la ciudadanía como una obra de *urgente necesidad* y a su vez de *progreso y cultura*¹¹⁷. El nuevo planteamiento ofrecido por Arrázola es acompañado con el presupuesto entregado por la persona del Sr. Prudencio Maza, quien sería el encargado de estar haciendo, en calidad de Arquitecto, las transformaciones en el cementerio hasta este momento. Maza había realizado la pavimentación en la nueva casa del cementerio y estaba dejando conocer el valor estimado para la construcción de la entrada nueva. Como lo presenta en uno de sus apartes la siguiente nota en cuestión:¹¹⁸

De desear sería que se ayudara a Miguelito en su nueva tarea de hacer de arco la entrada del Cementerio. Estamos seguros de que todo sincelejano contribuirá gustoso para hacer esa obra de urgente necesidad, porque Sincelejo es una ciudad abierta a todas las manifestaciones de progreso y cultura, y sabe, cuándo hay iniciadores altruistas, corresponder y ayudar a toda obra nueva.

Se tiene el propósito de hacer la fachada principal, pero para ello se necesita la suma de \$ 300.00, valor presupuestado por el Arquitecto Sr. Prudencio Maza, cosa que podría llevarse a cabo si las gentiles damas de nuestra sociedad dedicaran un rato en los domingos y fomentaran bazares, con el fin de recolectar fondos para ello. Con poco sacrificio y buena voluntad se realizaría esto.

Ahora el trabajo cooperativo que pudieran realizar las damas de la ciudad iba a ser la estrategia que reuniera las voluntades cíviles en busca de conseguir embellecer la fachada principal del cementerio, por lo que el cronista hacía convocatoria de las mujeres de la ciudad en favor de realizar una colecta de fondos.¹¹⁹ Y serían las páginas del periódico *La Opinión*, del día 15 de agosto de 1928, de título Las Damas de Sincelejo y la composición del Cementerio¹²⁰. La que describe la posición y respuesta que estas asumieran.

Señoritas... quienes como veinte flores primaverales en un jarrón de sévres, supieron con sus gracias, sus perfumes y con el pájaro azul de la alegría que anida en sus corazones puros, corresponder de manera eficiente el objeto de la convocatoria, y llevando a su lado al entusiasta hijo de Sincelejo Don Miguel

117. “Cementerio”. *La Opinión*, Sincelejo, (agosto 6 de 1928).

118. “Cementerio”. *La Opinión*, Sincelejo, (agosto 6 de 1928).

119. “Cementerio”. *La Opinión*...

120. “Las Damas de Sincelejo”. *La Opinión*, Sincelejo, (agosto 15 de 1928).

Arrázola Díaz, recorrieron bulliciosas y alegres las calles de la ciudad y levantaron en poco menos de dos horas de lucha con los vecinos e hijos de la ciudad, la suma de \$145.00 oro legales para comenzar los trabajos del CEMENTERIO, que ya reclama la atención de sus hijos por el mal estado en que se encuentra.

El mal estado del cementerio, que está presentando el cronista de la nota, sigue siendo el objetivo por superar. Las obras hasta ese momento construidas, como la Calle de Charcón y la nueva casa del cementerio, no parecen ser suficientes mejoras. Por lo que el deseo de cambiar esta condición colocaba el interés de apoyar la idea de hacer de *arco la entrada del Cementerio*, y es por ello que el entonces Alcalde Mayor de Sincelejo Luis M, y el personal Adriano Arrázola se sumaban al llamado del Sr. Miguel Arrázola¹²¹, que buscó agrupar a las entusiastas y cultas damas de la ciudad, convocándoles a una reunión el día 13 agosto en las instalaciones del Club Sincelejo. El encuentro, dejaba establecido que este grupo de mujeres organizarían una movilización en caravanas *bulliciosas y alegres* por las calles de la ciudad en busca de apoyo económico. La iniciativa había conquistado el apoyo de los hijos y vecinos de Sincelejo quienes ofrecieron su aporte, dejando un balance en el recaudo de \$145.00 oro legal, saldo que financiaría el inicio de los trabajos en el cementerio. El valioso trabajo que se le atribuye a las decididas mujeres es muestra que hay sobre ellas una aparente percepción de líderes-gestoras del cambio en la ciudad. La intencionada alianza entre estos dos sectores resalta el ímpetu popular femenino como el abanderado de las transformaciones públicas y el deseo de ver todo en mejor estado.

Un tercer documento permite identificar una nueva instancia de gestión relacionada con las transformaciones de la imagen

Embellecimiento del Cementerio.

Nuestro dilecto amigo Vergara D'Luyz espíritu abierto a todas las manifestaciones de progreso y altruismo, a petición *motu proprio*, ha sido nombrado por Decreto de la Alcaldía Mayor, Inspector del Cementerio Católico, adhonorem.

Se propone el señor Vergara D'Luyz embellecer la mansión de los muertos, cosa de rigor ya que en ese sagrado lugar están los seres que ayer convivieron con nosotros y a quienes amamos y nos amaron. Para ello lanza la idea, aceptable bajo todo punto de vista, que todos los niños de Sincelejo menor de 12 años deben contribuir con 10 ladrillos para las mejoras del Cementerio. Aplaudimos muy en mucho y apoyaremos la labor que en favor del Cementerio va a emprender el amigo Vergara D'Luyz.

Pero queremos hacer una advertencia a tiempo: hay que cambiar el cementerio católico del lugar que ocupa y debemos preocuparnos por conseguir un lugar apropiado. Sabemos de personas interesadas en esto que dan el valor del terreno que se compra para el nuevo cementerio y creemos que esto es absolutamente necesario.

De todos modos, aplaudimos la feliz iniciativa d' Vergara D'Luyz

Imagen 19: *Embellecimiento del Cementerio*.
Fuente: Periódico *La Opinión*, 1928.

121. "Las Damas de Sincelejo". *La Opinión*...

DETALLES DE UNA CUENTA			Junta de Ornato y Mejoras del Cementerio	
-CAJA-			DEBE	HABER
Nov. 2. 31		Suma colectada en el Cementerio el 2 finado	\$ 16.32	
Nov. 4. 31		Pagado a Osorio, por un banquillo		\$ 3.09
		Pagado a Vitola, por el blanqueo del frente del Cementerio		\$ 2.50
Marzo 23. 32		Pagado por un barretón y grapas para componer las cercas		\$ 1.00
Mayo 12. 32		Pagado a Osorio, por 24 cruces		\$ 6.00
Mayo 29. 32		Valor de 10 cruces vendidas	\$ 4.00	
Mayo 30. 32		Pagado por un talonario para recibos de ventas de las cruces		\$ 0.70
Mayo 31. 32		Una cruz a un pobre de solemnidad		\$ 0.40
Junio 2. 32		Valor de una cruz vendida	\$ 0.40	
Junio 2. 32		Pagado a un mozo 3 días de trabajo en reparación de las cercas		\$ 1.50
		Una cruz a un pobre de solemnidad		\$ 0.40
Junio 5. 32		Una cruz a un pobre de solemnidad		\$ 0.40
Junio 9. 32		Valor de 3 cruces vendidas	\$ 1.20	
		Pagado a un mozo un día trabajo en limpieza del camellón frente del Cementerio		\$ 0.50
		Una cruz a un pobre de solemnidad		\$ 0.40
Junio 10. 32		Pagado a Osorio, por 24 cruces		\$ 6.00
		DIFERENCIA EN CONTRA PARA IGUALAR	\$ 0.88	
		Sumas iguales	\$ 22.80	\$ 22.80

CRUCES EN EXISTENCIA (30)

Sincelejo, 13 de Junio de 1932.

Esta Junta se propone acondicionar parte de la casa del Cementerio para una Ermita, y cuenta para ello con alguna madera que ha obsequiado el Presbítero Dr. Miguel de J. Aldana; pero para acometer la obra, se necesita de dinero, y en vista que se carece de él, se exita a todas las Presidentas de las Hermandades religiosas del lugar para que nombren sendas comisiones del seno de sus hermandades, para la recolección de fondos en los distintos barrios de la ciudad, y en el comercio, para poder llevar a feliz término nuestro propósito, pues dicho lugar es de todos y para todos.

Junta de Ornato y Mejoras del Cementerio.

“EL ANUNCIADOR” se complace en reconocer las altas miras de la Junta del Cementerio que preside el altruista caballero y buen sincelejano Don Miguel I. Arrázola, a quien se le debe en gran parte las mejoras de la Necrópolis y suplica a los buenos hijos de la ciudad secundar tan meritoria labor, pues como se ve por la cuenta anterior hay más salidas que entradas, lo que demuestra la honradez y el fervor pro de la obra de quien maneja esos fondos.

Imagen 20: Detalles de una cuenta

Fuente: Periódico El Anunciador, 1932.

del cementerio. Se trata de la nota titulada “Embellecimiento del Cementerio”¹²², donde se anuncia la designación del Sr. José A. Vergara D´Luyz como “Inspector del Cementerio Católico”, ad honorem. En este documento se describe que el Sr. Vergara D´Luyz ofreció su nombre para el mencionado cargo, con la intención de “embellecer la mansión de los muertos”, para lo cual propone como mecanismo de gestión “que todos los niños de Sincelejo menores de 12 años deben contribuir con diez ladrillos”. Llama la atención como, al menos en los medios de comunicación, el liderazgo del Miguel I. Arrázola y el grupo de damas sincelejanas es desplazado por el de Vergara D´Luyz, ya que en la nota no se menciona el trabajo previamente realizado

por los gestores iniciales de las obras. Podría inferirse aquí que entre los meses de agosto y octubre de 1928 se dio inicio a la construcción de la fachada frontal del cementerio, sin que la evidencia permita establecer la fecha de finalización de la obra.

Solo hasta el 25 de junio de 1932, en el reporte publicado a nombre de la ya denominada *Junta de Ornato y Mejoras del Cementerio*, se encuentra una evidencia de la existencia de esta obra. En primer momento, las páginas del *Anunciador*¹²³ registraban algunos de los movimientos que seguía efectuando la administración de Miguel Arrázola, señalando inicialmente que las inversiones en el cementerio estarían superando los ingresos que la Junta recibía. De igual forma, presentaba los diferentes egresos realizados en actividades de mantenimiento, describiendo los

122. “Embellecimiento del Cementerio”, *La Opinión*, (octubre 13 de 1928).

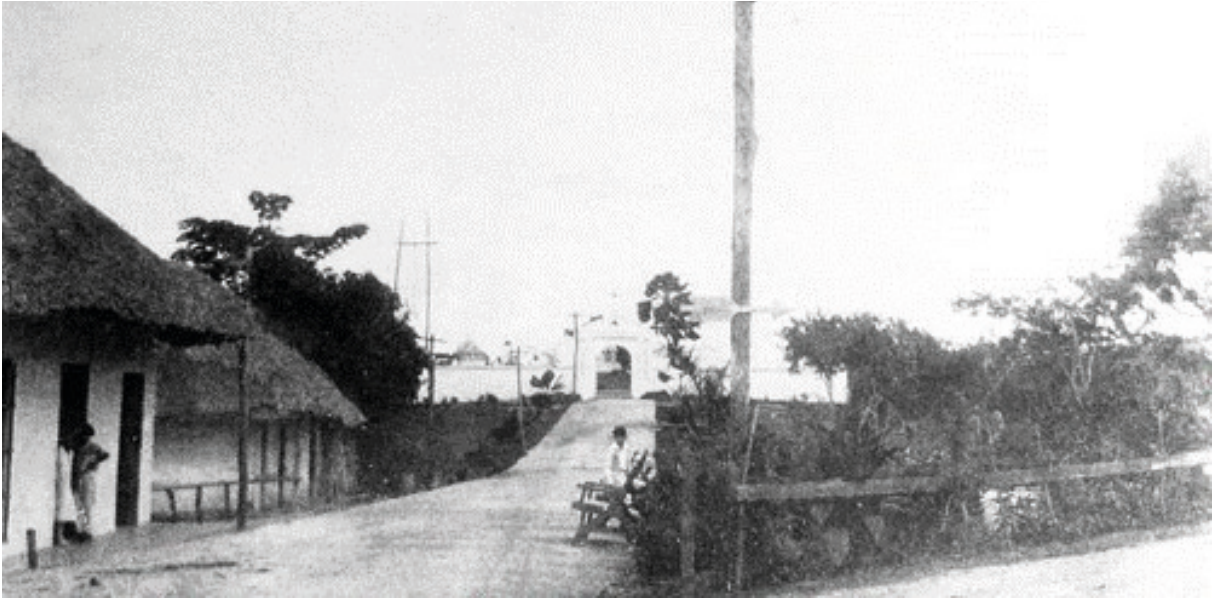


Imagen 21: *Frontón Blanco del acceso principal del cementerio y la Calle el Charcón de los años 30s.*
Fuente: Fototeca Municipal.

trabajos urbano-arquitectónicos a los que se dedicaban los fondos. La mención del pago a un trabajador que había realizado la actividad de blanqueo del *frente del cementerio*, parece referenciar el frontón blanco de arco a medio punto que había sido gestionado en años anteriores, la nueva entrada para el cementerio, que solo hasta este momento es presentada como construida. El detallado reporte dejaba también descrito el pago designado al servicio del arreglo de las cercas en el sagrado campo; actividad que plantea que solo el frente principal del cementerio había sido construido en muros mampuestos y que el resto del perímetro se mantenía con cercas de alambre de púas.

La fotografía de autor desconocido que muestra la Calle Charcón en algún momento de la primera mitad del siglo XX, permite ver las características arquitectónicas del portal de acceso gestionado y construido por Miguel Ignacio Arrázola con el apoyo de las filantrópicas damas sincelejanas. Obra que en el reporte de cuentas del año 1932 es mencionado como el “frente del cementerio”. El remate triangular a dos caídas que presenta la entrada principal de la década de los años 30 se

coronaba por un elemento cruciforme sostenido por el pórtico que demarcó el acceso en forma de arco. Las dos columnas principales o pilastras fueron el soporte e inicio de los muros levantados en sus dos extremos frontales, a los cuales se sumaban el adosamiento de columnas como apoyos auxiliares. La entrada de doble altura se había centrado en el eje correspondiente al trazado vial de llegada, que definía la mencionada Calle de Charcón. Como puede observarse a continuación, en el ejercicio gráfico realizado con las referencias fotográficas encontradas, en donde se presenta la que fuera la nueva fachada construida.

Aunque es imprecisa la fecha en que fue tomada la imagen, el entorno contiguo al Cementerio no se aleja al construido en los años 30. La aparición de dispersas residencias con techos pajizos transmite el gradual poblamiento direccionado a estas inmediaciones y con ello se establece un marcado contraste de arquitecturas entre lo residencial-vernacular y lo público-ornamentado, como se observa en la formalidad neoclásica del arqueado acceso principal. Los detalles de molduras y bordes de remate en los muros dejan la impresión de cornisas que, aunque no son claramente de-



Imagen 22: *Hipótesis de fachada del cementerio Central de Sincelejo 1928 - 1954*
Fuente: Dibujo elaborado por Alexander Pinzón R. 2021.

finidas en el registro fotográfico presentado, parecen hacer parte de la morfología decorativa que compone la arquitectura funeraria en su monumentalidad y ornamento.

El mejoramiento material que estaba liderando la Junta del cementerio continuaba planteando nuevos cambios; ahora la gestión se concentraba en adecuar una *Ermita* en parte de la casa del cementerio. Para esta intervención, la disposición del siempre progresista presbítero Miguel de J. Aldana obsequiaba madera, que serviría de incentivo y apoyo a este objetivo. Dejando el reto a la Junta de enfocarse en completar la totalidad del recurso que financiaría el inicio y desarrollo de la obra, por lo que se proponía una nueva colecta económica en los diferentes barrios de la ciudad y en el comercio local, a lo que también se sumaban los ingresos producidos por la comercialización de cruces fúnebres que estaban siendo fabricadas y vendidas por la Junta, como medio de auto sustento para los proyectos de ornato y mejoras que seguían en planes¹²⁴.

La *nueva ermita del cementerio* se inauguraba el día 1 de noviembre de 1933; el trabajo gestionado por la Junta del Cementerio en cabeza del Sr. Arrázola, conseguía realizar la primera misa en el nuevo espacio, como se

publicó en el periódico *El Anunciador*¹²⁵. En las notas siguientes.

La línea del progreso en la ciudad seguía marcando su rumbo y la iglesia tomaba como adalid al presbítero Miguel de J. Aldana para orientar y dar apoyo al desarrollo material del Sincelejo luchador. El mencionado líder eclesiástico se hacía partícipe del marchante crecimiento. La gestión que pudiera desempeñar Aldana estaba siendo importante para los propósitos que el catolicismo postulaba en su aporte con el progreso de la urbe. La identificación de necesidades territoriales y su activa manera de diligenciar dejarían como testigo de su incansable liderazgo a diferentes obras sociales de interés público. Es de esta forma que para el 13 de mayo de 1934, la ciudad recibía con euforia la visita de Monseñor Pedro Adán Brioschi, quien habría sido contactado con insistencia para realizar el conmemorativo acto de bendecir la recién inaugurada torre de la Catedral y su nueva fachada¹²⁶. Brioschi, complacido por el recibimiento, expresaba en su discurso solemne gratitud y a su vez brindaba un sentido reconocimiento al don de servicio con que Aldana había estado impulsando los trabajos para el bien de la comunidad sincelejana. Finalmente, resaltaba el celo con que el presbítero había sumado con su dinamismo al logro de construir una *capillita*

124. Quintero Acosta, Eugenio., "Detalles de una cuenta". *El Anunciador* No.756, Sincelejo, (junio 25 de 1932):5.

125. Quintero Acosta, Eugenio., "Nueva Ermita". *El Anunciador* No.836, Sincelejo, (noviembre 4 de 1933):8.

126. Quintero Acosta, Eugenio., "La voz del pastor". *El Anunciador* No.899, Sincelejo, (junio 7 de 1934): 4.

NUEVA ERMITA. El día primero de los corrientes se inauguró la nueva ermita del Cementerio católico, gracias a los esfuerzos del Presbítero Dr. Don Miguel de J. Aldana y de los del incansable Presidente de la Junta del Cementerio Don Miguel I. Arrázola. El día 2 se dijo la primera misa que estuvo muy concurrida. Nos alegramos mucho del auge que va tomando el catolicismo en Sincelejo y enviamos nuestras felicitaciones a sus iniciadores.

Imagen 23: Nueva Ermita
Fuente: Periódico El Anunciador, 1933.

Finalmente hacemos constar que en el Cementerio se ha construido una Capillita en donde se puede celebrar el Divino Sacrificio en sufragio de los difuntos. Muchos aprovechan y mandan decir misa por sus muertos. Es esta una nueva obra que se debe al cielo del Pbro D. Miguel de J. Aldana. Sincelejo, día 13 de Marzo de 1934. Pedro Adán—Arzobispo. Francisco Garcerant B.—Secretario de Visita.»

Imagen 24: Acta de visita
Fuente: Periódico El Anunciador, 1934.

Imagen 25: *Vea usted*
Fuente: Periódico El Anunciador, 1932.

Vea Usted.

El monumento funerario que acabo terminar en el Cementerio de la ciudad y mande a construir el suyo.

ARTE, ELEGANCIA Y SOLIDEZ.

Modelos y precios a disposición.

Alejandro Zabala.

Escultor-Sincelejo

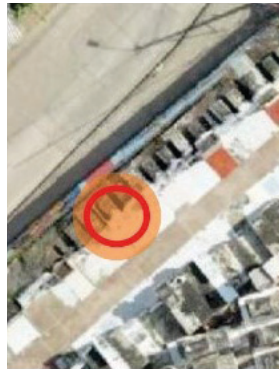
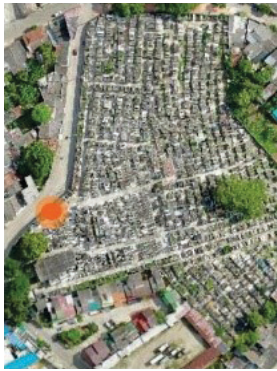
en el cementerio. Obra que se destacaba en el acta de visita que Brioschi había redactado y que era publicada en la prensa local con motivo de su llegada a la ciudad. El Arzobispo destacó en su reporte el valor que tenía la nueva obra para la celebración del divino sacrificio en favor de los difuntos.

El acta de visita había quedado registrada con la fecha del 13 de marzo de 1934, tiempo posterior a tres meses en que la obra de la Ermita había sido terminada. Por lo que, a

pesar del cambio de términos, la capillita que se presenta en esta nota parece estar refiriéndose a la misma obra.

Con el paso de los años, la preocupación por la estética también empieza a ser atendida por los dolientes, quienes procuran hacer más digna la tumba de sus difuntos contratando el oportuno ofrecimiento de escultores que prometían monumentos funerarios como alternativa novedosa para la sepultura, como es el caso del aviso que publicaba el ar-

LOCALIZACIÓN



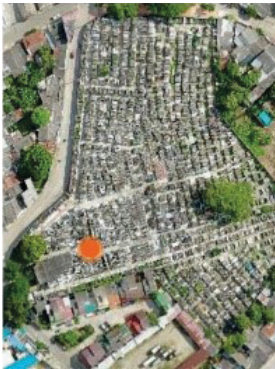
DETALLES



TIPOLOGÍA MAUSOLEO EN SERIE

Imagen 26: Tipología Mausoleo en serie, 1ra mitad del s XX.
Fuente: Fotografías José Alexander Pinzón. 2021.

LOCALIZACIÓN



DETALLES



TIPOLOGÍA TUMBA Y OSARIO

Imagen 27: Mausoleo del Sr. Antonio del Castillo.
Fuente Fotografías José Alexander Pinzón, 2021.



- Camellón del frente del Cementerio
- Calle de Charcón
- Cementerio

Imagen 28: Gráfica de elementos urbanos del frente del Cementerio, el Camellón y la calle de Charcón, elaborada sobre fotografía aérea del Sincelejo del siglo XX.

Fuente: IGAC – Vuelo C-795 de 24 de octubre de 1956.

tista-escultor antioqueño Alejandro Zabala,¹²⁷ quien tenía su obra en el cementerio e invitaba a que fuese apreciada, como incentivo para los interesados en su arte funeral. Zabala comienza a identificar una necesidad en la que haría con su arte-esculpido un aporte al cambio que está buscando el embellecimiento en el interior del recinto de los muertos.

La aparición de avisos en donde *el arte, la elegancia y la solidez* que brindaba el trabajo artesanal de un escultor a las rústicas tumbas, empezaba a ser destacado como elemento indispensable que se introducía en la manera de rendir tributo y honra a los seres que fueran sepultados. El descanso de los muertos también está siendo concebido como un espacio en que se pueden destacar los grabados y detalles ornamentales externos que marcarían diferencia con las tumbas rasantes al piso, que hasta ese periodo de inicios del siglo XX había sido la tipología de sepulturas. Evidencia de la materialización de este gusto por el ornato escultural es la tipología de los mausoleos seriales, como el de la tumba del Sr. Manuel Ruiz, en los que se puede identificar algunas

formas eclécticas ligadas a la estética art deco, o el mausoleo de la tumba del Sr. Antonio del Castillo, del año 1929, en el que es visible una intención monumental.

El “Camellón”: Un Complemento Urbano del Cementerio (1932)

Al panorama de las transformaciones externas que se habían realizado en el cementerio, se sumaba la aparición de un espacio público denominado *el camellón del frente del cementerio*¹²⁸.

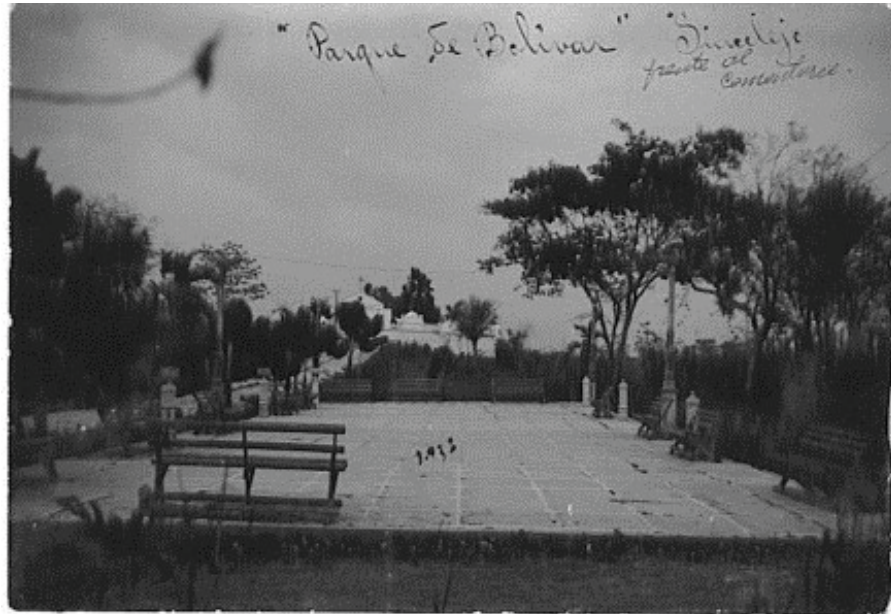
Este elemento complementario se ubicaba como orientador de un Sincelejo que continuaría creciendo entorno al cementerio; el ramificado tejido vial que procede de los diferentes puntos de la ciudad parece descansar en el definido frente espacial del sagrado lugar. La fotografía que se presenta a continuación pareciera corresponder al retrato urbano del año de 1932, donde el paisaje periférico y arborizado que se muestra en el preámbulo confirma el entorno libre de edificaciones y el

127. Quintero Acosta, Eugenio, “Don Pedro de Heredia”. *El Anunciador* No.843, Sincelejo, (diciembre 2 de 1933):1

128. Quintero Acosta, Eugenio, “Detalles de una cuenta”. *El Anunciador* No 756, Sincelejo, (junio 25 de 1932):5.

Imagen 29: Calle el Charcón, Frontón Blanco y Camellón del Cementerio de 1932.

Fuente: Fototeca Municipal.



urbanismo virgen que rodea el espacio de sepulturas que tiene el territorio. La inscripción manual *Parque de Bolívar*, que contiene la imagen, refiere la probable identidad atribuida a este elemento como parte del contexto inmediato.

La esquinera plancha rectangular con apariencia de concreto y deficiente alumbrado público, era el espacio de estancia que recibía a los dolientes y visitantes que se acercaban a las inmediaciones del cementerio de la ciudad. Su reticular textura de piso y la colocación de pedestales decorativos, situados entre bancas de madera, son parte del orden ornamental que, junto con la calle¹²⁹ y el destacado frontón blanco, fueron mejoras para este sector. La fecha de inicios del siglo XX, en que se construyera este elemento urbano, es confirmada con la aparición de la cuantía publicada por la Junta en el año de 1932, en que se precisa la existencia de un “camellón en frente del cementerio”¹³⁰; el reporte de pago a un trabajador que hiciera una jornada de limpieza al referenciado lugar, es evidencia de que para esos años la atención y mantenimiento en el

panorama urbano continuaría aportando al espacio público del cementerio. El definido camellón destaca la importancia que continúa tomando el sector, y la que pudiera ser una solución urbana a la necesidad de espacios de esparcimiento y socialización que, hasta inicios de siglo, comenzaba a consolidarse en la ciudad.

Las Gestiones de la Junta de Ornato y Embellecimiento del Cementerio entre 1928-1939

Las diferentes gestiones que lideraron el proceso de transformación del cementerio, tomaron forma en la constituida Junta de Ornato y Embellecimiento, pero, de igual manera, en las directrices de orden e higiene que se encaminaron al mantenimiento del mismo, por lo que se hace importante presentar algunos apartes y elementos que participaron en esta función e incidieron en las variantes condiciones que sufriera este lugar con el pasar de los años. La atención progresiva que para este momento estaba dirigiéndose al camposanto, por parte de la administración local y el compromiso de los ciudadanos, permitió que, en octubre de 1928, se formalizara, por decreto

129. Quintero Acosta, Eugenio., “La fiesta de los muertos”. *El Anunciador* No.1666, Sincelejo, (noviembre 3 de 1937): 4-5.

130. Quintero Acosta, Eugenio., “Detalles de una cuenta”. *El Anunciador* No.756, Sincelejo, (junio 25 de 1932);5.

de la Alcaldía, el nombramiento del Sr. Vergara D´Luyz como el inspector del cementerio. Su labor era presentada en el artículo de nombre *Embellecimiento del Cementerio*¹³¹, publicado el día 13 de octubre. La responsabilidad de embellecer que asumiría Vergara se sintoniza con el ideal de progreso que Sincelejo seguía consolidando.

Se propone el señor Vergara D´Luyz embellecer la mansión de los muertos. Cosa de rigor ya que en ese sagrado lugar están los seres que ayer convivieron con nosotros y a quienes amamos y nos amaron. Para ello lanza la idea, aceptable bajo todo punto de vista, que todos los niños de Sincelejo menor de 12 años deben contribuir con 10 ladrillos para las mejoras del Cementerio. Aplaudimos muy en mucho y apoyaremos la labor que en favor del Cementerio va a emprender el amigo Vergara D´Luyz.

El mantenimiento y cuidado ahora tendría un defensor encargado que velara por este cometido. Vergara D´Luyz daba inicio de su gestión lanzando la acogida propuesta de involucrar a los niños de la ciudad que pudieran aportar 10 ladrillos para las atenciones en el cementerio. Y aunque el manifiesto apoyo dirigido al nuevo inspector también era una aprobación a las mejoras que se le brindaban a la última morada terrenal, en la nota era sustentado lo que pudiera ser la continuación de una postura que sugería una vez más el traslado o cambio de ubicación de este. La preocupación por conseguir un sitio apropiado donde se construyera el nuevo cementerio, tenía el respaldo económico de un sector de la ciudad que ofrecía financiar esta intención que, según el cronista, estaba siendo una necesidad absoluta. Como se observa en la segunda parte del texto presentado.

Pero queremos hacer una advertencia a tiempo: hay que cambiar el cementerio católico del lugar que ocupa y debemos preocuparnos por conseguir un lugar apropiado. Sabemos de personas interesadas en esto que dan el valor del terreno que se compre para el nuevo cementerio y creemos que esto es absolutamente necesario. De todos modos, aplaudimos la feliz iniciativa de Vergara D´Luyz¹³².

Con la llegada del año de 1931, las prácticas rituales en torno al cementerio parecen tomar mayor sentido de apropiación. Las visitas novembrinas dejaban como registro el trabajo colaborativo pro-cementerio de sincelejanos preocupados por el embellecimiento y ornato de sus tumbas. Los calificativos de un estado *agradable y bello* que está teniendo el cementerio, son cualidades que se atribuían a la continuada gestión de Miguel Arrázola, quien está liderando la Junta que ya está activamente organizada. Como se observa en la publicación del periódico *El Anunciador* del 3 de noviembre de 1931¹³³.

Felicitemos a Don Miguel I. Arrázola, sempiterno defensor del aseo y embellecimiento del cementerio de la ciudad, por el aspecto agradable y bello que presentaba la última mansión en el día de los muertos y censuramos a los caballeritos incultos de la ciudad que gastan una botella de whiskey, y se negaron a contribuir con un pequeño óbolo.

La independencia que parece tener la Junta expone el modo de operación con que se sostenían financieramente sus acciones. La dinámica de aportes voluntarios o colectas económicas continúan recibiendo la empatía de los ciudadanos para el desarrollo de

131. "Embellecimiento del Cementerio". *La Opinión* No.183, (octubre 13 de 1928).

132. "Embellecimiento del Cementerio". *La Opinión* No.183, (octubre 13 de 1928).

133. Quintero Acosta, Eugenio., "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.726, Sincelejo, (noviembre 3 de 1931): 5.

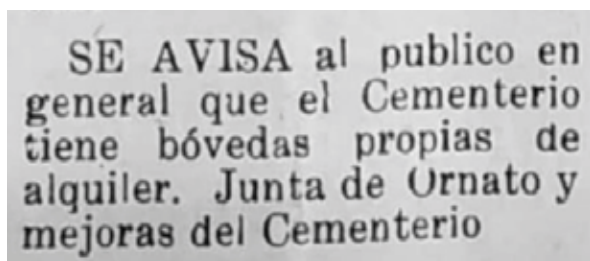


Imagen 30: *Se avisa*
Fuente: Periódico *El Anunciador*, 1934.

sus intervenciones, pero también permite observar los sectores detractores que no apoyaron el desempeño de esta. Sin embargo es innegable que la solidaridad en la ciudad fue constante en su mayoría, por lo que muchas de estas iniciativas de recaudo tendrían contribuyentes bondadosos que, con sus donativos, abrazaron la gestión de mejoramiento de las calamidades del lugar¹³⁴. En apoyo a lo anterior, la misma publicación presentaba el monto que ingresó a las finanzas de la Junta con el recaudo realizado el Día de los Difuntos.

Al público - Se hace saber que el producido de lo recolectado el día finado en el cementerio, para invertirlo en mejoras de él, fue de \$ 15.62 oro legal, más cuatro monedas falsas, tres de cinco centavos y una de diez. Por la Junta - Miguel Arrázola.

Con el paso al nuevo año de 1932, la actividad de la Junta, ahora establecía una alianza con el Concejo Municipal que militaba en ese momento en la ciudad, el cual presentaba un acuerdo en el que se proponía obtener recursos para el mantenimiento y mejoramiento del cementerio, solicitando el pago de 0.50 centavos a todo nicho de bóvedas construidas por particulares¹³⁵. Esta directriz municipal permite apreciar una nueva etapa de la Junta en la que se está recibiendo un mayor respaldo por parte de la dirigencia local. La condición en la que se encuentra el sagrado lugar

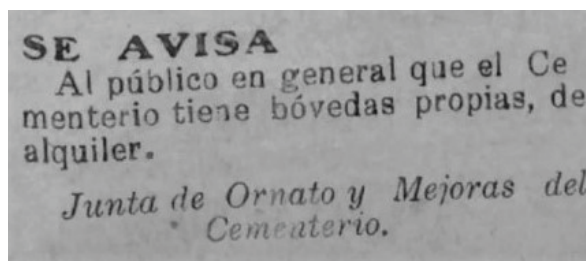


Imagen 31: *Se avisa*
Fuente: Periódico *El Anunciador*, 1935.

dirigía comentarios positivos hacia la administración del cementerio, como es registrado en el artículo *Cementerio*, que se publicaba el 18 de junio de 1932 en el periódico *El Anunciador*:

Hemos visitado la última mansión de los vivos y hemos visto que a esfuerzos de la Junta del cementerio y debido a la buena voluntad del celador hay un orden envidiable en aquel lugar y aseo perfecto en todo¹³⁶.

El fragmento anterior no solo respalda lo señalado, sino que coloca también en escenario a un nuevo personaje al que se le considera el artífice del buen momento que parece estar viviendo la santa morada. El distinguido *celador del cementerio* está ejerciendo un vigilante control que demostraba el buen desempeño en su tarea, pero, a su vez, expone que la remuneración por su trabajo debía estar siendo parte de los egresos atendidos por la Junta, lo que determina que la economía en torno al funcionamiento de este lugar estaría siendo priorizada, a tal punto que el cementerio está teniendo un nuevo aliento de vida.

Los infortunados decesos continuaban en la ciudad y junto con ello las actuaciones de la que estaba siendo nombrada como Junta de Ornato y Mejoras del Cementerio, quien, para los años de 1934 y 1935, respectivamente, deja a conocimiento del público que contaba con bóvedas de su propiedad disponibles para alquiler, recurso de utilidad para su permanente mantenimiento. La favorable administración de la Junta, los intereses por el mejoramiento del cementerio y las estrategias de recaudo

134. Edgardo Támara Gómez. *La historia de Sincelejo. De los zeñúes al Packing House*. Ed. Impreandes - Presencia, Bogotá. 1997: 237.

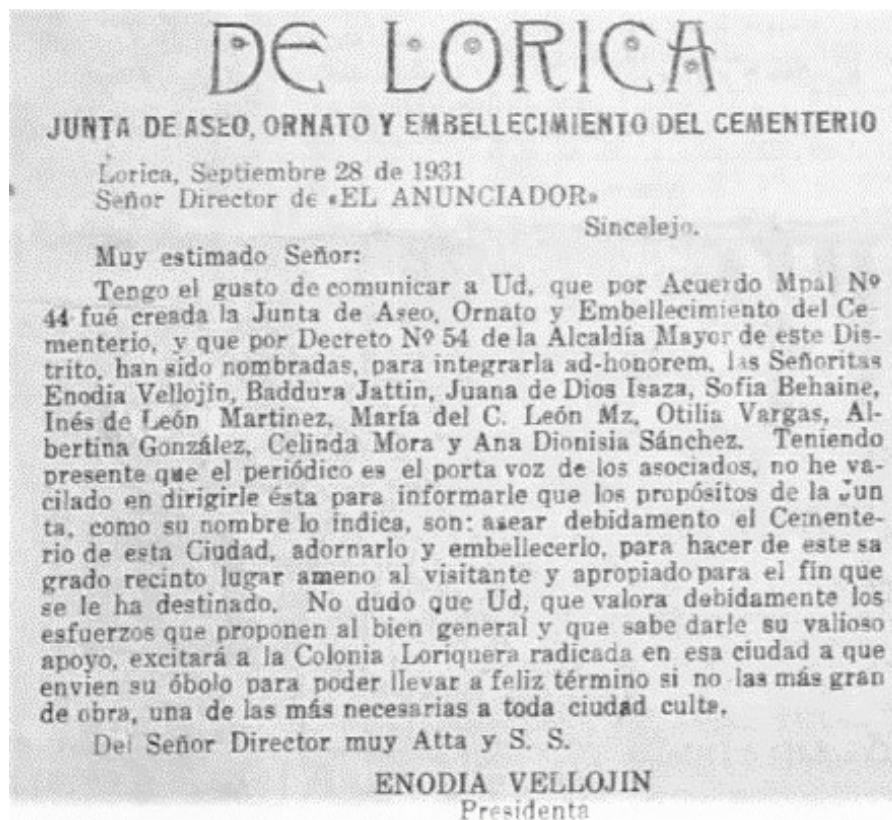


Imagen 32: De Loricá- Junta de Aseo, Ornato y Embellecimiento del Cementerio.

Fuente: Periódico *El Anunciador*, 1931.

económico parecen seguir dando resultados a gran escala.

Con la publicación de estos avisos, la autonomía de la Junta está siendo sustentada a la opinión pública de los ciudadanos. La dinámica de ingresos que se promovía con el alquiler de bóvedas propias parece sumar a una producción de mayores fondos económicos y a un consolidado orden con que se están atendiendo las necesidades en la morada de los muertos.

Transcurrido el año de 1934, el manejo que había tenido bajo su responsabilidad el Sr. Arrázola, siguió manteniendo adornado debidamente y a la altura de los pueblos civilizados la posada de los seres que se fueron¹³⁷. Miguel Arrázola, desde su liderazgo, había mediado por el digno y ornamentado cementerio; su visión materializaba las mejoras que hasta este momento se construyeran. Había contribuido

con la superación del abandono que tuviera el cementerio en sus inicios, por lo que los dirigidos reconocimientos no se hacían esperar y sus esfuerzos eran valorados¹³⁸. La Junta de ornato y embellecimiento del cementerio se había constituido con el pasar de los años en un legado impulsado por Arrázola y asumido por los sincelejanos afines a sus propuestas de regir el orden y la higiene de este. Este accionar es ubicado en otras latitudes del contexto vecino, donde también se está atendiendo el cuidado y aseo del sagrado campo bajo las actuaciones de una Junta. Como es el caso de la población de Loricá que, para estos años, organizaba por decreto de su gobierno, una Junta de aseo, ornato y embellecimiento del Cementerio.

Pero con el cambio de los días, la ciudad recibiría el nombramiento de Miguel Arrázola como el nuevo Alcalde Mayor, entrado el año de 1936. El hecho quedaba en registro de las páginas del periódico *El Anunciador* del día

137. Quintero Acosta, Eugenio, "Fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.981, (noviembre 3 de 1934): 4.

138. Quintero Acosta, Eugenio, "Fiesta de los muertos" ...:4.

SEÑOR ALCALDE MAYOR:
 Terminados los trabajos de la calle de «Las Peñitas», por cuenta de la carretera, y mostrando ese barrio de la ciudad una apariencia magnífica y hermosa, nos parece formal que se haga quitar el alambrado que tiene el parquecito del cementerio y a su vez se haga allí una plazoleta que hermosee más dicho sector. Ojalá que usted así lo hiciera y muchas gracias.

Imagen 33: Señor Alcalde Mayor
 Fuente: Periódico El Cenit, 1938.

13 de enero del mismo año¹³⁹. Su destacado emprendimiento en beneficio del progreso de Sincelejo le facultaba para desempeñar el elevado cargo municipal. Arrázola quien, hasta años anteriores, hubiera dirigido las líneas de acción de la J.O.E que regía en el cementerio de la ciudad, ahora con su nuevo designio parece desvincularse de las actividades que siguieran realizándose en el espacio sagrado. Como es percibido en la nota de prensa publicada por *El Anunciador* el día 3 de noviembre de 1937¹⁴⁰, en donde el cementerio parece estar en buen momento, pero la falta de mención de una Junta y del Sr. Miguel Arrázola, sugiere que el rol de alcalde que asumía le tenía por fuera de las responsabilidades del cementerio.

Para el año de 1938, el sector de Las Peñitas anunciaba la terminación de los trabajos de adecuación de su calle principal, la transformada apariencia positiva de la vía dejaba en cuestión las condiciones urbanas más cercanas al cementerio, por lo que la prensa local hacia público el llamado al Alcalde Mayor, donde la ciudadanía solicitaba que al parquecito del cementerio le fuera retirado el alambrado

EL CEMENTERIO. — Nos ha causado verdadero estupor el estado en que se encuentra actualmente nuestro cementerio. Pudimos observar el estado total de abandono en que se encuentra debido a su suciedad. Solamente una parte, en donde parece, que la mano de algunos particulares ha intervenido, se encuentra limpia; lo demás es un verdadero potrero en donde alternan el pajón, el cadillo, etc. etc. con otras plantas que ponen en peligro los vestidos de quienes por allí osan transitar. No será posible que los encargados de él, tengan un poco de mejor atención sobre este lugar sagrado y se afañen, cada vez, en tenerlo limpio? Amanecerá y veremos.

Imagen 34: El Cementerio
 Fuente: Periódico El Cenit, 1938.

y en su lugar se construyera una plazoleta con mejores atributos de embellecimiento.

La apariencia *magnífica y hermosa* que había logrado la calle de *Las Peñitas* se convertía en la razón por la que seguía el insistente cambio por el espacio urbano; el deseo por mejorar el lugar proponía revisar lo existente y transformarlo para hermosear el sector. Ahora, el descendente estado del cementerio cada vez parece no contar con el mantenimiento y la atención pertinente, por lo que las voces preocupadas seguían manifestándose en su favor, como es observado en la publicación *El*

139. Quintero Acosta, Eugenio, "Nuevo alcalde mayor". *El Anunciador* No.1230, (enero 13 de 1936): 1

140. Quintero Acosta, Eugenio, "Fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.981, (noviembre 3 de 1934): 4.

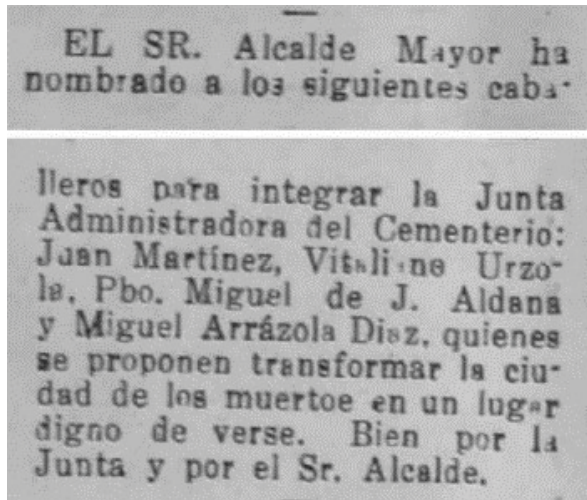


Imagen 35: El Sr. Alcalde Mayor
Fuente: Periódico *El Anunciador*, 1939.

Cementerio del 17 de septiembre de 1938 en el periódico *El Cenit*¹⁴¹.

Las circunstancias decadentes que presentaba el panorama del cementerio intramuros también empezaban a revelar un marcado abandono en su mantenimiento e higiene. El desaseo en sus calles internas y el descontrolado crecimiento de plantas sobre las sepulturas existentes, serían la causa del inconformismo de visitantes que hacían presencia y con ello exponían peticiones de atención por el estado de suciedad en la que se encontraba la mansión de los muertos. La aparente falta de administración que tuviera el cementerio de 1938 deja en reconocimiento la voluntad con que algunos dolientes están luchando por conservar su limpieza en forma particular. Es, de esa manera, que los trabajos colectivos que se habían impulsado en favor de la infraestructura del sagrado lugar en años anteriores, para las fechas transcurridas no parecen estar operando. Y el descontento seguía siendo parte de las preocupadas publicaciones¹⁴².

¡Pero qué impresión! En aquel lugar donde el silencio impera, también im-

pera el abandono de parte de los encargados de su aseo. Ahí crecen majestuosamente grandes matorrales y miles de hierbas que a más de darle un aspecto ridículo lo hacen intransitable. En todas partes del mundo estos sitios se tienen limpios y aseados, para que el extraño que lo visite no se lleve una mala impresión. Señor Alcalde, ojalá ordenara la limpieza del cementerio lo más pronto posible.

El pronunciamiento de los altruistas también será expuesto en el periódico del día 9 de julio de 1939 del *Anunciador*, la contundente reacción de asombro denunciaba el nulo aseo al que había llegado el cementerio, su contrastado estado intransitable lo colocaban como prioridad que debía asumir el alcalde. La campaña de limpieza y aseo que abanderaban los ciudadanos pro-cementerio dejaba en público por medio de la prensa, un claro sentido de cambio que sin duda se sustentó en la convocatoria de los sincelejanos que quisieran hacer sus aportes.

El menguado mejoramiento en la apariencia urbana del entorno, el cuidado digno de los espacios del cementerio y el manejo administrativo del mismo, estarían siendo los propósitos por los que se vislumbraba el renacimiento de una Junta de ornato y embellecimiento, que por la falta de mención y los reiterados señalamientos hacia el descuidado estado del cementerio, había dejado de funcionar y ahora debía ser implementada nuevamente, como lo presenta la siguiente publicación del 7 de octubre de 1939, del periódico *El Anunciador*.

Los años en que se condenara de abandono al cementerio, serían atendidos por el convencimiento de un alcalde que identificó la importancia de recuperar el trabajo de las colectividades como una solución a las problemáticas que este presentaba. El anuncio mostraba la organización de un grupo de dili-

141. Jorge Gomes Casseres, "El Cementerio". *El Cenit - B semanario de información, propaganda e intereses generales* No.830, (septiembre 17 de 1938): 1.

142. Quintero Acosta, Eugenio., "Una visita al Cementerio". *El Anunciador* No.2054, (julio 9 de 1939): 4.



--- Calle de Charcón Vías principales internas

Imagen 36: El Cementerio Central de Sincelejo
Fuente: Aerofotografía IGAC vuelo C-795
diciembre 24 1956



Imagen 37: Hipótesis crecimiento del
Cementerio Central de Sincelejo
Fuente: Plano elaborado por
J. Alexander Pinzón R. y Jessi Correa A.

gentes ciudadanos que, bajo su nombramiento, harían parte de la Junta Administradora en el año de 1939, la cual pretendía transformar la ciudad de los muertos en un lugar digno de los intereses de progreso de Sincelejo. El espíritu público volvía a levantar su propósito de resurgir el progreso de la *Perla de Sabanas*¹⁴³, buscando superar las indiferencias locales que resentían al territorio en desatención corrosiva, las dolencias sufridas que perseguían el adelanto de la ciudad continuaban siendo tratadas por la lucha altruista que trabajaría en favor de conservar lo bueno que aún se tenía y promoviendo la modernidad que parecía no tener la ciudad, en su continua gestión pro-capital de Departamento.

La Aerofotografía del IGAC, correspondiente al vuelo C-795 realizado en diciembre 24 de 1956, es una fuente de información que permite evidenciar la dimensión de las intervenciones realizadas en el cementerio de Sincelejo durante la primera mitad del siglo XX. En la fotografía, ya puede verse la construcción de

una gran estructura en la zona del acceso del cementerio, pero a su vez pueden analizarse algunos aspectos relacionados con sus alrededores. En una ampliación de esta imagen, se puede observar una concentración de construcciones en el sector del acceso del cementerio y sobre la pared que delimita hacia el barrio El Bosque, que parecen corresponder con los mausoleos decorados de arquitectura ecléctica realizados durante esta época. En este sector también pueden identificarse algunos ejes de comunicación; en la zona nororiental pueden identificarse unas formas difusas que parecen corresponder a entierros a ras de suelo, las cuales se extienden sobre un terreno en el que no es posible identificar claramente límites de propiedad o de colindancia con predios vecinos.

El Cementerio de la Capital del Departamento de Sucre: 1966-1988

El principal aspecto relacionado con la evolución material del Cementerio Central de Sincelejo, durante la 2.^a mitad del siglo XX, es

143. Jorge Gomes Casseres, "Levantamos el espíritu Público". *El Cenit – B semanario de información, propaganda e intereses generales* No 769, (27 de junio de 1937): 3.



Imagen 38. Título de propiedad, otorgado por el Club de Leones.

Fuente: Antonio Junieles, en *Trabajo de grado de Angélica Sierra (2010)*

el advenimiento de una como representación de la modernidad; sobre la entronización de la arquitectura racionalista en la construcción de una Capilla y en un nuevo conjunto de tumbas y mausoleos del Cementerio Central de Sincelejo trata el presente aparte.

La Capilla del Cementerio Central: El Advenimiento de la Arquitectura Racionalista en la Mitad del Siglo XX en Sincelejo

Las transformaciones que, registradas en el Cementerio Central de Sincelejo, a lo largo de su historia, se encuentran relacionadas con el deseo de un espacio amoldado a ciertas condiciones físico-espaciales y sociales, para dar una sepultura a las personas de acuerdo con la idea de modernidad, un ideal que fue acogido como meta por la sociedad sincelejana. Documentos de venta de títulos de propiedad de osarios, como el que se observa en la siguiente imagen, permiten identificar que la gestión del cementerio de Sincelejo pasó a estar a cargo de un nuevo tipo de organización altruista, el “Club de Leones”, un organismo originalmente fundado en 1917,

en la ciudad de Chicago, por Melvin Jones, extendido a Colombia en enero de 1936, siendo Barranquilla la primera ciudad de Colombia en donde se instaló y proyectó hacia el resto de ciudades de Colombia. Se evidencia así un proceso de transformación de la actividad altruista de la sociedad sincelejana, donde se pasa de las tradicionales y transitorias Juntas de Ornato y Embellecimiento o Sociedades de Mejoras Públicas, hacia organismos permanentes en la figura de clubes de cobertura internacional; una situación que, en la gran mayoría de ciudades, no generó la desaparición de las mencionadas entidades, pero que en el caso de Sincelejo sí¹⁴⁴.

Algunos aspectos relacionados con las intenciones de este club de grupos son visibles en la definición de su labor en textos como “La bondad de en acción”, con la que los Leones expresan sus valores:

Grupos de personas compasivas se unen y ponen manos a la obra para me-

144. Los Club de servicios son organismos que desde la base de las relaciones de amistad de sus miembros se proponen la realización de actividades de bienestar de índole social, cultural, urbanística, deportiva, etc. En la ciudad de Sincelejo a partir de los años 30 del siglo XX tienen presencia clubes de servicio internacionales como el Rotary, Kiwanis y leones.

jorar su comunidad, es algo admirable que además produce una sensación increíble a todos los involucrados. Eso es ser León. Ser León es dar ejemplo, establecer relaciones y mejorar el mundo a través de la bondad¹⁴⁵.

La iniciativa de migrar el espíritu altruista de los sincelejanos hacia el Club de Leones es producto de la gestión de la familia Arrázola, grupo familiar caracterizado por estar relacionado, a través de los años, en actos de servicio y liderazgo a través de las Juntas de Ornato del Cementerio. La nota “El Club de Leones” anuncia su entrada en operación y da detalles de sus intereses:

El 5 de junio de 1950. En el mes de marzo del mismo año estuvo en Sincelejo el Capitán del Ejército Colombiano, don Ernesto Arrázola Madrid, procedente de Barranquilla, con quien me unen vínculos familiares. Me comunicó su interés de fundar en esta ciudad un Club de Leones con el fin de fomentar las actividades cívicas y, ante todo, procurar elevar la moral de los Sincelejanos¹⁴⁶.

Como se puede observar en la nota, es clara la incidencia del espíritu urbano de la ciudad de Barranquilla como modelo a seguir para Sincelejo. Con el lema “Nosotros Servimos”, el Club de Leones de Sincelejo se ha encargado de velar por el bienestar social y cultural del Municipio. Una de las primeras campañas desarrolladas por los Leones en el Municipio, que generó un gran impacto a nivel nacional, fue la campaña “Pro-Acueducto de Sincelejo”, logrando así la gestión de recursos para la inversión de la construcción del acueducto; dicha campaña se llevó a cabo en el año de 1955. También se destaca la construcción de la Escuela Urbana San Antonio y la Escuela de Rehabilitación Auditiva y Vocal, entre otros

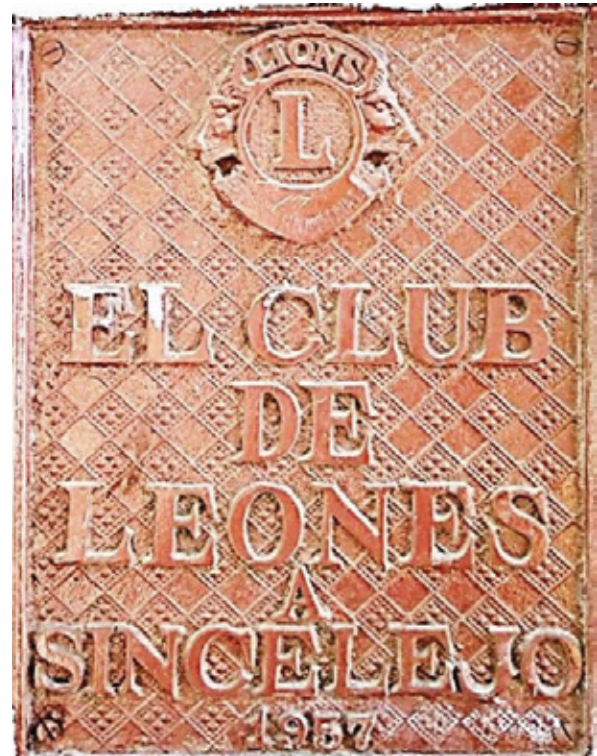


Imagen 39. Placa de registro del Club de Leones en la entrada de la Capilla.

Fuente: Fotografía Alexander Pinzón (2021)

proyectos. La placa conmemorativa colocada en una de las superficies de la entrada de la Capilla del Cementerio de Sincelejo es una evidencia de que la gestión de esta obra también estuvo a cargo del Club de Leones, siendo para la época su obra más emblemática.

La placa metálica instalada sobre la superficie exterior de la Capilla, que define el acceso del Cementerio Central de Sincelejo desde el año 1957, confirma que la gestión de esta obra estuvo dirigida desde el mencionado Club de servicio. El diseño y la construcción de esta Capilla fue encargado al arquitecto corozalero José Rodrigo de Vivero, primer arquitecto con título profesional nacido en la región de las Sabanas, quien luego de recibir su formación en la Universidad de Miami, en los Estados Unidos, introdujo en Sincelejo la idea de arquitectura racionalista. Su trabajo está ampliamente ilustrado en el artículo titulado “Arquitectura e imaginarios urbanos en las

145. “La Bondad en Acción”, Lions Club, lionsclubs.org/es/discover-our-clubs/about-us.

146. “El Club de Leones”, periódico *El Cenit* No 5000, (julio 12 de 1984): 5.



Imágenes 40 y 41: Arquitecto José Rodrigo de Vivero (1933- 2020).
Fuente: Martínez Osorio, Pedro Arturo. 2012.

Sabanas del Sur de Bolívar, 1948-1968”¹⁴⁷ y en el libro *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre 1948-1968*¹⁴⁸.

Los primeros trabajos relacionados con esta obra comienzan a ejecutarse en el año 1956, Estos quedan registrados en la aerofotografía del IGAC realizada en ese año, donde se percibe la modificación espacial en el acceso al cementerio, lo que llevo a la realización de dos acciones relevantes para la construcción de esta, que ocasionaron repercusiones en la identidad cultural del Municipio. Al respecto, la primera acción es la referente a la modificación de la estructura interna del cementerio, como se evidencia en la siguiente aerofotografía del año 1956.

Se percibe una modificación espacial interna en la zona de acceso del equipamiento y se observa que, para darle paso a la construcción de la nueva Capilla, fueron demolidos los primeros mausoleos, posiblemente los más antiguos, un suceso que ocasionó que se perdiera la secuencia o el rastro de los primeros vestigios del cementerio. Este tipo de intervenciones propias de la visión urbanística y arquitectónica de la modernidad racionalista, reproducen la idea de la necesidad de una “tabula rasa” como punto de partida para la proyección de nuevas arquitecturas, desconociendo las realidades preexistentes en cada lugar, un tipo de mutilación que autores como Marshal Berman¹⁴⁹, Martin Coward¹⁵⁰ y Fernando Carrion¹⁵¹, entre otros, señalan en los recientes estudios culturales sobre lo urbano, como un urbicidio y en el campo de la antropología como un culturicidio, por auto-

147. Pedro Martínez Osorio, “Arquitectura e imaginarios urbanos en las Sabanas del Sur de Bolívar, 1948 – 1968”. Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe, No. 21 (2013):83-100. Redalyc, redalyc.org/articulo.oa?id=85529051008

148. Pedro Martínez Osorio, *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre 1948 – 1968*. Sincelejo: Editorial CECAR. 2012.

149. Marshall Berman, *Todo lo sólido se desvanece en el aire*, Madrid: Siglo XXI, 1988.

150. Martin Coward, *Urbicide, The politics of urban destruction*, Londres 2009.

151. Fernando Carrion, *Urbicidio o la producción del olvido*. México: Observatorio cultural, 2014.



Imagen 42. Aerofotografía Sincelejo 1956.
Fuente: IGAC (1956)



Imagen 43. Zoom de aerofotografía Sincelejo 1956.
Fuente: IGAC (1956)

res como Robert Jaulin¹⁵², debido a la mutilación que se hace en estos actos de elementos fundamentales para una cultura. Este tipo de prácticas de la modernidad racionalista son una evidencia de la entronización de lo que el sociólogo Zigmunt Bauman denomina “Cultura casino”¹⁵³, un proceso en la cultura de la modernidad convierte en desechos sus propias producciones, una situación únicamente excusable en la intervención del arquitecto De Vivero, en el hecho de que en su momento la cultura de la modernidad no había desarrollado reflexiones críticas sobre sus prácticas, o que la idea de patrimonio arquitectónico solo se circunscribiera a la idea de monumento arquitectónico y no a los conjuntos modestos como el del antiguo Cementerio Central de Sincelejo.

La Capilla posee un área de 140 m² aproximadamente. Esta construcción se caracteriza por poseer en su diseño arquitectónico dos niveles divididos en una cripta de osarios subterránea y un templo diseñado para celebrar la eucaristía, los cuales fueron planteados por el

arquitecto para solventar los desniveles existentes entre la calle y la localización final de la Capilla. El diseño arquitectónico se conforma a través de principios que fluyen de un juego de formas que se mezclan entre sí, dando lugar a una edificación carente de ornamentación, un rasgo que la conecta formalmente con las blancas arquitecturas del racionalismo en arquitectura, evidenciándose en sus formas una transición de los referentes de la modernidad expresada en la idea “Sincelejo Perla de la Sabana”, hacia una nueva visión de modernidad en “Sincelejo Capital del Departamento de Sucre”.

Este prototipo de diseño arquitectónico se caracteriza por la utilización de un repertorio de técnicas y elementos de la arquitectura moderna, como es el caso de los grandes ventanales de vidrios que permiten espacios luminosos y vistas panorámicas, cubiertas en concreto fundido, y la utilización del hierro. Compositivamente, se evidencia el uso del concepto de la simetría como elemento ordenador de sus fachadas, resultado de un mecanismo de repetición con variaciones que logra embellecer la edificación; el uso de aleros de gran amplitud ayuda a contrarrestar los

152. Robert Jaulin, *Etnocidio a través de las Américas*.

153. Zigmunt Bauman, *Vidas de consumo*. Mexico: Fondo de Cultura Económica, 2009.



Imagen 44: Fachada principal de la Capilla del Cementerio Central de Sincelejo.

Fuente: Archivo Arquitecto José Rodrigo de Vivero.

rigores climáticos característicos de esta zona del altiplano caribeño; la monumentalidad de la torre del campanario logra establecer una jerarquía, convirtiéndose en un hito urbano para el lugar.

La configuración espacial interna de la Capilla se caracteriza por su sencillez, se destaca la simpleza de sus detalles. En este espacio resaltan la serie de cortasoles que crean un llamativo juego de luces y sombras. El templo de eucaristía tiene líneas muy sencillas enfocadas en resolver la función específica de las eucaristías de los sepelios; está compuesto por una nave central, un presbiterio que sobresale de la nave central a través de dos escalinatas que logran darle un nivel superior, dentro de este presbiterio se localiza un altar como centro de acción de gracias, el cual corresponde a una mesa en granito pulido, un sagrario o tabernáculo. Otro elemento que pauta el diseño del equipamiento es la cubierta, que se conforma de la unión de dos superficies rectangulares fundidas en concreto que, para la época de la construcción, fue un desafío por la inclinación a dos aguas, ya que en aquel entonces era más común la utilización de láminas de zinc o tejas de asbesto cemento. Todo este planteamiento de nuevas materialidades y la cubierta a dos aguas terminan originando

internamente un efecto de superioridad en el templo.

El arquitecto José Rodrigo de Viveros opta por el diseño de una cripta como solución a la problemática existente entre el desnivel de la calle y la localización de la edificación. Debido a esto, el espacio tiene la capacidad de alojar 147 columnas de osarios no simétricos y cada columna tiene la cabida de albergar 5 osarios, donde cada osario posee internamente la posibilidad de resguardar 2 difuntos en promedio. A este respecto, la cripta del cementerio tiene una capacidad de alojar 1.500 difuntos en promedio.

Arquitectónicamente, se logra establecer una configuración espacial través de los planos de levantamiento, determinando una tipología arquitectónica en forma de cruz. Esta se conforma por la localización de bloques de osarios en su zona central, por lo tanto, su circulación funciona de una manera lineal ramificada que permite la comunicación entre todos los pasillos de la cripta, como se observa en la planta arquitectónica y en el modelo 3D.

La Capilla del Cementerio Central en Sincelejo trajo consigo la multiplicación de este estilo de diseño arquitectónico en varios sectores característicos del Municipio. En el centro se localizan edificaciones como la casa de Emiro Urzola en 1957 y otros más, logrando



Imagen 45: Fachada lateral vista desde la zona interna.



Imagen 46: Fachada lateral vista desde la zona interna.



Imagen 47: Fachada lateral vista desde la zona interna.



Imagen 47: Fachada lateral vista desde la zona interna.

Fuente: Alexander Pinzón, 2021.

así cumplir las expectativas de un grupo poblacional de una élite social donde su objetivo era crear una identidad municipal a través de la transformación de la imagen urbana ya existente, logrando así la pérdida de la herencia de técnicas constructivas tradicionales y con ellas las diferentes formas de habitar del sincelejano de cepa, para darle paso a un sincelejano capaz de adaptarse a los diferentes cambios transicionales que surgían en el Municipio. En cuanto a la nueva arquitectura que alardeaba al Municipio, Martínez Osorio afirma que se dan dos momentos que han marcado la trascendencia del caribe y que responden a las características conceptuales enmarcadas en los nuevos diseños de arquitectura:

(...) Hacer objetos *singulares* implica, en el caso de la arquitectura, conformarlos o configurarlos de tal manera que ignoren los patrones formales predominan-

tes en un lugar y se impongan por medio de la diferencia sobre dicho lugar. Y, un segundo momento alrededor de los años 90, en el que se modifican las actitudes respecto a la ciudad, cobrando sentido, la realización de algunos gestos formales en la arquitectura, que permitan establecer alguna armonía con la ciudad y los entornos preexistentes.¹⁵⁴

Cuando los procesos sociales y los contextos históricos son ignorados, se origina de forma más accesible la destrucción de inmuebles significativos, debido al desconocimiento de los valores culturales, ya sean históricos, estéticos o simbólicos, que enraízan a

154. Gilberto Martínez Osorio, "De la arquitectura singular, a la arquitectura consonante: La relación entre la arquitectura y la forma de la ciudad en el Caribe colombiano, 2da mitad del siglo XX. Una mirada desde la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández", *Revista Memorias*, No 26 (mayo-agosto de 2015): 29-30.



Imagen 49: *Cripta Cementerio Central de Sincelejo.*

Fuente: *Alexander Pinzón, 2021.*



Imagen 50: *Capilla Cementerio Central Culminada.*

Fuente: *Archivo José Rodrigo de Vivero.*

una edificación, valores que no tienen que ser reconocidos solamente por personas profesionales sino por la comunidad en general, ya que, de esta forma, se comienzan los procesos de apropiación y de valoración que no están inculcados en el sentir de la sociedad. Cabe resaltar que estos hechos de desapropiación de los inmuebles eran realizados inconscientemente, debido a que las manifestaciones culturales en aquel entonces no eran tenidas en cuenta.

La segunda acción de gran significación ante la construcción de la nueva Capilla atañe a la demolición del portón de cerramiento con características asociadas al neoclasicismo y construido en un periodo inmediatamente anterior, ocasionando la pérdida de los vestigios arquitectónicos de la historia del "Sincelejo Perla de la Sabana" y, consigo, la transformación del paisaje urbano que enmarcaba el contexto social del Municipio.

La Capilla del Cementerio Central se convirtió en la demarcación del acceso del cementerio y, al tiempo, esta llega a complementarse con el nuevo cerramiento que actúa como limitante entre lo interior y lo exterior del cementerio.

En ese sentido, nace la Capilla del Cementerio Central de Sincelejo y, con ella, la inclusión de un nuevo estilo arquitectónico moderno racionalista en Sincelejo. La impotencia de esta nueva construcción demuestra la singularidad en relación con el entorno, expresada por Martínez Osorio, como:

Tumbas y Mausoleos del Cementerio Central de Sincelejo en la Segunda Mitad del Siglo XX

Beatriz García clasifica la arquitectura de Colombia, en la mitad del siglo XX, en diferentes grupos relacionados con los cambios sociales, políticos, administrativos, culturales,

etc. iniciando con la década de los 50 e inicios de los 60 como:

"La geografía, la tecnología y la abstracción", la década de los 60 e inicios de los 70: "Entre la masificación y la arquitectura de la ciudad", la década de los 70 e inicios de los 80 como: "Del contexto socioeconómico a la reflexión sobre la cultura" y en última instancia la década de los 80 e inicio de los 90: "Entre la historia, la memoria, la ciudad y las modas"¹⁵⁵.

Cambios que también se ven reflejados en las formas de habitar que se materializan en las diferentes manifestaciones, ornamentaciones y estilos de arquitectura funeraria localizadas en el Cementerio Central de Sincelejo, el que con el transcurrir de los años evidencia la presencia de un sin número de expresiones culturales en sus diseños y estilo de sepulturas. Un caso particular corresponde a la tipología mixta de mausoleo y osario elevado de la familia López Ucrós, característica por la forma y diseño.

Las fechas de esta tipología mixta data aproximadamente del año 1961 y 1998. Su construcción particular se caracteriza por poseer dos elementos que cumplen la función de resguardo de cuerpos; el volumen interior corresponde a un rectángulo elevado que se incorpora a la columna base que soporta el cubo superior. En la parte inferior, corresponde a osarios y la parte superior se alojan los cuerpos del señor Víctor López Ucrós y la señora Mariela Buelvas de López.

En cuanto a su materialidad se logra identificar un revestimiento en granito lavado en tonalidades oscuras. Esta construcción funeraria evidencia el cambio de pensamiento que se venía presentando en la ciudad: aquí se ve reflejado el hecho de la profesionalización de la mano de obra en diferentes campos de tra-

155. Beatriz García Moreno, "Arquitectura colombiana de la segunda mitad del siglo: entre la civilización y la cultura" *Revista Ensayos: Historia Y Teoría Del Arte*, no. 4 (enero 1997): 32-57.

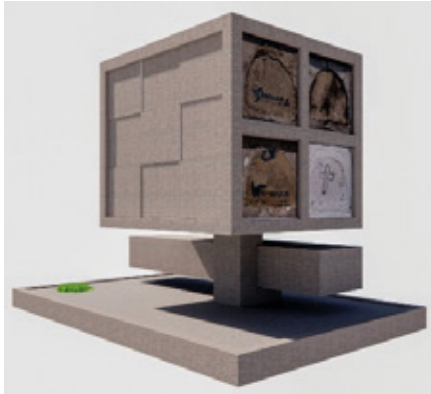


Imagen 51: *Tipología Mixta de Mausoleo y Osario.*
Fuente: José Alexander Pinzón, 2021.



Imagen 52: *Volumen Superior. (Mausoleo)*
Fuente: José Alexander Pinzón, 2021.



Imagen 53: *Tumba María G. Vergara.*
Fuente: José Alexander Pinzón, 2021.



Imagen 54: *Perfil*
Fuente: Alexander Pinzón, 2021.

bajo, ya que el diseño de esta tipología puede que haya nacido bajo el pensamiento de una persona con conocimientos en diseño tanto arquitectónico como estructural, debido a la distribución de cargas y el soporte del cubo existente; su diseño simplista cumple con las características de una arquitectura moderna que surgía en ese entonces en Colombia.

Otra edificación que representa el cambio de tipologías en cuanto a tumbas, bóvedas, mausoleos, bloques de osario, entre otros, se ve en la construcción de la tumba de María G. Vergara, que, aunque se fallecimiento data en el año 1876, su estilo corresponde a los periodos de tiempo de la segunda mitad del siglo XX. Esta se compone de una base rectangular

en concreto reforzado; lo característico de esta tumba se enfoca en el ornamento en forma de trapecoide que contiene una cruz corrida durante su longitud; estos elementos se caracterizan por tener un revestimiento en granito pulido en tonalidades oscuras.

A continuación, se logra observar como la construcción de esta tumba rompe con la imagen secuencial que representa un periodo de tiempo en el Cementerio Central.

Otra tipología representativa que toma valor por su concepto que termina correspondiendo a los valores representativos de la arquitectura moderna en Sincelejo, es la tipología de mausoleo en serie; esta destaca por su diseño octogonal y con remates planos.

En cuanto a la materialidad, se hace presente la utilización de baldosas que se encargan de recubrir todo el mausoleo. También, se empiezan a visibilizar las placas de mármol; como ornato se destaca el uso de floreros en cemento que poseen un ángel como tributo de adoración.

La repetición de esta tipología refleja una organización interna dentro del Cementerio Central, originando una sensación de planificación como se puede observar en el siguiente perfil.

Aunque la tipología sufre variaciones, ya sea en adicionar elementos de cerramiento y ornatos, su configuración original se mantiene; cabe destacar que, a partir de esta tipología de mausoleo en serie, se originan otras como mausoleo en serie tipo escalonado.

Al observar el perfil urbano donde se localizan los mausoleos en serie tipo escalonados, se pierde un poco lo que anteriormente se mencionaba en cuanto a planeación y organización de la tipología pasada; se percibe un amontonamiento de elementos que no guardan una secuencia por la variedad en sus diseños y en la materialidad, como se observa en la imagen. Se nota la presencia de variedad de



Imagen 55: Tipología Mausoleo en serie.
Fuente: José Alexander Pinzón, 2021.

materiales como, por ejemplo, granito lavado o pulido, revestimiento de cemento, baldosas.

En ese sentido, se logran identificar otra serie de tipologías que se enmarcan en los periodos de tiempo estudiado; se comienza a observar la tipología de Capilla, bloques familiares y bloques de osarios.

En ese sentido, se evidencia como se va transformando la percepción de habitar, ver y sentir la muerte. Y, por ende, el cementerio y sus alojamientos; se observa la individualidad y privacidad en la representación de tipología de capillas, los bloques familiares empiezan a tomar auge debido a las diferentes formas de composición y, en última instancia, los bloques de osarios no logran representar algún estilo de composición; se construyen estos bloques de osarios como solución a la pro-



Imagen 56: Perfil de la tipología en serie.



Imagen 57: Perfil de la segunda tipología en serie.



Imagen 58: Tipología de Capilla.



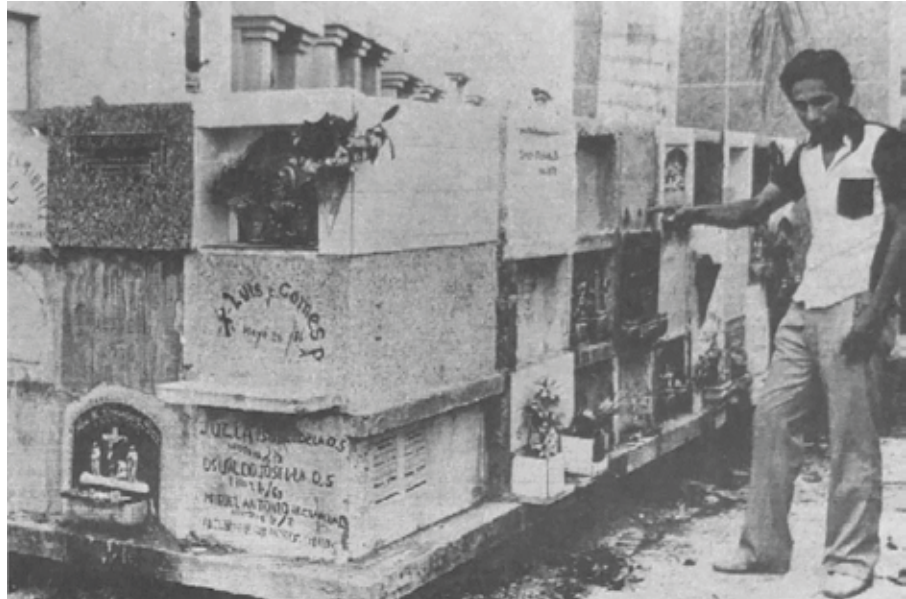
Imagen 59: Tipología Bloques familiares.



Imagen 60: Bloque de Osarios.

Imagen 61: Los mausoleos y el negocio de las EE.PP.MM

Fuente: Foto Ayala La Noticia del Caribe, 1977.



blemática de capacidad de alojamiento de cuerpos.

La Decadencia del Cementerio Central de Sincelejo y el Surgimiento de Nuevos Espacios Funerarios en Sincelejo

El Cementerio Central de Sincelejo ha sido un equipamiento que con el pasar de los años ha ido perdiendo su valor y significación cultural, debido a la falta de apropiación y de valoración tanto de la población como de los entes administrativos. Algunos hechos que se han venido presentando en décadas pasadas son el resultado de la falta de control y de acciones para su bienandanza.

En la prensa, uno de los sucesos que más se acerca a la realidad del cementerio de Sincelejo, coincide con la compraventa y arrendamiento de bóvedas, La Noticia del Caribe, en el año 1977, rastrea la siguiente denuncia:

El propietario de la marmolería “La Piedad”, Anatolio Rodríguez Vargas denuncia hasta ahora las arbitrariedades de un antiguo gerente de las Empresas

públicas Municipales de Sincelejo, quien le expropió y vendió a otras personas más de 50 osarios que tenía en el Cementerio de esta ciudad.¹⁵⁶

El hecho de que esté ocurriendo este fenómeno en el cementerio demuestra el poco control que se ejercía en el equipamiento, ocasionado como consecuencia de la desorganización espacial del Cementerio Central, fenómeno que tuvo lugar posiblemente por el alto costo de la compra legal de un espacio o predio dentro del camposanto o por la ocupación total de este lugar.

Otro factor de análisis localizado en la prensa consiste en un artículo de prensa del Cenit:

A los 33 años, William Gomes Cásseres ha ejecutado obras de gran envergadura como el Jardín Cementerio Los Olivos.¹⁵⁷

A la fecha no se tiene claridad sobre esta construcción, lo que se puede evidenciar en el artículo es que en cierto periodo de tiempo empezó a existir la necesidad de un nuevo cementerio en Sincelejo de carácter privado. William Gomes Cásseres afirma que el nuevo

156. Rodrigo Ramos Padilla, “Los mausoleos y el negocio de las EE.PP.MM.”, periódico *La Noticia del Caribe* No 7 (julio de 1977):12.



Imagen 62: Estructura de la Capilla del jardín Cementerio Los Olivos.

Fuente: William Gomezcasseres, 2021.

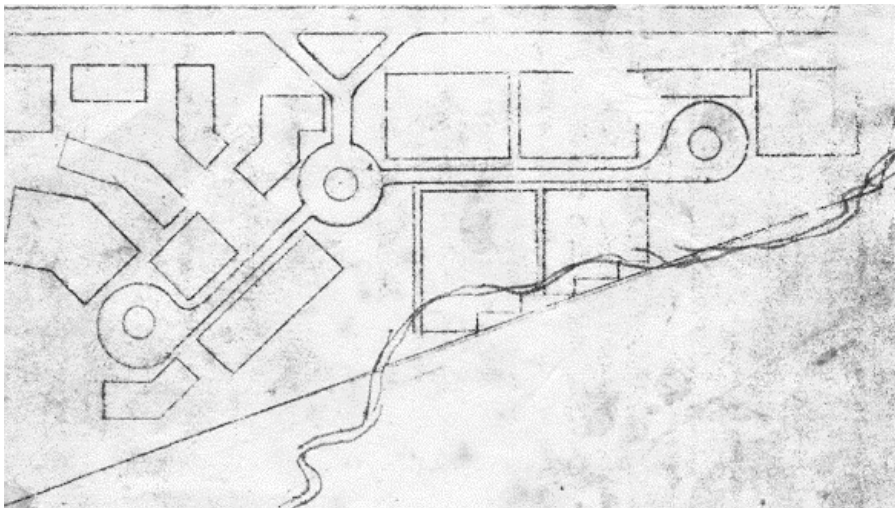


Imagen 63: Zonificación primer cementerio de orden privado en Sincelejo.

Fuente: Archivo Arturo Hernández Gómez.

camposanto recibiría el nombre de “Jardín Cementerio Los Olivos” y que este se complementarían con la construcción de una Capilla, el cual estaría localizado en un lote colindante a la actual sede del Club de Leones Sincelejo Sabanas. Gomes Cásseres resalta que este jardín cementerio nunca entró en funcionamiento; sin embargo, quedó la estructura física de la Capilla del campo santo.

Con esta corta mención en un artículo de prensa se denota la llegada de un nuevo concepto o estilo arquitectónico al Municipio y es el referente a “Jardín Cementerio”. A través de la profesionalización y de nuevas tendencias, se comienzan a hacer notables nuevas formas

de ver los cementerios, y es así como después de este intento fallido de “Jardín Cementerio”, data el funcionamiento del primer camposanto de orden privado en el Municipio de Sincelejo, y con un nuevo concepto de diseño asociado a: “Parque Cementerio”, el cual se define como:

Estos cementerios se tratan de crear un lugar hermoso y sereno que se parece más a un parque que a un cementerio. En la mayoría de los casos, los terrenos incluyen cosas como estanques y lagos, y habrá más monumentos conmemorativos y lápidas de placas que lápidas verticales. (Estos también se co-

Imagen 64: Fachada
Capilla cementerio
Privado Sincelejo

Fuente: Gilberto
Martínez, 2007.



nocen como “cementérios de césped” también).¹⁵⁸

A través de estos cambios circunstanciales en la arquitectura funeraria, los profesionales se encargan de implantar nuevos conceptos y percepciones de ver la muerte. En ese sentido el nuevo cementerio se localiza en la salida a Sincelejo vía a Corozal; en un gran campo extenso el arquitecto Arturo Hernández, plasma en su diseño una combinación de circulación ramificada que chocan en las diferentes rondas que arman un juego de niveles debido a las diferentes pendientes que conforman el terreno topográfico. A continuación, se observa la zonificación realizada por Hernández, donde se logra apreciar la división espacial de manzanas fúnebres.

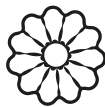
El cementerio surge bajo un orden privado y su concepto se basa en la belleza, la simpleza y el predominio de zonas verdes; la configuración de las manzanas, como se observa en la anterior zonificación, se divide en dos grandes grupos en cuanto a una configuración formal: hacia la derecha predominan subdivisiones de lotes cuadrados, en cambio hacia la zona iz-

quierda se observan lotificaciones irregulares. El concepto de Parque o Jardín Cementerio se caracteriza por poseer un estilo de arquitectura verde donde lo predominante es el respeto por el suelo. En ese sentido, las primeras construcciones fúnebres en este cementerio correspondían respetando los parámetros, dando como resultado la mezcla de lápidas de mármol con vegetación natural; con el transcurrir de los años el concepto inicial ha presentado cambios considerables en su estructura: se comienzan a observar elementos como tumbas que sobresalen del piso en diferentes materialidades, el uso de vegetación artificial entre otras construcciones verticales.

El nuevo camposanto de la ciudad de Sincelejo se complementa de grandes zonas verdes, vegetación de alto porte, de un canal fluvial en la zona posterior y de diferentes cotas de terreno que originan diferentes niveles en su diseño y organización. En la actualidad consta de dos grandes construcciones: una que responde a las características de una arquitectura moderna.

158. “Tipos de Cementerios”, *ARKIPLUS* (blog), 29 junio 2022, www.arkiplus.com/tipos-de-cementerios

CAPÍTULO III _____



*Usos y Apropiaciones
del Cementerio
Central de Sincelejo
1878-1988*

Usos y Apropiaciones del Cementerio del “Corralito de Matarratón”

Un primer documento que permite hacer un acercamiento al tema de los usos y las apropiaciones del cementerio de Sincelejo, es la crónica titulada “La muerta que regreso del cementerio”, de la autoría del periodista Agustín Gómez Cásseres. El artículo reproduce, en el año 1980, un relato oral, tal vez escuchado por el autor de sus mayores, donde se narran algunos sucesos relacionados con este lugar en el marco de la epidemia de cólera que azotó a Sincelejo en el año 1842. El autor destaca el surgimiento de un voluntariado para la asistencia, consuelo de las víctimas de la terrible enfermedad y para el “cumplimiento del precepto cristiano de enterrar a los muertos”. Gómez Cásseres se concentra en un acontecimiento relacionado con una “cuadrilla cívica” conformada por algunos vecinos del barrio Petaca de Sincelejo, quienes atienden la situación de una “negra esclava”, de nombre “Facunda”, la cual se refugia en los corredores de la casa de una de las vecinas del barrio, para padecer la terrible enfermedad. Sobre el tema dice lo siguiente:

Una tarde murió Facunda y avisada la cuadrilla, se apresuraron a trasladar el cadáver al cementerio, ya casi de noche, en una parihuela que usaban para los pobres de solemnidad. Ya en el cementerio dejaron a un lado la parihuela mientras excavaban la fosa; precisamente en el momento en que los enterradores tiraban la primera pala de tierra, el CADAVER que NO ERA DIFUNTO, sino simple cataléptico a causa de una prolongada inanición, dándose cuenta de dónde se hallaba y de lo que hacen con él, dando un grito se sentó en la parihuela, mientras los enterradores poseídos de terror soltaban las herramientas y corrieron desa-

nimados por el pueblo, perseguidos por aquel horripilante espectro que trataba de alcanzarlos y unirse a ellos, no llevado en su esquelética figura ni un simple trapo¹⁵⁹.

Gómez Cásseres presenta la confusión de la cuadrilla de voluntarios del barrio Petaca, quienes confunden el lamentable estado de la “negra Facunda”, creyéndola muerta y proceden a enterrarla. Más allá del tono jocoso utilizado por el autor y el hecho mismo de ser una memoria transmitida oralmente, este relato permite un acercamiento al contexto del cementerio de Sincelejo a mediados del siglo XIX, donde se ilustran las duras condiciones en las que se daba la muerte de los miembros de los grupos subalternos en esta ciudad, en este caso la presunta muerte de una esclava, la cual es recogida en la terraza de una humilde casa, y es trasladada, sin ningún tipo de cortejo, al cementerio; es transportada en una simple camilla improvisada y en estado de completa desnudez, su tumba, una simple fosa a ras de suelo, sin ningún tipo de preparación anterior, excavada en el acto mismo de un entierro que solo la idea de la “cristiandad” o la de higiene parecen obligar, evitando que el cuerpo simplemente sea simplemente tirado en el lugar.

El informe sobre higiene, del médico Manuel Prados Obregón, también permite hacer algunos análisis particulares sobre los usos y apropiaciones realizadas en el cementerio de Sincelejo en el umbral del siglo XX, y su revisión sobre la actividad de defunciones dice lo siguiente:

El movimiento de la población el año pasado tiene —aparentemente— un aspecto halagador; veamos el dato que suministran los libros parroquiales:

1893	Enero	Bautismos	Varones	66.	Mujeres	52
	Febrero	"	"	27.	"	30.
	Marzo	"	"	14.	"	7.
	Abril	"	"	15.	"	4.
	Mayo	"	"	37.	"	42.
	Junio	"	"	14.	"	15.
	Julio	"	"	20.	"	18.
	Agosto	"	"	19.	"	9.
	Septiembre	"	"	14.	"	16.
	Octubre	"	"	21.	"	18.
	Noviembre	"	"	17.	"	22.
	Diciembre	"	"	40.	"	29.
			Varones,	304.	Mujeres,	257
	Total.....			561		
	Defunciones.....			55		

Como se ve, este dato no tiene nada de serio; expliquemos la causa: tenemos que en enero hubo 118 bautismos, esto no quiere decir que sea el mes en que nacen más niños, sino que, por la afluencia de gente a la gran fiesta del Dulce Nombre de Jesús, que se celebra aquí, muchas personas dejan para esta fecha el bautismo de sus hijos y lo comprueba en que la mayor parte son bautizados los días 19, 20, 21 y 22, época de fiesta. En segundo lugar, las defunciones son 55, esto no quiere decir que solamente hayan muerto 55 personas, sino que se hicieron por el señor Cura 55 entierros según las formalidades del rito católico; hubo muchas defunciones de gentes pobres que no tienen proporciones para el gasto del ritual de la Iglesia y llevan al cementerio sus deudos sin for-

malidades sociales ni católicas, y a veces el cortejo fúnebre va en cierto estado¹⁶⁰.

El concepto del médico Prados reproduce, en las apropiaciones que los sincelejanos hacen del cementerio, las diferencias sociales planteadas por Fals Borda en sus análisis sobre la estructura social de esta ciudad, separando tajantemente los comportamientos relacionados con los ritos funerarios en dos segmentos contrapuestos, por una parte, los de los "pobres" los cuales con la expresión "en cierto estado" parece acercarlos a la precariedad descrita en el entierro de la "negra Facunda" descrito por Gómez Cásseres, y por la otra parte, los entierros de los "ricos", cuyos rituales encaja dentro de una formalidad relacionada con las prácticas funerarias de la Iglesia católica, en los cuales sugiere elementos formales y protocolarios como la presencia de un cortejo fúnebre que recorre la ciudad en compa-

160. Manuel Prados Obregón, "Sincelejo observado...":147-148.

ñaía del cura párroco hasta el cementerio. Un aspecto particular de este tipo de práctica lo constituyen los discursos al pie de la tumba de los difuntos; estos pudieron ser analizados a través del documento titulado “Discurso pronunciado por el Sr. Andrés Hernández S. en la peregrinación a la tumba de José Blas Vergara O.”, publicado por el periódico Renacimiento en 1909, el cual da detalles sobre la manera en que las élites viven la muerte de sus seres queridos, el texto dice lo siguiente:

Discurso pronunciado por el Sr. Andrés Hernández S. en la peregrinación a la tumba de José Blas Vergara O.

Hemos llegado, señores, al término de nuestra dolorosa peregrinación... y al posar nuestra planta en este misterioso recinto, sombrío santuario del dolor, la imaginación se encapota con tristes pensamientos, el corazón late convulso de pesar, y letal melancolía se apodera del espíritu... y no podría ser que otras emociones experimentara nuestro ánimo, pues en estos momentos solemnes y conmovedores, estamos, señores, sangrando de nuevo la reciente y profunda herida, que la muerte, esa ciega e implacable enemiga de la humanidad, ha hecho en lo más íntimo de nuestro ser, herida que, aún no ha podido cicatrizar la mano generosa del tiempo.

De pie, y frente a frente, estamos señores, de la tumba, que avara guarda lo que hay de imperecedero de José Blas Vergara O. de ese noble y malogrado amigo, a quien hace pocos días le dimos aquí nuestro eterno adiós, y a quien nunca más volveremos a ver, pues la materia, obediente a las leyes inexorables que la rigen, ha comenzado ya su obra de transformación, y ese risueño más allá, mansión divina, de la cual nos hablan, y con la cual sueñan al-

gunos, doloroso es decirlo... no es más que un delirio de la mente.

Porque era de nobles sentimientos y de corazón generoso; porque era un ser modelado por la virtud y hecho para el bien, yo he tenido, señores, que fingirme ara el extinto un cielo: la memoria de los que fuimos sus amigos, y en ese sacrosanto tabernáculo del recuerdo, el vivirá eternamente, pues supo hacerse omnipotente al olvido.

Con melancólico y supremo recogimiento hemos asistido y estamos, señores celebrando, los funerales que la amistad dedica, como homenaje de veneración, a la memoria de quien ofició como bueno en sus altares, por eso, de la majestuosa grandeza de esta apoteosis santa del cariño, revestida con las fúnebres galas del dolor y la tristeza, se ha proscrito todo sentimiento religioso; aquí no oficia más que un sacerdote: El dolor, y no hay más rito, que el rito mismo del cariño.

Yo soy, señores, de los que creen que “las lágrimas no devuelven al cadáver la existencia”; pero soy también de los que afirman, que, vertidas ellas sobre la tumba de un ser querido, son el testimonio más sincero y elocuente de nuestra gratitud, por eso debemos dejar correr las que anegan nuestros ojos, para que caigan sobre esta fosa, como oleo santo de nuestro afecto.

A pesar, señores, de que la honda melancolía que me abrumba en estos instantes, yo siento en mi interior, algo así como halitos vivificantes de una dulce satisfacción: es señores, que felizmente he podido cumplir el deber, harto doloroso, que la muy respetable Log... Frat... Hos... de esta ciudad, de la cual me honro ser miembro, me ha encomendado,

designándome para que la represente en esta hora negra del dolor.

He dicho¹⁶¹.

La nota se refiere al discurso que el ciudadano Andrés Hernández, en representación de la Logia Masónica de Sincelejo, pronuncia ante la tumba del patricio de Sincelejo José Blas Vergara Ordosgoitia. Las palabras permiten inferir que se trata de una visita de un grupo para rendir homenaje y venerar la figura de un importante miembro de su comunidad recientemente fallecido, en el cual se comparte este discurso cargado de melancolía y dolor por la pérdida de un amigo. Las palabras permiten precisar también, que se trata de un tipo de acto solemne, una “gala fúnebre de dolor”, en la que con discursos y palabras sentidas se rinde homenaje a la memoria del fallecido, un ritual que compite y marca una pauta sobre los comportamientos del duelo por parte del grupo social hegemónico.

El lenguaje utilizado en este discurso parece corresponder a una retórica que involucra un estilo narrativo de corte romántico, cargado de sensibilidad emocional y conmoción en las palabras del orador y donde se idealiza la figura del difunto, exaltando características de “grandeza” o “generosidad” que difícilmente podrían encarnarse en un común ser humano. Este tipo de lenguaje también puede ser observado en la nota “para siempre”¹⁶² de 1909, también dedicada a la memoria de José Blas Vergara por el ciudadano Luis Simón Samudio, y en la nota “Rosa V. de Montoya”¹⁶³ dedicada a la mencionada ciudadana, donde claramente se ejemplifica la retórica romántica, al idealizar a la difunta como una “blanca, pura, tierna, casi pura, encarnación viviente

de los seres supraterranos con que la fantasía humana pobló las regiones de lo inexplorado”.

En contraposición al protocolo y la formalidad de los rituales funerarios de la élite, el médico Prados describe los entierros de los “pobres” como acontecimientos informales, sobre los cuales no se lleva ningún tipo de registro y en los que la ausencia de recursos económicos parece reflejarse en aspectos como la ausencia del acompañamiento de la autoridad eclesiástica en el cortejo, o unas condiciones precarias de los féretros que contienen a los muertos.

Algunos aspectos relacionados con las apropiaciones del cementerio de Sincelejo durante la guerra de los Mil Días, pueden ser analizados en las memorias que el patricio Rafael Francisco Ruiz, publica en el periódico *El Conservador* de Barranquilla, el 20 de septiembre de 1902, localizadas en la presente investigación en el fragmento de prensa titulado “Reminiscencias para la historia de Sincelejo” publicado en el periódico *El Anunciador* en el año 1937, por parte del periodista Daniel Sierra Aguas. En la nota se relata un acontecimiento desarrollado en las inmediaciones del cementerio de Sincelejo en el mes de agosto de 1902, relacionadas con el perdón de la vida de un soldado liberal, desertor del ejército conservador, el cual iba a ser ejecutado por un pelotón del Batallón Cuervo bajo las órdenes del General Tulio Samper y Grau. En un relato extenso Ruiz describe una escena que detalla la conformación de una morbosa y afligida muchedumbre que acompaña a un cortejo militar que conduce al prisionero hasta la “Plazuela del Cementerio”. Ruiz lo detalla de la siguiente forma:

El cortejo hizo alto en aquella morada de la muerte, y las aves volaron despa-
voridas abandonado la arboleda, como si presintiesen lo que iba a suceder. El reo y el sacerdote avanzaron hasta el improvisado banquillo, retrocediendo

161. “Discurso pronunciado por el Sr. Andrés Hernández S. en la peregrinación a la tumba de José Blas Vergara O.”, periódico *Renacimiento* (mayo 23 de 1909).

162. L. S. Samudio T., “Para siempre”, periódico *Renacimiento* (junio 27 de 1909).

163. C. Porras Troconis, “Rosa V. de Montoya”, periódico *Renacimiento* No 1 (mayo 31 de 1908): 4.

la escolta para cargar las armas con que debía ejecutar la sentencia. El ama llega siempre sobrecogida y trémula a los dinteles de la muerte, por eso Daniel Álvarez que sentía próxima su hora final, sus últimos momentos, que vio llegar en pos de sí el fúnebre ataúd, temblaba aterrado de dolor y de mortal angustia derramando copiosísimas lágrimas; llamado a sus jefes a sus amigos, a sus compañeros de armas; y evocando las dulces memorias de su hogar ausente allá en las apartadas regiones de Ayapel, de donde era vecino...¹⁶⁴

Los espacios exteriores del cementerio son significados aquí como el cadalso donde se finalizaría con la vida de un desertor del ejército conservador, quien es capturado en inmediaciones de Sincelejo y se dispone este lugar para su ejecución. Ruiz describe el ritual sonoro de las campanas de la Iglesia que “tocan agonía elevando hasta los cielos su acento de dolor”, configurando el acto de comunicación que exalta a los ciudadanos y les informa del acontecimiento de un suceso excepcional, para el cual ya había un protocolo y una organización en la ciudad: Consejo de Guerra en la Plaza Principal, procesión del cortejo militar con el condenado escoltado por “la cruz parroquial y el padre Pascual Custode” hasta la “Plazuela del Cementerio”, fusilamiento y sepultura; una escena que durante este periodo bélico se repitió en varias ocasiones, como lo confirma Ruiz.

El cronista detalla el morbo de la gente y el suyo propio cuando expresa: “la multitud se apresuró al paso disputándose un puesto a la sombra en el único flanco que había... Allí también nos situamos deseando no perder los detalles de una escena pavorosa, con el deliberado propósito de contarla al público”. Ruiz describe que la situación se resuelve en

favor del condenado cuando, luego de las suplicas del mismísimo Sacerdote y del ciudadano Lisandro González, quienes “en nombre de la sociedad de Sincelejo” imploran clemencia al militar, y de que el condenado “con grito lastimero” argumentara su inculpabilidad y su adhesión a la causa conservadora, el General Samper se conmueve y ordena descansar armas, perdonándole la vida. La reacción del pueblo sincelejano es descrita por Ruiz como “un grito súbito, unánime, ensordecedor, de ¡viva el general Samper! lanzado de todos los pechos, atronó el espacio... poco antes lágrimas congoja y sufrimiento; ahora jubilo inmenso, explosión de regocijo”, una celebración del gesto de misericordia del General y del respeto a la vida del soldado redimido.

El crecimiento de Sincelejo, la ampliación de sus aspiraciones de figurar como ciudad capital de Departamento en el contexto de la nación colombiana y la consolidación de una élite económica ligada al ideal progresista tendrían como efecto nuevas transformaciones espaciales sobre el cementerio de Sincelejo, las transformaciones y las apropiaciones de este lugar en el marco del proyecto cultural enunciado bajo el lema “la Perla de Sabanas”; este proceso se presenta a continuación.

Usos y Apropiaciones del Cementerio de la “Perla de Sabanas”

El cementerio podía contarse entre los lugares públicos que habían sufrido procesos e intervenciones durante la primera mitad del siglo XX; el concebido sitio de muertos con características neoclásicas y rasgos monumentales recibía en su suelo de igualdad a los seres sin vida que dejaba el territorio. Su funcionalidad sagrada le había calificado como espacio urbano que ameritó valiosa atención por los creyentes de la época. El entonces camposanto dejaba entre los sincelejanos el reflejo de

164. Daniel Sierra Aguas, “Reminiscencias para la historia de Sincelejo”, periódico *El Anunciador* No 1656 (octubre 21 de 1937): 5.

una sociedad estratificada que se preocupó por la ritualidad de una sepultura que dignificara la muerte y a su vez condujera el duelo de sus familiares despedidos. La publicación del cronista M. A. Urrutia, el 17 de agosto de 1937, del periódico local *El Anunciador*, permite reconocer esa misma dualidad constituida entorno al acto de sepultar, practicado desde las acomodadas élites y, de igual manera, desde el resto de sectores populares que existían en la sociedad de Sincelejo.

La vanidad humana ha hecho levantar tumbas de verdadero lujo, ornamentadas a todo costo, y sin embargo, los que allí duermen no están mejor que aquellos en que apenas sobresale una cruz de la fosa abierta en la tierra, y que sirve para identificar que alguien está allí...¹⁶⁵

La nota propone una reflexión social en donde se está dirigiendo valor al cementerio como sitio en que parece manifestarse la condición económica como elemento de producción ritual, en donde el ornamento y la falta de este son indicadores del perfil del muerto custodiado. Los “ricos y pobres” de la sociedad, aunque diferenciados en vida también dejaban establecidos linderos entre clases al momento de ser sepultados, por lo que la apariencia de sus tumbas es una clara forma de ser identificados, ya fuera por la vanidad humana que hiciera de las suyas contrayendo ornamentadas tumbas tipo mausoleos o si fuera el caso de las contrastadas fosas abiertas en la tierra delimitadas con cruces de menor cuantía. El interés por la formalidad y apariencia del espacio de los muertos alude a la idea de modernidad de la época en donde todo debía verse bien, incluyendo la última morada. Es de importancia el planteamiento del cronista M. A. Urrutia, en donde destaca el protagonismo que está sosteniéndose en favor de los cementerios. Sus palabras confirman el carácter majestuoso de estos espacios santos y el

sentido solemne con que estos conmemoran los que dejan “el trajín de la vida y duermen el sueño del que no despertaran”¹⁶⁶. El relato que presenta está muy en línea con el significado que ya tenía este lugar para el pueblo de Sincelejo.

¡Qué majestad la del cementerio!... Paso a paso, recorro sus avenidas, sus calles, leyendo los nombres inscritos en cada lápida y me asusto al ver cuántos genios convertidos en nada, cuantos pícaros vueltos polvo. Y como una ironía del destino, junto al que hizo el bien a manos llenas, está el que solo se preocupó de su persona: junto a la víctima el verdugo...

¡Oh cementerio, donde reposan los seres a quienes he querido, a quienes jamás dejaré de querer, cómo pondría en su frontón, en el único lugar donde podrían lucir con todo su esplendor, donde serían verdaderas, las palabras: *¡Igualdad, fraternidad!*¹⁶⁷

El posicionado lugar que acoge con igualdad y fraternidad a un pueblo muerto venerado por sus dolientes tenía su espacio en los corazones respetuosos de la muerte que habitaron la ciudad de Sincelejo; el cementerio de la Perla de la Sabana desplegaba su lona terrenal para las vidas que entraron en el descanso y terminación.¹⁶⁸

La descripción presentada en el texto puede tener semejanza con el cementerio de inicios del siglo XX, donde las calles de circulación permitían el recorrido entre lápidas de tumbas que existieran para ese periodo. El interés por el cuidado de este lugar como fue sostenido en anteriores apartes, transmitía un ideal de progreso que materializaban los sincelejanos en favor de su sagrado campo. Este senti-

165. Quintero Acosta, Eugenio, “Igualdad y fraternidad”. *El Anunciador* No.1617, (agosto 17 de 1937): 1.

166. Quintero Acosta, Eugenio, “Igualdad ...”: 1.

167. Quintero Acosta, Eugenio, “Igualdad y fraternidad” ...: 1.

168. Olimpo Benítez, “La muerte”. *Correo de Sabanas-Semanario independiente y de información* No.233, (mayo 29 de 1938): 1.

mente-
FIESTA DE LOS MUERTOS. Con gran entusiasmo y fervor se ha celebrado esta fiesta de amor a los seres que se fueron. Sincelejo como siempre, está dando pruebas de elevados sentimientos católicos que lo colocan en el rol de los pueblos civilizados. Aprovechamos la ocasión para felicitar por

este éxito a don Miguel I. Arrázola, quien siempre se ha preocupado porque la fiesta de los muertos quede a la altura de las circunstancias. El cementerio estaba adornado debidamente y en todas las tumbas, aun en las mas humildes, se notaba una manifestación gráfica de amor, de recuerdo y de cariño
 TABARRA DE SAHACUN

Imagen 65: Fiesta de los muertos.

Fuente: Periódico *El Anunciador* No 981 noviembre 3 de 1934.

do de apropiación parece tomar mayor fuerza en las prácticas fúnebres del día de muertos en el que se hacía recordación de los fieles difuntos. La renombrada fiesta de los muertos tomaba importancia en las publicaciones novembrinas de la prensa local, en donde se exponían las especiales visitas de dolientes a un escenario preparado para la honra de los seres sin vida que reposados en un sueño profundo recibían ofrendas florales y rituales que hermo세aban sus tumbas.¹⁶⁹ La ocasión incrementaba las visitas y fomentaba los cuidados que hacían de este lugar un espacio aseado y limpio, en donde primó un sentido de belleza por el lugar en donde ya moraban sus muertos. Como quedaba descrito en la publicación del periódico *El Anunciador* del 4 de noviembre de 1933.

La Fiesta de los Muertos. El día dos de los corrientes se celebró en el cementerio católico de la ciudad la conmemoración de los difuntos. Alegaba al espíritu y regocijaba el corazón ver todas las tumbas adornadas y cuidadosamente guardadas por los deudos que rezaban por los seres queridos que se fueron. Es esta una demostración palpable de los

sentimientos y nobleza que anida en el corazón del culto pueblo sincelejano sin distinciones de clases sociales, porque un pueblo que rinde tributo a los muertos queridos, tiene que ser un pueblo que siente bullir en su corazón los nobilísimos rasgos del afecto y de la gratitud. Es un pueblo noble.¹⁷⁰

El evento era acogido por los dolientes de la ciudad y los espacios del cementerio eran engalanados por diferenciados elementos que acompañaron los rezos que hacían parte de las ceremonias. El tributo a las sensibles pérdidas conseguía trascender la sociabilidad entre los grupos sociales que pudieran distinguirse, el espacio terrenal de los muertos no hacía distinciones, sino que se convertía en un lugar de encuentro para las familias que se acercaban al cementerio con el mismo propósito. La celebración novembrina de los difuntos estaba siendo un evento de vigente importancia para los sincelejanos,¹⁷¹ como también puede apreciarse en la publicación del día 3 de noviembre de 1934 del periódico *El Anunciador*.

169. Quintero Acosta, Eugenio, "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.726, (noviembre 3 de 1931): 5.

170. Quintero Acosta, Eugenio, "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.836, (noviembre 4 de 1933): 8.

El ferviente catolicismo había estado patrocinando la realización de estas fiestas; pero a su vez el aporte de la gestión preocupada de Miguel I. Arrázola colocaba en buen desarrollo la ejecución de estas. La mención de un *pueblo civilizado*, que es presentado en la publicación, estaba relacionado al sentimiento católico con que era celebrada la ocasión. El entusiasmo y fervor con que se congregó el sincelejano entorno al recinto sagrado quedaba complementado por lo expuesto en la nota del 13 de noviembre de 1937.

LA FIESTA DE LOS MUERTOS, causa verdadera impresión la manera culta y entusiasta con que los habitantes de Sincelejo celebran la fiesta de los muertos el día 2 de los corrientes. Inmensa caravana de señores, y señoras, señoritas y niños en filas compactadas llenan la calle cementada de Charcón y visitan las tumbas de los seres idos rememorando el afecto de su corazón o llorando su despedida eterna. Las tumbas adornadas con primor iluminadas con candelabros de plata o sencillas velas de esperma da un aspecto de verdadera fiesta que es como un homenaje de amor y de respeto que los buenos hijos de Sincelejo rinden a los que duermen ya el sueño de los justos, mientras estos sentimientos cristianos vivan y se dupliquen en el corazón de los sincelejanos, la ciudad cultura y la ciudad progreso, caminará hacia una senda moral de perfecta moralidad.¹⁷²

La descrita escena de celebración que rodea la fiesta de los muertos está siendo parte de los ritos que la ciudad había realizado por varios años, como costumbre referida a la despedida y remembranza de sus pérdidas familiares; la visitación al cementerio por parte del pueblo en todas sus edades fundamentaba el proceso de una práctica cristiana que parece

estar siendo cultivada desde los años iniciales de vida. El desfile por la cementada *Calle de Charcón* que, en romerías de adultos y niños, se encaminaba al homenaje de los difuntos, tomaba mayor esplendor con los gestos decorativos sobre las tumbas, la colocación de candelabros de platas o velas sencillas que iluminaran el duelo;¹⁷³ estos elementos serían la manifestación evidente de la premisa que señala al hombre como el único animal que entierra a sus muertos, por lo que un cementerio se convierte en el sitio con el mayor material de expresiones culturales mortuorias.¹⁷⁴ La decoración de los espacios fúnebres con arreglos florales, como también la instalación de lápidas¹⁷⁵ con epitafios sinceros, vestían de gala las calles con aspecto de verdadera fiesta y los sepulcros tomaban la apariencia con que sus autores manifestaban la consideración y el afecto.

La inquietud por adecuar con estética estos espacios parece inducir a que el comercio colocara su atención en las prácticas fúnebres desarrolladas en el cementerio, al ofrecer artículos de orden formal-decorativo con que los honores póstumos eran complementados. Los ritos que rodearon la sepultura y el manejo del duelo se habían consolidado en las ceremonias especiales impartidas por la fe católica, en su manera de venerar el sepulcro como recordatorio de la consoladora esperanza en que despojos humanos guardados tendrían una resurrección.¹⁷⁶ El valor de esa creencia también reforzaba la práctica de cuidado a las tumbas como lo publicaba *El Anunciador*, en su crónica el día 12 de septiembre de 1935.

172. Quintero Acosta, Eugenio, "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.1666, (noviembre 13 de 1937): 4.

173. Quintero Acosta, Eugenio, "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No.1666, (noviembre 13 de 1937): 4.

174. Este es argumento expresado por el director de plantas físicas de los Cementerios del distrito en Bogotá, Arquitecto Rubén Hernández Molina, en conversación por videoconferencia.

175. Quintero Acosta, Eugenio, "Lapida Sepulcral de Josefina Tamara García en el Cementerio de Sincelejo". *El Anunciador* No.1617, (agosto 17 de 1937): 4.

176. Quintero Acosta, Eugenio, "El culto de los muertos". *El Anunciador* No.1164, (septiembre 12 de 1935): 1.

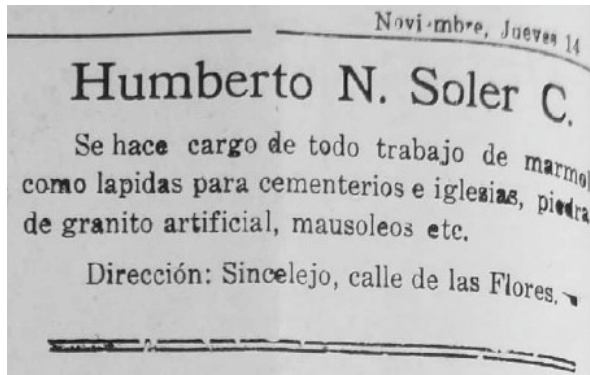


Imagen 66: Aviso publicitario de lápidas para Cementerio y Mausoleos.
Fuente: Periódico El Anunciador, 1940.

El sepulcro es venerado porque nos recuerda otra vida, y en él se encierra la consoladora esperanza de que el sagrado despojos que allí se guardan han de resucitar. Sin esa esperanza ninguna razón tendría el ornato de las tumbas, ni las plegarias que se elevan por los difuntos.

El ornato con que se atendían las tumbas también incluyó el cuidado por los detalles que intervenían en la escena sepulcral, desde la dedicatoria inscrita en una lápida labrada¹⁷⁷ que custodiaba la caja de madera donde el inerte cuerpo reposaba, hasta los carteles fúnebres que, como pasquines informativos de entierros y funerales¹⁷⁸, eran publicados en las calles. La dinámica comercial que surgía entorno a la muerte era publicitada en los medios escritos que tenía la ciudad; como se observa en los avisos anexos.

El ofrecimiento de estos comerciantes estaba asociado con los infortunios y duelos expresados en el Cementerio de la Perla de la Sabana. La ritualidad con que se dignificara la muerte daba oportunidad a que los oficios emprendidos por las personas de Humberto N. Soler C. e Ignacio Restom se colocaran a disposición de interesados. El primero centraba su ofrecimiento en la elaboración de mausoleos y lápidas en mármol, granitos y piedras, y, a su vez, el segundo proponía la fabricación de cajas mortuorias con variedad de *estilos* y



Imagen 67: Aviso publicitario de cajas mortuorias.
Fuente: Periódico El Anunciador, 1941.

tamaños. De otro lado, las tipografías locales de periódicos también se prestaban al servicio de la simpatía con familiares de fallecidos, fabricando carteles de muertos que firmados por responsables eran publicados ante el pueblo.¹⁷⁹ Los sectores elitistas del Sincelejo de inicios del siglo XX, son los “privilegiados” en realizar este conjunto de prácticas funerarias.

Otros de los aspectos que continuaron siendo parte del rito con que las élites de la sociedad rendían homenaje póstumo a sus difuntos, fueron los recorridos fúnebres que conducidos al cementerio realizaban travesías por las calles de la ciudad y la lectura de discursos de corte melancólico y estilo romántico sobre las tumbas adornadas por las ofrendas florales. El merecimiento de estos actos de digna sepultura parece estar atribuido a las personalidades que tuvieran distinción y “renombre” en la sociedad sincelejana, por lo que las páginas de la prensa local participaban con la publicación de convocatorias por medio de avisos en donde se daba anotación e información del momento conmemorativo.¹⁸⁰

Los elementos mencionados anteriormente pueden ser analizados en el evento ceremonial de despedida que dejara el asesinato de Luis Simón Samudio. El mencionado caballe-

179. Quintero Acosta, Eugenio., “Advertencia importante”. *El Anunciador* No.2318, (agosto 25 de 1940): 1.

ro había recibido visita de la muerte el día 1 de junio de 1934 en su finca La Quinta;¹⁸¹ el suceso sin precedentes dejaba gran conmoción en sus conocidos de Sincelejo, como se presentaba en el relato de título “La peregrinación a la tumba de Luis Simón Samudio”, publicado por el periódico El Anunciador en 1934, donde se describieron los detalles del hecho que movilizara la sensibilidad y duelo de los allegados que acompañaron su memorable despedida.

Desde el día anterior principiaron a circular los programas que la Junta Organizadora de la peregrinación elaboró oportunamente. Al siguiente día, en la mañana, todas las esquinas de la ciudad se vieron llenas de carteles de invitación al pueblo de Sincelejo a esta manifestación de póstumo sentimiento hacia el generoso amigo...

A las 4:00 p.m. de ese día principio la concurrencia a reunirse en casa de la familia Samudio de donde se inició el desfile hacia el cementerio. Durante su paso por la plaza principal se unió a ella el Pbro. Doctor Vicente Morales y sus acólitos, quien, con todas sus vestiduras sagradas, rezaba oraciones por el alma del sentido muerto. La concurrencia era tan grande que apenas las calles bastaban a contenerla.

Eran ya las 5 de la tarde de ese día brumoso, propenso a la meditación y a la melancolía, cuando la fúnebre comitiva franqueó el recinto del cementerio. Ya en ese lugar, la tumba de LUIS SIMÓN SAMUDIO fue cubierta por una verdadera lluvia de flores. Poco antes el Pbro. Morales había rezado un responso. Un homenaje digno del caballero amigo tuvo lugar en ese momento: un grupo de damas de nuestra más alta socie-

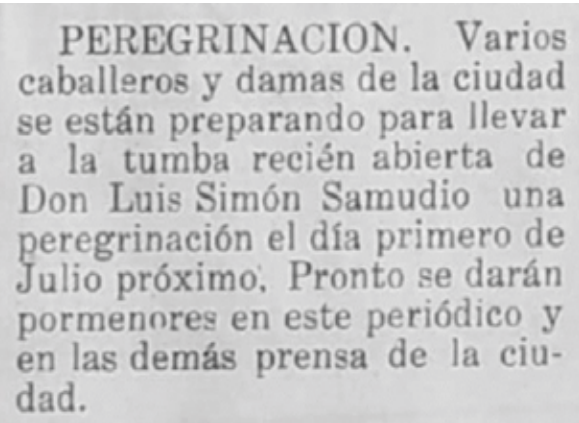


Imagen 68: Aviso de invitación a la peregrinación en memoria de Luis Simón Samudio.
Fuente: Periódico El Anunciador, 1934.

dad, formado con flores, el nombre de Luis Simón Samudio que colocó sobre la tumba del malogrado caballero, bondadoso como pocos, espíritu esencial y progresista cuya estúpida y brutal muerte llenó de profunda congoja el corazón de esta ciudad, por quien luchó siempre...

Como en el programa se invitaba a los que quisieran ocupar la tribuna fúnebre, también hablaron los señores... quienes en sentidas oraciones manifestaron su pesar por la irreparable pérdida que priva a la sociedad de un elemento de valía, de un sostenedor de las verdaderas virtudes del hogar, respetuoso de las sagradas normas que rigen la sociedad cristiana... Apenas terminaron los oradores y demás números acordados se regresó la concurrencia cuando ya las sombras de la noche empezaban a caer sobre la ciudad.¹⁸²

La publicación relata el orden que tuviera la ocasión en que se hiciera el cortejo fúnebre del ciudadano Luis Simón Samudio por las calles que dirigían al cementerio. Los carteles de invitación habían congregado al pueblo

181. Jorge Gomes Casseres, “Tragedia del viernes”. *El Cenit – Biseemanario de información, Propaganda e Intereses Generales*.

sincelejano en la residencia de la doliente familia en donde sería el origen del recorrido; la participación de líderes eclesiásticos y representantes de la institucionalidad local se movilizaron por la plaza principal hasta llegar a la tumba del homenajeado. Los rezos y ofrendas en favor de la memoria del fallecido serían amenizadas por las palabras de afecto que destacaban el legado en vida. El tiempo dedicado a la oralidad con que exaltaban las virtudes parece no excluir voluntades, puesto que era permitido espacio a quien deseara expresarse. La narrativa melancólico-romántica de las intenciones discursivas permaneció en el plano halagador con que se pretendía hacer remembranza de los aportes del ser fallecido.

El camino por seguir consolidando una ciudad progreso colocaba el reto de transformar la espacialidad pública que le atribuyera características de modernidad. La participación cívica y altruista dejaba huella en los procesos de un proyecto urbano en dirección de esos objetivos. Los procesos de transformación y apropiaciones en la espacialidad del único cementerio que tuviera el territorio de Sincelejo continuaban bajo el anhelo de una ciudad capital de Departamento, y serán expuestos en los siguientes.

Usos y Apropiaciones del Cementerio de la Capital del Departamento de Sucre

Las representaciones sociales del Sincelejo Capital del Departamento de Sucre se conforman a través de un sin número de acciones que enraízan diferentes manifestaciones culturales y formas de habitar. En ese sentido, a través del análisis de la prensa e imágenes localizadas dentro del proyecto, se sitúan las representaciones sociales en tres momentos precisos: el análisis de obituarios en la prensa, la tragedia del 20 de Enero y, en última instancia, y no menos importantes, las representa-

ciones sociales relacionadas a la decadencia del Cementerio Central en la mitad del siglo XX.

Como bien se ha evidenciado en los Capítulos anteriores se observa a un Sincelejo doliente de sus muertos, ya que se logran percibir actos conmemorativos, escritos y demás manifestaciones que permiten establecer una serie de relaciones entre la muerte y la vida en épocas pasadas, acciones que con el transcurrir de los años y debido a todas las repercusiones sociales que va sufriendo el Municipio van desapareciendo y mostrando una nueva cara del sentir de la muerte en las nuevas generaciones que comienzan a ahondar en el Municipio.

Las nuevas formas de habitar comienzan a girar en torno a los principios de un desarrollo económico, lo que permite que se vea la muerte como un acto de naturaleza común para darle importancia a otros sucesos, logrando así expresar condolencias de maneras básicas sin profundizar en el dolor de la población, hechos que se hacen notable en la prensa, donde el espacio de notas relacionados a obituarios o notas de dolor como eran llamadas en algunas ocasiones se reducen a informar el fallecimiento de alguna persona y manifestar una nota de acompañamiento de manera muy superficial, como se puede observar a continuación:

Cabe resaltar que cada periódico maneja una forma independiente de mostrar el duelo en la sociedad. En el caso de el periódico El Cenit estas notas toman diferentes nombres, en algunos casos fallecimientos, defunciones, moción de duelo, notas de duelo, nota de dolor.

Cada nota es diferente: en el caso de las defunciones y de fallecimiento estas tienen como objetivo informar la muerte de una persona de forma puntual y concisa; en cambio, las notas de dolor enraízan un lado más emotivo, el cual se conforma de un pequeño texto

OBITO.
 El hogar de nuestro estimado amigo don Manuel Avendaño y su señora esposa, está lleno de luto y pesadumbre por la desaparición de uno de sus queridos vástagos, el niño Jorge Luis Avendaño Osorio, fallecido el día 3 de los corrientes. Al hacer llegar hasta sus padres nuestras sinceras frases de pesar, les pedimos resignación ante los designios de Dios.

Imagen 69: Óbito de 1963.

Fuente: Periódico Correo de Sabanas, 1963.

MANUEL AVENDAÑO y SEÑORA,
 MARINA OSORIO OVIEDO
 E HIJOS

agradecen a todos sus amigos y relacionados las manifestaciones de pesar recibidas con motivo de la muerte de su querido e inolvidable hijo

Jorge Luis Avendaño Osorio

fallecido en la ciudad el 3 de Sept. pasado.
 Sincelejo, Octubre de 1963.

Imagen 70: Notas de agradecimiento.

Fuente: Periódico Correo de Sabanas, 1963.

de apoyo y valentía hacia la familia y, en última instancia, la moción de duelo hace referencia a un acto administrativo que se da por parte de alguna empresa o persona jurídica para rendir sus condolencias.

En última instancia, se destacan ciertas notas particulares que aun guardan la esencia poética y de rendir un homenaje a alguna personalidad del Municipio, como se observa a continuación:

Los obituarios permiten establecer una parte de la representación social de cómo era vista la muerte a través de la prensa, logrando evidenciar que el sentido conmemorativo de un hecho tan fuerte como es la muerte dentro de una familia va perdiendo el valor dentro de la comunidad; se identifican manifestaciones menos sensibles a nivel general de los hechos. José Consuegra Higgins describe en el prólogo del libro "El veinte de enero: historias de Sincelejo" que:

DEFUNCIONES

—En la vecina ciudad de Corozal dejó de existir en días pasados la distinguida señorita de esa sociedad doña Ana Madrid Pérez. Enviamos a sus familiares nuestra más sentida nota de pesar.

—El día 12 de los corrientes dejó de existir en esta ciudad la señora Juana Francisca Vitola de Garay. Enviamos nuestro pésame a sus familiares.

—En el curso de la presente semana dejó de existir en la ciudad el niño Franklin Augusto Barreto, hijo de nuestro buen amigo Ricardo Barreto y su señora esposa. Reciban nuestra condolencia.

Estilo, elegancia, comodidad y duración; son las condiciones del calzado de la Zapatería "Del Comercio" además del precio sin competencia

Imagen 71: Notas de defunciones.
Fuente: Periódico El Cenit, 1950.

Notas de Dolor

De manera repentina dejó de existir en esta ciudad el día 29 del pasado mes, el distinguido profesional doctor Carlos J. Bitar. Prestante elemento de una distinguida familia sincelejana, el doctor Bitar fue un miembro representativo de nuestra sociedad en donde supo distinguirse por sus virtudes y su cultura que estrechó los más sinceros vínculos de consideración y respeto entre sus amigos y relacionados que supieron estimar siempre sus dotes de hombre de bien. En su profesión de abogado alcanzó grandes consideraciones y éxitos por sus profundos conocimientos en la materia y la ética que adop

Imagen 72: Notas de dolor.
Fuente: Periódico El Cenit, 1970.

MOCION DE DUELO

Sincelejo, Agosto 4 de 1965

Señor
Director de EL CENIT.
La Ciudad.

Tengo el gusto de transcribir a Ud. la proposición aprobada por el Honorable Concejo Municipal en su sesión ordinaria del día tres de los corrientes.

PROPOSICION No. 27

«El Honorable Concejo Municipal de Sincelejo, presenta un

saludo de condolencia a la familia Gómez Hurtado, con ocasión de la muerte del Doctor LAUREANO GOMEZ, quien representó en vida un bastión inexpugnable de moralidad y de honestidad en todos los órdenes. Transcribese a la familia Gómez Hurtado y publíquese en la prensa hablada y escrita del país.

Del Señor Director muy atto.

José M. Mendoza
Srío. del H. Concejo Mpal.

Imagen 73. Notas de fallecimiento.
Fuente: Periódico El Cenit, 1961.

Fallecimiento

En el curso de la presente semana han dejado de existir en la presente semana el niño Luis Miguel Garay Beltrán, la señora Luisa Hernández vda. de Caraballo y el señor Eulogio Sierra. EL CENIT envía a sus familiares su más sentida nota de pesar

Todo cambia de prisa. Pero, tal vez, en asuntos de velorios, las cosas han ido más rápido, con los entierros modernos en los llamados jardines, los llantos gritados, con muy particulares formas de auto doliente, apenas si se escuchan, en barriadas y pequeñas poblaciones, aunque ahora sin el rigor de antes.¹⁸³

Y es que, no solo han cambiado las representaciones en la prensa, también en la manera de cómo llevar el duelo, los entierros y demás actos relacionados a la muerte y es que tal vez nos hemos convertido en seres humanos insensibles por el dolor ajeno.

183. Armando Arrázola Madrid, *El veinte de enero: (historias de Sincelejo)* (Bogotá: Plaza & Janes, 1996): 9.

SENSIBLE FALLECIMIENTO

Victima de una fulminante enfermedad, falleció en Cartagena, donde se encontraba hospitalizado, nuestro apreciado amigo don Carlos Paternina Omos, en cuya personalidad se congregaban excepcionales condiciones de distinguido caballero que lo destacaron en la ciudad de Corozal a la cual él pertenecía. Carlos fue miembro de sobresalientes familias, de aquella población. Ocupó importantes posiciones oficiales donde se destacó por su honestidad, su inteligencia y consagración en el trabajo, resaltando su personalidad por los muchos atributos que lo rodeaban por su vida generosa, de moral ejemplarizante e intachable conducta en sus actos personales.

Estaba casado con una esclarecida dama de la sociedad de Corozal y de ese matrimonio hubo varios descendientes que formaron un hogar virtuoso. Sus exequias, verificadas en su tierra natal, constituyó una impresionante manifestación de verdadero sentimiento de pesar.

Al registrar su fallecimiento prematuro, expresamos a sus familiares nuestra condolencia, especialmente a su hermana doña Lorencita Paternina de Dajer.

Imagen 74: Sensible fallecimiento.
Fuente: Periódico El Cenit, 1976.

NOTA DE DOLOR NAPOLEON IMBETT CAMPO

Cuando apenas contaba cuatro y cinco años, en la flor de la edad, acaba de fallecer en la mentable accidente este distinguido hombre público, ganadero y ciudadano de amplias ejecutorias en el conglomerado humano, en el cual se distinguió por sus condiciones de elemento culto y de trabajo y excelente e inigualable padre de familia.

Perteneció a esa ilustre prosapia de los Imbett, residenciados en la Villa de San Benito Abad, tierra en la cual, junto con sus hermanos cumplió una misión humana de honorabilidad, siendo factor predominante en la comunidad por sus méritos; por su educación, por su cultura y por todo aquello que prestigia a los hombres en el medio en el cual desarrollan sus actividades en el laborioso campo del trabajo, con grandeza y altura; con nobleza y rectitud; con amor y servicio, dentro del concepto cristiano de ser útil a los demás.

Liberal de tiempo completo aportando a nuestro gran partido todos sus esfuerzos, todo su entusiasmo y todos sus afectos, sin debilidades ni conrojos, con capacidad de servicio dentro del marco de una posición gallarda, sin escarceos y con la firmeza de un carácter sin dobleces y un corazón abierto a todas las inquietudes en las cuales flotan las banderas liberales.

En la actualidad militaba en la agrupación del Movimiento Revolucionario de Acción Liberal MORAL y a ella dedicó sus mejores esfuerzos, su voluntad indomable de servicio al partido de sus convicciones, dentro de la rebeldía indomable de su juventud llena de fecundas esperanzas.

Imagen 75: Nota de dolor.
Fuente: Periódico El Cenit, 1975.

El Cementerio Central en la Tragedia del 20 de Enero de 1980

Cuando se habla de Corralejas y festividades asociamos los hechos ocurridos a jolgorio, alegría, música de banda, fandangos y demás actividades asociadas a estas celebraciones culturales de la sabana sucreña, pero esta imagen cambia en el año 1980 donde la Corraleja crea una relación directa con la muerte y la tristeza; bajo la mirada de cuatro toros bravos, se desplomaron un tercio de los palcos de tres pisos en la plaza Hermógenes Cumplido en Sincelejo, convirtiéndose la majestuosa infraestructura en escombros de los materiales de los palcos, barro como producto del fuerte aguacero que cayó esa tarde y, en última instancia, una serie de cuerpos, algunos muertos y otros sobrevivientes con grandes heridas.

Como dato curioso a destacar, los primeros artículos de prensa que hablan de lo ocurrido en la Corraleja del 20 de enero en el Municipio de Sincelejo datan a partir del mes de febrero del mismo año, y estos son los referentes a la prensa de *El Cenit* y *La Noticia del Caribe*; dicho lo anterior se menciona el primer artículo referente a la caída de los palcos de la Corraleja, titulado en la prensa: “Víctimas de la caída de los palcos de la Corraleja siguen muriendo en hospitales de Cartagena y Barranquilla”:

Cuando apenas han pasado unos 18 días de la tragedia de las Corralejas; cuando aún siguen muriendo pacientes, víctimas del desastre en los hospitales de Sincelejo, Cartagena y Barranquilla y cuando la convención investigadora nombrada por el propio alcalde e integrada, entre otros por el jefe de obras públicas y el director de planeación, no han rendido un informe porque se les hace muy difícil, de

las causas que originaron la tragedia de aquel 20 de enero.¹⁸⁴

Blas Piña Salcedo, en este artículo, hace una crítica sobre los hechos post ocurridos después de la caída de los palcos, haciendo énfasis en las pocas conclusiones del por qué ocurrió el suceso. Para nadie es un secreto que las causas reales de la caída de los palcos se tergiversaron con el fin de no encontrar a alguien responsable del suceso; al sol de hoy no existe una justificación exacta para dar respuesta a tan fatídico suceso. En un artículo titulado: “La espantosa tragedia del veinte de enero”, describen la acción causante relacionado con lo siguiente:

Hubo imprevisión, negligencia, afán de lucro, especulación, irresponsabilidad y mucha política que se impuso ante la mediocridad de las autoridades que no supieron ocupar su posición, ni mucho menos desempeñarse con soltura, con habilidad, con conocimiento porque se encuentran politizadas y sometida a grupos políticos que son insaciables en la ambición de dominio.¹⁸⁵

Un sinfín de causas y motivos llevaron a que más de doscientas personas de diferentes edades, sexo y estratos sociales perdieran la vida el 20 de enero de 1980, abatiendo la muerte y la tragedia a un Municipio que no contaba con las capacidades técnicas y logísticas para solventar las diferentes necesidades que ahondaron en el momento. Con el titular: “Deambulan por las calles de los barrios marginados, era la mayoría de los muertos”, describe como se llevaron a cabo los momentos fúnebres en la ciudad.

La costa está de duelo luego del interminable funeral del 21 de enero en el Cementerio Central de Sincelejo (...) la solidaridad humana

184. Blas Piña Salcedo, “Víctimas de la caída de los palcos de la Corraleja siguen muriendo en hospitales de Cartagena y Barranquilla”, periódico *El Cenit* No 4826 (febrero 11 de 1980): 1.

185. “La espantosa tragedia del 20 de enero”, periódico *El Cenit* No 4826 (febrero 11 de 1980): 2.



Imagen 76: Entierros multitudinarios el 21 de enero de 1980 en Sincelejo.

Fuente: *La Noticia del Caribe*, 1980

luego del desastre de las corralejas, de esas fiestas que no se pueden humanizar, ha sido grande especialmente de las gentes humildes quienes a través de una campaña por Radio Sincelejo han colaborado con los 20 centavos, con los 200 y 500 pesos. El gobernador Hermes Darío Pérez, y el alcalde de Sincelejo Reyes Montes Pacheco tomaron medidas para auxiliar a los heridos, sepultar a los muertos y establecer responsabilidades ante el desastre, la solidaridad de toda la región ha sido grande, la gobernadora de Bolívar Elvira Facio Lince de Espinosa trajo personalmente 150 ataúdes y auxilios para superar la emergencia.¹⁸⁶

Dimensionar la magnitud de lo ocurrido es imposible, en los pocos registros que existen se relaciona los hechos a un suceso de gran impacto social, económico y cultural, para lograr solventar la tragedia y lo que ella implicaba se desarrollaron varias campañas para subsidiar a parte de los damnificados, al igual que la colaboración de los diferentes organismos sin ánimo de lucro y gubernamentales; el colapso en la identificación de personas fallecidas llegó a un punto indefinido por lo que las autoridades se vieron en la obligación de tomar decisiones inmediatas para agilizar los

procesos fúnebres en el Municipio, logrando así empezar el día 21 de enero con los dolorosos entierros en la ciudad.

Pero si el día 20 fue trágico, dramático, lleno de dolor, de llantos, de angustias, de sangre y muerte, el 21 se convirtió en un tétrico desfile de ataúdes desde los cuatro puntos cardinales de la ciudad hacia el cementerio municipal. No sabía uno cual cortejo seguir, porque si de un lado iba un amigo por la otra venía un familiar u otro amigo y muchos optaron por apostarse en las puertas del cementerio para expresar allí sus condolencias a los deudos.¹⁸⁷

No existió el tiempo suficiente para llevar a cabo los diferentes actos conmemorativos previos al entierro, debido al estado de los cuerpos; fue necesario realizar los entierros al día siguiente de la tragedia. Fue un sepelio multitudinario como lo describe el autor en el anterior relato. En la siguiente imagen se observa cómo fueron los entierros; largas procesiones se tomaron las calles de Sincelejo dando como punto de encuentro el Parque Santander para seguir su destino final, el Cementerio Municipal.

El Cementerio Central fue uno de los equipamientos que abordó la tragedia, ya que fue el encargado de acoger a todos los occisos

186. "Deambulan por las calles de los barrios marginados era la mayoría de muertos", periódico *La Noticia del Caribe* No 17 (febrero de 1980): 1-5.

Imagen 77: Entierros multitudinarios el 21 de enero de 1980 en Sincelejo.

Fuente: *La Noticia del Caribe*, 1980.



que dejaron la caída de los palcos; en ese sentido, se logran observar dos panoramas: el primero que hace referencia a toda la población afectada que lograron identificar a sus familiares, y así dar una apta y cristiana sepultura a sus allegados.

El segundo panorama pertenece a todos los difuntos que no lograron ser identificados; por lo tanto, se procedió con el siguiente procedimiento:

De los muertos no identificados dos o tres días después de los hechos, y debido al grado de descomposición de los cuerpos, la Alcaldía dispuso abrir una fosa común en el Cementerio Central en la cual se arrojaron 20 cadáveres en la primera capa rellena inmediatamente con cal. Luego se arrojaron 20 cuerpos más para una segunda capa de cal. Y una tercera y última en la que no hay acuerdo sobre el número de cadáveres por cuanto, algunos testigos afirman que fueron diez y otros que apenas ocho.¹⁸⁸

Hoy en día no se tiene precisión de la localización de esta fosa común en el Cementerio Central de Sincelejo; de lo que sí se tiene precisión es que esta tragedia conlleva un duelo que supera los nueve días tradicionales de

velorio y se convierte en un peso para toda la vida de los familiares que ese fatídico día perdieron a uno o más personas entre amigos, familiares y conocidos.

Sin embargo, parece que el dolor comienza a apaciguarse o que las personas empiezan a perder el miedo a la muerte, ya que dentro de varios años dentro de un van y ven de opiniones regresan las Corralejas a Sincelejo, tal vez con la ilusión de borrar los trágicos recuerdos de aquel 20 de enero en Sincelejo y volver la Corraleja con su jolgorio y alegría.

Como era de esperarse la noticia del retorno de las fiestas en Corralejas para Sincelejo, ha traído gran entusiasmo entre los amantes de esta clase de espectáculos y del pueblo raso, que ven en dicho acontecimiento el resurgimiento de la alegría y diversión de otros tiempos traídos por las mencionadas fiestas que tanto renombre le dieron a Sincelejo, en el ámbito nacional y hasta internacional.¹⁸⁹

Y es que, sin más preámbulos, siete años después regresan las Corralejas de Sincelejo, y esta vez a favor de un grupo de ganaderos que crean y conforman una corporación de

189. "Fiestas en Corralejas en Sincelejo", periódico *El Insurgente* No 474663 (marzo de 1987): 1-10.



Imagen 78: Entierros multitudinarios el 21 de enero de 1980 en Sincelejo.

Fuente: *La Noticia del Caribe*, 1980.

las festividades; con esta creación se analizan nuevos principios y nuevas formas de hacer Corraleja, como se describe a continuación:

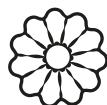
Revuelo ha causado en la opinión pública de Sincelejo y en los pueblos circunvecinos, la noticia de la CORPORACIÓN que tendrá a su cargo la organización de las fiestas en Corralejas de la ciudad, cuyos integrantes serán los ganaderos: Arturo Cumplido Sierra, Alejandro García, Enrique Vergara Hernández, Antonio Vergara, Pedro Juan Tulena, Salim Guerra Tulena, Juan Perna Mazzeo y Humberto Vergara Támara, entre otros. De esta corporación saldrá el comité organizador propiamente dicho, cuya dirección estará a cargo de don Enrique Vergara Hernández, según pudimos saber.¹⁹⁰

También se observa el cambio de locación de la Corraleja que, para esta nueva fase, se comienza a realizar en un predio localizado en la salida a Sampués. En esta zona tuvieron lugar las Corralejas por más de 20 años; en el año 2013 el alcalde Jairo Fernández Quessep toma la decisión de no autorizar más la realización de las Corralejas y es así como lle-

ga a su fin la fiesta de toros más grande de Colombia. Sin embargo, cuando se pensaba que en Sincelejo no se volvería a construir una Corraleja, el alcalde Andrés Gómez, en el año 2022, da la autorización para la realización de la fiesta brava más grande de Colombia.

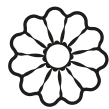
190. "Fiestas en Corralejas en Sincelejo", periódico *El Insurgente* No 474663 (marzo de 1987): 1-10.

SEGUNDA PARTE



El Patrimonio del Cementerio Central de Sincelejo

CAPÍTULO I



El Patrimonio Urbano

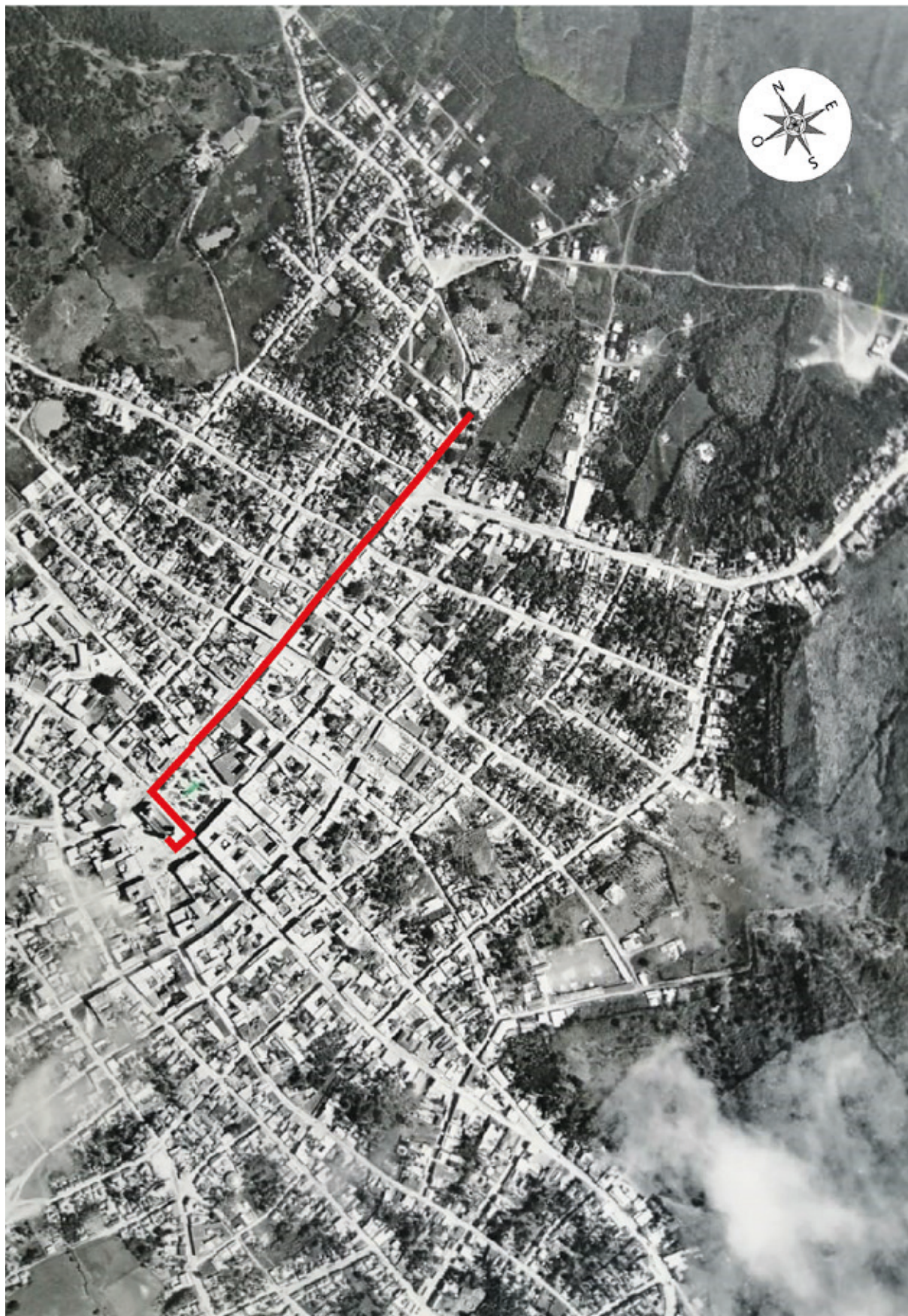


Imagen 79: Aerofotografía de Sincelejo.
Fuente: IGAC. 1954.



**Cementerio Central de Sincelejo
ca 1954**

Basado en la aerofotografía IGAC vuelo C-795
Diciembre 24 1956
Dibujos: J. Alexander Pinzón R. / Jessi Correa Arroyave
Planta y fachada
Sincelejo, 2021

1954

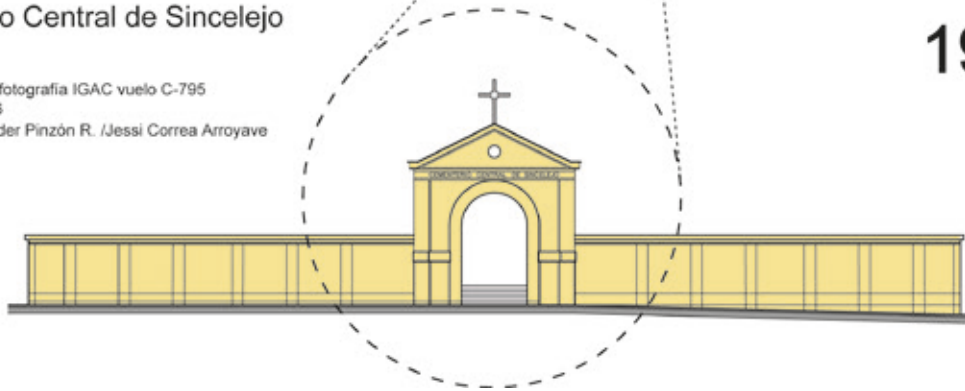


Imagen 80: Plano Cementerio Central de Sincelejo 1954.
Fuente: Elaborado por José Alexander Pinzón. 2021.

Hoy en día, en diferentes ciudades del mundo, recorreremos diferentes lugares considerados como Patrimonio Urbano. En este concepto podemos incluir inmuebles, calles y plazas urbanas, caminos o rutas, centros antiguos construidos en diferentes periodos, barrios históricos, etc. La necrópolis o ciudad de los muertos del presente estudio, está compuesta de una serie de herencias colectivas ante todo del siglo XIX; elementos como la antigua Calle del Charcón que está interconectada con el actual Parque Santander y la parte posterior de la Catedral de Sincelejo. Esta conexión se produce con el rito funerario que involucra la oficialización de la misa dedicada al difunto y la conducción del cuerpo inerte desde la Catedral, luego por la Calle del Charcón en sentido nororiente hasta el único Cementerio que tuvo Sincelejo hasta bien entrado el siglo XX. El Cementerio Central de Sincelejo significó para la sociedad sincelejana un cambio, no solo sociocultural, ya que este se convirtió en el primer lugar de enterramiento formal en la ciudad, y por esto también supuso un progreso visto desde los espacios urbanos del territorio.

Ubicado en lo que se conocía antiguamente como el barrio El Bosque, actualmente dividido, siendo hoy en día el barrio San Antonio. Sus muros colindan con la carrera 25A en su frente, hoy con las tres entradas principales y la Capilla, la calle de la diagonal 20 con la zona este, la carrera 27 se toma los muros noroestes y sobre la calle 22 encontrándose nuevamente con la carrera 25 A, está su zona suroeste.

Como se aprecia en la aerofotografía de la ciudad, hacia la quinta década del siglo XX, el Cementerio hacía parte de uno de los espacios que delimitaban Sincelejo en dirección nororiental. Su fachada principal mira siempre a occidente y bastante vegetación interna y externa lo rodeaba. Antes de la construcción de la actual iglesia y cripta, se localizaba allí el pórtico que emula la arquitectura renacentista a la altura de la actual escalera por la que se

asciende al altozano de la Capilla. Siguiendo la orientación de la Calle del Charcón desde la Catedral hacia el Cementerio, es decir, en sentido nororiental, se llegaba a este pórtico que daba continuidad a la calle principal del camposanto.

La primera etapa del Cementerio, llamada así, porque es en esta donde las personas empezaron a enterrar a sus muertos, en su mayoría acompañados de los rituales religiosos previos, como la procesión por la calle 20 con el ataúd, y la misa para despedir al difunto, que, según la historia, fotos y relatos populares, esta se llevaba a cabo en un viejo kiosco con techo de zinc, antes de la construcción de la Capilla.

Esta pequeña necrópolis empieza desde la zona sureste del actual Cementerio, y es desde este punto que, con los años, se va expandiendo y desarrollando a medida que la ciudad también lo hacía, hasta llegar al nivel de enterramientos que ocupa hoy y que se fueron dando por etapas. Hoy, el Cementerio cuenta con varias calles y carreras; entre ellas la calle principal, que se interrumpió con la erección de la iglesia proyectada por el arquitecto José Rodrigo de Vivero. En este punto, el equipo de investigación del levantamiento arquitectónico del Cementerio ha propuesto el inventario de siete manzanas, que comprenden el sector patrimonial de la necrópolis hasta el año 1985, fecha extrema del presente estudio (ver imagen 13). La primera Manzana patrimonial avanza desde el atrio de la iglesia o carrera 1.^a hasta la carrera 6.^a o carrera que pasa al respaldo de la tumba de la “Gitana” María Mandora (en sentido oriente occidente) y desde la calle 1.^a (interna) hasta la calle 3.^a en el sentido sur-norte.

La proyección de la Capilla del Cementerio Central hizo que se rompiera el trazado urbano original del Cementerio, de manera que la calle principal se vio interrumpida y los mausoleos y tumbas que se encontraban más

cercanos a la entrada fueron exhumados o removidos los restos humanos momentáneamente, mientras se cavaba la gran fosa que ocuparía la cripta. Los difuntos que estaban dispuestos de manera horizontal sobre el nivel del suelo pasaron a ocupar unos nichos u osarios dispuestos en cuatro niveles a manera de bloques construidos bajo el nivel del suelo. Al no existir planos o fotografías que nos permitan identificar la fisonomía de esa arquitectura funeraria, resulta difícil evaluar o calificar esas primeras sepulturas que tuvo el Cementerio.

La cubierta de la Capilla principal, y cuya construcción inició dos años antes, ya se puede ver en la zona del nuevo acceso principal al interior del camposanto. Sin embargo, en la zona norte de este, árboles de gran follaje y diámetros de copas diversos, dificultan el entendimiento claro de esta zona, que puede o no, hasta ese momento, encontrarse ocupada por nuevas construcciones funerarias; a partir de esto, las dos hipótesis contemplan ambas ideas.

En 2021, la extensión total del Cementerio es de aproximadamente 20.000 mts². La construcción de las siguientes etapas, se llevan de un modo más orgánico, siguiendo la forma del lote y el terreno; aquí, las delimitaciones de calles principales previamente hechas en la etapa inicial desaparecen y se disponen los diferentes tipos de enterramiento sin ejes de organización, lo que dificulta para estos la subdivisión por bloques o manzanas, que se logra determinar con la etapa más temprana del Cementerio Central.

Si bien la primera etapa del Cementerio se encuentra dividido entre calles y manzanas, el número y organización de estas no está formalizado, pero es esencial para entender la localización de algunas de las tipologías que se han construido en este lugar. Es por esto que se ha hecho una subdivisión de esta área,

la cual se tomó como objeto de estudio para la investigación.

El criterio de división se basó en las construcciones funerarias que se agrupan a partir de los ejes imaginarios que generan las calles principales, así como las calles internas del Cementerio, dando como resultado un total de siete manzanas.

De acuerdo con la hipótesis de que los primeros enterramientos se dieron en la zona suroeste y este, y que desde aquí fue expandiéndose, ubica a las manzanas No.1, No.3 y No.4 como el conjunto con mayor antigüedad en el territorio del Cementerio. En la Manzana No.1 se encuentra localizada la capilla y su cripta, que actualmente alberga un aproximado de 133 osarios por cada nivel, para un total de cuatro niveles ocupados y algunos osarios hechos posteriormente en la parte superior, para un total aproximado de 600 restos óseos (ver subcapítulo dedicado a la cripta). Este espacio donde hoy se alza esta edificación, fue anteriormente el lugar donde se situaba el arco de medio punto que era el portal de entrada y al que seguía inmediatamente la calle principal del cementerio del siglo pasado. Esta calle aún se conserva y se puede ver atravesando las Manzanas No.1 y No.2. Esta aún hace parte de una de las entradas, así como la calle de la Manzana No.3. No obstante, es la calle de la Manzana No.4, la actual entrada principal y la que se usa con regularidad.

Casi 70 años han pasado desde que esta etapa inicial fue ocupada en su totalidad, lo que encierra entre sus calles y sus manzanas no solo a personas importantes y destacadas de la sociedad sincelejana sino también hechos históricos, como lo fue aquel ocurrido hace 42 años en el Departamento un 20 de enero, con la caída de los palcos en las Corralejas y que dejó a muchas personas heridas y a otras muertas. Así, el Cementerio Central de Sincelejo guarda historias y, aunque cada una de sus bóvedas puede contar



Imagen 81: División por manzanas de la primera etapa del Cementerio Central de Sincelejo.
Fuente: J. Alexander Pinzón R. / Jessi Correa Arroyave. 2021.

una diferente, también es la historia de una sociedad que ha crecido en conjunto y que el desarrollo del progreso al que se aspiraba desde el siglo pasado fue acompañado con pequeños cambios y el Cementerio Central y su Capilla, fue uno de estos, que no solo creó en las personas un cambio cultural, sino que simbolizó el progreso urbano para una ciudad pequeña en el antiguo sur de Bolívar, hoy Departamento de Sucre.

Entre las miles de bóvedas y tipologías funerarias distribuidas entre las manzanas, algunas figuras destacan sobre las otras, ya sea por el valor arquitectónico que tiene una construcción, o el valor inmaterial que esta representa, así como la importancia que tiene entre la sociedad sincelejana y el imaginario popular. Figuras recordadas por casi un siglo, como lo es el caso de “Pola Becté”, su tumba ubicada en la Manzana No. 5, es visitada cada



HIPÓTESIS DEL CRECIMIENTO DEL CEMENTERIO CENTRAL DE SINCELEJO 2022

*Dibujo: J. Alexander Pinzón R. / Jessi Correa Arroyave
Sincelejo, diciembre de 2021*

*Imagen 82: Organización de sectores en el Cementerio Central de Sincelejo.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.*

enero, en las fiestas populares de este mes, o la tumba de “María Mandora”, recordada como una gitana y mujer de las “artes místicas”, que décadas después de su muerte, son muchas personas que aún le visitan y adornan su tumba localizada en la Manzana No. 2, u otras tipologías que se destacan por su autenticidad como es el caso de un mausoleo y osario elevados en forma de cubo moderno, que se encuentra en la Manzana No. 6.

Como estas, otras construcciones funerarias ubicadas en las diferentes manzanas logran reflejar la importancia del patrimonio material e inmaterial que posee el Cementerio Central. Y, al ser el primero que tuvo Sincelejo, con una historia de más de un siglo ha ganado no solo el valor cultural a través del tiempo en el territorio sino también se guarda como parte de la memoria histórica y social, porque este pertenece a lo que es y ha sido la ciudad,

Imagen 83: Calle principal del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre Manzanas 1 y 1A.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 84: Calle del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre manzanas 3 y 7

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021



creando con esto un conjunto urbano que simboliza también el crecimiento de una sociedad y el progreso de la misma.

Por esta razón, resulta imperante reconocer el valor intrínseco que posee y el cual debería ser protegido, promoviendo así su conservación y restauración.

La hipótesis sobre el crecimiento interior del Cementerio se explica de manera gráfica en el siguiente plano que involucra 11 espacios en total. La Manzana No.1 se corresponde con la entrada principal que tuvo el Cementerio y su portada renacentista. Al pasar este umbral se accedía a la calle principal que de

cierta manera daba continuidad a la Calle del Charcón. Esta primera Manzana avanzó aproximadamente hasta la localización actual de la Capilla y tumba de la gitana María Mandora (carrera 7ª) entre calles 2ª Norte y 2ª Sur. Seguidamente, el Cementerio se extendió hacia la actual calle 20, conformando la línea de mausoleos familiares de tres bóvedas en su mayoría con remates Art Decó y algunos con crucifijos de cemento y pintados. Se cree que de esta Manzana 1 surgieron las manzanas adyacentes 1a y 1b, que actualmente enmarcan los extremos norte y sur de la parte inicial o de acceso al camposanto.



Imagen 85: *Calle secundaria del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre Manzanas 2 y 3.*

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



Imagen 86: *Calle secundaria del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre Manzanas 3 y 4.*

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.

Imagen 87: Calle secundaria del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. En Manzanas 2 y 6.

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



Imagen 88: Calle secundaria del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre Manzanas 1 y 1 b.

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



Imagen 89: Calle interna del Cementerio Central de Sincelejo. Manzana #5

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.





Imagen 90: *Calle interna del Cementerio Central de Sincelejo. Manzana 2.*

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



Imagen 91: *Calle interna del Cementerio Central de Sincelejo, 2021. Entre Manzana 5 y 8.*

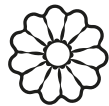
Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.

Imagen 92: Calle interna del Cementerio Central de Sincelejo. Manzana 1. Fachada lateral de la capilla.

Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



CAPÍTULO II



Patrimonio Inmueble

Con una extensión aproximada de 20,000 mts², el Cementerio Central de Sincelejo es el primer camposanto constituido en esta ciudad. Este primer asentamiento religioso donde se enterraban a los difuntos inició de manera informal. En la zona suroeste del Cementerio actual se llevaron a cabo los primeros enterramientos y sus respectivos rituales religiosos; desde este punto se fue expandiendo, creciendo progresivamente hasta hoy en día.

En el año 1954, se construyó la Capilla Central, diseñada por el arquitecto José Rodrigo de Vivero, una edificación a doble altura, cuya cubierta se proyecta a dos aguas y una torre lateral de gran jerarquía, donde se solían colgar las campanas que sonaban en cada servicio; dicho conjunto propuso un cambio en la ciudadanía de la época que vio en este no solo el primer Cementerio formal de la ciudad, sino un ente de progreso urbano en la sociedad sincelejana.

Este cementerio guarda años de historias y saberes entre sus muros, los restos mortales de miles de personas descansan en esta primera “necrópolis” de la ciudad, y lo hacen en variedad de recintos funerarios de diversas formalidades arquitectónicas, materiales y tipologías, que se complementan con adornos y ornamentos, mayoritariamente religiosos que denotan un simbolismo en la fe cristiana, muy marcado que sigue subsistiendo.

Dentro de este y entre sus calles de bóvedas y osarios, pueden encontrarse al menos trece tipologías distintas de arquitectura funeraria, algunas de estas únicas dentro del lugar, si bien por su valor arquitectónico o bien por su valor cultural al patrimonio inmaterial de la ciudad. Muchas de estas tipologías se yerguen hace más de medio siglo, lo que puede constatarse no solo con la información en sus respectivas lápidas sino también en sus acabados, que sin estar exentos del paso del tiempo y del clima muestran en su ma-

terialidad cuanto ha pasado desde su construcción, algunos con un notable deterioro y otros victoriosos sin mayores cambios han aguantado el paso de los años, con ayuda de mantenimiento cada tanto. Dentro de este tipo de construcciones funerarias tan variadas que presenta el Cementerio Central, algunas se han realizado con mayor asiduidad y se encuentran de manera repetitiva y en mayor porcentaje con respecto a otros. Los acabados son variados, desde mármol y granito pulido, hasta materiales más sencillos como el estuco y la pintura.

Gran parte de estas tipología se ha visto afectada a través de los años y no solo por el tiempo; construido hace más de 100 años, sus calles no solo albergan los restos mortales de las personas que allí yacen, ya que este se ha ido transformando de tal forma que diferentes tipos de vegetación han hecho uso de sus muros y pisos, lo que ha llevado a un deterioro específico de muchos recintos funerarios, donde dicha vegetación ha encontrado la manera de tomarse estos espacios, creciendo entre las grietas del suelo, entre la cerámica o en bóvedas abandonadas, que hace que el decaimiento de este lugar sea progresivamente más veloz y notable, esto es, a que el crecimiento de las plantas ha sido de forma desordenada y sin ningún tipo de control, tomándose tumbas, mausoleos y bloques, así como algunas de sus calles.

La primera etapa construida del cementerio que empieza desde la zona suroeste, actual entrada principal, tiene un aproximado de 8.000 bóvedas, conformadas en distintas tipologías funerarias; fue el área de estudio estipulada como eje de la investigación y, si bien, las divisiones por sectores o manzanas no está formalizada, es pertinente para entender la localización de las tipologías específicas ejemplificadas a continuación.

En un total de 7 manzanas, que delimitan la primera etapa de investigación, se pueden

encontrar 13 tipologías específicas distribuidas a lo largo y ancho del Cementerio Central. Los iconos de esas tipologías y sus nombres son los siguientes.

- Tipología mixta. Cripta y Bloques de Osarios
- Tipología mixta. Tumba y Mastaba
- Tipología mixta. Tumba y Escultura
- Tipología. Bloque de Osarios
- Tipología mixta. Tumba y Mausoleo
- Tipología. Capilla
- Tipología mixta. Mausoleo y Osarios elevados
- Tipología. Bloque Familiar
- Tipología. Mastaba
- Tipología Mixta. Tumba y Osario
- Tipología. Tumba para dos cuerpos
- Tipología. Mausoleos en serie (Tipo 1 - Tipo 2)
- Tipología: Tumba y Templete
- Tipología Mixta: Mausoleo y Osario

Otro de los trabajos adelantados, consistió en el levantamiento arquitectónico de la cripta y la iglesia o capilla que se levanta sobre la primera. Esta labor presentó algunas dificultades debido a los altos niveles de humedad de este espacio funerario que se encuentra en el subsuelo, la ausencia de luz eléctrica y la exposición de restos óseos de la mayoría de los osarios que tristemente han sido vandalizados en el pasado¹. Por supuesto que una propuesta de recuperación de las instalaciones eléctricas, restauración de sus lápidas y una limpieza y pintura general le pueden devolver el carác-

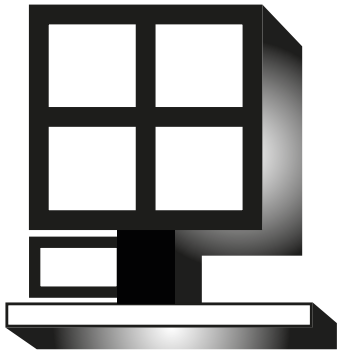
ter de cripta moderna que tuvo este espacio. Una vez superadas estas dificultades por parte del director del levantamiento arquitectónico, se realizó el registro fotográfico de cada uno de los 680 osarios que guardan los restos óseos de los cuerpos exhumados que estaban originalmente erigidos en las bóvedas de los mausoleos del espacio que hoy ocupa la iglesia. Como se mencionó en un Capítulo anterior, a mediados del siglo XX, el Club de Leones de Sincelejo tuvo la iniciativa de erigir la Capilla. Como indica la placa conmemorativa que se instaló en el marco derecho de la puerta principal, en 1957 se inaugura este templo moderno, obra que se le encomendó a José Rodrigo de Vivero (Corozal, 1933 - EE. UU. 2021), arquitecto e ingeniero formado en la Universidad de Miami (Coral Gables, Florida) entre 1951 y 1957².

Como parte de la arquitectura funeraria del Cementerio Central de Sincelejo se encuentran diversos elementos y espacios arquitectónicos. Entre la clasificación general de estos bienes —encontrada por el equipo de investigación—, se destacan las tumbas sobre el nivel del suelo y tumbas bajo tierra o el nivel del suelo; los mausoleos, las capillas, las mastabas, los bloques de bóvedas u osarios y una cripta bajo la iglesia. Estas arquitecturas funerarias corresponden también con tipologías con características que las hacen particulares; como ejemplo, el cementerio cuenta con la tumba de la fandanguera Pola Becté, que corresponde con una tipología mixta, compuesta de una tumba y una escultura (vela o símbolo del baile tradicional del fandango).

El patrimonio cultural inmueble es el conjunto de bienes que se caracterizan por tener un cuerpo físico que puede ser dimensionado y se encuentra fijo a la tierra, que a su vez se relaciona con su entorno. Está compuesto por las arquitecturas de las tumbas, los mauso-

1. Es muy probable que los osarios principalmente de la cripta y de otros mausoleos hayan sido profanados para extraer el oro y plata de las coronas o calzas de dientes y muelas de las mandíbulas de los difuntos. Otra probabilidad está en el robo de partes de esqueletos como son los cráneos que son vendidos a los estudiantes de medicina o criminalística en las facultades que ofrecen estos programas.

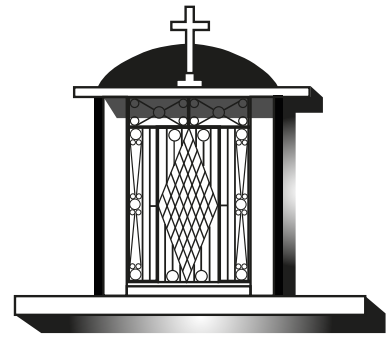
2. Martínez Osorio, Pedro Arturo. *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre. 1948-1968*. Corporación Universitaria del Caribe CECAR. Sincelejo 2012. p. 71.



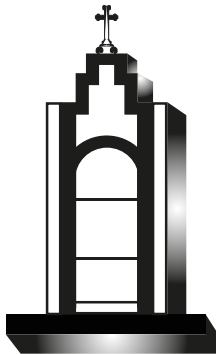
MAUSOLETO Y OSARIOS ELEVADOS



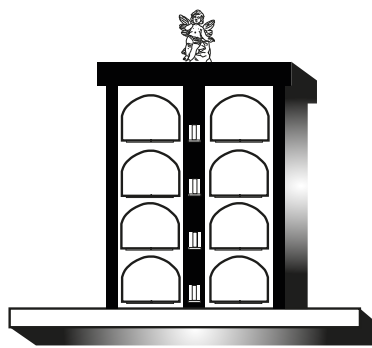
TUMBA Y ESCULTURA



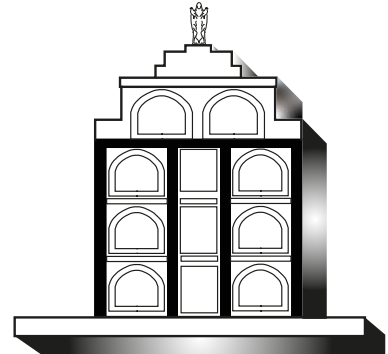
CAPILLA



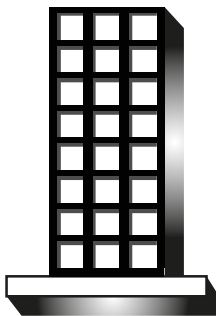
MAUSOLEO



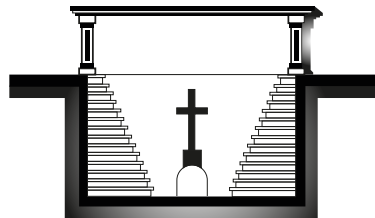
MAUSOLEO COMUNITARIO



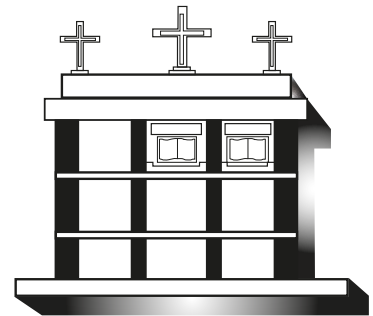
MASTABLA



CRIPTA



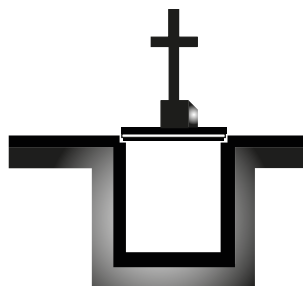
BLOQUE DE OSARIOS



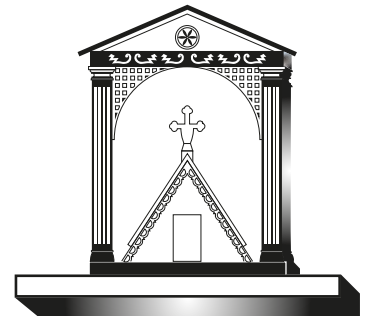
BLOQUE FAMILIAR



OSARIO INDIVIDUAL



TUMBA SUBTERRÁNEA



TUMBA Y TEMPLETE

Imagen 93: Tipologías de arquitecturas funerarias.
Fuente: José Alexander Pinzón, 2021.



Imagen 94: *Fachada Principal Capilla del cementerio Central de Sincelejo.*

Fuente: *José Alexander Rivera. 2021.*

leos, las arquitecturas religiosas y los espacios urbanos del conjunto del Cementerio Central de Sincelejo. Cada cementerio de cada lugar del mundo tiene tipologías arquitectónicas que pueden resultar semejantes o similares a otras de otras necrópolis. Asimismo, cuentan con algunas tipologías particulares que no se repiten en ningún otro lugar, resultan un tanto exclusivas o únicas.

La Capilla y la Cripta del Cementerio Central de Sincelejo

La cripta y la iglesia están localizadas en la Manzana No. 1 del área estudiada, se encuentra en la entrada norte del cementerio. Su construcción cuenta con una cimentación en concreto reforzado, con muros de contención en concreto reforzado en el sótano o subterráneo (donde se encuentra la cripta), entrepiso entre la cripta y la iglesia posiblemente en losa maciza en concreto reforzado, como un sistema porticado construido aparentemente en concreto reforzado, que incluye la fachada y

Imagen 95:
Aerofotografía Capilla del
Cementerio Central de
Sincelejo.

Fuente: Juan Carlos
Benítez. 2021



campanario; la losa de la cubierta es maciza en concreto reforzado y, finalmente, con acabados de pañete, estuco y pintura en la parte externa e interna; pisos en baldosa de tres diseños, negra, blanca y con figuras geométricas en la superficie del piso de la iglesia.

El Cementerio Central de Sincelejo cuenta con una sola cripta, arquitectura o tipología funeraria que no hizo parte de los inicios o el proyecto original del cementerio. Como ya se mencionó, este espacio y la iglesia fueron diseñadas y construidas por el arquitecto e ingeniero José Rodrigo de Vivero. Resulta probable que todos los metros cúbicos de tierra excavada para crear el rectángulo de los dos edificios se haya removido a la parte del cementerio sobre la cual aún no se erigían sepulturas. Toda la obra de la cripta y la iglesia se hizo relativamente rápido, entre los años 1954 y 1957. Seguramente, en el primer año, se demolió la portada principal con su arco de medio punto, friso, ojo de buey, el crucifijo se debió conservar y puede ser el que se levanta actualmente en el remate de la torre lateral izquierda.

También, en este primer año, se sacaron los restos humanos de los difuntos que estaban en los mausoleos y tumbas dispuestos a lado y lado de la calle principal del cementerio. Todos estos cuerpos se dejaron en algún lugar seguro, mientras se excavaba y construían los cimientos de la cripta. Una vez terminado el primer espacio los restos óseos fueron reubi-

cados en los osarios de la cripta. A este espacio se descende por dos escaleras laterales compuestas de ocho gradas, mientras que al primer nivel del templo se asciende por dos escaleras también laterales compuestas de siete gradas (cubiertas con baldosa de 15 x 20 cm). Las cuatro paredes de la cripta originalmente estuvieron recubiertas de columnas de cuatro osarios que diseñó el arquitecto De Vivero, pero que después se les añadió un nivel adicional de osarios hasta alcanzar el techo de la cripta. En el centro de la cripta el arquitecto diseñó de forma cruciforme, y aparentemente en concreto, otras columnas de osarios, para alcanzar un total de 147 columnas, que multiplicadas por 5 osarios dando un total de 735 espacios para albergar los huesos de los difuntos. Esta estructura en forma de cruz ayuda a soportar parte de la estructura conexas a la iglesia.

En la cripta están los restos óseos de muchas personas que hicieron parte de la sociedad sincelejana de la segunda mitad del siglo XX principalmente. Muchos de estos espacios fueron vandalizados en el pasado, sus lápidas agujereadas para extraer cráneos completos y venderlos a las escuelas de medicina, o se extrajeron las mandíbulas para retirar los dientes que podrían tener algo de oro o plata a manera de calzas. Sobre la cripta con una altura de piso a techo de 2.30 metros, se eleva la iglesia moderna proyectada por el ingeniero De Vivero.

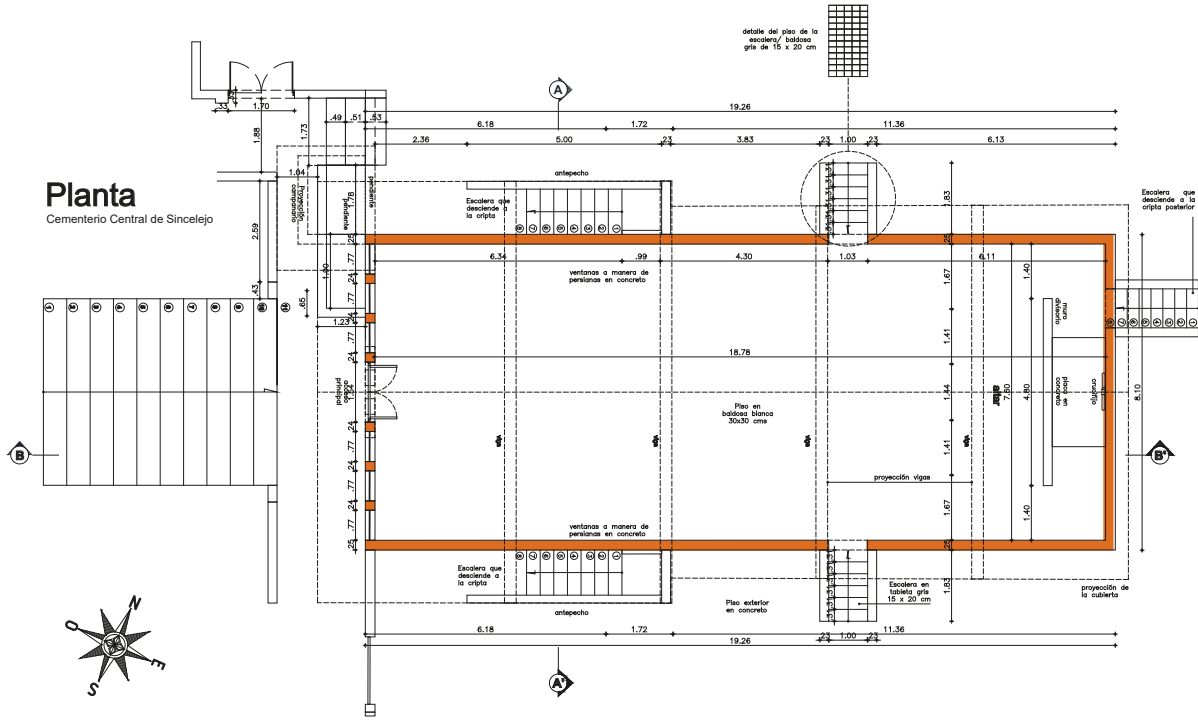


Imagen 96: Planta primer piso Capilla Cementerio Central de Sincelejo.
Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.

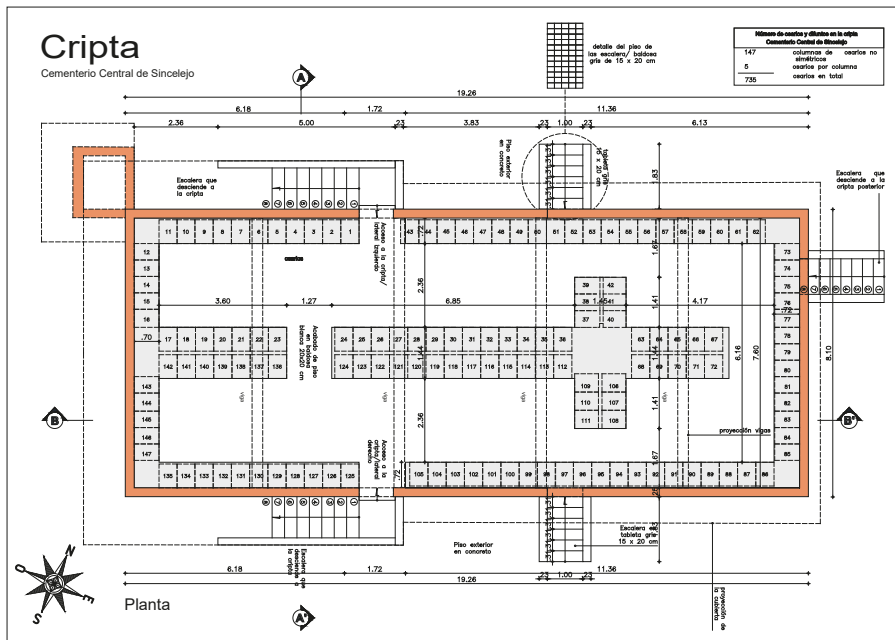


Imagen 97: Planta cripta subterránea Cementerio Central de Sincelejo.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Fachada

Capilla del Cementerio Central de Sincelejo
 Dibujo: Alexander Pinzón R. Octubre de 2021

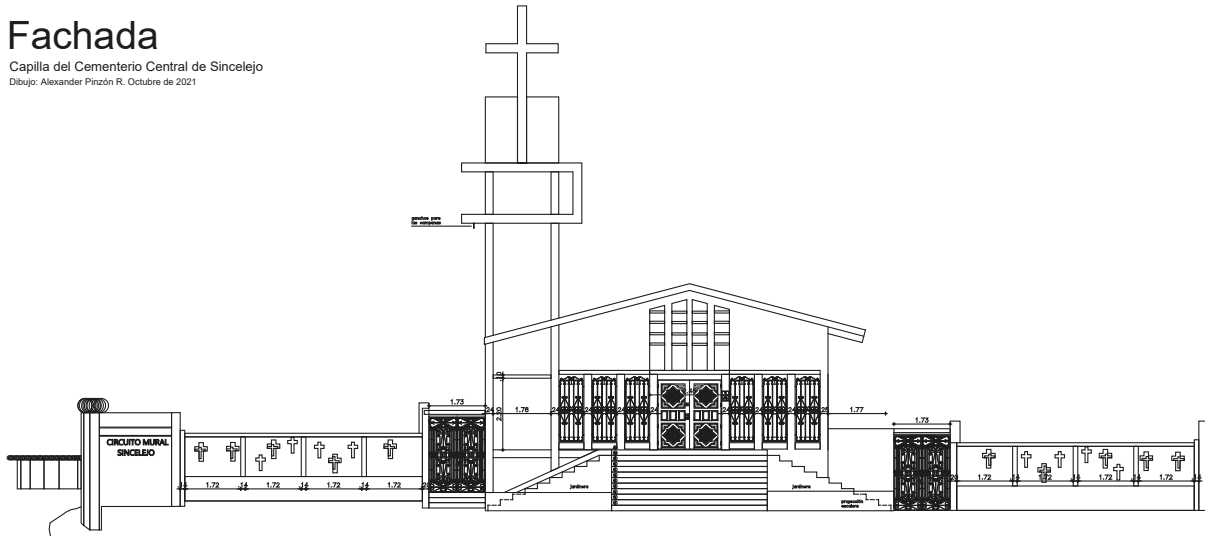


Imagen 98: fachada Principal Capilla Cementerio Central de Sincelejo.
 Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 99: Detalle de Reja metalica.
 Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.

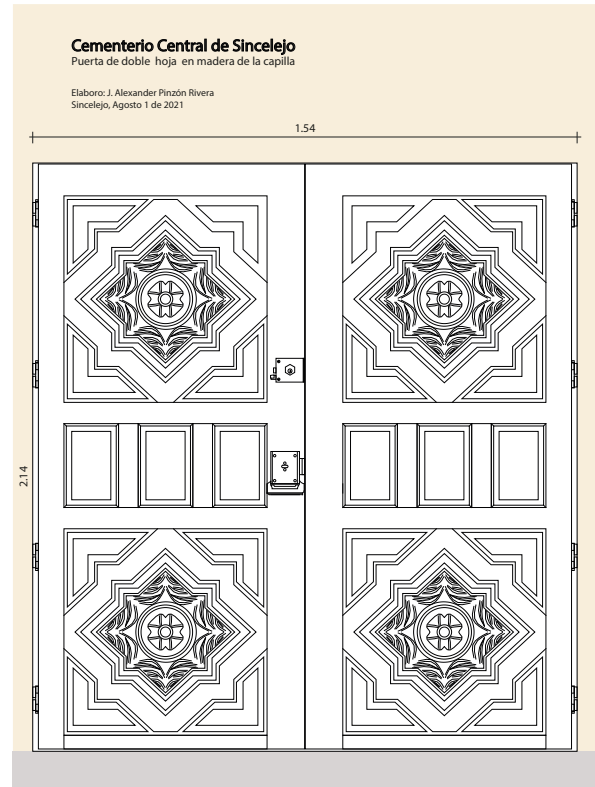


Imagen 100: Detalle puerta Principal en madera.
 Fuente: José Alexander Pinzón. 2021.



Imagen 101: *Nave Capilla
Cementerio Central de
Sincelejo.*

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 102: *Cripta
subterránea Capilla
Cementerio Central de
Sincelejo.*

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 103: Tumba de "Pola Becté"

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Tumba y Escultura de “Pola Becté”

Hipólita del Carmen Monterrosa Bertel

Bien inmueble clasificado como “Tumba”, construida originalmente en el año 1937 del siglo XX, según datos de su lápida, aquí se encuentran los restos de Hipólita del Carmen Monterrosa Bertel, nacida en 1865. Su epitafio dice que murió en 1937, a sus 72 años, simplemente conocida en la idiosincrasia sabanera como “Pola Becté”. Cuentan los relatos populares que era una mujer de gran carisma, llena de alegría y espontaneidad que la hacían destacar; no se sabe mucho sobre su apariencia pero el imaginario popular, la describe como una mujer voluptuosa de cabellos largos y gran sensualidad, que en cada fiesta folclórica

del territorio, allí estaba, bailaba hasta el amanecer y se gozaba cada sonido del clarinete, del redoblante, de los platillos y demás instrumentos que componen la música de banda característica de nuestro Departamento; conquistaba todas las miradas expectantes de una época que por el machismo imperante era mal visto que una mujer bailara sola y así lo hacía Pola Becté cuando quería, con sus velas en la mano y su pollera entraba a cualquier rueda de fandango, sin permiso ni perdones, no se dejaba imponer prejuicios y su pasión era bailar la música de nuestro folclor sucreño.



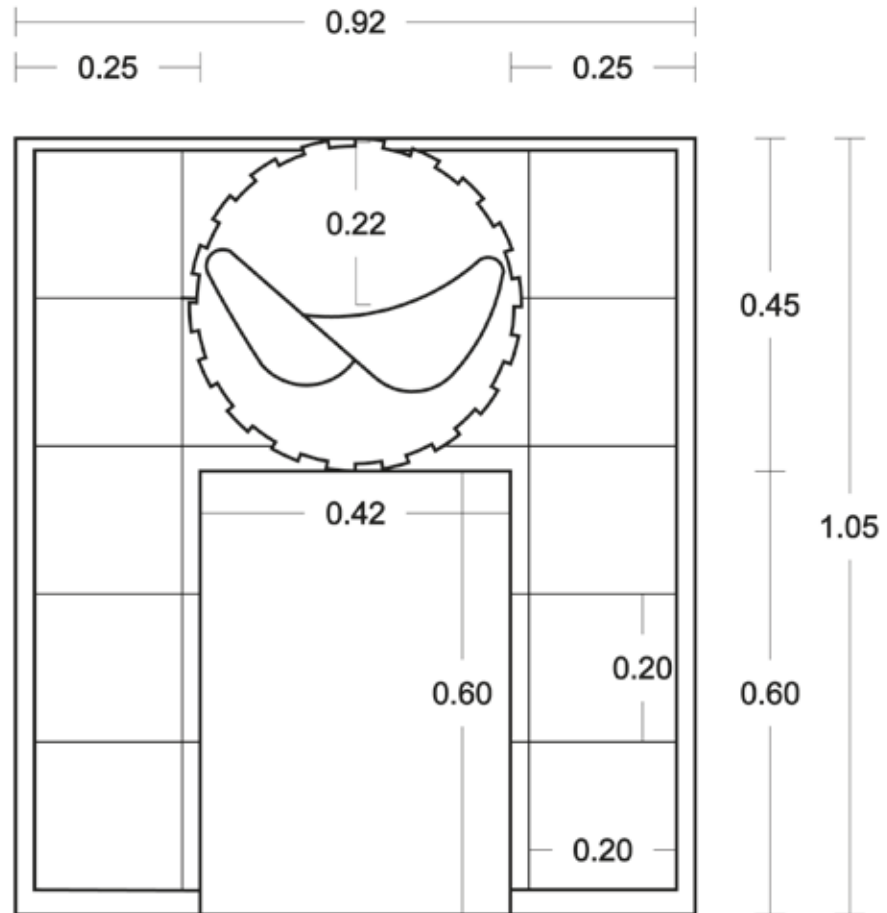
Imagen 104: Detalles de la tumba de "Pola Becté".
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 105: Detalles de la tumba de "Pola Becté".
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 106: Planta tumba "Pola Becté"

Fuente: Jessi Correa Arroyave y Aura Orbezo, 2021.



Tanto era la fama de la Pola en las ruedas, que fue la inspiración de muchos hombres; alguno de esos tantos enamorados de sus caderas y su ritmo, compuso uno de los porros sabaneros que suenan en dicha celebración cada inicio de año, llamado tal cual "Pola Becté"; ella ha traspasado generaciones, historias contadas y representaciones de una mujer que hace parte de nuestra identidad. Su figura se alza hoy en día en la Plaza de Majagual, en Sincelejo, Sucre, con un monumento a su legado.

Inicialmente construida en 1937, la tumba de Hipólita Monterroza Bertel "Pola Becté" está hecha en concreto, con una figura rectangular de 0,92 cm x 1,05 cm, con baldosas en concreto de 20 cm x 20 cm en la parte superior y sus bordes perimetrales son adornados con molduras de formas curvilíneas y pequeñas flores; una escultura en forma de vela, llama-

do "Pola, la llama que prende el fandango" se alza en la parte posterior sobre el rectángulo, homenajeando a "la fandanguera mayor". El cuerpo de la vela es un cilindro hecho en concreto de 60 cm de alto con estrías a lo largo de 4 cm de ancho, tiene una especie de modelado en concreto que hace alusión a la esperma derretida, la llama está hecha en fibra de vidrio de forma sinuosa y deja ver a una mujer fusiónada con el fuego de la vela, y esta, a su vez, está convertida en la falda/pollera con la que la mujer, en este caso "Pola Becté", se mueve y baila. La lápida de mármol es de 0,42 cm x 60 cm, grabada con el nombre de la bailadora.

Las inscripciones del epitafio, años de nacimiento y defunción se encuentran con signos de deterioro, su pintura blanca se ha vuelto negra en algunas partes por la cera de las velas que se han encendido en su memoria, y en otras partes ya no existe por la humedad,



Imágenes 107, 108 y 109: *Detalles de la tumba de "Pola Becté"*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 110: Reina Central y Reina Infantil Fiestas del 20 de enero 2022.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. Alborada, 2022.





la misma que ha hecho crecer una especie de moho en las molduras y ha ido desgastando las letras de su lápida que ya no se leen con tanta facilidad. En su monumento, el blanco de la vela se ha tornado amarillento y en el cuerpo/mujer/ fuego/falda que hace la llama, el dorado con el que alguna vez relució y reflejó los rayos del sol, hoy se cae a pedazos dejando entrever la fibra de vidrio con la que fue moldeada en honor a la fandanguera que allí yace. Se desconoce el constructor y diseñador, pero esta tumba desde su posible año de construcción lleva 83 años en ese espacio del Cementerio Central. En el 2002 fue restaurada y se realizó el monumento que hoy vemos como una gran vela que representa la alegría y fulgor de la Pola Becté en sus ruedas de fandango.

Hipólita del Carmen Monterroza Bertel, nació en 1867 y cuentan los relatos populares que desde su juventud en cada fiesta folclórica del territorio siempre estaba. No solo era una gran bailadora, sino que bailaba hasta el amanecer y se gozaba cada sonido del clarinete, del redoblante, de los platillos y demás instrumentos que componen la música de banda característica del folclor sucreño; con sus velas en la mano y su pollera entraba a cualquier rueda de fandango, incluso si no tenía pareja, aunque bailar sola estuviera mal visto en aquél entonces, no se dejaba imponer tal prejuicio, la cumbia, el porro y el fandango

le fluían tan naturales que ha sido llamada “la fandanguera mayor”, una gran bailadora que ha sido convertida en leyenda dentro del pueblo sucreño por su aporte cultural a las fiestas populares del “20 de Enero” que en ese entonces eran llamadas festividades del “Dulce nombre de Jesús”.

También es la inspiración de las bailadoras concursantes a Reina Popular de dicha festividad, que incluso hacen un juramento al fandango donde se comprometen a bailar hasta el cansancio, como lo hacía la Pola y aspiran llenarse de la fuerza y pasión que le pertenecían en vida, por esto también se le rinde homenaje con un desfile en el “20 de Enero” llamado “La alborada”, un recorrido bailado de madrugada que termina a las 5:00- 6:00 de la mañana en el Cementerio Central, específicamente en esta tumba-escultura de “Pola Becté”, donde a ritmos de porro y fandango, bailadoras, músicos y espectadores bailan en torno a esta, casi esperando que en algún lugar ella pueda escuchar y llenarse de la alegría que la caracterizaba, como dice su epitafio “murió sin saber si era mujer...fandango o leyenda” es por esto que se le da gran importancia y simbolismo a su tumba, que no solo es arquitectónicamente valiosa, sino que forma parte de la memoria del pueblo con sus fiestas enerinas, que de cierta manera representan el legado de la mujer que allí yace; “Pola Becté”.

Imagen 111: *Mausoleo de la familia Vergara Tuhiran*

Fuente: *José Alexander Rivera. 2021.*



Mausoleo de la Familia Vergara Tuhirán

Este bien inmueble, es la tipología con mayor presencia en el Cementerio Central. Se han construido desde los inicios formales de este y hoy en día se continúan construyendo de manera asidua y se encuentran distribuidos por todo el lugar.

Se pueden encontrar mausoleos en serie, de misma forma y tamaño que se ubican uno

al lado del otro continuamente, mausoleos grupales para personas con algún tipo de relación común, aunque no sea familiar y mausoleos familiares; tal es el caso del mausoleo de “Rodrigo Vergara Tuhirán” ubicado en la Manzana 7. Cuenta con 9 bóvedas de enterramiento y su forma, su diseño único en el cementerio, su monumentalidad y los elemen-



Imágenes 112 y 113: *Detalles tumba de la familia Vergara Tuhirán.*
Fuente: José Alexander Rivera. 2021.



Imágenes 114 y 115: *Tumba - Mausoleo, Rodrigo Vergara Tuhirán.*
Fuente: José Alexander Rivera. 2021.



Imágenes 116 117 y 118:
Detalles tumba de la familia Vergara Tuhirán.

Fuente: *José Alexander Rivera. 2021.*



tos de decoración que se emplearon, logran que este mausoleo se destaque de otros.

Con una altura total de 3,50 mts es uno de los mausoleos más destacados, con una base de 0,70 mts de alto, sobre la que se levantan cuatro columnas de tipo palmiformes egipcias, características por su capitel en forma de pétalos alargados, ubicadas dos al frente y una en cada lateral. Está construido en mampostería tradicional y concreto, con acabados en granito, pintura sobre pañete y enchape cerámico. Su decoración en altorrelieve es uno de sus atractivos; una gran cruz latina, con una flor en el centro, sobre esta aparece el rostro de la Virgen María en medio de una estrella y, a su vez sobre esta, una paloma, haciendo alusión al Espíritu Santo, con una mano que sale del cielo y lo señala, con dos grandes velas a lado y lado; un escenario de gran significado religioso que adorna este mausoleo.

Se desconoce su diseñador y constructor. Se encuentra ubicado en la 4ª calle paralela a la principal del cementerio, colindando con la pared posterior a la plazoleta de la calle 19. Se destaca por estar incluida en el área original planteada del Cementerio Central desde antes de 1950. Se reconoce la presencia de los cuerpos de la familia y/o allegados del Señor Rodrigo Vergara Tuhirán. En la parte posterior se evidencian nueve bóvedas en total, de las cuales tres bóvedas cuentan con lápida, de estas en solo dos se logra apreciar los nombres de los difuntos, como lo son la señora Denis Esther Méndez Flórez y la señora (...)ina de los Ángeles Sierra, viuda de Martínez. En la tercera lápida se presume la presencia del Señor Rodrigo Vergara Tuirán. En otras tres bóvedas se evidencia la presencia de escombros y residuos de ataúdes, los tres restantes se encuentran vacíos o con restos óseos desconocidos.

Tipología destacada por su forma constructiva de manera monumental y de múltiples bóvedas, destacada por sus múltiples y particulares figuras religiosas usadas como

decoración. Descansa sobre una aparente base de prisma rectangular, conformadas por bóvedas internas con 0.70 metros de alto cubierta de cerámica en su exterior; superior a este, se repite el prisma rectangular, con una menor proporción, con decoraciones en su frente y lateral, representando cuatro columnas palmiformes egipcias, dos en su frente y una en cada lateral, con formas particulares de pétalos alargados en su capitel; se observa el fuste como medio cilindro y se detalla con cambio de textura a granito pulido, en esta oportunidad no presentan basas. También se observa la construcción de dos columnas de base cuadrada sin detalle aparente, alargadas hasta lo más alto de esta escultura funeraria; en la parte central presenta una sustracción en la que encontramos diferentes figuras religiosas muy particulares solo en esta tumba, vemos en lo más alto una nube con relieve y de esta, saliendo una mano, representando el cielo y la mano de Dios, la cual se encuentra señalando un tipo de ave que podría ser una paloma, haciendo alusión al “espíritu Santo”, destellando rayos de Luz sobre la escultura del rostro de la Virgen María, la cual se encuentra en el centro de una estrella, y en su base una cruz que, en su centro, carga una flor y la lápida que data el nombre del Sr. Rodrigo Vergara Tuhirán, con fecha de fallecimiento el 5 de enero de 1992.

Imagen 119: Tumba de Antonio del Castillo L.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Tumba de Antonio del Castillo L.

Tipología Tumba y Osario: Con una bóveda individual y un espacio para restos óseos adicional, esta tumba es una de las pocas de este tipo en el Cementerio Central. Está ubicada en la Manzana 2, sobre una de las calles principales, pero no es simplemente su funcionalidad lo que atrae la mirada hacia este bien, sino también su forma y diseño, que la convierten en una tumba fácil de reconocer y recordar.

Un gran volumen frontal que jerarquiza del resto de la tumba con un diseño que difiere de otro tipo de construcciones funerarias del

sitio; un conjunto de prismas con diferentes formas crea su composición, en su centro y sobresaliendo del resto, una pirámide truncada que es rematada por una forma de 3 volúmenes cilíndricos en posición horizontal; flores y formas sinuosas se tallan sobre esta, haciendo parte de su blanco acabado actual.

Este bien inmueble está enmarcado bajo la tipología de Tumba. Según los nombres registrados en las lápidas están sepultados los difuntos Antonio del Castillo L. y José C. Vertel S. Se destaca como una tipología única den-



Imágenes 120, 121, 122 y 123: Detalles de la tumba de Antonio Castillo.
Fuente: José Alexander Pinzón Ruivera. 2021.

tro del área estudiada. Esta obra fue realizada según la fecha de las lápidas en la tercera década del siglo XX, más exactamente en el año 1929. La tumba está localizada detrás de la capilla del cementerio y sobre la calle otrora principal que desembocaba en el acceso también principal del cementerio. Se encuentra localizada en la Manzana 4 del sector patrimonial, espacio donde se levantaron las primeras tumbas y mausoleos.

Se encuentra dentro de la tipología de tumba de un solo nivel y sobre el nivel del suelo. Construida en base de cimiento aparentemente en concreto armado, pañetado y pintado con una figura y forma frontal moldeada rectangular y trapezoidal con bordillos y formas irregulares construidas en cemento, allanados y pintados. Se trata de una obra de construcción única en el camposanto, pues no hay otra sepultura similar o parecida a esta.

Se desarrolla en la parte frontal de la tumba un elemento posiblemente fundido en concreto armado, sobre el que se destaca una peculiar figura que inicia desde la parte inferior en forma rectangular hasta llegar al centro, luego continúa y termina en la parte superior en forma triangular con remates circulares y ovalados; cabe apreciar que esta figura presenta un tallado triangular con bordes de hojas perpendiculares al triángulo. Posteriormente, en la parte del centro un trébol y en la cima de la figura se encuentra una flor, tallado en cemento y pintado. Además, en la parte posterior de la tumba se evidencia una bóveda construida posiblemente en muros de mampostería en bloque de cemento, pañetado y pintado, con tapa en concreto reforzado, pañetado y pintado.

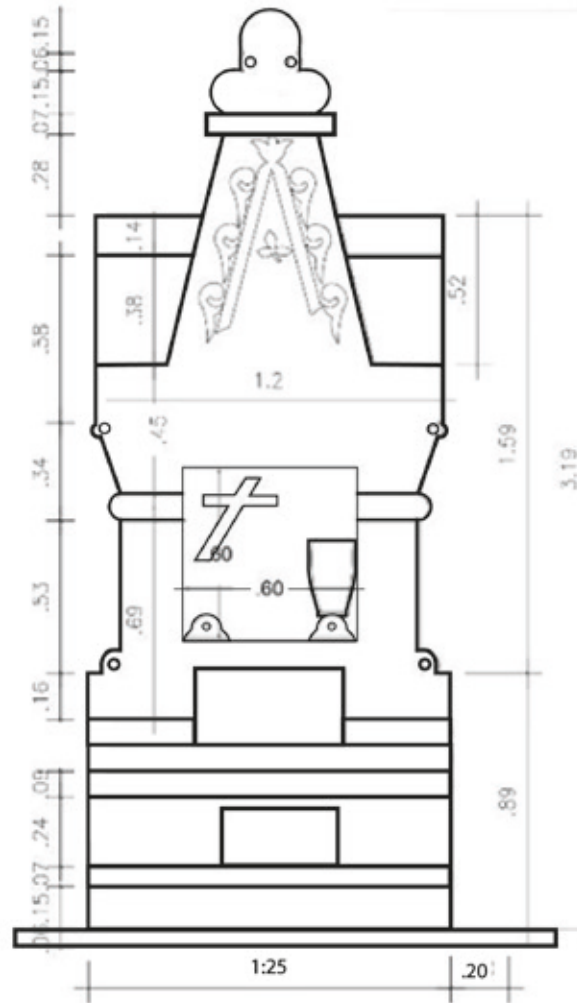


Imagen 124: Fachada tumba Antonio del Castillo L. Fuente: Apolinar Benítez y Oswaldo Acosta, 2021.

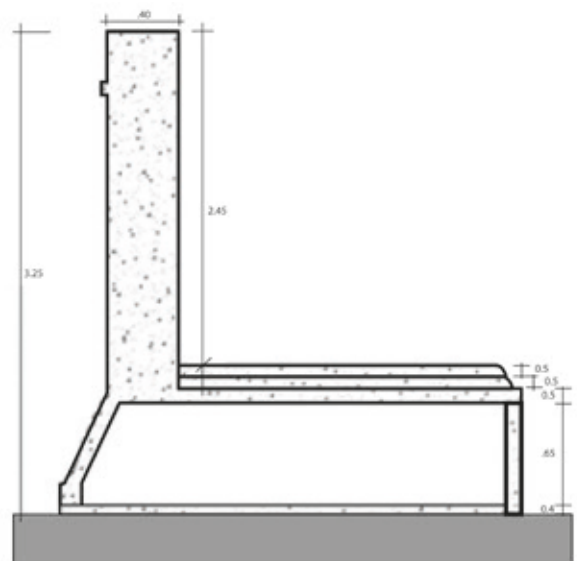


Imagen 125: Corte tumba Antonio del Castillo L. Fuente: Apolinar Benítez y Oswaldo Acosta, 2021.



Imagen 126: Tumba con templete de María Mandora.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Tumba con Templete, de María Mandora

Construida posiblemente en la primera mitad del siglo xx, según la información de su lápida en 1939, año en que fallece “María Mandora” la mujer cuyos restos reposan en esta tumba. Localizada en la Manzana #1, es una de las edificaciones funerarias de este cementerio que es reconocible y recordada fácilmente por los visitantes asiduos, no solo por su arquitectura, sino por la historia detrás de su difunta.

Compuesta por elementos constructivos no tradicionales y su ubicación central entre las dos vías principales de acceso la convierten en uno de los objetos arquitectónicos que la mayoría de personas identifica, incluso si esta no es el fin de su visita a las instalaciones del camposanto; su tumba se caracteriza por la forma de prisma triangular, única tanto en el área estudiada como en el cementerio en general, con molduras semicirculares que ador-

nan su parte frontal, acompañando la lápida donde se aprecia el nombre de su ocupante “María Mandora”, y una cruz latina en la parte superior.

El templete que la protege posee una cubierta a dos aguas con un gran frontón, decorado con un rosetón en el centro y nuevamente se aprecia el patrón semicircular de las molduras; este frontón se encuentra apoyado sobre un dintel también adornado, esta vez con molduras alargadas de formas curvilíneas; todo el conjunto de la cubierta se soporta sobre 4 columnas cuadradas dispuestas en los extremos, más parecidas al orden toscano por la simplicidad en su capitel y su basa; aunque el diseño de su fuste es acanalado, cada columna está unida a otra por un arco calado con pequeñas figuras romboides.

Su año de construcción pudo ser 1939, lo cual indica que tiene al menos 82 años en pie, fabricada en concreto, pañetada, estucada y con un acabado en pintura, de un vibrante azul marino, hace que destaque incluso más entre otras, convirtiéndola en una de las referencias por excelencia dentro del cementerio. Pero la historia de su ocupante logra esta distinción también. María Mandora, en vida, fue una mujer gitana que se desempeñó en las artes adivinatorias, y, según los relatos, era considerada una mujer con gran poder dentro de estas y la gente acudía a ella en busca de favores; la llamaban hechicera, adivina o bruja.

Este imaginario popular sobrevivió a través del siglo y se convirtió, incluso después de su muerte, en una especie de figura mística a la cual hoy en día, casi 90 años después, algunos ciudadanos aún visitan cada lunes o viernes, con el propósito de que esta les conceda favores desde el más allá; rituales simples como tocar su tumba tres veces, llevarle velas, flores o incluso monedas, caracterizan dicha práctica que lleva años y ha traspasado generaciones, ya que ha sido visitada por 82 años y se-

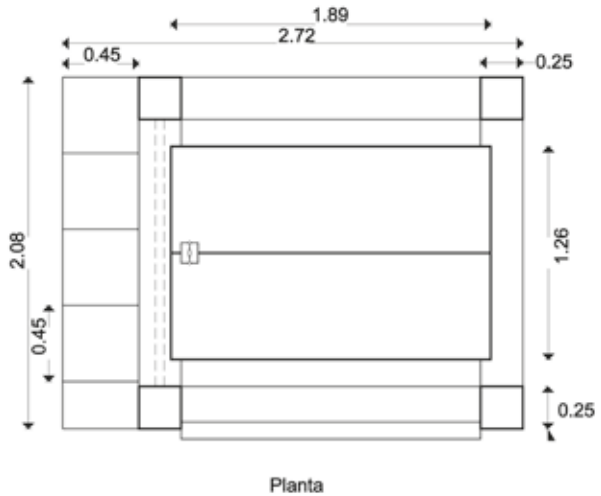


Imagen 128: Fachada Capilla de María Mandora. Fuente: Jessi Correa Arroyave y Aura Orbeagozo, 2021.

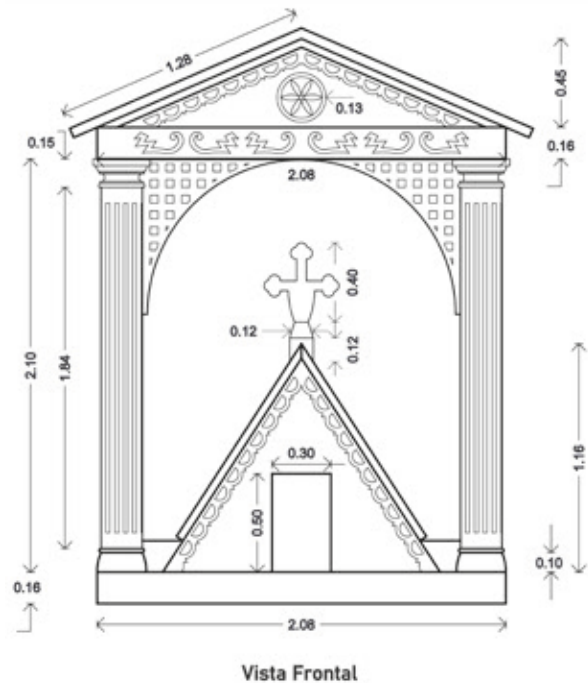


Imagen 128: Fachada Capilla de María Mandora. Fuente: Jessi Correa Arroyave y Aura Orbeagozo.

guramente seguirán visitándola por muchos años más. Tanto es el sentido de pertenencia (o llámese agradecimiento) hacia esta mujer que sus fieles seguidores son los que cuidan de sus aposentos funerarios; son estos los que se encargan de pintarlo y decorarlo. Tiene sentido pensar que sus restos descansarían en una tumba tan particular, ya que ella misma según el imaginario social, lo fue.



Imagen 129: *Mausoleo y osarios modernos familias López / Ucrós.*

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

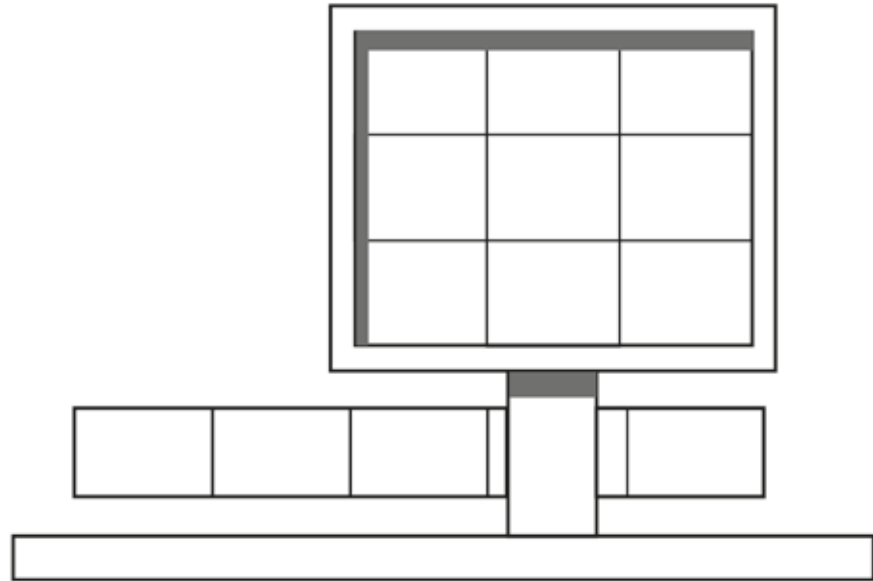
Mausoleo y Osarios Familia López / Ucrós

Los camposantos tienen formas de enterramiento comunes que comparten conceptos estipulados, como las tumbas o mausoleos. Sin embargo, es usual encontrar algunas otras que tienen características y estéticas particulares que las diferencian del conjunto de edificaciones funerarias. Un ejemplo de esto es este mausoleo y osarios elevados, que es único, al menos dentro del Cementerio Central de Sincelejo. Un gran volumen que se levanta del suelo sosteniéndose en una pequeña

base que sirve de estructura, con un diseño muy contemporáneo, es una de las tipologías más atípicas y llamativas del lugar. Ubicado en la Manzana # 6, este cubo como recinto funerario se destaca por su forma geométrica y su construcción elevada del suelo a 80 cms y sostenida por una columna central de 0,63 x 0,45 x 0,84 mts, que es el único apoyo estructural visible. Su composición es de dos volúmenes el primero, y de mayor tamaño es un cubo en la parte superior, que posee espacio para al-

Imagen 130: Fachada lateral mausoleo Lopez /Ucrós

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



bergar 4 bóvedas, y en la parte inferior izquierda, un prisma rectangular, que igualmente se encuentra sobre la misma base, pero este está elevado a 23cm. Este volumen de menor tamaño y de forma alargada, se encuentra subdividido en 7 espacios pequeños; nichos, que cumplen la función de osarios o ceniceros.

Se destaca este bien inmueble como tipología mixta, osarios y mausoleos elevados, resaltando el hecho de ser funcional para el resguardo de cuerpos reducidos en cenizas o restos óseos en el volumen inferior y también de forma horizontal en el volumen superior en forma de cubo. En este último, se reconoce la presencia de los cuerpos de la familia López Ucrós, siendo el Señor Víctor López Ucrós y la Señora Mariela Buelvas de López, personas nacidas en el siglo XX y fallecidas en los años 1961 y 1998, respectivamente. Por lo tanto, se asume la construcción de este gran hito entre los años 1960 y 2000. Este se encuentra ubicado en un callejón paralelo a la calle principal interna del cementerio, siendo una propiedad esquinera. Se destaca por estar incluida en el área original planteada del Cementerio Central desde antes de 1950.

Tipología destacada por su forma constructiva de manera elevada del suelo y sostenida por solo una columna estructural en la

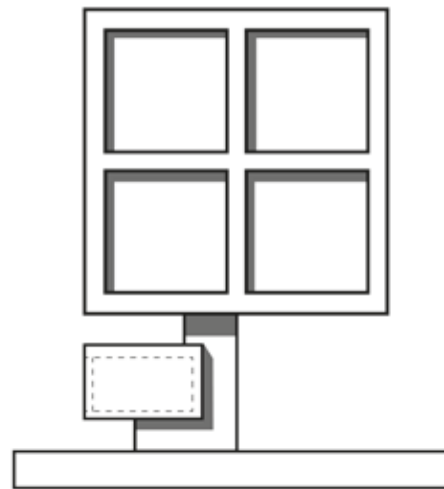


Imagen 131: Fachada lateral mausoleo López /Ucrós
Fuente: Jessi Correa Arroyave y Aura Orbeago, 2021.

parte central. Este bien evidencia jerarquía por sus volúmenes de gran tamaño, un cubo en la parte superior y en la parte inferior izquierda un prisma rectangular alargado, el cual se encuentra sobre una base elevada a 0.23 cm, en un área de 11,52 m². Observamos que en su volumen en forma de cubo se albergan cuatro difuntos de forma horizontal, lo que se nombraría tumba o bóveda. En el volumen en forma de prisma rectangular se aprecia la división aparente de siete osarios o nichos, en los que se disponen restos óseos o cenizas. También se destaca debido a que se ubica en



Imagen 132: *Mausoleo Lopez / Ucrós*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

la intersección de dos callejones principales del Cementerio Central de Sincelejo. Entre los difuntos que yacen en esta obra de arquitectura moderna se encuentra Ana Teresa López de Montaño (nacida el 10 de julio de 1920 y fallecida el 28 de octubre de 2008), Mariela Buelvas de López (nacida el 17 de abril de 1897 y fallecida el 10 de octubre de 1989), Francisco Mejía A. (nacido el 6 de mayo de 1943 y fallecido el 9 de abril de 1999), y Víctor López Ucrós (nacido el 28 de febrero de 1961 y fallecido el 24 de octubre de 1988).

Se usaron materiales y formas constructivas tradicionales, cimentación en concreto armado, plantillas reforzadas con sistema estructural, muros en mampostería tradicional, posteriormente pañetados y recubiertos en granito gris y blanco; en la parte frontal sus respectivas lápidas, hechas en mármol y en la parte posterior, tapas protectoras fundidas en concreto que cierran las bóvedas. Se desconoce la persona que diseñó y/o construyó este elemento.

Imagen 133: Mausoleo Vergara Centanaro.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021



Mausoleo de la Familia Vergara Centanaro

Se trata de un mausoleo que hace parte de la Manzana patrimonial Número 4 del Cementerio Central de Sincelejo. Esta tipología corresponde a un mausoleo a la vez compuesto de tres niveles de bóvedas con tres cuerpos y un osario en la parte superior más

pequeña. Este último de dos miembros de la Familia Vergara Centanaro, Catalina C. de Vergara y Ana María Vergara Centanaro. En su segundo nivel se encuentra la tumba del prominente político sincelejano Nelson Arturo Vergara Centanaro. Es particular también

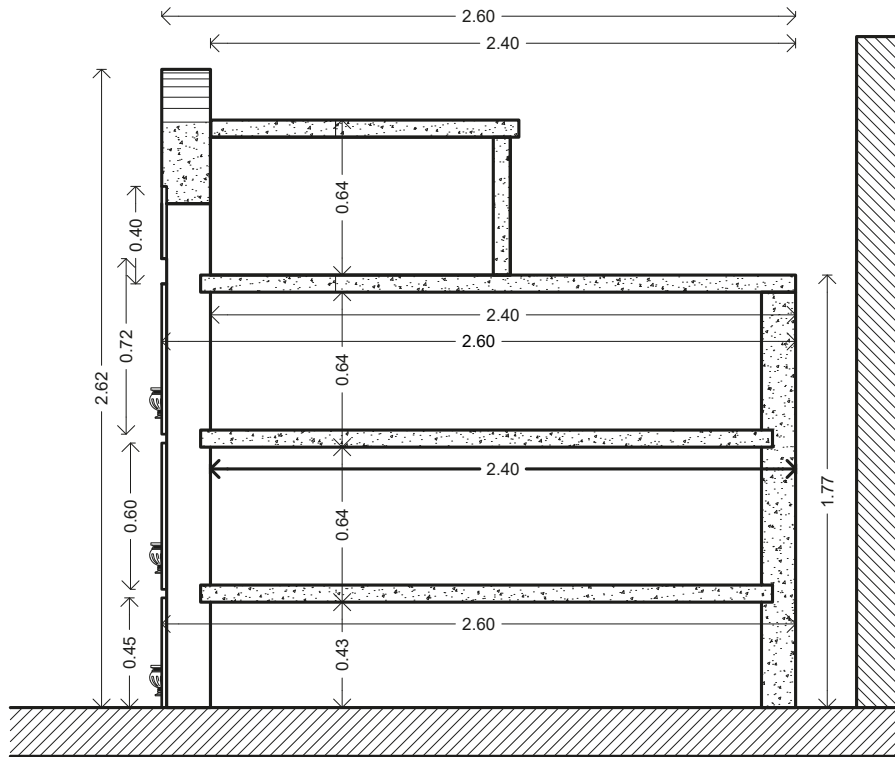


Imagen 134: Corte mausoleo Vergara Centanaro.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

por su localización próxima a la entrada lateral izquierda del cementerio y por su diseño compuesto de planos rectos, placas de los difuntos metálicas y remate en forma de flores, emulando los pétalos, y un arco en relieve de medio punto al frente del osario en el cuarto nivel de la estructura del Mausoleo. Se rescata su buen estado de conservación.

El conjunto urbano norte corresponde a la vista frontal del mausoleo de la Familia Vergara Centanaro, próximo a un gran árbol de manga que actualmente domina la fachada del cementerio. Esta agrupación se localiza justo en la entrada lateral izquierda haciendo parte de la Manzana patrimonial Número 4. Esta línea continua de mausoleos limita con la fachada suroriental del cementerio, en cuyas paredes se han plasmado pinturas murales alusivos a la cultura del Departamento de Sucre y la amplia Región Caribe. En la parte posterior de este mausoleo se encuentra la carrera 27 del Barrio El Bosque, y una amplia calle interior al frente del mausoleo invita a adentrarse a conocer las diferentes tipologías y patrimonio material del campo santo.

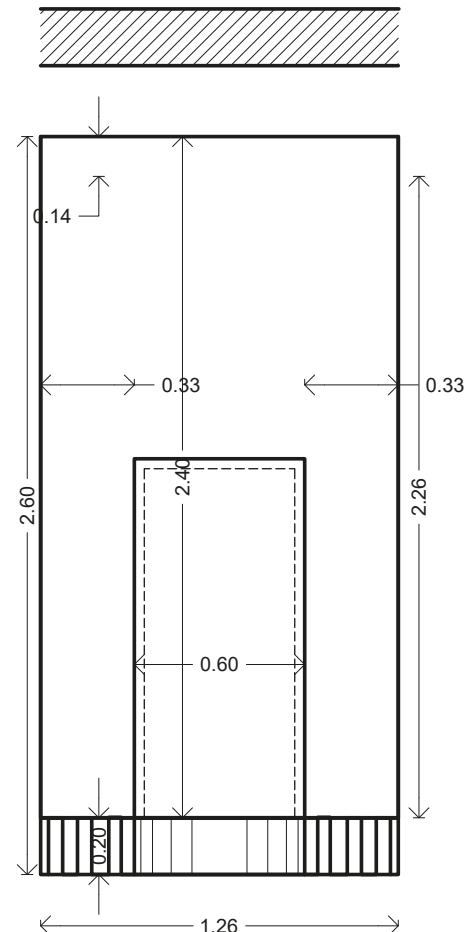


Imagen 135: Fachada mausoleo Vergara Centanaro. Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 136: *Bloque de osarios.*

Fuente: *José Alexander Pinzón Rivera. 2021.*



Bloques de Osarios

Los bloques de osarios como forma de recinto funerario se basan en una construcción vertical a mediana o gran escala, que contiene pequeñas divisiones o nichos para resguardar los restos óseos o cenizas de una persona fallecida. La característica principal de esta tipología es poder contener diversos restos, sean estos pertenecientes a un solo núcleo o comúnmente sin que estos tengan algún tipo de nexo, usualmente asociado a alguna familia en particular, persona o comunidad.

A este tipo de construcción se le da un sentido muy generalizado desde la formalidad arquitectónica y estructural, que se constituye en una torre con subdivisiones usualmente no mayores a los 0.60 cm x 0.60 cm x 0.60 cm. Sin embargo, como ocurre en la mayoría de los

casos, al no pertenecer a un grupo o familia en específico, los bloques de osarios son unas de las formas de “enterramiento” con una estética no unificada, ya que cada nicho es una representación de los propietarios de este, lo que resulta creando un conjunto de diversas miradas personalizadas de materialidades, colores y visiones dentro de una misma tipología que puede contener desde 10 espacios, hasta incluso más de 50; dichos espacios pueden albergar los restos de más de una persona.

Este elemento funerario es una tipología muy utilizada en este camposanto; por su facilidad y aprovechamiento de espacio, no solo en altura, desde los inicios se han implementado siendo una de las primeras zonas, los alrededores de lo que hoy es la capilla y con los



Imagen 137. Bloque de osarios.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

años se han venido construyendo a lo largo y ancho del cementerio.

Se destaca este bien Inmueble, como tipología de Bloque de Osarios, resaltando la función de ser resguardo de cuerpos reducidos a cenizas o restos óseos. Este último se da después de haber estado en una bóveda en un periodo prudente de descomposición, de tal forma que se puedan manipular o acomodar los restos en un osario de aproximadamente 0.10 m³ (37cm x 37 cm x 80 cm). Aunque en este bloque se cuenta con 48 osarios, se estima la presencia de más de 55 difuntos, ya que

en algunos casos encontramos 2 o 3 nombres por lápida. Desde la fecha de construcción del cementerio se han implementado este tipo de estructuras que, por su forma y construcción diseñada en torres con alturas variables, es funcional a la hora de ahorrar espacio y poder contener más restos. Los bloques de osarios, si bien tienen una forma rectangular, su imagen visual no está unificada, ya que cada osario es una representación de las personas que ahí decidieron dejar los restos de su ser querido. Es por ello por lo que cada uno es particular; sus lápidas, colores y decoraciones funerarias son propias de cada dueño o dueña del osario. Por tanto, se constituye como una mezcla de distintas visiones en una sola tipología.

Se observa una torre de osarios, aparentemente público, puesto que los restos que aquí yacen no hacen parte de un mismo núcleo familiar. La torre comprende una base de 1.55 metros de frente por 1.89 metros de fondo, la cual se eleva a una altura de 3.58 metros. Se asignan dos caras de esta para la ubicación de los osarios. En este caso vemos 8 niveles de tres osarios cada uno, lo que daría un total de 24 osarios por su lado frontal y 24 osarios en la parte posterior, para un total de 48 osarios. Esta estructura fue construida para contener los restos de distintas personas; se desconoce su fecha de construcción exacta, sin embargo, su lápida más antigua data del año 1977. Elemento funerario construido con la finalidad de albergar numerosos cuerpos, en los cuales vemos que, en su mayoría, la conforman restos de distintos núcleos familiares. Se resalta su creación por su tradicional diseño, antigüedad en el Cementerio Central, puesto que desde los inicios se han venido construyendo a los alrededores de la capilla. Esta Construcción funeraria típica, a pesar de su forma tradicional, generalmente se desconoce su diseñador y constructor, conserva su concepto inicial.

Imagen 138: Capilla de Familia Anaya.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Capilla de la Familia Anaya

Dentro del Cementerio Central encontramos diferentes tipos de edificaciones funerarias con mayor o menor recurrencia en su construcción, como es el caso de las capillas, que cuentan con un área interna bajo cubierta que es destinada como lugar de acceso y estancia de aquellas personas que visitan a sus difuntos. Este espacio interior guarda los enterramientos y en gran mayoría de casos se acompaña con la instalación de un altar.

Construidas de forma tradicional, sus diseños son variados, desde cubiertas planas y voladizos en diagonal, a cubiertas a dos aguas o incluso una cubierta abovedada con voladizos rectos. Están revestidas de granito o enchape cerámico y llenas de elementos decorativos comunes como las cruces latinas.

Generalmente estas capillas están asociadas a un grupo familiar, aunque hay excepcio-

nes donde las personas que comparten este espacio pueden tener otro tipo de vínculo en común. Como objeto de estudio se encuentra la capilla familiar “Anaya” ubicada en la Manzana # 2. Se destaca por ser una de las capillas más grandes dentro del cementerio, dividida en dos volúmenes: el primero cuenta con un amplio espacio interno para el ingreso y estancia de visitantes. Una de sus características más notables es el diseño de su cubierta, la cual es abovedada, con voladizos perimetrales rectos, fundida en concreto con refuerzo en hierro, que se alcanza a observar por el notable desgaste de la misma. Esta capilla está revestida completamente con un acabado en granito pulido combinados en distintos tonos: blanco, negro y gris.

Al interior, se encuentran 4 bóvedas con sus respectivas lápidas fabricadas en mármol,



Imagen 139: *Capilla familia Anaya.*

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 140: *Espacio interno capilla familia Anaya.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

y espacios destinados a las flores y ofrendas. En la parte posterior de esta capilla, un segundo volumen que guarda los cuerpos de las 4 bóvedas, así como 8 nichos, 4 de cada lado, destinados a las cenizas o restos óseos.

Se destaca este bien inmueble como capilla, puesto que cuenta con un área interna destinada al acceso de los espacios donde aparentemente solo se encuentran las lápidas de los difuntos. En la parte posterior de la capilla, observamos un volumen en el cual yacen los cuerpos de la familia Anaya. Esta Capilla cuenta con la presencia de los restos de Carmen Cecilia Anaya Hernández, fallecida en agosto 29 de 1926, siendo la primera en formar parte de esta Capilla familiar. El Señor Eugenio Anaya Vergara, fallecido el 22 de mayo de 1984; Sr. Miguel Alfonso Carrillo Abello, fallecido en el mes de mayo, con año ilegible; señora Amelia Hernández de Anaya, fallecida en agosto 7 de 1996; y Niny Anaya de Carrillo, fallecida en el mes de noviembre, con año ilegible. Esta construcción se encuentra



Imagen 141: Detalle Capilla familia Anaya.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

ubicada en el límite del área originalmente planeada del Cementerio Central antes de 1950. En la actualidad, se desconoce su constructor y diseñador. Se estima que el periodo de construcción fue alrededor del año 1967, aproximadamente. Esta construcción fue creada para albergar al menos 12 cuerpos, ya que se observa ocho aberturas para el resguardo de cuerpos reducidos en cenizas o restos óseos y otras 4 visualizadas desde la parte interna de la Capilla en posición horizontal.

Se visualiza una construcción de 13.24 m². Se destaca por ser una de las capillas más amplias del cementerio y por su particular espacio para el ingreso de visitantes. Este espacio se caracteriza por estar protegido por una cubierta abovedada fundida en concreto con refuerzo en hierro, el cual se observa por el desgaste de los años. Para acceder a dicho espacio se cuenta con una reja en hierro forjado como protección a este lugar; cuenta con paredes laterales en bloque 0.9, pañetadas y con

acabados en granito pulido en tonos blanco, negro y gris; al interior se encuentran 4 lápidas en mármol con la respectiva descripción de los difuntos, las cuales se encuentran divididas entre sí por una angosta placa, diseñada para ubicar flores, ofrendas o velas. En la parte superior de las lápidas cuenta con 3 sustracciones decorativas, con el fin de ubicar flores de gran tamaño. En la parte posterior a la Capilla, encontramos un volumen anexo que tiene como función el almacenamiento de aproximadamente 12 cuerpos, 8 reducidos en cenizas o restos óseos y 4 en posición horizontal. En sus laterales altos se visualizan los osarios, 4 de cada lado. En la parte baja de estos, encontramos las bóvedas de las lápidas que se observan en la parte interna de la Capilla, las cuales se encuentran protegidas en la parte posterior por tapas fundidas en concreto con acabados en granito pulido, sujetadas por tornillos a cada extremo; estas tapas serían el cerramiento al acceso a dichas bóvedas.



Imagen 142: *Tumba y osario.*

Fuente: *José Alexander Pinzón Rivera. 2021.*

Tumba y Mastaba Juvenal Ramos

Tipología mixta: Tumba y Mastaba. En esta tipología encontramos una forma de enterramiento tradicional, como lo es la tumba, en la cual los restos humanos se albergan bajo tierra; sin embargo, su diseño arquitectónico se contempla en forma de Mastaba; una sucesión de volúmenes que va escalando, disminuyendo su tamaño conforme son dispuestos uno sobre otro, simbolizando un túmulo o una forma piramidal. La tumba-Mastaba es una construcción funeraria poco común entre las tipologías del Cementerio Central de Sincelejo, encontrando un solo ejemplar de este tipo: la tumba perteneciente a Juvenal Ramos, ubicada en la Manzana #2. Este bien inmueble fue construido en la primera mitad del siglo XX, edificada en 1937, con un estilo moderno, compuesta por volúmenes de cubos y prismas rectangulares, se destaca por su forma simétrica. Esta se levanta 10 cm por encima del nivel del suelo sobre una placa en concreto reforzado, que alguna vez tuvo piso cerámico con patrones grises y negros, hoy en

día cubiertos por una capa de tierra y esperma ennegrecida de las velas que ahí solían poner a nombre del difunto; los volúmenes simétricos que la conforman van escalando en contraposición con otros hasta unirse en el centro 4 prismas rectangulares que, vistos en planta, forman una cruz y desde allí, en la parte superior, se alza una cruz latina de 65 cms de alto. Esta tumba de estilo moderno, de la cual se desconoce su constructor y/o diseñador, lleva 85 años en pie desde su construcción, siendo quizás una de las primeras tipologías de este estilo en el cementerio de Sincelejo, ya que no existe otra de este tipo.

Construida en la primera mitad del siglo XX, con un estilo moderno, compuesta por volúmenes de cubos y prismas rectangulares, destacable por su forma simétrica y líneas rectas y limpias. Esta se levanta 10 cm por encima del nivel del suelo sobre una placa en concreto reforzado, que alguna vez tuvo piso cerámico con patrones grises y negros, hoy en día están

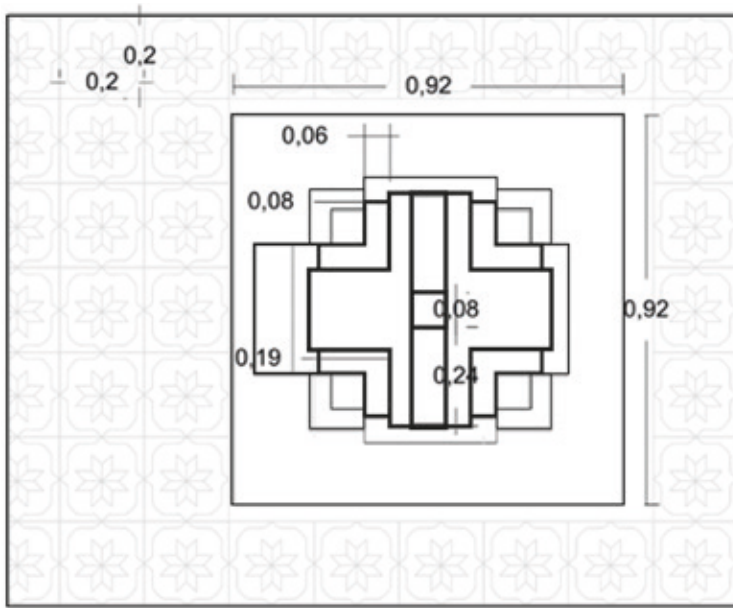


Imagen 143: Planta tumba Juvenal Ramos.
Fuente: Jessi Correa Arroyave y Aura Orbegozo, 2021.



Imagen 146: Tumba de Juvenal Ramos
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 144 y 145: Cruz y lápida en tumba de Juvenal Ramos.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

cubiertos por una capa de tierra, suciedad y esperma de vela ennegrecida; los volúmenes simétricos que la conforman van escalando en contraposición con otros hasta unirse en el centro 4 prismas rectangulares, que vistos en planta forman una cruz y desde su centro se alza otra cruz latina. Está construida en mampostería tradicional con ladrillos y algunos elementos están reforzados con varillas en acero, su lápida hecha en mármol muestra el nom-

bre de su dueño "Juvenal Ramos". Esta tumba edificada en 1937 tiene 84 años y estructuralmente se encuentra en buena condición. Su acabado, por otro lado, está deteriorado, no hay rastro de pintura y sus muros se han llenado de moho por la humedad y de esperma negra de las velas que ahí solían poner a su nombre. Actualmente, a pesar de pertenecer a dicho difunto, se encuentra vacía y no hay restos de nadie.



Imagen 147: *Bloque Familia Guzmán Rodríguez*

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Bloque Familia Guzmán Rodríguez

Esta construcción funeraria alberga los restos mortales de múltiples personas, que comparten un vínculo o parentesco familiar. Ubicado en la Manzana #2, este bloque perteneciente a la familia “Guzmán Rodríguez”, según la información de la placa familiar que se encuentra en el centro de la placa superior, cuenta con 3 niveles, para resguardar en cada uno los restos mortales de 3 personas, para un total de 9 bóvedas.

Un volumen simétrico de 3,00 x 3,00 mts y una altura de 2,40 mts, que se levanta sobre una placa de 20 cms. Actualmente, son visibles solo dos lápidas, fabricadas en mármol que llevan los nombres de la familia. Su construcción es tradicional con acabados en gra-

nito, una placa superior plana en concreto, la cual rematan tres cruces latinas de 0,70 cms, sobre pedestales, como elemento decorativo.

Esta construcción está enmarcada bajo la tipología de Bloque Familiar. Por medio de los nombres registrados en las lápidas están sepultados la Familia Guzmán Rodríguez donde se logra resaltar una tipología única dentro la arquitectura funeraria del Cementerio Central de Sincelejo. Esta obra fue realizada según la fecha correspondiente de cada lápida fue durante los años 80. La tumba está localizada en toda la parte céntrica del cementerio, en la que podemos afirmar que fue una de las primeras obras funerarias más complejas y llamativas durante esta época.



Imágenes 148 y 149: Detalles tumba de Juvenal Ramos
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

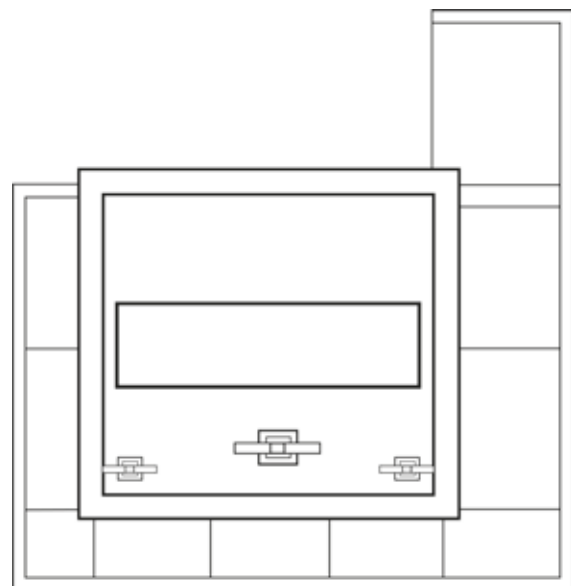


Imagen 150: Planta bloque familia Guamán Rodríguez.
Fuente: Apolinar Benítez y Oswaldo Acosta, 2021.

Monumento funerario tipo Bloque Familiar, conformada por cinco niveles, perteneciente a la tipología de mausoleo construida sobre una cimentación aparentemente en concreto armado, pañetado y acabado en granito con demarcaciones rectangulares, con una construcción en levante de mampostería posiblemente en bloque, pañetado y acabado en granito; en su totalidad es una figura cuadrada compuesta por elementos verticales y horizontales, cuenta con un voladizo en la parte superior, donde se ubica una placa que registra a la familia, además, soporta un

volumen construido en el mismo material, con tres cruces de diversos tamaños y alturas.

El bien inmueble funerario tipo Bloque Familiar, debido a su ubicación dentro del área de estudio, podemos decir que es uno de los monumentos más representativos de la época del siglo XX, puesto que dicha ubicación se encuentra en toda la parte céntrica del cementerio, donde persiste mayor amplitud a su alrededor, permitiendo apreciar claramente sus atributos dentro la arquitectura funeraria.



Imagen 151: Tumba de Juvenal Ramos

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Mastaba Yenny Raquel B. Hernández (Otros)

Tipología Mastaba: Estas edificaciones funerarias se desarrollan en altura a partir de la reducción sucesiva del ancho de la base, en cada nivel construido, simbolizando una forma tronco piramidal ya que sus bases suelen ser cuadradas o rectangulares, dando como resultado una forma escalonada. En el Cementerio Central de Sincelejo es una de las tipologías con menos uso, contando solo 3 ejemplos en la zona de estudio estipulada, ubicadas en la Manzana #1 y la Manzana #2.

Se construyen de manera tradicional, en mampostería y concreto y sus acabados son variados, usualmente en granito o con enchaque cerámico. Acompañados de figuras ornamentales en la parte superior de su remate. Esta construcción está destinada para albergar múltiples cuerpos, que pueden o no tener

vínculos cercanos, familiares o de algún otro tipo, aunque generalmente este sea su fin.

Este bien inmueble corresponde con la tipología de Mastaba. Según las lápidas, se encuentran los restos de Yenny Raquel (B...) Hernández y otros. En mención se destaca como una tipología típica dentro del área de influencia. Esta obra fue realizada, según la fecha de las lápidas, en el año de 1924, que corresponde al siglo XX respectivamente. La tumba está ubicada en la parte posterior de la Capilla, específicamente en uno de los senderos del trazado original, y que, posiblemente, fue unas de las construcciones fúnebres mayores construidas de la época del siglo XX.

Construcción tipo Mastaba de 5 niveles conformado piramidalmente, fue construida



Imagen 152: Mastaba Yenni Raquel Hernández
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

en base de cimiento aparentemente en concreto armado, pañetado y enchapado con una figura y forma frontal rectangulares y escalonados. Esta construcción de obra típica constituye muros en mampostería confinada posiblemente en bloque pañetado y enchapado. Esta tumba tiene una forma rectangular que finaliza en la parte superior con una forma escalonada formando un triángulo, construido en el mismo material, y en la cima de la estructura se encuentra un monumento tipo ángel, construido en cemento. Cabe mencionar que esta tumba cuenta con varios compartimientos y divisiones internas construidos en el mismo material y losas entre niveles construidos posiblemente en concreto reforzado.

Dentro del valor estético podemos apreciar que el diseño, estilo y calidad artística de su diseñador se atribuye a construcción funeraria típica de la época, donde se destaca un enchape en todo su alrededor, con una forma singular escalonada en la parte frontal y superior de la tumba formando un triángulo, dando un remate final en un monumento de ángel que conmemora la memoria de estos fieles difuntos.

Con este elemento funerario tipo Mastaba, podemos establecer que su valor simbólico se

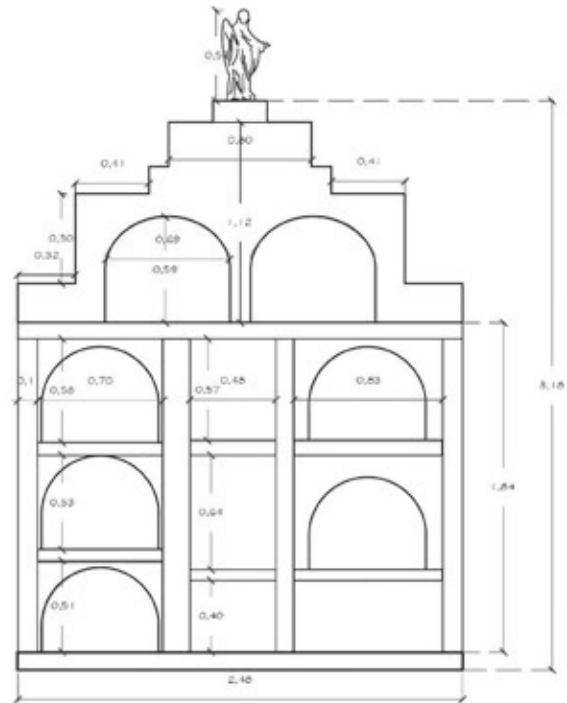


Imagen 153: Mastaba Yenni Raquel Hernández
Fuente: Apolinar Benítez y Oswaldo Acosta, 2021.

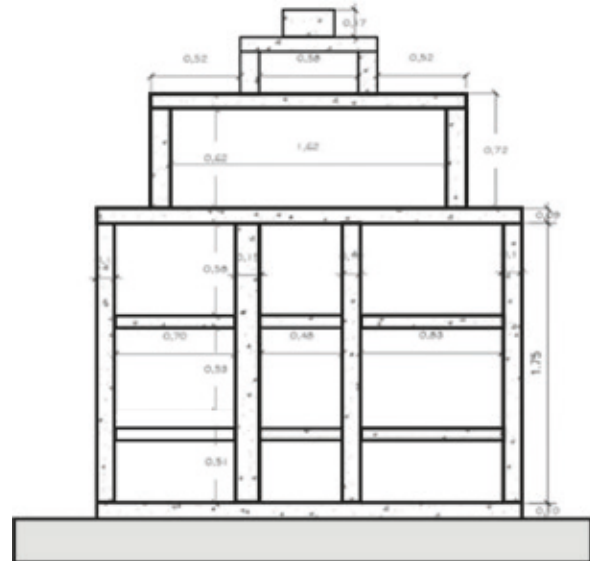


Imagen 154: Mastaba Yenni Raquel Hernández
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

evidencia por medio de estos monumentos, en mención a la religión católica como símbolo religioso de esta familia y personas enteradas en esta tumba, como también el valor agregado de la arquitectura típica funeraria más usada de esta época.



Imagen 155: Tumba de María G. de Vergara y Pablo E. Vergara P.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Tumba de María G. de Vergara y Pablo E. Vergara P.

Tipología Tumba para dos cuerpos: Esta tipología de arquitectura funeraria se encuentra ubicada en la Manzana #2 del Cementerio Central. Según los nombres registrados en las lápidas están sepultados los difuntos María G de Vergara y Pablo E. Vergara P. cuyas dos bóvedas son las únicas de esta tumba. Con un diseño llamativo de gran volumen y revestida en granito, es una de las tumbas que más sobresale por su estética. Consta de dos niveles; una base rectangular de 0.80 m de altura,

que es la encargada de resguardar los cuerpos aquí enterrados; con acabado en granito blanco y gris. Sobre esta base se levanta un volumen que asemeja un trapecio en forma de pirámide truncada de color rojizo que le da el granito pulido; este lleva las lápidas de los difuntos fabricadas en mármol y grabadas en bajorrelieve con imágenes de la virgen María y Jesucristo, respectivamente. En medio de este volumen se alza una gran cruz latina de 1,85 mts de alto, de granito blanco y negro, que

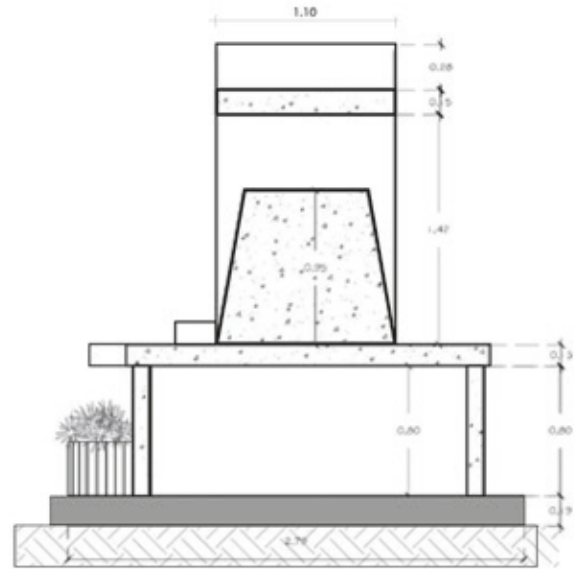
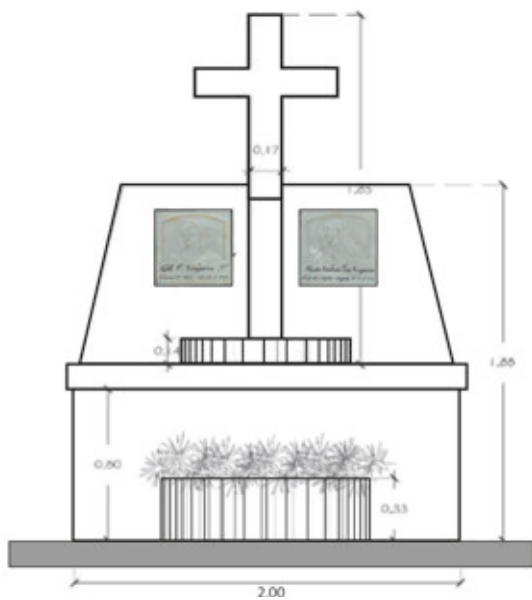
Imágenes 156 y 157:
Lapidas tumba Pablo
Vergara y María de
Vergara.

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 158: Tumba Pablo Vergara y María de Vergara.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imágenes 159, 160 y 161: Detalles tumba
Pablo Vergara y María de Vergara.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 162 y 163: *Fachada y corte de la tumba Pablo Vergara y María de Vergara.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

logra crear una jerarquía, no solo en la tumba propia, sino también con respecto a las tipologías circundantes.

Se resalta como una tipología única dentro del área patrimonial estudiada; esta obra fue realizada, según la fecha de las lápidas, en el año de 1876, que corresponde al siglo XIX respectivamente. La tumba está ubicada y localizada en la parte posterior de la Capilla del Cementerio. Cabe mencionar que esta es una tumba atípica, muy atractiva en términos de arquitectura funeraria. Se desconoce quién construyó y/o diseñó este bien inmueble, ni cuál es su fecha exacta de construcción, pero, por la fecha de defunción del primer difunto, 1876, podría especularse que fue en este mismo período de tiempo, sobre la segunda mitad del siglo XIX.

Construcción tipo tumba de dos niveles construidas en base de cemento aparentemente en concreto armado, pañetado y allanado, además, dentro de su estructura y cuerpo, se evidencia un levante en mampostería posiblemente en bloque pañetado y

con acabado en granito pulido blanco. Posterior a eso, se evidencia una losa posiblemente construida en concreto reforzado, donde reposa un elemento peculiar y atractivo en forma de cruz emergida en un trapezoide aparentemente construido en concreto reforzado con acabados finales en gratio pulido, colores rojo y gris. Cabe mencionar que, dentro de esta obra funeraria, se observan detalles como dos jardineras semicirculares elaboradas posiblemente en bloque con acabados en gratio pulido, localizadas estratégicamente en la parte de la base y en la parte central de esta estructura.

Dentro de su valor estético podemos hacer inferencia en cuanto su diseño, forma y color, debido que son formas únicas y volúmenes distinguidos que le brindan un valor agregado a su diseño. Su color y acabado resalta delante de las demás tumbas aledañas, como también los detalles representativos de sus estructuras como son las jardineras y elementos religiosos como la cruz.



Imágenes 164: *Mausoleo en serie Tipo 1.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Mausoleos en Serie

Los mausoleos en serie son quizás una de las tipologías de arquitectura funeraria más comunes dentro de este cementerio. Se caracterizan por ser un tipo de construcción repetitiva en su arquitectura formal y en gran parte dispuesta continuamente una después de otra. Sin embargo, sí poseen diferencias y estas son principalmente estéticas, propias de cada dueño de la bóveda o bóvedas de dichos mausoleos, usualmente notable en los adornos decorativos, en los angeos utilizados si los tiene o en el tipo de acabados, tanto exterior como en sus lápidas.

En este caso, se encuentran dentro de este camposanto dos tipos de mausoleos en serie.

- Tipo 1

Este tipo de mausoleos se caracteriza por sus remates de forma escalonada en tres niveles, con volúmenes rectangulares uno so-

bre otro, que van disminuyendo su tamaño; en el último escalón se dispone usualmente de un objeto decorativo, sea una escultura en yeso de representaciones religiosas o también cruces latinas sobre bases sencillas o en forma de volutas. Su forma escalonada se repite en otros mausoleos, pero sus fachadas son generalmente distintas.

- Mausoleo Tipo 2

Tipo de mausoleo serial rematado por una espadaña escalonada adornada con volutas y molduras que terminan en una cruz central. Su forma cuadrada se divide en dos segmentos verticales separados por tres columnas rematadas en una especie de capitel ecléctico, que simula sostener una moldura que separa la espadaña de un cuerpo principal dividido en tres niveles en los que se ubican seis tumbas.



Imágenes 165 y 166: Fachadas mausoleos en serie Tipo 1.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 167 y 168: Fachadas mausoleos en serie Tipo 2.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 169, 170 y 171:
mausoleos en serie Tipo 3.

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.

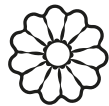


- Mausoleo en Serie Tipo 3

Con un remate escalonado de dos niveles, un volumen rectangular superior de menor tamaño encima de una cornisa inferior, que descansa sobre dos columnas frontales semejantes al orden dórico. Comúnmente, este tipo de mausoleos está revestido con un acabado en enchape cerámico blanco y, a diferencia del anterior mausoleo, este mantiene en gran mayoría, no solo una formalidad igual o semejante, sino también su estética, con algunas diferencias que competen a las personas

dueñas de estos recintos funerarios, como la materialidad de las lápidas o los ornamentos religiosos que dispongan para su decoración. Una de las particularidades de esta tipología es que es habitual que conste de dos caras; una frontal principal, donde vemos toda la información de la persona fallecida y estos detalles de fachada previamente descritos, y una posterior, que es muy sencilla, en acabado de pintura sobre pañete, mostrando solamente las bóvedas del mausoleo y el nombre del difunto que allí yace.

CAPÍTULO III



El Patrimonio Mueble

El Cementerio Central de Sincelejo, en su extensión, cuenta con múltiples ejemplos de dichas figuras: cruces latinas, ánforas, esculturas de santos, ángeles y vírgenes, son algunos de los representantes que aquí pasan los días custodiando las tumbas.

Esta forma de acompañar los sepulcros y la muerte está llena de detalles y misticismo, con una iconografía basada en las creencias occidentales, algunos se levantan en lo alto de las tumbas y mausoleos con cierta majestuosidad, vigilantes, pausados en el tiempo.

Los ornamentos de la escultura, con imágenes como Cristo o San Francisco de Asís, son fabricados en yeso, algunas con estructuras internas en hierro forjado con amarres de alambre y otras utilizando probablemente la técnica del vaciado, donde previamente se fabrica el molde de dicha figura en silicona o látex y, de esta manera, se logran hacer múltiples modelos. El siguiente listado constituye una parte de esos elementos muebles:

Aldaba	
Ánfora	(metálicas y cerámicas)
Cerramiento	(la mayoría con rejas metálicas)
Columna	(en concreto, recubiertas con granito, otras con mármol)
Copa	(metálicas y cerámicas)
Cornisa	
Crucifijo	(en madera en la Capilla principal, en bajo relieve en las lápidas, cemento, en yeso)
Cruz	(en cemento, en cemento cubierta con granito, enchapadas con baldosa o baldosín)
Cruz Metálica	
Cruz Tallada	(en mármol)
Escalinata	(para descender a la cripta, para ascender a la iglesia)
Escudo	(presentes en algunas placas de algunas agremiaciones o grupos)
Escultura	(Vírgenes, San Francisco de Asís, Jesús, ángeles, Cristo)
Florero	(de diversas formas y tamaños. Se destacan los antiguos búcaros con rostros de ángeles y alas)
Frontón	(presentes sobretodo en mausoleos o en algunos remates de tumbas)
Jardín	(presente al frente del cementerio)
Jardinera	(pocas tumbas cuentan con jardín. Ver tumbas de los esposos Vergara)
Losa	(algunas sepulturas cuentan con losas en concreto, otras con baldosa)
Moldura Lateral	Sobretodo presentes en algunos mausoleos
Pórtico	
Remate	
Pilastras	
Trabajo en Puertas	Las puertas de los accesos al cementerio son elaboradas en hierro forjado y las puertas de la iglesia son en madera con tallas en bajo relieve de elementos como flores.



Imágenes 172, 173 y 174: *San Francisco de Asís, Escultura de Ángel y Jesucristo.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 175 y 176: *Búcaro y Lápida de mármol con bajorrelieve de Jesús.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Modelos que también se encuentran a escala, como adornos en las tumbas, pequeñas figuras de yeso con variedad de personajes; vírgenes, cristos, ángeles, santos y también representando escenas como San Miguel Arcángel, en su victoria contra Satanás.

Sin embargo, estas expresiones del arte no se limitan solo a las esculturas como ornamentos; aparece también en las lápidas, grabados de imágenes en bajorrelieve que pueden o no ser de tipo religioso, destacando pasajes o sucesos bíblicos, con diferentes materiales,

como el yeso o aluminio, también como elementos decorativos que acompañan a esta. Tal es el caso de los "Búcaros", pequeños adornos en forma cónica dispuestos como floreros; son muy comunes en el Cementerio Central y se les puede identificar fácilmente, ya que se presenta en relieve el rostro de un niño y alas, simbolizando a un ángel; fabricados en yeso en sus inicios hoy se les encuentra también en plástico, adornando las bóvedas y nichos. Las lápidas y sus diseños son muy variados, así como los materiales con los que se elabo-



Imágenes 177 y 178: Grabados florales en Lápida de aluminio y lápida en concreto con molde en bajo relieve de flor. Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

ran, hechas en mármol pulido de diferentes tonos, gris o marfil, también revestidas en granito; otras, con su tono plateado, son hechas en aluminio y otras en bronce, o más simples, como en concreto, enchapadas o solo pañetadas. Con estas últimas, usualmente se les da un acabado en pintura y son decoradas al gusto de sus propietarios, plasmando en algunas ocasiones dibujos sobre la superficie.

Por otro lado, en las lápidas más comunes y de acabados más sencillos aparece repetitivamente en el centro de la lápida una flor en relieve que posee 10 pétalos, y al ser parte de esta se construyen a la par, moldeadas en concreto y dispuestas como el cerramiento de la bóveda. Si bien no se logra identificar si se trata de una flor en específico, algunas versiones de la oralidad creen que podría tratarse de un rosa y que su complejidad, al fundirla, hacía que no quedara completamente formada sino en un relieve bajo, tal como se encuentra, aunque también podría especularse que hace alusión a la flor de bonche, característica de esta ciudad.

Algunas tumbas y mausoleos también se revisten con distintos materiales. Aunque la mayoría de los dueños optan por la pintura sobre el pañete, el granito también forma parte

de las opciones e incluso lo combinan con algunas incrustaciones de baldosines y otras se enchapan por completo, manteniendo en su mayoría los tonos pasteles o neutros. La piedra es poco común, pero se puede encontrar en al menos uno de los mausoleos la piedra laja.

A pesar de la diversidad de acabados, el Cementerio Central de Sincelejo mantiene una apariencia uniforme, en tonos claros y pasteles, con predominancia por el blanco, que viste a la mayoría de los recintos funerarios, incluyendo el exterior de su Capilla.

Un elemento común a la hora de hablar de estas construcciones funerarias son los cerramientos con rejas en hierro forjado y angeos, utilizadas para el resguardo de las lápidas y los adornos en estas, y que también ayudan a retrasar el desgaste por la exposición a los diferentes momentos climáticos.

En este cementerio, no solo destacan las figuras religiosas como ornamento, tal es el caso de la tumba de Hipólita del Carmen Monterroza Bertel, conocida en el Departamento como "Pola Becté". Se levanta en su honor una escultura como una representación de lo que esta mujer fue en vida; una bailadora, fandanguera de corazón, es por esto que dicha escultura lleva como nombre



Imágenes 179, 180, 181: *Escultura en tumba de Hipólita Del Carmen Monterroza Bertel "Pola Becté".*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

“Pola, la llama que prende el fandango”, representada en una gran vela cuya ondeante flama es convertida en una bailadora, fusionadas de esta manera mujer y fuego.

La tumba según la lápida fue construida en el año 1937, sin embargo, no fue hasta el 2002 que esta fue restaurada y es en este proceso donde se le adiciona la escultura en su honor. Se desconoce al diseñador y escultor de esta pieza que tiene una altura total de 1,50 mts, con una base cilíndrica estriada de 60 cms de alto, fabricada en concreto, que hace al cuerpo de la vela; esta soporta a la llama/mujer/bailadora hecha en fibra de vidrio de 1,00 mt con un acabado en pintura dorada.

El simbolismo cultural con el que carga esta escultura la convierte en uno de los ornamentos, no solo llamativo sino representativo, de la población sucreña. Referenciada por muchos, se convierte cada enero en un lugar de encuentro importante, durante las fiestas enerinas, donde un grupo de personas le rinden homenaje a la dueña de esta tumba y en cuyo honor se levantó esta “llama bailadora”.

Con contadas excepciones, gran cantidad de estos adornos están llenos de matices cristianas que develan una cultura creyente, y

cómo, incluso en la muerte, se acogen a una voluntad divina representada en los personajes propios de esta narrativa, que se extienden por todo el Cementerio Central de Sincelejo, creando una especie de museo de esculturas, grabados e imágenes en relieves que decoran todo el lugar.

En mayor medida encontramos las cruces latinas, de tamaños y formas variadas, fabricadas en concreto; pintadas, revestidas de granito o enchapadas y también en hierro forjado, se disponen como piezas que casi nunca faltan, sea en el remate de mausoleos, en tumbas individuales, incluso en los muros de cerramiento del cementerio como patrones sustraídos, alzándose en lo alto de la Capilla o en las lápidas junto con otros elementos.

Por otro lado, están los ornamentos que no hacen alusión a la religiosidad o espiritualidad y que se encuentran con poca frecuencia, como es el caso de las formas florales, las volutas usualmente rematando los mausoleos y tumbas, las ánforas y también las columnas que adornan algunas de las tipologías; estas últimas, pueden encontrarse cuadradas o redondas, estriadas o lisas, algunas semejantes al orden dórico y otras al toscano, con capiteles simples.



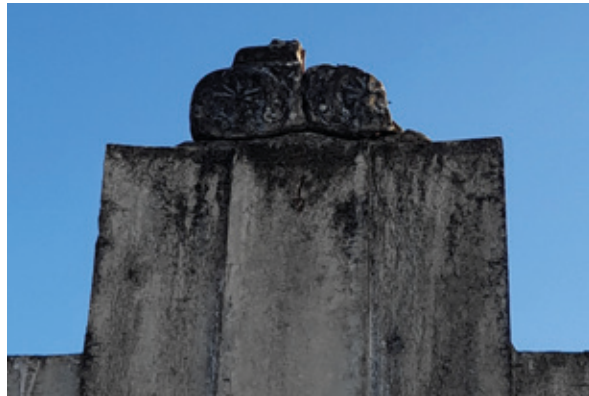
Imágenes 182 y 183: Cruz latina revestida en granito y detalle en muro de cerramiento del cementerio.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 184, 185 y 186: Cruz latina en hierro forjado, columna palmiforme egipcias y detalle del capitel.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Décadas han pasado desde que la primera etapa del Cementerio Central se fue consolidando. El paso de los años y las inclemencias del clima a las que son expuestas estas esculturas y demás, dejan ver en algunas un notable desgaste en sus superficies; unas son restauradas, pero otras han sufrido los estragos e incluso aparecen a la vista rotas y con partes faltantes, o abandonadas desconociendo a que tumba pertenecían.

El Cementerio Central de Sincelejo, con su gran variedad de arte funerario entre sus calles, un museo de yeso, piedra y mármol, acompañando tumbas, decorando mausoleos y embelleciendo lápidas, nos da vestigios de las creencias y la cultura ciudadana que ha ido resguardando por más de un siglo este camposanto.



Imágenes 187 y 188: *Escultura abandonada entre las calles del cementerio y base de volutas para cruz.*
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imágenes 189 y 190: *Pintura en osario y ángel que acompaña la tumba de un infante.*
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imagen 191 y 192: *Detalle de cruz en la tumba de "María Mandara" y decoración en tumba con cenefas florales.*
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera y Jessi Correa Arroyave, respectivamente. 2021.



Imágenes 193 y 194: *Imágenes Virgen del Carmen en una tumba y flores en tumba de "Pola Becté"*
Fuente: *Jessi Correa Arroyave y José Alexander Pinzón Rivera, respectivamente. 2021.*



Imágenes 195 y 196: *Jesús crucificado y Bajorrelieve del Sagrado Corazón de Jesús.*
Fuente: *José Alexander Pinzón Rivera y Jessi Correa Arroyave, respectivamente. 2021.*



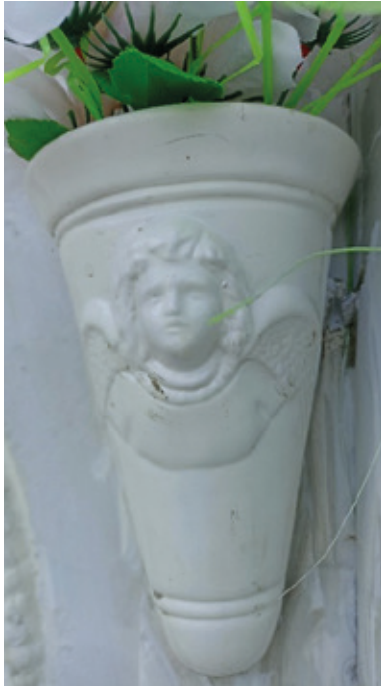
Imágenes 197 y 198: Placa en aluminio "Dios es amor" y ornamento en yeso; Ángeles sosteniendo un ánfora.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 199: Adorno pintado, ángel sobre ánfora.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 200, 201 y 202: Adorno en yeso de la Virgen, ángel en oración y figura en yeso de Jesús.
Fuente: Jessi Correa Arroyave (200, 201) y José Alexander Pinzón (202). 2021.



Imágenes 203, 204 y 205: Búcaro fabricado en material plástico, adorno floral sobre tumba y frontón de mausoleo con cruz.

Fuente: Jessi Correa Arroyave (203, 204) y José Alexander Pinzón (205). 2021.



Imágenes 206 y 207: Patrón de cruces sustraídas en muro de cerramiento del cementerio y bajorrelieve Corazón de Jesús.

Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imágenes 208, 209, 210, 211 y 212: Bajorrelieves en lápidas con motivos religiosos; aluminio, mármol color marfil y gris. Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imagen 216: Escultura de ángel infante
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021



Imágenes 213, 214 y 215: Escultura en yeso de la virgen María, bajorrelieve en lápida y ménsula en yeso con forma de voluta.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



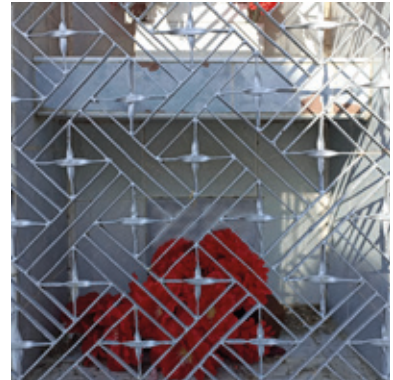
Imágenes 217, 218 y 219: *Virgen de Fátima, aparición a los tres pastorcitos, Virgen María y Divino niño.*
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imágenes 220, 221 y 222: *Sagrada familia: Nacimiento de Jesús, San Miguel Arcángel y Jesús después de la crucifixión.*
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imágenes 223, 224 y 225: *Virgen de Guadalupe, Virgen y ángel*
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imágenes 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235 y 236: Cerramientos metálicos en mausoleos.
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imagen 237 y 238: mausoleo en mármol.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 239 y 240: Mausoleo completamente revestido en baldosas de piedra caliza.
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imágenes 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247 y 248: Lápidas de cemento decoradas con pinturas.
Fuente: Jessi Correa Arroyave. 2021.



Imagen 249: Mural "Cuatro Reinos". Autor Julio Verbel Anachury

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

El Circuito de Pinturas Murales en las Fachadas del Cementerio Central de Sincelejo

Estas obras murales fueron inauguradas el 18 de diciembre de 2018, e hicieron parte del proyecto Circuito Mural Sincelejo, por iniciativa de la Fundación Social Misión Vida y la Alcaldía de

Sincelejo, a través de la Secretaría de Cultura. El coordinador de este proyecto fue Ramiro Blanco.



Imagen 250: Mural "Ojos Indios". Autor Teófilo Sotomayor
Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 251: Al
Sombreaker Sincelejo.
Autor: @WoRmWh

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 252: Mural sin
título. Autor desconocido.

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 253: Mural
"Miller Eterno. Los que
alimentan desde el cielo".
Autor: desconocido.

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021





Imagen 254: Mural
Juglares de mi tierra.
Autor: Arcenides Piñeres

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 255: Mural
"Inmortales". Autor: Kevin
Rosillo; Miguel Hoyos;
Zamuel Hoyos.

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 256: Mural
"Ambulantes". Autor
Arcenides Piñeres

Fuente: José Alexander
Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 257: "Cultura, pasado y presente". Autor Walter Arrubla

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 258: Mural "Manos del campo". Autor Carlos Paternina

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 259: Mural "El arranca yuca". Autores Los Pelaos de la Esquina: Elvis M. G. Artiaga. M. Beltrán

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.





Imagen 260: Mural: *El Sincelejano*. Autor: Ciro Otero.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 261: Mural "*Paisaje Sabanero*". Autor: Manuel Martínez.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 262: Mural "*Herencia Sabanera*". Autor: Eliecer Vergara.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.

Imagen 263: Mural "El legado de Pola Becté. Autor Naider Acosta.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 264: Mural "Mestizaje". Autor Ciro Otero.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.



Imagen 265.

Fuente: José Alexander Pinzón Rivera. 2021.





Imagen 266: Mural "Yo soy indio de los puros del San Jorge. Esta Tierra es mi Tierra. Este cielo es mi Cielo", "Aborígenes". Autor Juan Grimaldy.

El Patrimonio Cultural del Cementerio

El Cementerio Central de Sincelejo, con su gran variedad de arte funerario entre sus calles, un museo de yeso, piedra y mármol, acompañando tumbas, decorando mausoleos y embelleciendo lápidas, nos da vestigios de las creencias y la cultura ciudadana que ha ido resguardando por más de un siglo este camposanto, y que, además, hace parte de la memoria histórica y cultural de la ciudad de Sincelejo, que se ha desarrollado durante décadas.

Los cementerios son espacios patrimoniales de las ciudades que en ocasiones hacen parte los bienes culturales más antiguos de una ciudad. Algunos han dejado a un lado su uso primario, es decir, que ya no son empleados para enterrar a los difuntos; y otros, como en el caso de Sincelejo, es el más antiguo y continua actualmente activo como última morada de los muertos de diferentes clases sociales. Esta necrópolis es un espacio predominantemente blanco con unos límites bien marcados por un muro alto en algunos puntos y bajo en otros, y con tres accesos.

Bibliografía

- Arquitectura sublime. *El patrimonio religioso de Bogotá. Fundación de Amigos de Bogotá. Instituto distrital de patrimonio cultural. Diseño y edición digital Tangrama*. Primera edición: noviembre de 2012. Segunda edición: diciembre de 2017.
- Arrázola Madrid, Armando. *El veinte de enero: (historias de Sincelejo)* Bogotá: Plaza & Janes, 1996.
- Benítez, Olimpo. "La muerte". *Correo de Sabanas- Semanario independiente y de información* No. 233, (mayo 29 de 1938).
- Benítez, Olimpo. "Una falta de cultura". *Correo de Sabanas- Semanario independiente y de información* No. 198, (agosto 1 de 1937).
- Bitar, Guido. "El polifacético William Gomescasseres Durán", periódico *El Cenit* No. 5000 (julio 12 de 1988).
- "Deambulan por las calles de los barrios marginados era la mayoría de muertos", periódico *La Noticia del Caribe* No. 17 (febrero de 1980).
- Delgadillo, Hugo. *Repertorio ornamental de la arquitectura de la época republicana en Bogotá*. Bogotá D.C. : Corporación la Candelaria, 2008.
- "Discurso pronunciado por el Sr. Andrés Hernández S. en la peregrinación a la tumba de José Blas Vergara O.", periódico *Renacimiento* (mayo 23 de 1909).
- El colombiano, martes 22 enero de 1980. Primera página.
- "El Club de Leones", periódico *El Cenit*, No 5000, (julio 12 de 1984).
- Escovar Wilson-White, Alberto; Mariño Hildebrand, Margarita. *Guía del Cementerio Central de Bogotá. Elipse Central*. Bogotá, D.C. : Corporación la Candelaria, 2003.
- "Embelllecimiento del Cementerio". *La Opinión* No.183, (octubre 13 de 1928).
- "Fiestas en Corralejas en Sincelejo", periódico *El Insurgente* No. 474663 (marzo de 1987):1-10.
- García Moreno, Beatriz. "Arquitectura colombiana de la segunda mitad del siglo: entre la civilización y la cultura" *Revista Ensayos: Historia Y Teoría Del Arte*, No. 4 (enero 1997).
- Gómez Cásseres, Agustín. "La muerte que regreso del Cementerio", periódico *El Cenit* No. 4834 (junio 17 de 1980).
- Gomes Cásseres, Jorge. "El Cementerio". *El Cenit – Bisemanario de información, propaganda e intereses generales* No. 830, (septiembre 17 de 1938).
- Gomes Cásseres, Jorge. "Levantamos el espíritu Público". *El Cenit – Bisemanario de información, propaganda e intereses generales* No. 769, (27 de junio de 1937).
- Gomes Casseres, Jorge. "Tragedia del viernes". *El Cenit – Bisemanario de información, propaganda e intereses generales*.
- Hernández Molina, Rubén. "La tribuna, la columna y la esfera pérdidas del Cementerio Central en Bogotá". En: *EdA Esemi di Architettura*. Julio de 2017.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). *Aerofotografía del sector de San Diego*. CA. 1946
- "La Bondad en Acción", Lions Club, www.lionsclubs.org/es/discover-our-clubs/about-us.
- "La espantosa tragedia del 20 de enero", periódico *El Cenit* No. 4826 (febrero 11 de 1980).

- Martínez Osorio, Gilberto. "De la arquitectura singular, a la arquitectura consonante: La relación entre la arquitectura y la forma de la ciudad en el Caribe colombiano, 2da. mitad del siglo XX. Una mirada desde la obra de Ujueta, Cepeda, Delgado y Hernández", *Revista Memorias*, No. 26 (mayo-agosto de 2015).
- Martínez Osorio, Pedro. "Arquitectura e imaginarios urbanos en las Sabanas del Sur de Bolívar, 1948 – 1968". *Memorias. Revista Digital de Historia y Arqueología desde el Caribe*, No. 21 (2013):83-100. Redalyc, www.redalyc.org/articulo.oa?id=85529051008
- Martínez Osorio, Pedro. *Arquitectura Moderna en las Sabanas de Sucre 1948 – 1968*. Sincelejo: Editorial CECAR. 2012.
- Martínez Osorio, Gilberto. *La Plaza Principal de Sincelejo. Una Historia Cultural Urbana 1894-1920*. Sincelejo: Editorial CECAR, 2018.
- Movilla Bello, Lelis. *Corraleja: Solo Dios es culpable*. Sincelejo, Colombia: Tipografía Duplicar, 2003.
- Piña Salcedo, Blas. "Víctimas de la caída de los palcos de la Corraleja siguen muriendo en hospitales de Cartagena y B´quilla", periódico *El Cenit* No 4826 (febrero 11 de 1980):1.
- Porras Troconis, G. "Rosa V. de Montoya", periódico *Renacimiento* No. 1 (mayo 31 de 1908).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Humberto N. Soler C". *El Anunciador* No. 2375, (enero 10 de 1941).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Advertencia importante". *El Anunciador* No. 2318, (agosto 25 de 1940).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Una visita al Cementerio". *El Anunciador* No. 2054, (julio 9 de 1939).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Lapida Sepulcral de Josefina Tamara García en el Cementerio de Sincelejo". *El Anunciador* No. 1617, (agosto 17 de 1937).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Igualdad y fraternidad". *El Anunciador* No. 1617, (agosto 17 de 1937).
- Quintero Acosta, Eugenio. "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No. 1666, (noviembre 13 de 1937).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Nuevo alcalde mayor". *El Anunciador* No. 1230, (enero 13 de 1936).
- Quintero Acosta, Eugenio. "El culto de los muertos". *El Anunciador* No. 1164, (septiembre 12 de 1935).
- Quintero Acosta, Eugenio. "La peregrinación a la tumba de Luis Simón Samudio". *El Anunciador* No. 916 - 917, (julio 14 de 1934)
- Quintero Acosta, Eugenio. "La voz del pastor". *El Anunciador* No. 899, Sincelejo, (junio 7 de 1934).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Peregrinación". *El Anunciador* No. 903, (junio 16 de 1934).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Fiesta de los muertos". *El Anunciador* No. 981, (noviembre 3 de 1934).
- Quintero Acosta, Eugenio. "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No. 836, (noviembre 4 de 1933).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Don Pedro de Heredia". *El Anunciador* No. 843, Sincelejo, (diciembre 2 de 1933).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Detalles de una cuenta". *El Anunciador* No. 756, Sincelejo, (junio 25 de 1932).
- Quintero Acosta, Eugenio. "Cementerio". *El Anunciador* No. 755, (junio 18 de 1932).
- Quintero Acosta, Eugenio. "La fiesta de los muertos". *El Anunciador* No. 726, (noviembre 3 de 1931).

- Ramos Padilla, Rodrigo. "Los mausoleos y el negocio de las EE.PP.MM.", periódico *La Noticia del Caribe* No. 7 (julio de 1977).
- Samudio T. L. S. "Para siempre", periódico *Renacimiento* (junio 27 de 1909).
- Saldarriaga Roa, Alberto; Pinzón Rivera, José Alexander; y Ortiz Crespo, Alfonso. *En Busca de Thomas Reed. Arquitectura y política en el siglo XIX*. Segunda ed. Instituto distrital de Patrimonio Distrital. Bogotá, 2017.
- Sánchez, María Victoria. Cementerio Central de Bogotá. *Monumento Nacional. Historia del Cementerio Central de Bogotá/Historia. Monumentos importantes*. Fuente electrónica: vickysanchez70.wixsite.com/cementerio-central.
- Sierra Aguas, Daniel. "Reminiscencias para la historia de Sincelejo", periódico *El Anunciador* No. 1656 (octubre 21 de 1937).
- Támara Gómez, Edgardo. *La historia de Sincelejo. De los zenúes al Packing House*. Ed. Impreandes – Presencia, Bogotá. 1997.
- "Tipos de Cementerios", *ARKIPLUS* (blog), 29 junio 2022, www.arkiplus.com/tipos-de-Cementerios/#:~:text=Algunos%20son%20religiosos%2C%20otros%20son,cualquiera%20de%20los%20siguientes%20tipos.
- Vignolo, Paolo. (2015) *Cementerio Central: hagamos memoria*. Canal Capital. Centro de Memoria paz y Reconciliación. Organización de Estados Iberoamericanos, OEI. Fuente electrónica: www.youtube.com/watch?v=rmoXoj8_-I4





Edición digital
El Cementerio Central de Sincelejo. Historia, memoria y patrimonio.
Diciembre, 2022
Sincelejo, Sucre, Colombia

